

Gary R. Renard

Tu Realidad Inmortal

Cómo romper el ciclo de nacimiento y muerte

Tu realidad inmortal

Cómo romper el ciclo de nacimiento y muerte

Gary R. Renard



Título original:
Your Immortal Reality:
How to Break the Cycle of Birth and Death

Título en castellano:
Tu realidad inmortal.
Como romper el ciclo de nacimiento y muerte

Primera edición
Junio 2009

Quinta reimpresión
Marzo 2015
© 2009 Gary R. Renard
© 2009 para la edición en castellano
El Grano de Mostaza

Traducción:
Miguel Iribarren

Portada
Foto: Isabel Guerrero
Diseño gráfico: Xavier Corretjé
Impresión y encuadernación:
Ino Reproducciones
Impreso en España
ISBN
978-84-944847-6-6

EDICIONES EL GRANO DE MOSTAZA. S.L.
c/ Balmes 394, Ppal 1ª
08022 Barcelona, SPAIN

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)».

Este libro está dedicado, con amor y respeto, a todos aquellos que aman *Un Curso de Milagros*, o que están a punto de descubrirlo por sí mismos.

¿Quién es el «tú» que vive en este mundo?

El espíritu es inmortal, y la inmortalidad es un estado permanente.¹

—*Un Curso de Milagros*

INTRODUCCIÓN

Aquellos de vosotros que no habéis leído mi primer libro, *La Desaparición del Universo*, sin duda arderéis en el infierno. Es broma. Sin embargo, la lectura de ese libro publicado en 2005 hará que *Tu Realidad Inmortal* sea aún más significativa para ti, puesto que es la continuación de aquel trabajo inicial. Si hay una diferencia entre ambos, es que este libro tiene un estilo más libre, menos lineal, y salta todavía más de un tema a otro. Éste es un modo de ayudar a generalizar las ideas a todos los aspectos de la vida del lector, al tiempo que se mantiene un enfoque sin concesiones en una disciplina espiritual radical pero totalmente consistente que si se utiliza, produce resultados prácticos inmediatos, llevando finalmente a la iluminación y al final del ciclo de reencarnaciones. Como el final de la reencarnación es el final del cuerpo, debe resaltarse desde el principio que lo que realmente eres —es decir, tu realidad inmortal— no tiene absolutamente nada que ver con el cuerpo o con el cerebro.

A medida que la raza humana se expone a nuevas ideas, se hace cada vez más patente que las enseñanzas dadas por los maestros de este libro son, y continuarán siendo, demostradas científicamente, y se verá que las viejas ideas están anticuadas. Teniendo en cuenta las innovaciones que se están produciendo en la física cuántica y en la psicología moderna, estamos aprendiendo que la separación no existe como tal, ni siquiera a nivel del mundo, excepto como una idea en la mente. El destronamiento de las antiguas ideas produce una tremenda resistencia, porque a medida que nos acercamos a los rincones ocultos de la mente, nuestras identidades aparentemente separadas e individuales se sienten amenazadas. Esto supone la muerte del ego colectivo, y no es algo que vaya a producirse tranquilamente.

A lo largo de los últimos tres años he tenido el privilegio de conocer personalmente a miles de estudiantes de espiritualidad y metafísica. He llegado a entender que la gente está preparada para mucho más de lo que la mayoría de los profesores o medios de comunicación están dispuestos a darles. He sentido mucho respeto por la gente, porque está dispuesta no sólo a recibir nuevas ideas, sino también a cuestionar las antiguas, entre las que se cuentan el modo en que las religiones organizadas han presentado las enseñanzas de los grandes maestros espirituales, como el Cristo y el Buda.

En este espíritu, el texto siguiente relata sucesos verdaderos ocurridos entre diciembre de 2003 y septiembre de 2005. Aparte de mi narración, este libro se desarrolla en el marco de una conversación con tres participantes: Gary (que soy yo), y dos maestros ascendidos que se me aparecieron en carne y hueso: Arten y Pursah. Mis narraciones no llevan ninguna etiqueta identificativa, a menos que interrumpen el diálogo, en cuyo caso simplemente van precedidos por la palabra «NOTA». Las numerosas palabras que encontrarás en cursiva indican el énfasis que los oradores dieron a sus palabras.

No es absolutamente esencial creer que las apariciones de los maestros ascendidos se produjeron para derivar beneficios de la información contenida en estos capítulos. No obstante, puedo garantizar que es absolutamente improbable que un hombre de la calle como yo, sin educación superior, haya escrito esto sin la inspiración de mis profesores. En cualquier caso, dejaré que seas tú, querido lector, quien elija lo que quiera pensar sobre los orígenes del libro.

He hecho todos los esfuerzos por hacerlo bien, pero no soy perfecto, y el libro tampoco lo es. No obstante, si encuentras algunos errores en los datos de estas páginas, puedes estar seguro de que los errores son míos y no fueron cometidos por mis visitantes. Asimismo, como he mencionado anteriormente, el relato de estas conversaciones no siempre es lineal. A veces cosas que se dijeron después se incluyen en una sección anterior del libro, y a veces cosas que se dijeron antes se presentan después.

Éste no es el típico libro espiritual. Creo que mis profesores se presentan ante mí como personas porque quieren que nuestras conversaciones sean humanas. Ése es el único motivo por el que tenemos este tipo de charlas. Acabamos hablando como habla la gente. Esto puede gustarte o no. Algunas personas prefieren la espiritualidad edulcorada. Pero el mundo no es un lugar edulcorado, y debemos ser guiados fuera de la ilusión de tiempo y espacio desde donde creemos estar. Me he dado cuenta de que el estilo de mis profesores es un método que utilizan por una buena razón, y que mi trabajo simplemente es ser yo mismo y hacer mi papel.

Las referencias a *Un Curso de Milagros*, incluyendo la cita introductoria de cada capítulo, se presentan en el índice al final del libro. Ofrezco mi gratitud ilimitada a la Voz del *Curso*, cuya verdadera identidad se comenta aquí.

También quiero dar las gracias a mi asesor editorial, D. Patrick Millar, quien ha trabajado durante más de dos décadas como periodista, revisor, corrector y editor en el campo de la espiritualidad alternativa. Fue el primero en reconocer el significado de los mensajes que transmito, y es más directamente responsable de mi éxito que cualquier otra persona. Él se ha ganado no sólo mi agradecimiento, sino mi respeto. También quiero dar las gracias a mi agente literaria (y gran novelista) Laurie Fox. Con Laurie en mi equipo, las cosas no podían salir mal.

Hay demasiada gente a la que debería dar las gracias por ayudarme a lo largo de los últimos años. Espero que me perdonen por no incluíros en la lista. Mis obras y mis conferencias son mi ministerio, y hay personas que han hecho importantes contribuciones a él. Nunca os olvidaré. Pero quiero dar las gracias públicamente a Reid Tracy, el presidente y consejero delegado de Hay House, por invitarme a subir a bordo y hacer posible que este mensaje pueda distribuirse en todo el mundo. También quiero dar las gracias a Jill Kramer, la directora editorial de Hay House, por tener el discernimiento de realizar su trabajo con destreza y al mismo tiempo mantener las palabras de mis profesores intactas.

Este libro contiene muchas citas de *Un Curso de Milagros*, que se anotan para ayudarte, querido lector, a estudiarlo posteriormente si así eliges hacerlo. El autor y el editor quieren expresar su agradecimiento a los miembros de la Fundación para la Paz Interna de Mill Valley, California, y la Foundation for *A Course in Miracles* de Temécula, California, por sus décadas de importante trabajo que han conseguido que *Un Curso de Milagros* esté a disposición del mundo.

Finalmente, aunque no estoy afiliado con ellos, me gustaría aprovechar esta oportunidad para extender mi sincero agradecimiento a Gloria y Kenneth Wapnick, fundadores de la Foundation for *A Course in Miracles* de Temécula, California, en cuyo trabajo se basa buena parte de este libro. Muy al principio Arten y Pursah me animaron a hacerme alumno de los Wapnick, y este libro no puede dejar de reflejar todas mis experiencias de aprendizaje.

—Gary Renard, en alguna parte entre Maine y Hawaii.

PRÓLOGO

En la década de 1880 había un rancharo rico que vivía en Texas. No era un hombre particularmente espiritual, pero era bueno manifestando abundancia, y esto hizo sospechar a algunos de sus vecinos que ambas cosas no estaban necesariamente conectadas. Él se declaraba cristiano, pero sus acciones en el mundo ponían en cuestión dicha declaración.

Un día, un granjero pobre que no tenía comida se coló en la tierra del rancharo rico y le robó una gallina para poder dar de comer a su familia. Uno de los empleados del rancharo le pilló y le llevó ante su jefe. Había muchas cosas que el rancharo podría haber dicho, pero todo lo que dijo fue: «¡Cuélgalo! Le enseñaré una lección.»

Un par de años después, un hombre procedente de México entró también en las tierras del granjero rico. Era muy pobre, y tenía la esperanza de encontrar una nueva vida. Pero los hombres del rancharo le encontraron y le llevaron ante su jefe. Después de mirar al trasgresor, el rancharo sólo dijo: «¡Cuélgalo! Le enseñaré una lección.»

Hubo muchos episodios como éste en la vida del rancharo rico, en los que nunca pensaba en ponerse en el lugar de los demás y simplemente reaccionaba con ira y les juzgaba y condenaba, y generalmente acababa con la frase: «¡Cuélgalo! Le enseñaré una lección.»

Entonces, una noche, el cuerpo del rancharo murió, y él se vio ascender hacia las puertas nacaradas del Cielo. El granjero esperaba poder entrar sin que nadie le reconociera, pero justo al llegar a la puerta, San Pedro se le puso delante y le dijo: «Espera un minuto. Jesús quiere hablar contigo.»

El rancharo estaba muy preocupado. Recordó algunas de las cosas que había hecho en su vida, y allí estaba, a punto de ser juzgado por el propio Jesús. De repente, se puso a temblar. Jesús apareció, caminó lentamente hasta el rancharo, le miró directamente a los ojos y dijo a San Pedro: «¡Perdónale! Le enseñaré una lección.»

1. ¡ARTEN Y PURSAH!

Un buen traductor, no obstante, si bien tiene que alterar la forma de lo que traduce, jamás altera el significado. De hecho, su único propósito es cambiar la forma de modo que la traducción conserve el significado original.²

En los dos años transcurridos desde que vi a Arten y Pursah por última vez, mi vida había dado un vuelco completo, y yo no sabía que eso sólo era el principio. No estaba seguro de si mis amigos maestros ascendidos, que se aparecieron ante mí como salidos de la nada pero con cuerpos que parecían muy reales, volverían alguna vez. De hecho, la última pregunta que les planteé fue: «¿Volveré a veros alguna vez?» A lo que Arten replicó: «Eso depende de ti y del Espíritu Santo, querido hermano. Debes hablar con él acerca de eso, como acerca de todo lo demás.»

Hablé con el Espíritu Santo y escuché. Usé el método de la verdadera oración, que en realidad es un tipo de meditación y una manera de unirse con Dios que Arten y Pursah me habían enseñado. Un beneficio añadido de esta práctica era la inspiración, un modo de recibir guía a través de la mente con respecto a lo que debería hacer o las decisiones que debería tomar.

La última vez que Arten y Pursah se fueron, escuché sus voces combinadas en una, la Voz del Espíritu Santo. Esto me recordó una experiencia anterior que había tenido de oír la voz de Jesús, a quien mis profesores solían referirse simplemente como «J». Al reflexionar sobre la diferencia entre la voz de J y la de los demás, no podía evitar pensar en Brian Wilson, de los Beach Boys. Como músico y admirador de Wilson, sabía que él no había escuchado su propia música en estéreo, porque era sordo de un oído. De modo que sólo oía una parte. Cuando oí la voz de J fue como si escuchara en estéreo por primera vez. A todas las voces que había oído antes de eso les faltaba algo, pero la voz de J era plena, total y completa. Tal como Wilson se sentiría asombrado de escuchar toda la gama de matices de su música genial, yo me sentí asombrado al escuchar toda la gama de la voz de J, sabiendo que en realidad era mi propia voz, la Voz que habla por Dios.

La voz combinada de Arten y Pursah también sonaba así, y se había quedado conmigo. Ahora podía oírla con mucha más claridad, y la guía que recibía no me había fallado. No siempre encajaba en mis planes, pero siempre parecía funcionar de un modo óptimo para todos, no sólo para mí. Evidentemente, ésta es la marca de la Guía del Espíritu Santo. Él podía verlo todo, mientras que yo sólo podía ver una pequeña parte. De modo que la Guía del Espíritu Santo era buena para todos los implicados. A veces esto me resultaba molesto. Yo quería lo que era bueno para *mí*, ¡y lo quería ya! No obstante, tengo que admitir que, mirando atrás, mis ideas habrían fracasado y las del Espíritu Santo funcionaban. Además, el Espíritu Santo ya sabía todo lo que iba a ocurrir, y yo no. Por tanto, ¿cuál de ambos juicios tenía más probabilidades de ser más fiable? Estaba decidido a escuchar, y generalmente lo conseguía.

NOTA: El Espíritu Santo, siendo Uno y total, no es masculino ni femenino, que son conceptos de la separación y no de la unidad. El pronombre correcto para describir al Espíritu Santo sería *Ello*. No obstante, por motivos artísticos, Arten y Pursah le llamaban

Él, y yo también le llamaré así. Debe entenderse que esto es una metáfora, y no debe tomarse literalmente ni con seriedad. Si algunos prefieren llamar al Espíritu Santo *Ella*, me parece una alternativa más que aceptable, pero eso no es más preciso que usar la palabra *Él*.

A finales de 2001, cuando Arten y Pursah se fueron, yo no tenía ninguna intención de hablar en público. Mi plan era publicar el libro y dejar que hiciera su propio recorrido. Pursah me había preguntado (retóricamente, puesto que ya lo sabía todo) al principio de nuestros diálogos: «No te gusta hablar en público, ¿cierto?» Mi respuesta fue: «Prefiero meterme cristales rotos por el culo.»

Esta actitud empezó a cambiar lentamente la primera vez que fui a la conferencia anual de *Un Curso de Milagros* celebrada en Bethel, Maine, en octubre de 2001, poco después de la tragedia del 11 de septiembre. En la década de los 90 casi me había convertido en un recluso: vivía en una zona rural de Maine donde no tenía una vida social muy activa. Una excepción a esto era un grupo de estudio de *Un Curso de Milagros* al que empecé a asistir en 1993, aproximadamente seis meses después de la primera visita de Arten y Pursah. Se trataba de un grupo pequeño y cómodo al que acudí durante once años; hice algunos buenos amigos, pero no suponía un desafío para mí en cuanto a interactuar con la gente.

Oí hablar por primera vez de la Conferencia de Bethel en 1993 y decidí ir, pero no fui. También tuve la intención de ir durante todos los años siguientes, desde 1994 hasta 2000, pero nunca fui. En 2001, el noveno año en que me prometí que iría, finalmente lo hice. Fue un acierto. Era la última vez que se celebraba la Conferencia. Por supuesto, nada sucede por accidente. El hecho de saber que mi libro *La Desaparición del Universo* estaba casi terminado (Arten y Pursah me habían prometido una visita más al final del año) combinado con la tragedia del 11 de septiembre, había comenzado a encender un fuego debajo de mí. No soy una persona con mucha energía, y siempre me viene bien tener motivación extra.

Descubrí que la gente que acudió a Bethel, principalmente de las zonas de Nueva Inglaterra y Nueva York, estaban entre las personas más amorosas que había conocido, y eso hizo que quisiera conocer a más estudiantes de espiritualidad. No obstante, seguía sin contemplar la posibilidad de hablar en público. En la conferencia también conocí a uno de los primeros profesores de *Un Curso de Milagros*, Jon Mundy. Jon tuvo algo que ver en mi cambio de opinión sobre hablar en público. Mientras Jon estaba en la librería improvisada vendiendo algunos de sus libros, me acerqué a él y le conté que se me habían aparecido dos maestros ascendidos y que estaba escribiendo un libro al respecto; fue la primera persona en saberlo. Su reacción no fue entusiasta, pero tampoco me juzgó.

A partir del 21 de diciembre, que fue cuando se produjo la última visita de mis amigos Maestros Ascendidos, dediqué los tres meses siguientes a acabar de teclear y a corregir el manuscrito. Mis profesores me habían dicho lo que tenía que hacer con él. Ésta era la única información que, por instrucciones tuyas, no se incluyó en la *Desaparición*. Su plan no concordaba con el mío. Mi idea habría sido llevar el libro a una gran editorial de Nueva York, hacer que se vendieran un millón de copias en seis meses y trasladarme a Hawaii. Ellos dijeron que no y me hicieron saber su proyecto. Yo era muy inocente y no tenía ni idea de las realidades del mundo editorial ni de las rencillas que se vivían en la familia dividida, aunque principalmente amorosa, a la que se suele denominar «la Comunidad del Curso».

La primera sorpresa agradable que se produjo como consecuencia de seguir la guía de mis visitantes fue lo fácil que resultó obtener la aprobación de la Fundación para *Un Curso de Milagros* de usar los cientos de citas del Curso que mis profesores mencionan en el libro. Habían pasado muchos años desde que a un libro se le permitía usar tantas citas del *Curso*, y había escuchado historias de personas que habían esperado la respuesta durante un año, y que al final había sido negativa.

Acudí un par de veces a Roscoe, Nueva York, para asistir a los talleres de Ken Wapnick, el amigo de la escriba del *Curso* Helen Schucman, que ahora era el principal profesor del *Curso* y controlaba además sus derechos de autor. Me encontré con Ken entre sesiones, aproximándome a él en una actitud de respeto y cooperación, tal como me habían indicado. Él respondió con bondad y gran sentido del humor. Posteriormente, en abril de 2002, envié a Ken el manuscrito para que lo repasara y aprobara las citas del *Curso*. Tan solo un mes después, la Fundación me envió una carta concediéndome el permiso para usar todas las citas.

NOTA: no mucho después, un juez inconformista —que mostró poco respeto en público por *Un Curso de Milagros*—invalidó los derechos de autor del *Curso* basándose en el argumento dudoso y pocas veces utilizado de «distribución previa».

La siguiente sorpresa agradable que se produjo como consecuencia de seguir la guía de mis visitantes fue lo fácil que me resultó que se publicara el libro. Yo era un autor completamente desconocido, sin credenciales y con una extraña historia sobre dos seres que se me habían aparecido en el sofá de mi casa. No sabía que no tenía la menor posibilidad de encontrar un editor «convencional», pero sabía que me habían dicho que enviara el manuscrito a D. Patrick Miller, el único propietario y empleado de Fearless Books en Berkeley, California. Patrick nunca había publicado un libro de otro autor, sólo los suyos. Cuando leyó el manuscrito, dijo: «Creo que aquí tienes algo», y decidió hacer una excepción. En octubre llegamos a un acuerdo. La fecha oficial de publicación fue el 1 de mayo de 2003, aunque las primeras copias del libro fueron leídas por nuestros primeros cien clientes en internet en el mes de marzo. Aquellos primeros lectores compraron el libro basándose en algunos extractos que Patrick colgó en su página web.

De hecho, hubo tres libros que habían estado elaborándose durante mucho tiempo y fueron publicados aproximadamente a la vez: *Más allá de la fe: el evangelio secreto de Tomás*, de Elaine Pagels; *El Código Da Vinci*, de Dan Brown; y *La Desaparición del Universo*, al que algunos lectores empezaron a referirse inmediatamente como «D.U.» Me sorprendió comprobar que ciertas ideas dan vueltas en el inconsciente, y después salen a la superficie de la conciencia pública cuando llega el momento justo. Estos tres libros exploraban muchos temas comunes. Lo que diferenciaba a D.U. era que contenía las enseñanzas de *Un Curso de Milagros*, de las que los otros libros carecían, y también una importante clarificación de las mismas. Esto fue un regalo tanto para los estudiantes a largo plazo del *Curso* como para los principiantes que fueron introducidos a él a través de D.U., aunque la mayoría de los principiantes probablemente no podían apreciar cuánto tiempo se ahorraban al leerlo.

Recuerdo que menos de un año después, escuchando a Doug Hough, un profesor de la Association for Research and Enlightenment (El grupo de Edgar Cayce en Virginia Beach), contó a sus alumnos que leer D.U. les ahorraría 20 años de estudio del *Curso*. Me di

cuenta de que esto era verdad, y estaba claro que yo sólo no podría haber conseguido un logro así. Esto me ayudó a no dejar que el éxito se me subiera a la cabeza. Si yo no era responsable de la mayoría del contenido del libro, no tenía motivos para sentirme especial.

En octubre de 2002, cuando ya tenía editor, envié un email a Jon Mundy y le conté más detalles del libro. No me respondió. Me enfadé, pero le perdoné después de algún tiempo. Aunque no siempre perdonaba las cosas inmediatamente, siempre acababa perdonándolas. Fue esta cualidad de perseverancia la que me permitió continuar practicando el *Curso* en medio de todo lo que se avecinaba.

Después de la publicación del libro, en primavera de 2003, recibí una llamada telefónica. Era Jon Mundy. Me dijo que estaba leyendo el libro y se sentía entusiasmado. También me dijo que iba a venir a Portland, Maine, para hacer un taller en la Iglesia de la Unidad, y que creía que estaría bien que yo acudiera. Me dijo que no tenía que hablar, pero que me presentaría a los asistentes y les hablaría del libro. Fui, y cuando Jon me presentó, me puse de pie rápidamente y dije con timidez: «Hola», para volver a sentarme con la misma rapidez. Fue la primera vez que hablé en público.

Posteriormente fuimos a cenar, y Jon dijo:

—Vas a salir ahí fuera y hablar de esto, ¿correcto?

Yo dije que no, que pensaba que no podía hacerlo. Él añadió:

—Está bien, Gary, pero si no lo haces, la gente no sabrá seguro cuál fue tu experiencia. Algunos de ellos no sabrán si todo es verdad o si te inventaste algo.

Esto me hizo pensar. Después, mientras seguíamos hablando, Jon me invitó a venir a la ciudad de Nueva York en otoño y ofrecer un taller que él organizaría. Apenas podía creerlo cuando me escuché decir «sí». En cuanto me fui de allí, empecé a pensar en un modo de salir de aquello.

Aún no tenía intención de hablar en público y no hacía esfuerzos para ello. También iba retrasando decirle a Jon que no quería ir a Manhattan. Entonces decidí abordar este problema de dejarlo todo para mañana.

Ese verano recibí una llamada de una mujer de Massachusetts llamada Vicki Poppe. Me dijo que iba a subir a Maine para hacer un círculo de oración en la isla Peaks, cerca de la costa a la altura de Portland. Me pidió que asistiera. Aquello me pareció bien, puesto que Maine es agradable en verano y nunca antes había viajado en ferry. Vicki llevó con ella unas diez personas. Cuando estábamos en la isla, de repente me dijo: «Oye, Gary, ¿por qué no nos cuentas tus experiencias con Arten y Pursah?» Yo había estado dejando entrar en mí al Espíritu Santo, y me sentía muy relajado aquella tarde calurosa y soleada. Empecé a hablar y conté a la gente del círculo cómo habían sido las visitas de mis profesores. Después, en el camino de vuelta al ferry, Vicki se me acercó y me dijo: «Sabes, Gary, acabas de contar tu historia a diez personas. Si puedes contar tu historia a diez personas, también puedes contársela a cien. ¿Qué diferencia hay? Todo es una ilusión.»

Vicki sabía que yo había quedado en ir a Nueva York en noviembre, y me dijo: «Te propongo una cosa. Puedes venir y hacer un taller en mi casa. Si no te gusta, no tienes que repetirlo. ¡Pero al menos pruébalo una vez!» Yo cedí y dije que sí. Pensé: *¿Con cuánta gente me encontraré en su casa?*

Vicki tiene una casa en la calle Adams en Quincy, Massachusetts, enfrente de la casa del Presidente John Quincy Adams. El libro se estaba leyendo, y me quedé sorprendido al

comprobar toda la gente que había venido aquel primer fin de semana de septiembre. Pero lo que más me sorprendió fue la gente misma. Eran tan abiertos, tan amorosos, y me daban tanto apoyo que casi me sentía abrumado. Pensé: *Si las cosas van a ser así, no me puede ir mal. Si hablo a personas espirituales como éstas, aunque lo haga fatal, me perdonarán.*

Aunque, en realidad, en aquel primer taller lo hice muy bien, me sentía tan nervioso antes de empezar que dije: «No quiero hacer esto más». Pero cuando llevaba unos veinte minutos hablando, ocurrió algo interesante. Pedí al grupo que practicara la meditación que mis profesores me habían enseñado, que también es una forma de oración y de unirse con Dios. Después de eso, me sentí conectado con algo más elevado que yo mismo. A partir de ese momento era como si yo ya no fuera el que estaba haciendo el taller. Era más como observarme a mí mismo mientras el Espíritu Santo enviaba sus mensajes a través de mí. Y pensé: *Bueno, ¡tal vez debería dejar que el Espíritu Santo tome el mando desde antes!* La siguiente vez que hablé, hice exactamente eso. Dos meses después estaba en la ciudad de Nueva York, el lugar donde pensé que me sentiría más nervioso; era como la cuarta vez que hablaba en público, y me sentí menos nervioso en frente de la gente que nunca antes.

El libro iba ganando impulso, vendiendo más copias cada mes que el mes anterior. Las ventas aún no eran enormes, pero empezaba a ser conocido, y comenzaron a llegarme más ofertas para hablar en público. No sabía hasta dónde quería llegar con esto. ¿Quería hablar sólo unas cuantas veces, o quería tomármelo en serio, hacerlo más veces, e incluso empezar a desplazarme grandes distancias? Aún no había volado a ninguna parte. Sólo había ido en coche a algunos lugares de Nueva Inglaterra y una vez a Nueva York. Estaba en una encrucijada.

El 20 de diciembre de 2003 volví a encontrarme en casa de Vicki Poppe, esta vez en una fiesta de Navidad. Acudí con Karen, mi esposa, con quien llevábamos veintiún años casados. Pasamos la noche y al día siguiente, el 21 de diciembre, nos preparamos para conducir hasta nuestra casa en Maine. Le dije a Vicki: «Sabes, siento que va a ocurrir algo.» Ella dijo: «Yo también lo siento, y tengo una idea de lo que es.» No hubo necesidad de decir nada más.

Aquella noche estaba sentado en el salón de mi apartamento en Auburn, Maine, donde Arten y Pursah me habían hecho sus tres últimas visitas; nos habíamos trasladado allí desde Poland Springs, donde comenzaron las apariciones once años antes en aquel mismo día. De repente, sentí una presencia en la habitación. Tuve que girarme hacia la izquierda, hacia el televisor, porque el sofá apuntaba en la misma dirección que la silla. Miré y me quedé extasiado al contemplar a mis dos viejos amigos sentados allí, en el mismo sofá donde se habían sentado en casi todas sus visitas. Exclamé: «¡Arten y Pursah!», y seguidamente corrí hacia ellos y les abracé. No me di cuenta hasta después de que era la primera vez que tocaba a Arten, el hombre, aunque una vez anteriormente había tocado a Pursah, la mujer.

Estaban como siempre, mi preciosa Pursah y aquel tipo. Pensé que era interesante que no les hubiera visto aparecer, porque recordaba que también había ocurrido así en su primera visita once años atrás. Me senté aunque seguían temblándome las piernas por la emoción de verlos. Pursah comenzó a hablar.

PURSAH: Hola, querido hermano. ¿Cómo te va? ¿Te ha ocurrido algo interesante desde

la última vez que nos vimos? Sólo es una broma. Sabes que somos conscientes de todo lo que estás haciendo.

ARTEN: Sí. Por ejemplo, acabas de leer sobre ese tipo en Alemania que mató a alguien y después se lo comió. Allí es una gran historia. Ha sido acusado de canibalismo y ahora le van a juzgar.

GARY: Sí, no hay manera de conseguir una comida gra-tuita.

PURSAH: Me alegra comprobar que tus tendencias de «listillo» no se han curado del todo. Podrías necesitarlas cuando hayamos acabado contigo.

GARY: Ah, ¿sí? ¿Qué tienes en mente?

ARTEN: Todo en su momento, Gary.

GARY: ¡Esperad! Dejarme que conecte la grabadora. ¡Es genial volver a veros! Apenas puedo creérmelo. Aunque lo presentía, puesto que es nuestro aniversario...

NOTA: el 21 de diciembre es la fiesta de Santo Tomás, y Pursah se identificó como Tomás, un hombre, en aquella encarnación de hace dos mil años. Arten se identificó en aquel tiempo con San Judas Tadeo.

PURSAH: Ya sabemos. De modo que vayamos al grano, como antes. Hemos vuelto para «dar un toque en el hombro» a la gente, por así decirlo. Aunque a algunos pueda parecerles que les damos un toque en el hombro con un martillo neumático. Hay una razón importante para ello. Queremos ayudar a la gente a mantenerse enfocada. La aplicación del perdón avanzado o cuántico, que explicaremos, es la manera más rápida de experimentar tu realidad inmortal. Estamos aquí para enseñarte cómo romper el ciclo de nacimiento y muerte, de una vez por todas.

GARY: ¿Eso es todo? Tenía la esperanza de aprender a medir mi conciencia.

ARTEN: Estás siendo travieso. Pero lo que dices es una de las razones por las que estamos aquí. La gente se está dejando distraer por cosas que les pueden parecer fascinantes, pero que sólo están ahí para desviar su atención de lo importante, y dirigirla hacia cosas que les mantendrán atascados aquí.

PURSAH: Entraremos en ello más a fondo. Pero, para empezar, señalaremos que la mayoría de los estudiantes de espiritualidad pasan casi todo su tiempo en la fase de *reunir información*. Les anima la creencia de que cuanto más información espiritual pongan en su mente, más iluminados estarán. De modo que saltan de una cosa a la otra, leyendo docenas de libros sobre diferentes asuntos espirituales. Durante nuestra primera serie de visitas, nos referimos a ello con el nombre del «buffet libre espiritual».

Ahora bien, no hay nada equivocado en adquirir información. Ciertamente da a la gente un trasfondo necesario. El problema es que la acumulación de información acaba convirtiéndose en un falso ídolo, un ídolo que no les lleva a ninguna parte. Es un truco, el palo y la zanahoria. Por éste motivo, lo verdaderamente importante no es lo que sabes, sino lo que haces con lo que sabes. Lo realmente importante en términos de acelerar tu desarrollo espiritual es la fase de *aplicación*.

En algún momento, el estudiante espiritual serio (o profesor) tiene que tomar lo que ha aprendido y aplicarlo a cada persona, situación o evento que tenga delante en cualquier momento dado. Esto es aplicable a todo. Y generalmente no es un misterio. Pase lo que pase en tu vida, ésa es la lección a la que el Espíritu Santo quiere que apliques las enseñanzas, y el gran instrumento de salvación del Espíritu Santo es el perdón. Pero,

como sabes, no se trata del perdón anticuado de toda la vida. Esto no es la espiritualidad de tus padres. Se trata de algo completamente nuevo, es un nuevo paradigma.

Sólo mediante la aplicación disciplinada, el practicante puede entrar en la gloriosa fase de la *experiencia*. Y te garantizo, querido hermano, que la experiencia es lo único que te hará feliz. Las palabras no lo conseguirán nunca; los conceptos intelectuales, la teología, la especulación filosófica... olvídalos. *Un Curso de Milagros*, que como sabes es J, nuestro símbolo para Y'shua, expresando la palabra de Dios, explica que las palabras no son más que símbolos de símbolos, doblemente alejados de la realidad.³ Y, si piensas en ello, ¿cómo podría hacerte feliz un símbolo de un símbolo? No. Lo único que te hará feliz es la experiencia de lo que realmente eres. Lo que te satisfará verdaderamente *no* es un símbolo de la realidad, sino una experiencia de la realidad.

En otro punto del *Curso*, J habla de las distintas preguntas que tiene la gente, y hace una afirmación notable: «No hay respuesta; sólo una experiencia. Busca sólo esto, y no dejes que la teología te retrase.»⁴

Esa experiencia viene como resultado de permitir que el Espíritu Santo entrene tu mente para pensar y ver a los demás como Él lo hace. Pero hace falta un buen sistema, como el budismo o *Un Curso de Milagros*, para avanzar en el camino de la realización. Librada a sus propios medios, la mente no puede curarse. Como dice J en el *Curso*: «Una mente sin entrenar no puede lograr nada.»⁵ Ésta es toda una declaración, porque implica que el 99.9 % de toda la gente de la tierra no está consiguiendo nada. Hasta que entrenes la mente, las ruedas giran en el aire, pero el vehículo no avanza.

GARY: Sí. Me voy dando cuenta progresivamente de lo importante que es el *Libro de Ejercicios del Curso* en este sentido, y creo que también me he dado cuenta de que, surja lo que surja, todo es para el mismo fin, que es el perdón. No estoy diciendo que siempre perdono inmediatamente. No lo hago. Pero siempre acabo perdonando. Y cuanto antes perdono, menos sufro. Tomemos el hablar en público, por ejemplo, algo a lo que nunca pensé que me dedicaría. Me sentía muy nervioso al respecto, pero, al dejar que el Espíritu Santo me ayudara, empecé a darme cuenta que no estaba nervioso por la razón que creía. Es como cuando el *Curso* dice: «Nunca estoy disgustado por la razón que creo.»⁶

ARTEN: Eso es correcto, campeón. En este mundo todos tienen miedo de algo, y por más que a la gente le cueste creerlo, porque para ellos es inconsciente, todos los miedos se remontan directamente, en el nivel de la mente inconsciente, al temor de Dios, que es producto de tu aparente separación de Él, y la culpabilidad inconsciente que es resultado de ello.

GARY: ¡Eh! ¿Significa eso que vamos a escribir otro libro? Porque si lo vamos a hacer, hay personas que podrían no entender lo que acabas de decir.

ARTEN: Bien, ¿por qué no nos ofreces una pequeña revisión? Cuéntanos un resumen de las enseñanzas, de modo que tanto los no iniciados como los practicantes experimentados tengan una idea más precisa de lo estamos diciendo. Puedes hacerlo. Te está yendo muy bien en tus charlas, y de momento también le está yendo muy bien a *La Desaparición del Universo*, ¿cierto?

GARY: Sí, todo está bajo control. Se han cometido algunos errores, pero se ha culpado a otros. Es broma. Pero no sé si debería ir más allá con esta cuestión de las charlas. Es decir, ya he hecho lo que quería hacer. Ha salido ahí fuera, incluso en Manhattan, y he contado a la gente mi experiencia. El libro retrata fielmente lo que ocurrió. La gente puede creérselo o no, pero si no se lo creen, al menos no será porque yo no se lo haya

contado.

PURSAH: Me temo que tus lecciones de perdón sólo están empezando. ¿Qué te parece si te digo que desde finales de febrero empezarás a viajar más de 150.000 kilómetros al año para enseñar espiritualidad?

GARY: Te diría que es una broma, ¿correcto?

ARTEN: Eso es lo que será más útil, hermano. Incluyéndote a ti mismo, puedes contar con dos dedos el número de personas que están ahí fuera, en el mundo, enseñando con precisión este mensaje. Pero no pienses que ese es el núcleo de la cuestión. Al mismo tiempo que viajas y das charlas, queremos que hagas el *verdadero* trabajo, que es perdonar. No al estilo antiguo, sino el nuevo tipo de perdón.

PURSAH: ¿Estás dispuesto a someterte a cambios drásticos en tu estilo de vida sabiendo que, independientemente del aspecto que tomen las cosas, en realidad sólo es un truco para convencerte de que eres un cuerpo, y después estás dispuesto a perdonarlo?

GARY: Ah, no.

ARTEN: Bueno, nosotros sabemos que sí. De modo que pon tus asuntos en orden, compañero. Te espera una buena. ¿Y qué hay de esa revisión de la que hemos hablado?

GARY: ¿Qué pasa con la gente que ya conoce este material? ¿No les parecerá repetitivo?

PURSAH: No olvides algo que te dijimos la primera vez. La repetición no sólo está bien, sino que es imprescindible. Nunca puedes oír demasiadas veces las ideas de la mente recta. Y hace falta repetirlas para que se hundan en los profundos valles de tu mente inconsciente. Ya hemos dicho que lo que determina lo iluminado que estás no es la cantidad de información espiritual que pongas en tu mente, y eso es cierto. No obstante, al mismo tiempo, el trasfondo que provee conocer la metafísica de una enseñanza como *Un Curso de Milagros* puede ayudarte a tomar la *decisión* de aplicar lo que sabes, que es la parte más importante de la aplicación. Una vez que comprendes la verdad, lo duro es recordarla cuando las cosas se ponen feas. Si practicas el hábito de recordar la verdad en situaciones difíciles, aplicarla se convierte casi en tu segunda naturaleza. Cuando llegue ese momento, estarás progresando años luz hacia la experiencia de la que hemos estado hablando. Como dice el *Curso*, «Alcanzar esa experiencia es lo que el *Curso* se propone.»⁷

GARY: De acuerdo. ¿Puedo contaros un chiste antes? Me gusta contar chistes en mis talleres.

ARTEN: Fuiste a Manhattan el mes pasado. Cuéntanos ese chiste de Nueva York que te gusta.

GARY: No hay problema. Este budista va caminando por el Central Park. Llega hasta un vendedor de perritos calientes y le dice: «Hazme uno con todo». El vendedor da al budista un perrito caliente, y cuando el budista lo paga, pide el cambio. Pero el vendedor le responde: «El cambio viene del interior.»

PURSAH: Sí, éste chiste puede producir una buena carcajada. Nos gusta que tengas sentido del humor en tus presentaciones. Es importante que te acuerdes de reír. Recuerda lo que dice J en el Texto: «Una diminuta y alocada idea, de la que el Hijo de Dios olvidó reírse, se adentró en la eternidad, donde todo es uno.»⁸

GARY: Y, por supuesto, esa pequeña idea loca es el pensamiento de que podíamos tener una identidad individual y estar separados de Dios. Así, en cuanto a la revisión que habéis solicitado, el *Curso* es un documento espiritual que contiene tres libros en uno, e incluye

un Texto, que da toda la teoría; después está el *Libro de Ejercicios* para los Estudiantes, que es un programa de un año de duración —y a menudo a la gente le cuesta hacerlo más de un año— y que entrena al alumno a aplicar el *Curso* en la vida de cada día; y también está el Manual para el Maestro, que refuerza todo el conjunto. El *Curso* fue dado por J a lo largo de un periodo de siete años a una psiquiatra investigadora llamada Helen Schucman en la ciudad de Nueva York. Ella escribía en taquigrafía lo que J le decía y después su colega, Bill Thetford, lo pasaba a máquina.

Cuando vosotros os presentasteis ante mí, me disteis, a través de vuestras enseñanzas, un visión diferente de cómo era J hace dos mil años, cuyo verdadero nombre era Y'shua, un rabino judío que nunca tuvo la intención de fundar una religión. Desde entonces me han venido algunos recuerdos propios. He descubierto que cuando me hablasteis de algunas de mis vidas pasadas, eso activaba recuerdos de esas vidas durante las semanas y meses siguientes. Por ejemplo, me dijisteis que hace mil años fui amigo y alumno de un profesor nativo americano iluminado conocido como Gran Sol. Eso hizo surgir en mí sentimientos, recuerdos y visiones de ese ciclo de vida en el que fui un indio en Cahokia. [Nota: Cahokia está situado en Collinsville, Illinois, y fue la sociedad nativa americana prehistórica más sofisticada al norte de México.] Incluso recordé que al pronunciar Cahokia tenía que poner el énfasis en la tercera sílaba en lugar de en la segunda, que es como lo pronuncian los blancos.

ARTEN: Tienes razón. Lo pronunciamos de la manera moderna porque te estamos hablando en inglés, pero tú lo acabas de pronunciar como lo hubiera pronunciado un indio de hace mil años.

GARY: Y cuando me contasteis quien fui hace dos mil años con J, eso activó recuerdos de esa vida.

PURSAH: ¿Cómo te sentiste al saber que fuiste Santo Tomás en tiempos de J, y que yo soy tú?

GARY: Sé que conoces la respuesta a eso y sólo estás planteando una pregunta retórica. Tú lo sabes todo. ¡Y aún no me puedo creer que estés aquí! Pero cuando me enteré de quién era en tiempos de J, me sentí muy bien durante unos dos días. Era genial. Pero, pasado algún tiempo, te levantas y te das cuenta de que tienes la misma porquería delante de la cara. Las lecciones de perdón están allí mismo, y no importa quién fuiste en otra vida. Siempre tienes que elegir perdonar lo que esté pasando ahora mismo.

PURSAH: Muy bien, querido hermano. Todo el mundo ha sido enormemente famoso y aparentemente importante en algunas vidas, y todos han sido la escoria de la tierra en otras. Esto es la dualidad. Lo importante es practicar tu trabajo de perdón ahora mismo. Ése es el camino de salida. Pero no es el viejo tipo de perdón en absoluto. ¿Te importaría explicar por qué?

GARY: Lo haré lo mejor que sepa. En primer lugar, siendo un rabino y un místico, J comprendió bien las enseñanzas del antiguo misticismo judío. Entre ellas estaba la idea de que el cielo era estar cerca de Dios, y el infierno estar distanciado de Él. Pero como J era el tipo de persona que no hacía concesiones, no se detuvo ahí. Para él, el Cielo no sólo era estar cerca de Dios, sino ser Uno con Dios. De hecho, era la perfecta Unidad con Dios. Y el infierno no era estar a distancia de Dios; sería cualquier estado de *separación* de Dios. Esto limita la elección a sólo dos opciones, y sólo una de ellas es real, puesto que la unidad perfecta no puede tener una contraparte, porque de otro modo no sería perfecta.

De modo que, para J, Dios es inmutable, perfecto y eterno. Y Dios es sinónimo de

espíritu, porque nada de lo que crea es diferente de Él, pues de otro modo esa obra no sería perfecta. Y además, si Dios pudiera hacer algo que no fuera perfecto, entonces Él Mismo no sería perfecto, ¿o sí? Y el espíritu no tiene que evolucionar, porque de otro modo no sería perfecto.

Por supuesto, Dios no es un Él ni una Ella, y estoy usando el lenguaje bíblico, como hace el *Curso*. Podría decir que Dios es un «Ello», pero seguramente eso no contentaría a nadie. De modo que nos damos cuenta inmediatamente de dos cosas con respecto a nuestro amigo J. En primer lugar, él no hace concesiones. En segundo lugar, por más complicadas que puedan *parecer* las cosas, siempre hay únicamente dos opciones entre las que elegir, y sólo una de ellas es real. La otra opción sería una ilusión, y esto había sido enseñado por el Vedanta y el Budismo mucho antes de J, pero él elevó la alternativa a una versión sin tacha de un Dios que realmente es Perfecto Amor, más que un Dios que está en conflicto y es imperfecto.

Seguidamente, tienes que recordar que J era de Oriente Medio. Habría tenido inclinaciones más orientales que occidentales. De modo que ciertamente estaba familiarizado con las enseñanzas del budismo. Conocía el concepto budista de «ego». Él comprendía y experimentaba que sólo hay *un ego apareciendo* como muchos, en lo que el Vedanta llama «el mundo de la multiplicidad» y el Budismo «impermanencia». De modo que en realidad sólo hay uno de nosotros que cree estar aquí, y ése soy yo. En realidad no hay nadie más. No hay nadie ahí fuera. Sólo parece ser así. Es un truco. La parte consciente de la mente mira hacia fuera y ve todo tipo de separación, diferentes cuerpos y formas, pero eso es una ilusión. Y la parte inconsciente de la mente, que está casi toda escondida, tal como la mayor parte de un iceberg está oculta bajo la superficie del agua, sabe que en realidad sólo hay uno de nosotros.

El tiempo, el espacio y las diferencias resultan no ser verdaderos, a pesar de las apariencias. La razón por la que todo está conectado es que sólo hay una ilusión, tal como sólo hay un Dios. Pero Dios no tiene nada que ver con la ilusión. Ésa fue una falsa suposición de la gente. Entonces la gente hizo un Dios a su imagen, que era como ellos creían ser. Pero originalmente Dios nos hizo a su imagen: perfecto, inocente y Uno. La unidad existente en la ilusión es una imitación de la verdadera unidad, porque el ego trata de imitar a Dios.

Actualmente, los físicos cuánticos están confirmando que tiempo y espacio sólo son ilusiones. Pasado, presente y futuro ocurren simultáneamente. En realidad somos seres no locales teniendo una experiencia local. Puede parecer que tú estás ahí y yo estoy aquí, pero eso es mentira. El espacio sólo es una idea de separación, como el tiempo. Dividimos el tiempo y el espacio para hacer que parecieran distintos intervalos de tiempo y distintos lugares, pero en realidad eso es un montaje y todo es lo mismo, aunque parezca diferente, porque todo es una ilusión basada en el pensamiento de separación. Sólo que los físicos aún no saben esta parte. Ellos sólo saben que nuestra experiencia es una ilusión en comparación a cómo son las cosas cuando las miras más de cerca. Aún no tienen el cuadro completo, sólo una parte de él. La ciencia y la espiritualidad aún no se han encontrado plenamente, pero se están acercando.

Por ejemplo, ellos saben que si yo miro una estrella situada a veinte mil millones de años luz, hago que cambie instantáneamente a nivel subatómico. ¿Cómo es posible? Es posible porque la estrella no está a veinte mil millones de años luz; en realidad, la estrella está en mi mente. O, con más precisión, es una proyección de mi mente. Yo la creé, y ha

salido de mí, no viene hacia mí, como piensa la mayoría de la gente. Y ni siquiera es materia hasta que la miro o la toco. Es energía, que en realidad está hecha de pensamiento, y es por eso que la energía no se puede destruir. Y la materia en realidad es otra forma de energía, que retorna a la energía y después se recicla.

PURSAH: ¿Y cómo usó J todo ese conocimiento místico budista y judío de hace dos mil años que era equiparable a los actuales descubrimientos de los físicos?

GARY: Bien, él averiguó algo que la gente de nuestros días sigue sin entender, a pesar de todos esos avances en el conocimiento, incluyendo la psicología, y que es lo siguiente: si en realidad sólo hay uno de nosotros aquí, y si la parte inconsciente de la mente sabe esto, ¿qué estamos haciendo cuando vamos por ahí juzgando y condenando a los demás? Lo que estamos haciendo es enviar un mensaje directamente a nuestra mente inconsciente de que merecemos ser juzgados y condenados. En realidad, lo que pensamos de los demás es un mensaje sobre nosotros mismos que enviamos a nuestro ser. De modo que J decidió que si sólo hay uno de nosotros que cree estar aquí, y si la mente inconsciente lo sabe, él pasaría por la vida viendo a todos como realmente son, que es perfecto espíritu, en lugar de verles como cuerpos, que representan la falsa idea de la separación. Él vería que todos eran Cristo, puro e inocente. Él pensaría en ellos como verdaderamente son: inmortales, invulnerables... algo que ni siquiera puede ser tocado por este mundo.

Así, la clave de la iluminación reside en un secreto que muy poca gente ha conocido, pero que J conocía bien. El modo en que te experimentas y lo que sientes con respecto a ti mismo no viene determinado por cómo te miran los demás ni por lo que piensan de ti. El modo en que te experimentas y lo que sientes con respecto a ti mismo en realidad viene determinado por cómo les contemplas y por lo que *tú* piensas de *ellos*. En último término, esto determina tu identidad. Te identificarás a ti mismo como un cuerpo o como perfecto espíritu, como un ser dividido o completo, dependiendo de cómo veas a los demás. Y cuando entiendas esto, creo que querrás tener mucho cuidado con lo que piensas de los demás.

PURSAH: Nos honras como profesores. Y, por supuesto, ya sabes quién fue nuestro profesor. Por favor, continúa.

GARY: ¿Qué...? ¿Quieres que yo lo diga todo?

PURSAH: Nosotros tenemos mucho que decir, y eso incluye algunas contribuciones a esta revisión.

GARY: Eso espero. A propósito, he estado pensando que, teniendo en cuenta cómo fueron nuestras charlas anteriores, en el último libro había mucho material personal. No me importa hablar de mis lecciones de perdón, pero un par de las personas que mencioné no se sintieron muy contentas con el retrato que hice de mí mismo perdonándoles. Toda historia tiene dos lados. Eso es dualidad, ¿cierto? Sin embargo, lo único que puedo hacer es describir mi experiencia. ¿Podéis darme algún consejo sobre cómo hablar de los asuntos personales?

PURSAH: No te preocupes, Gary. Teniendo en cuenta la dirección que está tomando tu vida ahora mismo, vamos a comentar más tus lecciones de perdón profesionales que las personales. Todo saldrá bien. Confía en nosotros. ¿Quieres seguir con este repaso?

GARY: De acuerdo, pero debo decirte que estás más guapa que nunca. Dime algo exclusivamente entre tú y yo. ¿Sería incesto hacer el amor con tu futura identidad?

PURSAH: No, pero sería raro. Por favor, continúa.

GARY: De acuerdo, puedo captar una indirecta. Continuando, cada vez que J

perdonaba, en realidad se estaba uniendo consigo mismo.

ARTEN: ¿Entiendes el significado más amplio de eso?

GARY: Sí, lo entiendo. En realidad estaba pasando de una experiencia de separación a otra de unidad. Y la palabra *santo*, viene de la palabra *totalo completo*.* Como dijo en el Evangelio de Tomás, «yo soy el que viene de lo que es total, yo fui dado de las cosas de mi Padre. Por lo tanto, os digo que si uno está completo, estará lleno de luz, pero si uno está dividido, estará lleno de oscuridad.» De modo que no puedes tenerlo de las dos maneras. No puedes estar un poco completo, ser un poco total. Tu lealtad debe ser indivisa, puesto que de otro modo *estás* dividido. Por más que parezcan complicarse las cosas, siempre hay únicamente dos opciones. Una es optar por la plenitud o santidad, que es una y perfecta. Por eso la antigua oración decía: «El Señor nuestro Dios es Uno.» La otra opción es elegir algo que no es perfecta Unidad, y por tanto es división. No hay manera de evitarlo. De modo que J perdonó al mundo completamente. Su amor y su perdón fueron totales y omniabarcantes. Él sabía que si perdonas al mundo parcialmente, serás perdonado parcialmente, lo que equivale a permanecer dividido. Pero si perdonas al mundo completamente, serás completamente perdonado.

Así, la gran enseñanza de J y del Espíritu Santo es el perdón, pero el perdón en un sentido cuántico en lugar del perdón a la antigua usanza, el perdón newtoniano, donde están involucrados sujeto y objeto. El viejo tipo de perdón dice: «De acuerdo, te perdono porque yo soy mejor que tú, y tú realmente lo hiciste, y en realidad eres culpable, pero te voy a soltar de la trampa, aunque de todos modos irás al infierno.» Esto sólo consigue que las extrañas creencias sobre la separación (que tenemos con respecto a nosotros mismos) sigan reciclándose en nuestra mente inconsciente. En realidad no es perdón. Por otra parte, J sabía de una profunda culpabilidad inconsciente que todo el mundo tiene en su mente, y que está relacionada con la aparente separación original de Dios; y sabía que hay otro tipo de perdón que es la manera más fácil de deshacerla, lo que equivale a deshacer el ego.

ARTEN: Tendremos que explicar eso un poco más en algún momento, tal vez con una versión rápida de la historia de la «creación errónea», para indicar de dónde viene esa culpabilidad. Después de todo, no puedes romper el ciclo de nacimiento y muerte y dejar de reencarnarte, mientras la culpa inconsciente siga en la mente.

GARY: Claro, pero hazme un favor. Amplía esta idea de que todo esto es un sueño. En las pocas apariciones que he realizado me han hecho muchas preguntas sobre eso. ¿Y aún no puedo creer que estéis aquí!

PURSAH: Como sabes, Gary, ninguno de nosotros está aquí. De modo que hablemos del sueño. Digamos que eres un padre y tienes a tu hija de cuatro años en la cama, y está soñando. Vas a comprobar cómo está y te das cuenta de que está soñando; se mueve y da vueltas en la cama, y notas que se siente incómoda. El sueño se ha convertido en su realidad. Ella reacciona a las figuras del sueño como si fueran reales. Ahora bien, *tú no puedes ver su sueño*. ¿Por qué? Porque en realidad no está allí, y tú hija en realidad nunca se ha ido de su cama. Ella sigue estando segura, en casa, pero no puede verlo. Eso queda fuera de su conciencia, y el sueño se ha convertido en su realidad.

Quieres despertarla para que no tenga más miedo. Entonces, ¿qué harás? ¿Vas hasta ella y la zarandeas con fuerza? No, porque eso le daría todavía más miedo. De modo que la despiertas con cuidado, delicadamente. Tal vez le susurras cosas como: «Oye, que sólo es un sueño. No te preocupes. Lo que estás viendo no es verdad. Y todos los problemas,

todas las preocupaciones, todos los temores y los dolores que sientes son un poco tontos, porque no los necesitas, y están teniendo lugar dentro de un sueño que en realidad no existe. Son el producto de las mismas ideas tontas que produjeron el sueño originalmente. Si puedes oír mi voz ahora mismo, ya estás empezando a despertar.»

Eso se debe a que la verdad puede ser oída en el sueño. Recuerda, *la verdad no está en el sueño, pero puede ser oída en el sueño*. Tu hija de cuatro años te oye y empieza a relajarse. Se despierta lenta y delicadamente. Su sueño se vuelve más feliz. Y entonces, cuando finalmente despierta, se da cuenta de que nunca se fue de la cama. Ha estado en casa en todo momento. Su hogar seguía estando ahí, pero fuera de su conciencia. Conforme su conciencia retorna, ella despierta, y el hecho de que esté segura en casa se convierte en su realidad. Tú sabías que ha estado ahí en todo momento. No había necesidad de ver su sueño ni de reaccionar a él. ¿Y dónde queda el sueño cuando despierta de él?

GARY: En ninguna parte. Desaparece porque, en cualquier caso, nunca estuvo allí. Puede haber parecido real y puede haberse sentido real, pero en realidad no estaba allí. Las imágenes que vemos en nuestros sueños nocturnos son proyecciones. Las estamos viendo con una parte de nuestra mente, y en realidad están siendo proyectadas por otra parte de la mente, pero esa parte está oculta.

PURSAH: Muy bien. Como has dicho, es un truco. Y ésta es la parte divertida. Cuando la niña de cuatro años se despierta del sueño, es sólo otro sueño. Y cuando esta mañana despertaste en tu cama, sólo era otra forma de soñar. Es una función de los niveles, que no existen en la realidad del espíritu puro. De hecho, podrías decir que este sueño te parece más convincente que tu sueño nocturno para convencerte de su realidad. Y es convincente, pero en realidad no está ahí. Y las personas que crees que están ahí fuera, en realidad tampoco están ahí. Sin embargo, para ti, tu sueño se ha convertido en tu realidad, y donde verdaderamente estás es fuera de tu conciencia. Como dice *Un Curso de Milagros*: «Estás soñando continuamente. Lo único que es diferente entre los sueños que tienes cuando duermes y los que tienes cuando estás despierto es la forma que adoptan, y eso es todo. Su contenido es el mismo.»⁹

El Espíritu Santo te está susurrando el mismo tipo de cosas ahora mismo, en este sueño, que susurraría a una niña de cuatro años que estuviera soñando por la noche. Está diciendo cosas como: «Sólo es un sueño. No te preocupes. Lo que estás viendo no es verdad. Y todos los problemas, las preocupaciones, todos los miedos y dolores que sientes son un poco tontos, y no los necesitas, ya que están ocurriendo dentro de un sueño que en realidad no existe. Son el producto de las mismas ideas tontas que produjeron el sueño originalmente. Y si puedes oír mi voz ahora mismo, ya has empezado a despertar, porque la verdad puede ser oída en el sueño.»

La verdad no está en el sueño, pero puede ser oída en el sueño. Y cuando empiezas a conocer la verdad, que te será comunicada por el Espíritu Santo de muchas maneras diferentes, empiezas a relajarte. Despiertas lenta y delicadamente por medio de un proceso llamado perdón: en él, como la oruga pasa por la fase del capullo a fin de prepararse para formas de vida más elevadas y menos restringidas, tú te preparas para una forma de vida superior cambiando tu percepción del mundo. Como consecuencia de ello, tu sueño se vuelve más feliz. Pero esa felicidad no depende de lo que parece ocurrir en el sueño. Es una paz interna que puede estar ahí para ti independientemente de lo que parezca ocurrir en el sueño. Y después, cuando finalmente despiertes, verás que en

realidad nunca te fuiste de casa, que es tu perfecta unidad con Dios. En realidad has estado en casa en todo momento. Tu hogar estaba aquí, pero estaba fuera de tu conciencia.

Como dijo J en el *Evangelio de Tomás*, «El Reino del Padre está extendido sobre la tierra, y la gente no lo ve.» Cuando retorna la conciencia, despiertas a la realidad del Reino, y sabes que siempre has estado seguro en casa.

GARY: Pero, si todo eso es verdad, ¿significa que Dios ni siquiera sabe que estoy aquí!

ARTEN: Lo estás entendiendo al revés. El punto importante es que tú no estás aquí, y Dios sabe dónde estás verdaderamente. Y en lugar de zambullirse y hacer real un sueño irreal, Él tiene una idea mejor. Dios quiere que despiertes y estés con Él. Finalmente despiertas en el Cielo, donde Dios siempre ha sabido que estabas. No había necesidad de que Dios viera tu sueño ni de que reaccionara a él.

Como dice *Un Curso de Milagros*: «Estás en tu hogar en Dios, soñando con el exilio, pero siendo perfectamente capaz de despertar a la realidad.»¹⁰ Y dime, Gary, ¿dónde queda el sueño del tiempo y el espacio cuando despiertas de él?

GARY: En ninguna parte. Desaparece, porque como cualquier sueño, es un espejismo que se disipa, un encantamiento que se deshace. Y ahora la realidad se convierte en mi realidad.

ARTEN: Sí, de modo que cuando despiertas del sueño del tiempo y el espacio, no hay más tiempo y espacio, lo que significa que no tienes que seguir ahí durante millones de años esperando que todos los demás despierten. No hay nadie más que tenga que despertar. Ahí fuera no había nadie más que tú, el Uno, manifestándose como muchos. Y los que *pensabas* que estaban ahí fuera ya están contigo en el Cielo, no como cuerpos, sino como lo que realmente son, que es espíritu. Nadie puede quedar fuera de la unidad, y nada puede faltar en la totalidad. De modo que todos aquellos a los que has querido o que te han importado, incluyendo los animales, están allí en tu conciencia. Una vez más, no como algo que estuvo alguna vez separado, sino como algo que nunca puede *ser* separado. Nada puede faltar en la perfección. Todo es perfectamente uno, y es constante, un atributo que no existe en el universo de tiempo y espacio. No obstante, puede ser experimentado por ti, aunque parezcas estar en un cuerpo.

GARY: He tenido esa experiencia.

PURSAH: Lo sabemos, y podemos seguir hablando de ella más adelante, porque *es* la respuesta a todas las preguntas. A pesar de tu comportamiento, sabemos que nunca puedes volver a creer del todo en el ego. Y una vez que tienes esa experiencia, se hace más fácil construir tu casa sobre la roca en lugar de la arena. La arena representa las arenas cambiantes del tiempo y del espacio, donde en realidad no puedes contar con nada, excepto con el hecho de que va a cambiar, porque éste es un mundo de tiempo y cambio. De modo que lo único que sabes seguro es que *no será* lo mismo dentro de un minuto. Pero la roca es permanente; es algo en lo que puedes confiar.

GARY: Sí. Cuando experimentas la realidad, aunque sea muy brevemente, en comparación con ella todo lo de este mundo es como caca de gallina.

ARTEN: Sí, y estás haciendo las cosas bien al acordarte de hacer la elección correcta entre ambos. No eres perfecto, pero lo estás haciendo bien, y estamos complacidos.

GARY: Gracias. ¿Puedo usar algo de esto en mis talleres?

ARTEN: Usas tu primer libro en tus talleres, ¿cierto?

GARY: Tomaré eso como un «sí». De modo que lo que está ocurriendo aquí, en el

mundo, puede parecer real y sentirse real, pero no lo es. Las imágenes que veo en mis sueños por la noche son proyecciones. Estoy viéndolas con un parte de mi mente y en realidad están siendo proyectadas por otra parte de mi mente, pero esa parte está oculta.

Y durante el día, lo único que veo con los ojos del cuerpo es una proyección de mi mente inconsciente, algo que creo secretamente que es verdadero con respecto a mí. Tal como Freud dijo que todos los personajes de tu sueño en realidad son tú, toda la gente de nuestra vida en realidad también es un símbolo de nosotros. J lo sabía, y siendo un tipo muy listo, se dio cuenta de que lo único que la gente consigue juzgando y condenando a los demás es mantener la identidad ego en su lugar; pero si perdonan, en el verdadero sentido de la palabra, entonces deshacen la falsa identidad-ego y retornan al espíritu.

ARTEN: Sí, y es interesante que Freud en realidad no empleó la palabra *ego*. Usó la palabra *ich*, que significa «yo», e indica una identidad personal. Podrías combinar eso con el término budista omni-incluyente *ego*, y entonces tienes un ser que piensa equivocadamente con una identidad separada de su Fuente.

PURSAH: Y me alegra que hables de deshacer el ego. Definitivamente *no* es suficiente con decirle a la gente que el mundo no es real. Eso no les llevará a ninguna parte. Ciertamente es necesario saber que el mundo es una ilusión, pero sólo el verdadero perdón, del que hablaremos posteriormente, deshace el ego. Sin él se progresa poco. Todo consiste en darte cuenta de cómo piensas. Si piensas que la persona que ves es un cuerpo, entonces tú eres un cuerpo. Si piensas que la persona que ves es espíritu, entonces tú eres espíritu. Así es como será traducido por tu propia mente inconsciente. No es posible escapar de esto. Tu manera de pensar con respecto a la otra persona determina cómo te sientes con respecto a ti mismo. Seguiremos con la revisión más adelante.

GARY: Es divertido que un documento espiritual como el *Curso* pueda usar terminología cristiana pero incorporar tantas ideas budistas. Tal vez ésta sea la razón por la que muchos cristianos se muestran renuentes a adoptarlo.

ARTEN: Sí, los cristianos conservadores no reconocen el *Curso*.

GARY: Eso está bien. Tampoco se reconocen unos a otros cuando se cruzan en el restaurante.

PURSAH: Bien. Y para que la gente nos reconozca a nosotros, queremos dejar claro que *sólo* nos aparecemos a ti, y que *nunca* nos apareceremos a nadie más, ni daremos información canalizada a nadie más.

GARY: No es que quiera quejarme, pero, ¿por qué?

PURSAH: Es simple. Helen Schucman tardó siete años en transcribir *Un Curso de Milagros*. Antes de eso, casi todos los canalizadores canalizaban en estado de trance. Tanto el psíquico Edgar Cayce, como Jane Roberts que canalizó a Seth, la gente que recibía información de una fuente superior no la oían por sí mismos, sino que necesitaban un dispositivo para poder quitarse de en medio y dejar que la información pasara a través de ellos. Como dice el propio *Curso de Milagros*: «Son muy pocos los que pueden oír la Voz de Dios directamente»¹¹ Pero después, cuando salió el *Curso* la gente oyó que esta mujer simplemente oía la Voz de Jesús, que era la manifestación del Espíritu Santo, de repente todo el mundo empezó a oír la Voz de J o del Espíritu Santo, ¡aunque el *Curso* decía que no podían! La razón es evidente. Si la gente puede oír la Voz del Espíritu Santo, no tienen que entender el *Curso* ni hacer el trabajo de perdón que se les pide. No tienen que mirar al ego ni su culpa inconsciente, ni hacer nada al respecto. En lugar de aceptar el reto de saltar al nuevo nivel que J les plantea, empleando el mismo trabajo de

perdón que él había empleado, simplemente pueden hacer el *Curso* a su gusto. De modo que inmediatamente hubo gente actuando como profesores del *Curso* que no podían haber tomado el tiempo de aprenderlo y de hacer el trabajo. Antes de que pudieras darte cuenta, tenías a gente contando que J les estaba diciendo cosas que contradecían lo que dice en *Un Curso de Milagros*.

No queremos que la gente haga lo mismo con nuestras palabras. De modo que aquí va nuestra aclaración. Si alguien dice alguna vez que Arten o Pursah se le ha aparecido, o le ha hablado y le ha dado alguna información, ahora o en el futuro, están equivocados. No somos nosotros. Nunca haremos eso. Así, nadie podrá contradecir jamás nuestras palabras o edulcorar lo que decimos. Dejaremos las informaciones erróneas sobre las enseñanzas de J y el Espíritu Santo a aquellos que afirman estar inspirados por el *Curso* sin haber llegado a aprenderlo.

GARY:Ésta es una declaración muy provocadora, y a algunos podría parecerles un poco dura. Después de todo, no les llega vuestra actitud amorosa porque no os ven.

PURSAH:Lo siento, Gary, *alguien* tiene que dejar las cosas claras. Hacen falta muchos años de práctica para realizar un progreso significativo, pero mucha gente quiere saltar al final sin utilizar el medio, que es el perdón. Quieren ser maestros sin ser alumnos. Por eso nos gusta que te presentes como un simple estudiante que comparte sus experiencias y transmite las enseñanzas.

Si intentas ser más que eso, ocurren cosas extrañas. Por ejemplo, hay un par de supuestos profesores del *Curso* que se han convertido en líderes de sectas. A veces es evidente que esto es lo que está ocurriendo, y a veces es más sutil. En cualquier caso, si un profesor o sus asistentes intentan que les regales alguna propiedad personal o que hagas grandes donaciones, algo está podrido en Dinamarca. Y lo mismo ocurre si quieren que vivas donde ellos.

Está claro que el *Curso* no está pensado para ser un escape de la sociedad, sino una herramienta para perdonar a la sociedad. Invariablemente, los líderes de sectas presentan una fachada de infalibilidad. En lugar de capacitarte para hacer tu propio trabajo de perdón, lo cual es claramente la intención del *Curso*, tratan de hacerte pensar que estar en su presencia y seguirles es lo que lleva hacia la iluminación. De hecho, conocerás a uno de ellos en persona dentro de pocos meses. No reacciones a él. Perdona y entiende que él es un buen ejemplo de lo que ocurre cuando no sientes la necesidad de aprender y practicar el *Curso*, y en lugar de eso decides usar a la gente, disfrazándote en todo momento de maestro.

NOTA: El tipo de profesores a los que Pursah se está refiriendo no incluye a los afiliados con Pathways of Light® en Kiel, Wisconsin, dirigido por los reverendos Robert y Mary Stoelting, que es una buena organización de enseñanza.

GARY:Nada de esto es nuevo en el mundo, pero, ¿por qué estos líderes de sectas tienen que decir que están enseñando el *Curso*? ¿Por qué no se limitan a usar la Biblia o alguna otra cosa?

PURSAH:A veces usan la Biblia y otras cosas, y las mezclan con el *Curso*, y eso es algo que tú no debes hacer, a menos que tengas absolutamente claro el mensaje del *Curso* y uses las demás cosas, o bien para contrastar, o bien como herramientas de apoyo.

Gary. ¿Es posible hacer ambas cosas, enseñar y practicar el *Curso*?

ARTEN: ¿Posible? Sí. ¿Difícil? Absolutamente. El único modo de hacerlo bien es recordando siempre para qué es todo esto: para perdonar. Tú, querido hermano, no siempre te acuerdas inmediatamente, pero acabas recordándolo. Tu perdón no es perfecto, pero es persistente. Y mientras lo practiques, seguirás progresando. El tiempo que retrasas tu perdón simplemente contribuye a tu propio sufrimiento.

GARY: De modo que el tipo de perdón del que hablas también debería aplicarse a los líderes de sectas que estabas comentando.

ARTEN: Sí, y como hemos dicho, tendrás la oportunidad de perdonar a uno de ellos en persona, tal como tendrás muchas experiencias que perdonar a lo largo de los próximos dos años.

GARY: Genial. Justo lo que necesitaba: más oportunidades de perdonar.

ARTEN: Recuerda, eso es lo que más rápidamente te llevará a casa.

Gary. ¿Y qué hay de la meditación?

PURSAH: La mejor clase de meditación es la que te enseñamos antes, y viene al final del capítulo llamado «Verdadera Oración y Abundancia» de *La Desaparición del Universo*. Ese tipo de meditación en realidad refleja la forma original de oración, que era en silencio y consistía en unirse a Dios. Al poner a Dios en primer lugar y reconocerlo como tu verdadera Fuente, no sólo te ayuda a deshacer la separación en tu mente, sino que también puede tener el efecto de inspirarte. Me alegro de que sigas haciendo esa meditación cinco minutos por la mañana y cinco minutos por la noche. Eso es todo lo que necesitas. No hay mejor manera de inspirarse. Simplemente te pierdes en el amor de Dios, sientes gratitud hacia Él y te imaginas en perfecta unidad con Él.

Pero recuerda esto: no hay sustituto para la práctica del perdón, que es la «vía rápida» de la espiritualidad, enseñada de palabra y obra por nuestro hermano hace dos mil años.

Gary. ¿Y qué me dices de estar en el ahora?

ARTEN: El lugar donde la práctica de «estar en el ahora» te llevará es aquí. Está claro que te relajará, pero no te llevará a casa. Un aspecto de ese tipo de sistema es observar tus juicios. Pero observar tus juicios no es perdonarlos. Y el ahora que se experimenta *no* es el eterno siempre del Cielo, que sólo puede experimentarse consistentemente cuando el Espíritu Santo ha deshecho completamente el ego. Eso requiere que tú hagas tu parte, que es perdonar, mientras el Espíritu Santo se encarga de la parte del trabajo que no se ve, en lo profundo de tu mente subconsciente. Entonces, a medida que avances, tendrás experiencias que te indicarán que estás en el buen camino. A veces simplemente será un sentimiento de profunda paz interna. Eso es mucho más importante de lo que crees. Si la paz es la condición del Reino, entonces tu mente debe volver a una condición de paz antes de poder volver a entrar en el Reino. De otro modo no encajará. Sería como intentar encajar una pieza cuadrada en un agujero redondo. La «paz de Dios que supera el entendimiento» es un prerrequisito para ir a casa. Una vez más, no se consigue permanentemente hasta que el Espíritu Santo ha retirado toda la culpa inconsciente de la mente. Y recuerda lo que dijimos sobre el enseñar; no hay nada equivocado en la repetición. De hecho, es esencial.

GARY: Ya has dicho eso.

ARTEN: Divertido. Sin embargo, sin duda habrás tenido la experiencia de leer un párrafo del *Curso* que sabes que has leído antes, pero es como verlo por primera vez. Esto también ocurre cuando la gente relea *La Desaparición del Universo*. Saben que ya han leído las palabras antes, pero les llegan a otro nivel completamente diferente. Las palabras

no han cambiado, pero ellos sí. El ego está un poco más deshecho y ahora ven las palabras desde otro punto. La repetición es importante no sólo a la hora de aprender estas ideas, sino a la hora de practicar el perdón.

A veces puede parecer que estás perdonando lo mismo una y otra vez. Perdonas a las personas con las que trabajas. Después vuelves al día siguiente y siguen estando allí. Pero, aunque parezca que estás perdonando lo mismo, eso también es una ilusión. Lo que está ocurriendo en realidad es que está saliendo más culpa inconsciente a la superficie de tu mente, y continuar perdonando es una oportunidad de soltarla y liberarse de ella.

PURSAH: Vamos a irnos enseguida, pero volveremos en dos meses. Cuando volvamos, hablaremos del poder. Del poder real. Qué es y cómo utilizarlo. Finalmente eso llevará a una práctica más profunda del perdón, que te enseñará cómo acabar con la reencarnación usando las cosas que surgen ante ti en el mundo donde parece vivir y trabajar.

GARY: Yo no trabajo aquí. Soy un consultor.

ARTEN: Sigues queriendo romper el ciclo de nacimiento y muerte, ¿cierto?

GARY: Claro, pero como la última vez me dijiste que voy a volver aquí una vida más, entonces, ¿cuál es el trato? Si voy a aprender a acabar con la reencarnación, ¿por qué tengo que volver?

ARTEN: No lo olvides nunca, **GARY:** el Espíritu Santo puede verlo todo, y tú sólo ves una parte. El *Curso* enseña que el Espíritu Santo «reconoció todo lo que el tiempo contiene, y se lo dio a todas las mentes para que cada una pudiera determinar, desde el punto donde el tiempo había terminado, cuándo sería liberada a la revelación y la eternidad.»¹²

¿Te has detenido alguna vez a pensar que tu vuelta podría ser para ayudar a otros? Sólo tienes una gran lección de perdón que aprender en esa vida. Practicando el perdón en las pequeñas cosas, así como en esa cosa grande, serás un ejemplo para los demás. Como Pursah, serás una gran ayuda para mí. Generalmente, tu última vida no es sólo una gran vida para ti mismo. También haces un gran servicio a los demás, a veces de manera pública, pero no siempre es así. Todo en-caja, como el holograma que es. Para que todas las mentes determinen cuándo serán liberadas, cada una de ellas debe hacer su parte para producir «una cadena eslabonada de perdón que, una vez completa, es la Expiación.»¹³

De modo que desempeña tu parte, hermano, y siéntete agradecido. Tienes una época fascinante por delante. Y lo mismo les ocurre a muchos otros. Recuerda lo que hemos dicho: actualmente en el mundo hay más gente iluminada, o que se iluminará en esta vida, que nunca antes. Al compartir las enseñanzas estás ayudando a que la gente llegue a ese estado. Algunos de ellos no tendrán que volver otra vez, ¡y en parte gracias a ti! No hay mejor vocación que compartir la verdad con los demás y perdonar sobre la marcha.

PURSAH: Dentro de dos meses empezarás a viajar por primera vez; volarás a todo el país para difundir el mensaje. Al principio te sentirás un poco nervioso e indeciso, pero eso pasará si lo usas para perdonar. Ésa es su utilidad. Practica y estarás bien. Volveremos con nuevas cosas cuando regreses de tu primer viaje por el país.

GARY: ¡Vaya! Qué emocionante. Como sabéis, no he viajado mucho.

ARTEN: Recuerda que todo es un sueño, y la medida de felicidad que encuentres en el sueño depende de tu perdón.

Entonces Arten y Pursah desaparecieron instantáneamente, pero yo sentí una profunda satisfacción de que mis amigos volvieran a estar en mi vida. Me había sentido un poco

abrumado por todo lo ocurrido durante el año anterior, y me gustaba recibir su apoyo y adiestramiento. Entonces no tenía ni idea de las numerosas pruebas que tanto ellos como mi propia vida iban a plantearme a lo largo de los dos años siguientes.

2. EL VERDADERO PODER

«El poder de decisión es la única libertad que te queda como prisionero en este mundo. Puedes decidir ver el mundo correctamente.»¹

Durante los dos meses siguientes pensé frecuentemente en lo que Pursah había dicho sobre la experiencia. Al año anterior no le habían faltado lecciones de perdón relacionadas con la publicación del libro. La crueldad impropia de una pequeña minoría de supuestos estudiantes de espiritualidad en internet me sorprendió mucho. Algunos de ellos denigraron el libro sin haberlo leído porque en él se reflejan ciertas tendencias políticas. No creía que había gente así en la denominada comunidad de *Un Curso de Milagros*. Después de ser iniciado a esta comunidad, rápidamente empecé a pensar que era una familia que necesitaba practicar el *Curso* en el que decía creer.

Por fortuna para mí, en mis viajes iba a conocer personalmente a la verdadera comunidad del *Curso*, y a entender que a diferencia de lo que a veces veía en internet, la inmensa mayoría de estas personas estaban muy interesadas en realizar el asombroso progreso espiritual que el *Curso* les ofrecía. Al mismo tiempo, estaba creciendo en internet un grupo de estudio de *La Desaparición del Universo* (que, como he dicho anteriormente, de inmediato los miembros empezaron a llamar «D.U.»). Después de un arranque algo tortuoso debido a que algunos visitantes querían atacarnos al libro y a mí, el foro se estaba convirtiendo en uno de los grupos más amorosos y solidarios de internet.

El éxito no siempre coronaba mis esfuerzos. Aunque el libro empezaba a venderse bien, siempre parecían presentarse obstáculos que superar. Esto incluía ataques, que a veces eran sutiles y otras abusivos. Cuando parecía que las cosas no me estaban saliendo bien, me esforzaba al máximo por practicar el perdón, sabiendo que su aplicación habitual produciría experiencias espirituales, tanto en forma de paz interna como de estados místicos imprevisibles a los que ya me había acostumbrado. El *Curso* me enseñó que en realidad no podía ser atacado a nivel de mi mente, aunque ciertamente podía parecer que alguien me estaba atacando. En cualquier caso, a veces la práctica era muy difícil, y yo retrasaba mi decisión de elegir el Espíritu Santo como profesor en lugar del ego. Esto hizo que me preguntara por qué no podía seguir siempre esa instrucción del *Curso* que tanto me gustaba: «El amor no abriga resentimientos.»² ¿Por qué era posible perdonar a algunas personas y tan difícil a otras?

Sabía que el *Curso* también enseña: «Tal como lo consideres a él, te considerarás a ti mismo.»³ Cualquiera que fuera mi manera de mirar y de pensar en la otra persona, sin duda generaba una manera similar de experimentarme a mí mismo, y en última instancia, determinaba mi propia identidad como espíritu o como cuerpo. Quería saber por qué a veces resultaba tan difícil hacer la elección correcta.

Arten y Pursah me habían dicho que iba a viajar mucho. Cada vez se hacía más evidente que mi trabajo iba a ser escribir y dar charlas, y el perdón de las acciones relacionadas con estas actividades. Sólo seis meses antes, yo nunca había hablado en público. Pero ahora, después de sólo un puñado de charlas y talleres, estaba a punto de hacerme a la carretera y practicar regularmente esta nueva vocación.

No pude evitar remontarme a octubre de 1992, dos meses antes de que se me

aparecieran mis amigos. Las cosas no me estaban yendo bien económicamente y, a fin de ganar algún dinero, pensé seriamente en volver a tocar la guitarra, algo a lo que me había dedicado profesionalmente durante veinte años. Saqué mi guitarra del armario, me la colgué del cuello y me puse practicar en el comedor. Tenías las dos manos y los brazos ocupados en tocar el instrumento. De repente, para mi sorpresa, sentí que otra mano empujaba el extremo de la guitarra lenta pero constantemente hacia el suelo, y a mí junto con ella. Era como si una entidad invisible me estuviera impidiendo tocar la guitarra, interponiéndose de manera firme pero delicada, y dándome un mensaje que no podía ignorar: *No, ya no te toca hacer esto*. Comprendí el mensaje. Aún no sabía exactamente qué tenía que hacer, pero después de esa experiencia tuve la sensación de que se presentaría. Dos meses después vi a Arten y Pursah por primera vez, y finalmente descubrí que se me estaba ofreciendo una oportunidad de dedicar el resto de mi vida a nada menos que recorrer el camino de vuelta a casa en Dios.

En mi primer viaje a California, a finales de febrero, fui a ver la película de Mel Gibson, *La Pasión de Cristo*, que estaba recién estrenada. Me sobrecogió el retrato sufriente e introspectivo de J, y la horrible violencia de la película. Tenía muchas ganas de hablar de ella con mis visitantes ascendidos. No tuve que esperar mucho. Dos meses después de su aparición anterior, mientras estaba sentado en mi sala de estar, Arten y Pursah estaban allí conmigo una vez más. Como siempre, su aparición fue instantánea, como si estuviera viendo un canal de televisión y pulsara el mando a distancia, haciendo que la imagen cambiara instantáneamente. Las entradas y salidas de mis amigos eran similares. Era como si cambiaran de frecuencia, o incluso de dimensión, aunque ciertamente yo no quería limitarlos.

ARTEN: Tienes muchas cosas en tu mente, campeón. ¿Por dónde quieres empezar?

GARY: Como estoy seguro de que sabéis, fui a ver la película de Mel Gibson, *La Pasión de Cristo*. Me gustaría hablar un poco de ella.

ARTEN: Tal vez un poco, hermano, pero creo que la mejor manera de aprovechar la visita sería hablar de otras cosas.

GARY: ¿En serio? ¡Habitualmente habláis de lo que yo quiero!

PURSAH: Hay un tema que queremos abordar después que puede incorporar de manera óptima la visión que tiene Mel de la crucifixión, pero, ¿te diste cuenta de la pequeña treta que te jugamos con relación a la película?

NOTA: Durante la primera serie de visitas, Pursah me había dicho que si quería un resumen del cristianismo, lo único que tenía que hacer era ir a la Antigua Escritura (ellos nunca le llamaban el Antiguo Testamento) y leer el Libro de Isaías, Capítulo 53, versículos del 5 al 10. Su declaración fue publicada un año antes del estreno de la película. Esta parte de la Biblia habla del cordero que va a ser sacrificado y dice: «Por sus heridas somos curados». Es la vieja idea de que, de algún modo, es posible expiar los pecados de otra gente sacrificando a un inocente. El problema es que esos versos fueron escritos setecientos años antes de J, y no tienen nada que ver con él. Tenían que ver con otro profeta. Posteriormente, la gente trató de convertirlo en una profecía y de aplicársela a J. Después tomaron esta creencia, que no tenía nada que ver con las enseñanzas de J, y la superpusieron sobre él, asumiendo que, como ellos, él creía en un sistema de pensamiento basado en el pecado, la culpa, el miedo, el sufrimiento, el sacrificio y la

muerte.

La «treta» a la que se refiere Pursah es que ellos me pidieron que leyera esa sección de Isaías, Capítulo 53, versículos del 5 al 10, sabiendo que su declaración se publicaría antes que la película. Cuando fui a ver *La Pasión de Cristo*, lo primero que pone Mel Gibson en la pantalla es esa cita: Isaías, Capítulo 53, versículos del 5 al 10. Lo que sigue es una muestra de estos versos bíblicos, también citados por Mel. Exponen un sistema de pensamiento que ya estaba en la mente inconsciente, y se expresaba a través del escritor bíblico:

Fue traspasado por nuestras iniquidades, y molido por nuestros pecados.

El castigo de nuestra paz fue sobre él, y en sus llagas hemos sido curados.

Todos nosotros andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su camino

Y el Señor cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros.

Maltratado, mas él se sometió,

Como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante los trasquiladores.

no abrió su boca.

Dispuesta estaba entre los impíos su sepultura, y fue igualado en la muerte a los malhechores,

A pesar de no haber cometido maldad, ni haber mentira en su boca,

Quiso el Señor quebrantarle con padecimientos,

Ofreciendo su vida en sacrificio por el pecado...

Muchos siglos después, Pablo de Tarso, más conocido como el apóstol Pablo, que se sentía muy culpable por haber matado a numerosos cristianos, tuvo una experiencia conflictiva (en parte del ego) en el camino a Damasco que le hizo asumir lo que, según él, era la causa de Jesús. Siendo un judío que creía en las antiguas escrituras, a Pablo no le resultó sorprendente ni difícil incorporar las creencias de los versos anteriores en el desarrollo de su teología sobre J. Esto condujo a una religión que perdió la mayor parte del verdadero mensaje de J, sustituyéndolo por otro sistema de pensamiento.

Mi experiencia con la *Pasión* no fue la primera vez en la que mis profesores me dijeron algo siendo conscientes de que posteriormente lo vería u oiría en una película, que sabían que era mi afición favorita. Me habían jugado una pasada similar cuando me dijeron: «La gente son como fantasmas, sólo que a un nivel aparentemente diferente. Piensan que sus cuerpos están vivos, pero no lo están. Sólo ven lo que quieren ver.»

Un par de años después vi la excelente película titulada *El Sexto Sentido*, escrita y dirigida por M. Night Shyamalan. Cuando el niño de la película decide que ya es hora de contar al psicólogo su secreto, dos de las líneas que dice sobre los fantasmas que estaba viendo son: «Creen que están vivos. Sólo ven lo que quieren ver.» Casi me caigo del asiento al oír esas frases, sabiendo que mis amigos me habían gastado una broma. Pero también supe que estaban haciendo algo más que eso. Habían conseguido enseñarme ese punto aún con más claridad.

ARTEN: Sí, estábamos viéndote al principio de la película para contemplar tu reacción.

GARY: Te refieres a la cita del comienzo, «Por sus heridas somos curados». Supongo que si somos curados por sus heridas, eso explica por qué Mel muestra tantas de ellas.

ARTEN: Ése es el sistema de pensamiento del ego, hermano. Hablaremos más de eso y

de la película después. Hay una sección de *Un Curso de Milagros* llamada «El Héroe del Sueño.» Cuando entremos en eso, hablaremos de la *Pasión* y veremos que las creencias del mundo están profundamente enraizadas en el cuerpo.

PURSAH: Y hablando de cuerpos, sabes que la idea de que «el amor no abriga resentimientos» que tanto has ponderado puede considerarse un antídoto del cuerpo. Como dice esa lección del *Curso*: «Abrigar resentimientos es olvidarte de quién eres. Abrigar resentimientos es verte a ti mismo como un cuerpo.»⁴ Has tenido una temporada difícil con ciertas lecciones de perdón últimamente.

GARY: Ya lo sabéis. ¿Por qué algunas personas parecen tan fáciles de perdonar y otras tan difíciles?

PURSAH: Tienes que recordar que la mente inconsciente lo sabe todo. Conoce cada relación que has tenido, en cualquier vida. También deberías considerar que las encarnaciones por las que parece pasar son como una danza en la que desempeñas el papel de víctima en una vida y el de verdugo en la siguiente. De modo que un asesino en esta vida es asesinado en la siguiente, a veces por la misma persona que él mató en su vida anterior. Esto es cierto tanto para las acciones como para las ocupaciones. Un ministro en esta vida puede ser una prostituta en la siguiente, y viceversa. De hecho, la prostituta que J salvó de ser dilapidada, que *no* era María Magdalena, había ayudado a J en una vida anterior. Siempre estás cambiando de papel. Puedes ser policía en una de tus vidas oníricas y criminal en la siguiente.

GARY: O, pero aún, político.

PURSAH: Los políticos tienen problemas. Sé bondadoso con ellos. Entonces estarás siendo bondadoso contigo mismo.

GARY: Lo intento. Maldita sea, incluso muchas veces lo consigo. Acostumbraba a sentirme irritado cuando cierto político, y os dejaré adivinar quién es, salía en televisión. Reaccionaba y me sentía molesto por cómo percibía que estaba jodiendo a este país y al mundo. Un día salió en la pantalla y empecé a reaccionar a él, pero entonces recordé la verdad y empecé a perdonarle. Como me enseñasteis, ésa es la parte más dura... recordar la verdad en el calor del momento, cuando las cosas se ponen feas. De modo que empecé a perdonarle y luego pensé: ¡Sabes, él ni siquiera sabe que lo estoy viendo! De modo que, ¿quién está sufriendo aquí? Probablemente él se lo está pasando bien. No sabe que esto es una ilusión. ¡Realmente cree que es el Presidente!

PURSAH: Sí, el perdón siempre es un regalo que te das a ti mismo, no a la persona que crees que estás perdonando. Tú eres quien recibe los beneficios, tanto en términos prácticos como metafísicos. Ciertamente, tú actúas como recordatorio de la paz para la otra persona. Todo pensamiento tiene efectos a algún nivel, y también es bueno para la otra persona. No es que la otra persona esté realmente ahí. Estoy hablando de un aspecto aparentemente separado de tu propia mente.

GARY: Sí, creo que eso es genial. En realidad, cuando perdono me estoy uniendo conmigo mismo al nivel de la mente. Vuelvo a ser total. Además, si perdono, no sufro. Y si perdono después de sólo un minuto en lugar de esperar treinta, eso supone que no he pasado veintinueve minutos de mi vida sufriendo.

ARTEN: Sí. ¿Recuerdas cuánto se enfadaba tu suegro cuando salía Bill Clinton por televisión?

GARY: Claro que me acuerdo. A veces se ponía rojo. De vez en cuando tenía que cambiar de canal o irse de la habitación. Sufrió durante ocho años, y después murió. Y

casi puedo garantizarte que Bill Clinton se lo estaba pasando bien.

Volviendo ahora a nuestro «desayuno de la reencarnación instantánea», parecéis indicar que la razón por la que me cuesta más perdonar a ciertas personas que a otras es que he conocido en otra vida a la persona que me cuesta perdonar, y tengo algo en marcha con él o ella de lo que no soy consciente ahora mismo. Y entiendo lo que dices acerca de que *parece* que estamos reencarnando, pero en realidad no es así; en realidad es un gigantesco y alucinante viaje mental. En realidad no vamos a ninguna parte. Es como dice el *Curso*: «Estamos revisando mentalmente lo que ha ocurrido.»⁵

Estamos observando nuestra propia proyección, que en realidad viene de nuestra mente inconsciente. Es como cuando voy al cine. Quiero olvidarme de que no es real. Quiero que sea real, y mi atención se fija en la pantalla. Tal vez empiece a reaccionar a lo que ocurre en ella a medida que me meto en la historia, pero allí no está ocurriendo nada. La pantalla sólo es un efecto, y las imágenes que veo en realidad vienen de otra parte. Si intentara detener la acción que ocurre en la pantalla para cambiar sus contenidos, no serviría de nada. Pero hay un proyector. Está oculto detrás. Se supone que yo no tengo que pensar en él, y sin embargo es la causa. Lo que estoy viendo en realidad viene de allí.

Si quiero tener verdadero poder, me irá mucho mejor si lidio con la causa y no con el efecto. Si cambio lo que está en el proyector, es decir, la película, eso lo cambiará todo. Pero, en la vida, o en lo que pasa por ser la vida, la mayoría de la gente se la pasa intentando arreglar lo que está en la pantalla, que sólo es un efecto, en lugar de cambiar el proyector y su contenido, es decir, la mente y el sistema de pensamiento al que elije adherirse.

Los pensamientos vienen primero. Recuerdo haber leído que unos médicos hicieron un estudio sobre los pacientes deprimidos y sus pensamientos. Los médicos asumían que los pacientes estaban teniendo malos pensamientos porque estaban deprimidos. Pero lo que descubrieron fue muy sorprendente. ¡En realidad los pacientes estaban deprimidos *porque* habían estado teniendo pensamientos nefastos!

ARTEN: Muy bien. Sabes, a veces casi eres coherente.

GARY: Eso es lo más agradable que me has dicho nunca.

ARTEN: No se lo digas a nadie.

PURSAH: A propósito, usarás esta analogía cinematográfica de causa y efecto en tus talleres. Tus enseñanzas públicas, junto con tu primer libro, obligarán a otros profesores del *Curso* a ser más precisos con lo que el *Curso* enseña. Ahora mismo hay muchos de ellos que transmiten el mensaje de manera rápida y aproximada. Si tú les señalas que lo que ellos enseñan no es lo mismo que lo que el *Curso* dice, ¡te llamarán fundamentalista del *Curso*! Aparentemente un fundamentalista del *Curso* es cualquiera que piensa que te debes guiar por lo que el *Curso* realmente enseña. Harás mucho por acabar con estas tonterías. Tu mensaje es tan claro que otros profesores no podrán eludirlo, y tendrán que adaptarse o parecerá que no conocen el *Curso* fondo.

Tengo otro cumplido para ti. Creo que en los últimos dos años te has convertido en un hombre auténticamente espi-ritual.

GARY: Eso es correcto, nena.

PURSAH: Podemos ver lo tonto que es lidiar con el efecto y lo importante que es lidiar con la causa, que es la mente. Ahí es donde está el verdadero poder. Antes de seguir con nuestra revisión, queremos asegurarnos de que entiendes que todas tus relaciones difíciles quedaron establecidas previamente, y que tú las quisiste.

GARY: Sí, de modo que se presenta alguien con quien me porté mal en una vida anterior, aunque lo haya olvidado, y hace que lo pase mal, o peor aún, creo que es culpa suya. Lo cierto es que en una encarnación anterior yo me porté mal con esa persona, o algo peor, y ahora ella está en la fase de devolverlo. Generalmente, ninguno de los dos entendemos por qué nos cuesta tanto llevarnos bien con el otro. Pero en realidad todo quedó establecido con anterioridad en un guión espacio-temporal cargado de ego, en el que vamos siendo por turno la víctima y el verdugo. ¿Diríais que esto es preciso?

PURSAH: Tan cierto como puede ser un sueño. La razón por la que algunas de tus lecciones de perdón son tan difíciles es que tu mente inconsciente recuerda las malas relaciones que tuviste con la otra persona en una vida anterior, y por eso tienes una enorme resistencia a perdonarle en esta vida. Además, también está la resistencia a renunciar a tu identidad personal que está siempre ahí, porque el ego siente que si practicas el perdón, eso será su fin. Todo el mundo tiene estas relaciones de vidas pasadas, y los recuerdos son inconscientes. Ésta es la razón por la que resulta mucho más duro perdonar tus relaciones de odio especial que tus relaciones de amor especial.

GARY: Resulta fácil perdonar a tus relaciones de amor especial —tus familiares, amigos y amantes— porque les quieres. Por otra parte, tus relaciones de odio especial, las personas que no te gustan, bueno, nunca vas a perdonar a esos bastardos porque no se lo merecen. Pero crees que la gente que amas sólo se merece cosas buenas. De modo que aunque un miembro de tu familia haya matado a alguien, tú estarás allí, en el tribunal de justicia, intentando que salga libre. No obstante, el *verdadero* amor y el perdón no excluyen a nadie. Son aplicables a todos. No son especiales sino universales. Esa integridad es lo que les hace ser reales.

PURSAH: Sí. Ahora bien, parte de lo que hace que lo irreal parezca posible es que haces que algunos cuerpos sean más especiales que otros, y es un truco, de modo que hallarás esos cuerpos culpables en tu mente, y proyectarás tu propia culpa inconsciente en ellos, siendo ésa la verdadera razón por la que los creaste originalmente. Pero, ¿qué pasaría si realmente entendieras que esos cuerpos no son tan especiales, aunque sólo sea por el gran número de ellos que tú, y las personas que están cerca de ti, habéis ocupado?

GARY: ¿Cuántos cuerpos he ocupado?

ARTEN: Miles de ellos.

GARY: Mencionaste algo sobre miles de vidas en tu última visita de la primera serie, pero eso parece una cantidad enorme.

ARTEN: ¿De verdad? ¿Te gustaría verlos?

GARY: ¿Qué quieres decir?

ARTEN: Agárrate al asiento, hermano. Esta vez vas a alucinar.

GARY: Oh, oh. No sé si me gusta oír eso.

NOTA: Lo que ocurrió a continuación me dejó sin aliento. Arten y Pursah empezaron a transformarse rápidamente en diferentes cuerpos delante de mis ojos. Pursah se convirtió en un hombre negro y Arten en una mujer mayor. Se quedaron así durante dos o tres segundos, para que yo pudiera verles, y después volvieron a transformarse. Esta vez Pursah era una chica adolescente, quizá de 16 o 17 años, y Arten era un muchacho de la misma edad, reflejando la dualidad masculino/femenino. Todos estos cuerpos parecían perfectamente reales, tal como los demás cuerpos de Arten y Pursah. De repente empezaron a transformarse más rápidamente. En un minuto había dos series de cuerpos

fluyendo delante de mí, mostrando incontables encarnaciones de diferentes formas, con vestimentas de diversas épocas. Entonces recordé que Arten me había preguntado: «¿Te gustaría verlos?», y me di cuenta de lo que estaba pasando. ¡Todos aquellos cuerpos eran yo! Me estaban mostrando todas mis encarnaciones, miles de ellas.

El rápido desfile de cuerpos me hipnotizaba. Me sentía casi atraído hacia la corriente de formas, como si yo también pudiera unirme a Arten y Pursah y cambiar de cuerpos. Entonces me di cuenta de que ya había estado cambiando de cuerpo desde el origen de los tiempos, y por eso parecía estar aquí ahora. De repente, la idea de ser «Gary» se volvió mucho más insignificante. Si parecía encarnarme como todos aquellos cuerpos, ¿hasta qué punto podía ser especial el cuerpo en el que parecía estar ahora? Arten y Pursah siguieron transformándose. Parecía haber en toda la habitación un torbellino de energía que llegaba al máximo en la zona del sofá donde ellos estaban sentados. A medida que los cuerpos pasaban por delante, ocasionalmente aparecía uno que no tenía aspecto humano, aunque ciertamente parecía humanoide. Intuí que tal vez eran formas de vida alienígenas, pero pasaban con tanta velocidad que no las podía ver con claridad, sólo tenía breves vislumbres. La mayoría de los cuerpos eran una variedad de hombres y mujeres (y otros no reconocibles) de distintas formas, tamaños y colores; jóvenes y viejos, bebés y ancianos, bien vestidos y prácticamente desnudos. Este espectáculo rápido y holográfico de imágenes corporales aparentemente reales continuó fluyendo durante lo que pareció ser una hora, y entonces se detuvo instantáneamente cuando Arten y Pursah volvieron a aparecer en los mismos lugares donde estaban al principio.

GARY: ¡Espera! ¡Vuelve uno hacia atrás!

NOTA: Pursah entonces se convirtió en una imagen perfecta de mi cuerpo tal como es ahora, pero Arten desapareció.

GARY: ¿Dónde está Arten?

Pursah (apareciendo como Gary): Buen intento, pero aún no es el momento de que sepas quién es Arten en esta vida. Hablaremos de ese tema más adelante.

GARY: De acuerdo, de acuerdo. ¿Puedes volver uno más?

NOTA: Ahora Pursah volvió a transformarse y apareció como un hombre de unos 30 años de edad, y otro hombre apareció donde Arten había estado sentado. Por recuerdos que me habían venido después de la primera serie de visitas de Arten y Pursah, me di cuenta de que estaba viendo a Tomás y Tadeo, que posteriormente fueron declarados santos. El rasgo más impresionante de ambos, aparte de su actitud bondadosa, era que parecían mucho más bajos que la gente de nuestros días. No tuve mucho tiempo de mirarlos, pues Arten y Pursah retornaron muy rápidamente a la forma de los cuerpos que habían ocupado en sus últimas vidas, que ocurrieron en nuestro futuro. Parte del entendimiento de este proceso era que el tiempo es holográfico: pasado, presente y futuro ocurren simultáneamente, y según el *Curso*, en realidad el tiempo ya ha acabado. Pero tenemos que completar nuestras lecciones para hacer que eso sea real en nuestra experiencia.

PURSAH: Ahí está. De modo que ahora te has visto a ti mismo tal como aparecías en el pasado cuando eras Tomás, con el aspecto que tienes ahora, y siendo yo en el futuro. También has visto a Tadeo tal como era en el pasado, y siendo Arten en el futuro. Creo

que sería apropiado dejar que te relajés un minuto.

NOTA: Después de sentarme allí durante un minuto más o menos en contemplación boquiabierta, intentando absorber el singular viaje visual de la hora anterior, empecé a centrarme un poco, y Pursah a hablar de nuevo.

PURSAH: Los cuerpos que ocupas en tus distintas encarnaciones oníricas son símbolos de dualidad. Así, tienes tantas vidas en las que eres rico como en las que eres pobre, bueno como malo, guapo como poco atractivo a los ojos, famoso como desconocido, sano como enfermo; y todas las polaridades, dualidades y opuestos en los que puedas pensar. Ninguno de ellos es cierto. Todo es un truco. Tú eres tú propia contraparte. En último término, los cuerpos que no son tus encarnaciones también son tú. Como tus propios cuerpos, reflejan los opuestos duales, porque simbolizan la condición de separación de Dios. Sin embargo, no puede haber separación de Dios. Sólo Dios existe, y todo lo demás es falso. Para los que no quieran verlo, el *Curso* no hace ninguna concesión a este respecto.

ARTEN: Recuerda lo que te dije antes sobre la idea de la separación de Dios. Como tu idea no es de Dios, Él *no* responde a ella. Responder a ella sería darle realidad. Si Dios mismo reconociera cualquier cosa *excepto* la idea de la perfecta unidad, entonces ya no *habría* perfecta unidad. Y no habría un estado celestial perfecto *al* que retornar. Como verás, de todos modos nunca te fuiste. Sigues allí, pero has entrado en un estado de pesadilla ilusoria.

GARY: ¿Es por eso que Bill Thetford se refería al *Curso* como el Vedanta Cristiano?

ARTEN: ¡Sí! Bill entendía lo que decía el *Curso*. Sólo la perfecta unidad no dualista con Dios es real, y nada más es real, que es exactamente lo que dicen los antiguos textos hindúes del Vedanta; aunque, por supuesto, entonces la gente tomó el Vedanta y lo malinterpretó, de manera muy parecida a lo que están haciendo hoy con el *Curso*.

Es imperativo que te adhieras al mensaje. No hagas concesiones con respecto a él. *Un Curso de Milagros* es puramente no dualista. No queremos que al mensaje del *Curso* le ocurra lo mismo que le ocurrió al mensaje de J hace dos mil años. Ésta es una de las principales razones por las que hemos vuelto: para ayudar a la gente a mantenerse enfocada, y eso te incluye a ti. Queremos que tú lo cuentes al derecho, y si alguien te critica o critica tu mensaje, entonces, después de perdonarle, dile que está en un error. Tienes derecho a *no* permanecer en silencio.

GARY: ¿Y qué pasa con la lección del *Libro de Ejercicios* del *Curso* que dice: «Si me defiende he sido atacado»?⁶

PURSAH: Recuerda que las enseñanzas del *Curso* siempre se aplican al nivel de la mente, y nunca al nivel de la forma, al nivel físico. Por eso es un *Curso* acerca de causas, no de efectos.⁷ En tu mente, usa ideas de la mente correcta. Y entonces, algunas veces, después de haber perdonado, puedes sentir que estás siendo guiado de algún modo por el Espíritu Santo con respecto a lo que deberías y no deberías hacer. No tiene por qué ocurrir con mucha frecuencia. No tienes que ser bombardeado por ideas inspiradas. *Una* sola idea inspirada puede marcar una gran diferencia en tu vida. Eso es inspiración, y se produce como un efecto secundario del perdón, o también puede ser un efecto secundario de la verdadera oración.

GARY: Esos cuerpos que me habéis mostrado, que todos ellos eran yo... ¿qué hay de

esos que tenían aspecto de alienígenas? ¿De qué va todo esto?

PURSAH: Se te dirá todo lo que necesitas saber, hermano. A veces, en una encarnación no eres un ser humano. Los humanos pasan la mayoría de sus encarnaciones como seres humanos, pero no todas ellas. Esto tiene que ver con cómo está organizado el universo. Lo importante es que te des cuenta de *para qué* es tu encarnación, que es usarla para volver a casa.

GARY: No me va a resultar fácil describir lo que acabo de ver.

ARTEN: No te preocupes por ello. Simplemente hazlo. En cualquier caso, puedo repetir un consejo que ya te dimos antes. No dediques mucho tiempo a intentar describirnos, y eso incluye el aspecto que teníamos cuando fuimos Tomás y Tadeo. Aquí el propósito no es fijarse en los cuerpos. Estamos usando cuerpos para enseñarte la irrealidad de todos los cuerpos, y para insistir en que, en último término, ningún cuerpo es más importante ni más real que cualquier otro. Eso es lo que hace el Espíritu Santo. Él usa la ilusión para conducirte fuera de ella. El verdadero perdón también es una ilusión, pero te lleva a casa. Sin él, te quedarías estancado eternamente en el infeliz país de los sueños.

GARY: No siempre es infeliz.

ARTEN: Eso sólo es otro truco, hermano. No estoy diciendo que no sea bueno *algunas veces*. Pero, incluso entonces, al no haber plenitud, da la sensación de que falta algo. Y lo que falta es tu perfecta unidad con Dios. El universo del tiempo y del espacio está pensado para encubrir el único problema, que es tu aparente separación de Dios, y especialmente la única solución, que es volver a casa por medio del perdón. Como dice el *Curso*, y esto es muy importante: «La única carencia que realmente necesitas corregir es tu sensación de estar separado de Dios.»⁸ Si ésa es la única carencia, entonces todas las demás son sólo símbolos de la primera y única carencia.

A propósito, además de no dedicar mucho tiempo a describirnos, quiero indicarte que tomaste la decisión correcta al no tomar fotografías de nosotros la primera vez, y también al deshacerte de las cintas, y eso es algo que también deberías hacer en esta ocasión.

GARY: Ya sabéis que es muy tentador para mí conservarlas.

PURSAH: Lo sabemos. Pero, si se dieran a conocer, la gente se distraería. En lugar de enfocarse en las enseñanzas, la conversación empezaría a versar sobre si las cintas son auténticas o no. ¿Quién está realmente en las cintas? Ya hay demasiadas distracciones ahí fuera. Usa las cintas con el propósito de ser más preciso, y después vuelve a deshacerte de ellas. Si a alguien no le gusta, o si piensa que no estás explicando tus acciones adecuadamente, que así sea. El contexto general es más importante. Mantengamos a la gente enfocada donde tiene que estar, hermano.

GARY: ¿Hermano? Me recuerdas a Hawaii. Sólo he estado allí dos veces, sabéis.

ARTEN: Cobra ánimo, hermano. Estarás allí dos veces más dentro del próximo año, aproximadamente, y en una de esas ocasiones en tu camino de vuelta de Australia.

GARY: ¡Australia! ¿Lo dices en serio?

ARTEN: Sin demasiada seriedad, pero vas a ir a esos lugares a compartir las enseñanzas.

GARY: ¡No me lo puedo creer! Cuando era niño, un lugar como Australia podría haber estado tan lejos como Marte, parecía absolutamente inalcanzable.

ARTEN: Bien, ya no es inalcanzable. Simplemente, cuando llegues allí recuerda que todo es un viaje mental. Además, la gente es básicamente igual en todas partes. Hablan de manera muy diferente, pero en gran medida piensan lo mismo. Finalmente irás a lugares en los que necesitarás un traductor.

GARY: Esperemos que traduzcan mejor que el programa informático que una vez intentamos usar.

NOTA: Después de la publicación de *La Desaparición del Universo*, mi primer editor, D. Patrick Miller, y yo vimos en Internet que se hablaba del libro en otros países. Uno de esos países era Holanda. Encontramos una página web en la que alguien hablaba sobre el libro e intentamos hacer que un programa informático lo tradujera. El programa informático sólo podía dar una traducción literal, y simplemente proporcionaba las palabras más parecidas a las que se estaban traduciendo. El ordenador no podía traducir el significado, que es lo que hace un verdadero traductor. Al principio del libro contaba que yo sentía que tenía una relación con Jesús, y la traducción que salió fue: «El escritor se bañó con Jesús.»

PURSAH: Esa idea de «bañarse con Jesús» podría estar circulando por Holanda.

GARY: Yo preferiría bañarme contigo.

PURSAH: Seré buena contigo y pasaré eso por alto. Sigues alucinando después de haber visto todos esos cuerpos.

GARY: Sí, y sabes, algunos de ellos no estaban mal.

ARTEN: ¿Qué tal si seguimos adelante y ahorramos a la gente algunas encarnaciones? Aún no hemos acabado nuestra revisión de las enseñanzas. Por ejemplo, hemos hablado de la culpa inconsciente que está en la mente y de que tiene que ser retirada por el Espíritu Santo. ¿Por qué? ¿Cómo llegó allí? ¿Te gustaría compartir algunos aprendizajes más con nosotros?

GARY: Claro, siempre que me corriáis si es necesario. Digamos que tenemos a Dios, y Dios es perfecta unidad. No hay nada más. Dios crea, y lo que crea es exactamente igual que Él. Es el compartir de un amor perfecto que está más allá de cualquier cosa que podamos entender con una mente incompleta. La experiencia de ello es tan inmensa que resulta totalmente grandiosa. En cualquier caso, hay un pensamiento que parece ocurrir. Es un pensamiento insignificante que acaba en un instante. Es totalmente insignificante. Es un pensamiento de separación, algo así como: *¿Qué pasaría si yo me fuera de aquí y creara por mí mismo?* Esa idea implica una existencia individual.

Como has mencionado, Dios no responde a ella. Él no es ningún necio y mantiene la realidad perfecta y una, pero ese pensamiento de separación hace que algo diferente parezca ocurrir en *nuestra* existencia. Ahora viene la parte dura: eso no ocurre *realmente*. Sólo parece ocurrir. Tal como puede ocurrir que un sueño nocturno me parezca totalmente real, este sueño también puede parecer totalmente real, pero no lo es. De hecho, se hace que algunas partes del sueño parezcan menos reales para que pensemos que la parte más clara del mismo *es* real. Esto es una función de niveles, que ni siquiera pueden existir en la perfecta unidad.

Esta experiencia diferente que parece ocurrirnos está sucediendo a un nivel metafísico general. Llamaremos a esta experiencia *conciencia*. Por lo que yo sé, *Un Curso de Milagros* es la única enseñanza espiritual del mundo que expone lo que la conciencia realmente es. El *Cursodice*: «La conciencia —el nivel de la percepción— fue la primera división que se introdujo en la mente después de la separación, convirtiendo la mente de esta manera en un instrumento perceptor en vez de un instrumento creador. La conciencia ha sido correctamente identificada como perteneciente al ámbito del ego.»⁹

La gente cree que la conciencia es muy significativa, porque queremos que lo que

hacemos sea muy importante. Por eso lo glorificamos, y lo medimos, y pensamos que es especial, cuando en realidad sólo es un símbolo de la separación de nuestra Fuente. Es separación porque, para tener conciencia, tienes que tener más de una cosa. Tienes que tener un sujeto y un objeto. Tienes que tener algo más *delo* que ser consciente. Aquí es donde entró la dualidad para reemplazar a la unidad. Esto es lo que crea los opuestos, las polaridades y las dualidades resultantes, que son simbólicos e ilusorios.

De modo que de la dualidad surge la multiplicidad, y todo ello simboliza la idea de separación. La multiplicidad produce caos. Pero, por debajo de todo ello hay unas ideas básicas, y dichas ideas sólo pueden parecer reales cuando te experimentas a ti mismo separado de la unidad; por ejemplo, las ideas de escasez y de muerte. No puede haber escasez en la plenitud, pero una vez que tienes ideas tales como la separación y los opuestos, entonces cabe la posibilidad de que surjan todo tipo de cosas raras. *Por eso* dice en el libro del Génesis: «No comerás del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque, el día que comas de él, morirás.» Bueno, bien y mal son opuestos, y en cuanto tienes opuestos, tienes muerte. No puede haber muerte en el Cielo, dónde sólo hay vida eterna, pero, en cuanto tienes opuestos, tienes también el aparente opuesto de la vida, que es la muerte. Pero en realidad no existe. Por eso el *Curso* dice, justo en la introducción, que «lo opuesto al amor es el miedo, pero aquello que todo lo abarca no puede tener opuestos.»¹⁰ Lo que es omniabarcante es verdad, y lo que no es omniabarcante, o perfectamente pleno, en realidad no existe.

ARTEN: El *Curso* también dice, con respecto a la salvación, que «reinstaura en tu conciencia la integridad de todos los fragmentos que percibes como desprendidos y separados. Y esto es lo que te permite superar el miedo a la muerte. Pues los fragmentos separados no pueden sino deteriorarse y morir, pero lo que goza de plenitud es inmortal.»¹¹

GARY: *Inmortal*. No recuerdo que el *Curso* use mucho esta palabra.

ARTEN: Te sorprenderías. Por favor, continúa.

GARY: De acuerdo. Como respuesta al falso estado de separación, el verdadero perdón niega lo que no es verdad y acepta lo que es verdad. Como dice J en el *Curso*: «Dicha paz no permite que nada que no proceda de Dios te afecte.»¹²

ARTEN: Eso refleja el conocimiento del *Curso*, de que «Lo que es inmortal no puede ser atacado y lo que es sólo temporal no tiene efectos.»¹³

GARY: De acuerdo, tipo inmortal. A la mayoría de nosotros la experiencia de estar *aquí* nos parece muy real, pero para entender *por qué* es así tenemos que volver al nivel metafísico, que ahora es inconsciente para nosotros. Veremos el porqué en un minuto. Pero, a este nivel metafísico, antes de que fuera hecho el universo de tiempo y espacio, sentimos una pérdida absolutamente terrible, y la experimentamos a una escala que ahora ni siquiera podemos empezar a imaginar.

PURSAH: Muy bien. Tienes que entender que, antes de eso, todo era perfecto en tu experiencia. Estabas totalmente cuidado, se te proveía de todo, no tenías problemas y sólo conocías el éxtasis. La perfecta alegría de este estado no puede expresarse con palabras. Pero ahora, con esta idea de separación, es como si hubieras cometido un error fatal. Es como si hubieras perdido a Dios, ¡que es como perderlo todo! La única experiencia del mundo que podría aproximarse a cómo te sentiste en aquel momento de la separación original de Dios sería la muerte de la persona que más amas en este mundo. ¿Qué ocurre cuando muere esa persona? Estás separado. Piensas que nunca le podrás recuperar. Por

supuesto que eso no es verdad, porque nadie muere nunca, pero tú lo sientes así. En realidad, es un símbolo de la primera separación que está siendo representado en este mundo. Y esta separación original, que fue la separación de Dios a nivel metafísico, hace que te sientas horriblemente.

ARTEN: Como el resultado de la división es la aparición de los opuestos, existen dos posibles maneras de pensar con respecto a todo esto: la manera correcta, a la que llamaremos la interpretación del Espíritu Santo, y la manera equivocada, a la que llamaremos la interpretación del ego. Dios *no* envió al Espíritu Santo a rescatarte. Se podría decir que el Espíritu Santo es tu recuerdo de tu verdadero hogar en Dios, que es la parte correcta de tu mente. El ego es la parte equivocada de tu mente. Al comienzo, la gente piensa que el *Curso* habla como personas, porque eso es lo que creen que son. Pero, en realidad, el «tú» al que el *Curso* se dirige es tu mente aparentemente separada, que tiene que elegir escuchar al profesor adecuado en lugar de seguir escuchando al equivocado.

Eso no es fácil, porque te sientes fatal y el ego va a jugar con tus miedos. En esta nueva experiencia de conciencia crees que lo has perdido todo, y el ego está más que feliz de hacerte creer que has hecho algo malo. «Te las vas a cargar. Dios está muy enfadado contigo.» Ahora bien, si has hecho algo equivocado, ¿qué es eso sino la idea del pecado? Y si has pecado, eso significa que eres culpable. Y si eres culpable, eso significa que vas a ser castigado. Pero, a este nivel, ¿crees que vas a ser castigado por Dios mismo! Eso produce el temor a Dios, que aún sigues teniendo, aunque ahora es inconsciente para ti. La terrible culpabilidad que sintió tu mente en el momento de la separación sigue enterrada allí, pero como la mente es holográfica, la experiencia de la verdad también permanece enterrada allí.

PURSAH: Sí, y esa verdad, que te ha sido dada por el Espíritu Santo, es una historia completamente diferente. El mensaje del Espíritu Santo es: «¿Qué problema tienes? Conoces a Dios. Has estado eternamente con Él. Dios te lo da todo. ¿Qué ha hecho Él excepto amarte? Lo único que tienes que hacer es olvidarte de esta tonta idea e ir a casa. Problema resuelto.»

ARTEN: El ego tiene que inventarse algo rápidamente. Le *gusta* la idea de tener una identidad separada. Y por eso dice: «Mira, tienes que irte, y te propongo un lugar al que puedes ir.» El ego sabe que sientes dolor y que no te importaría irte si pudieras, pero no sabes cómo. Entonces, él te dice: «Si vienes conmigo, te sentirás libre de este terrible dolor que estás experimentando.» Eso es exactamente de lo que te quieres alejar, pero aún no estás seguro de renunciar a lo que te dice el Espíritu Santo. De modo que el ego tiene que añadir alguna ventaja. Te dice: «Mira, si vienes conmigo, entonces *tú* podrás ser Dios. Podrás construirte tu propia vida. Tendrás tu propia identidad personal. Puedes llevar la voz cantante. Puedes ser *especial*.» Ésta es la ventaja final. Ahora, no sólo te vas a alejar de este sentimiento terrible que tienes, sino que, además, ¡vas a ser Dios!

GARY: ¡Pensaba que era yo quien estaba haciendo la revisión!

PURSAH: ¿Es por eso por lo que te estabas hablando a ti mismo durante la presentación de Arden?

GARY: Oye, si no puedo hablarme a mí mismo, ¿quién puede?

ARTEN: Expliquemos brevemente por qué todo esto te parece tan real a día de hoy. El ego tiene un plan ingenioso. Cuando eliges el ego al nivel metafísico del que hemos estado hablando, es lo mismo que unirse a él. Entonces se produce una *negación* masiva

de todo lo que hay en la mente que ya hemos comentado. No obstante, cuando niegas algo, eso tiene que ir a alguna parte. Tú crees que estás escapando de eso al negarlo, pero no lo estás haciendo. Simplemente lo estás empujando debajo de la superficie, sacándolo de tu conciencia. Esto hace que sea inconsciente. De modo que todas las nuevas ideas que no podían existir en la plenitud —ideas como el pecado, la culpa, el miedo, la escasez, la muerte, el ataque, todo ese bote de gusanos— son negadas y *proyectadas* hacia el exterior. Incluso al nivel del mundo un psicólogo te dirá que a la negación siempre le sigue la proyección. Pero aquí estamos hablando de algo a una escala increíble. Como dice J en el *Curso*: «No te das cuenta de la magnitud de ese único error.»¹⁴ Y también: «Hacerle caso a la voz del ego significa que crees que es posible atacar a Dios, y que has arrancado una parte de Él y te has apoderado de ella. De ahí procede el miedo a las represalias externas, ya que el sentimiento de culpabilidad es tan intenso que tiene que ser proyectado.»¹⁵ ¿Entiendes las asombrosas implicaciones de todo esto?

GARY:No acabo de creerme que vaya a ir a Australia.

ARTEN:Siguiendo adelante, vemos que todo aquello de lo que querías escapar, todas las cosas terribles que creíste que eran verdad con respecto a ti mismo, que pueden resumirse en un par de palabras: *culpabilidad* y *miedo* al castigo por ser culpable... todo ello es negado, proyectado externamente y *visto* como si estuviera fuera de ti. Esto produce la fabricación del universo de tiempo y espacio, que empezó con el Big Bang. El verdadero propósito de este universo, aunque la negación ha hecho que lo olvides, es que parezca que puedes escapar de lo que sientes y crees con respecto a ti mismo. Ahora ya no está en ti, ¡está ahí fuera!

Por supuesto, en *realidad* no hay nadie ahí fuera, pero eso es lo que parece. Es una ilusión óptica desplegada a un nivel multisensorial que abordaremos dentro de un momento. Aquí hemos de recordar lo que dice el *Curso* sobre el hecho de que «las ideas no abandonan su fuente.»¹⁶ De modo que sí, puede parecer que has escapado de esas cosas proyectándolas fuera de ti, pero eso sólo es una ilusión, y siguen estando en tu mente. No parece ser así porque han sido negadas y las has olvidado. De modo que parece que están fuera de ti, y has olvidado que cuando te uniste al ego, lo fabricaste. Esto pone sobre la mesa un principio importante del *Curso*: «La proyección da lugar a la percepción.»¹⁷ De hecho, ¿por qué no lees las primeras frases de esa parte del Texto?

GARY:De acuerdo, profe. ¿En qué página está?

ARTEN:445.

GARY:Justo al principio. «La proyección da lugar a la percepción. El mundo que ves se compone de aquello con lo que tú lo dotaste. Nada más. Pero si bien no es nada más, tampoco es menos. Por lo tanto, es importante para ti. Es el testimonio de tu estado mental, la imagen externa de una condición interna.»¹⁸ ¡Vaya! Nunca había pensado que era así. ¿He *fabricado* lo que veo?

PURSAH: Lo has entendido, hermano. Pero no sientes que sea así por la negación masiva. Esto también se aplica a todos los cuerpos que ves, incluyendo el tuyo. El propósito del cuerpo es hacer que la ilusión parezca real. Pero como el cuerpo forma parte de la ilusión, no puedes contar con él para que te hable de la irrealidad de la ilusión. Le dio forma la misma decisión de mantenerse separado por medio de la proyección, que es lo que originalmente conformó toda la ilusión. Tú querías la separación para que la culpa estuviera en otros cuerpos y no en el tuyo, y por tanto fuera de ti y en ellos. Pero como la proyección hizo que percibieras todo, la causa de todo ello sigue estando ahí, en tu mente,

y las mentes pueden ser cambiadas. Como dice el *Curso*: «El resultado de una idea no está nunca separado de su fuente. La idea de la separación dio lugar al cuerpo y permanece conectada a él.»¹⁹

De modo que ahora te sientes atascado en un cuerpo que tiene que vivir con todos esos otros cuerpos. Todos tus sentidos, y no sólo la vista, te dicen que el mundo es completamente real. Se ve y se siente completamente auténtico. Desde el momento en que naces hasta el instante de la muerte, todo está relacionado con la supervivencia y el éxito de tu cuerpo, desde la obtención de comodidad material hasta recibir amor especial. No hace falta demasiado poder de observación para ver que tu sociedad está loca por los cuerpos y por practicar el sexo.

GARY: Puedo entender eso. Tuve sexo una vez, y fue uno de los minutos más felices de mi vida.

PURSAH: No te olvides de algo, querido. En un mundo de dualidad, incluso los buenos tiempos acaban volviéndose malos, aunque sólo sea por la llegada de la muerte. Eso se debe a que lo que en realidad está ocurriendo aquí es que estás reviviendo la separación de Dios una y otra vez de diferentes formas. Es como pasar un DVD de lo mismo una y otra vez: separación. Así es como J habla de tu vida: «No haces sino revivir ese instante en el que la hora del terror ocupó el lugar del amor.»²⁰

GARY: Me gusta ese Jesús. Él realmente se adhiere al *Curso*. De modo que puede parecer que todas esas personas y cosas están ahí fuera, pero no lo están. No son verdadera gente; sólo parece que es así. Fabriqué lo que veo y luego me olvidé. Y quise que fuera como es, de modo que lo que creía secretamente que era cierto con respecto a mí mismo, lo que el *Curso* llama «los pecados secretos y los odios ocultos»²¹ que he enterrado en mi mente con respecto a mí mismo y a la separación original, ahora los veo en los demás y en el mundo. Y lo que lo mantiene todo en su lugar es mi juicio y condenación de los demás.

PURSAH: ¡Sí! Exactamente. Y todo está montado para asegurar que juzgarás y condenarás, y mantendrás en marcha el círculo vicioso por debajo de la superficie. Así es como sobrevive el ego, mediante la proyección de la culpabilidad inconsciente. Nunca es culpa *tuya* que no te sientas feliz y pacífico, es culpa *de otros*. Puedes verlo en las relaciones, sea entre personas o entre países. A menos que se trate de uno de tus seres queridos especiales, o de un aliado, la culpa siempre es del otro, ¡y ni siquiera están allí! En realidad no, aunque ciertamente parece y se siente así, lo cual da testimonio de lo bien que está hecho todo el montaje. E incluso si te culpas a ti mismo, ¿a quién estás culpando? Tan solo a otro cuerpo, porque cuando levantas la mano, la pones delante de tu cara y la miras, ¿qué es eso? Es un cuerpo que ha sido proyectado. Por supuesto, tú crees que es un cuerpo muy especial porque crees que es tú, pero no lo es. Sólo es uno de los cuerpos que has proyectado. Ese cuerpo que ves cuando te miras al espejo no es más real que los demás cuerpos que ves cuando miras al espejo que llamas el mundo.

GARY: ¿Y el mundo y todos sus cuerpos son símbolos de la separación y de la culpabilidad masiva, ontológica, que sentimos con respecto a él, y por tanto de la necesidad de escapar de él por medio de la negación y la proyección?

ARTEN: Eso es lo que es el universo, hermano, tu chivo expiatorio. Como dice J en el *Curso*: «Ésa fue la primera proyección del error al exterior. El mundo surgió para ocultarlo, y se convirtió en la pantalla sobre la que se proyectó, la cual se interpuso entre la verdad y tú.»²²

Ahora tu trabajo es deshacerlo en tu mente para poder volver a casa. Eso es lo que aporta la única solución, el perdón, para el único problema, la separación. Hablaremos más del perdón a medida que avancemos. Es mucho más importante de lo que cree la mayoría de la gente. Es vital que se mantengan enfocados en él.

El verdadero perdón significa que no juzgas ni condenas al otro. En realidad no hay ningún pecado ni ninguna culpa ahí fuera, porque nada de lo que hemos estado describiendo ocurrió excepto en un sueño, y los sueños no son reales. En su *Curso*, J te aconseja no atribuir ideas de pecado y culpa a las personas, sucesos o situaciones que ves en el mundo: «No llames pecado a esa proyección sino locura, pues eso es lo que fue y lo que sigue siendo. Tampoco las revistas de culpabilidad, pues la culpabilidad implica que realmente ocurrió. Pero sobre todo, *no le tengas miedo* (...). Cuando te parezca ver alguna forma distorsionada del error original tratando de atemorizarte, di únicamente: ‘Dios es Amor y el miedo no forma parte de Él’, y desaparecerá.»²³

GARY: Si fuera así de fácil.

ARTEN: Nunca dijimos que sería fácil, Gary. Pero la verdad *es simple*. Lo que el ego fabricó es lo complicado. Y eso es lo que tiene que ser desecho por tu perdón. Cuanto más deshecho esté el ego, más fácil será para ti. Ya lo estás haciendo bien. Vamos a ir explicando el perdón a lo largo de las visitas de este ciclo. Cuando hayamos acabado contigo, sabrás qué hacer en cada situación, no sólo intelectualmente, sino experimentalmente.

De momento, recuerda que si las ideas no abandonan su fuente, entonces lo que estás viendo nunca abandonó la mente. Si está en la mente, y si las mentes pueden cambiar, entonces es en la mente donde está el verdadero poder. Lo que hizo que J y Buda fueran quienes fueron es que no se dejaron engañar por las apariencias. La ilusión existe para hacerte pensar que has puesto distancia entre tú y tu culpabilidad, pero haciéndola real, y juzgándola y condenándola, simplemente la mantienes en su lugar. El ego te ha engañado. Para asegurar su propia supervivencia, te predispone a juzgar a los demás. Ahora que sabes la verdad, es hora de que pongas fin a todo este sinsentido y vuelvas a casa, que es tu lugar. En realidad sigues estando allí, pero eso está fuera de tu conciencia, aunque has tenido la suerte de tener preciosos vislumbres de ello.

Nosotros le llamamos verdadero perdón porque no es lo que el mundo suele pensar del perdón, y tendrás resistencias inconscientes a este tipo de perdón porque el ego siente que va a ser su final, y prefiere matarte antes de que tú le mates a él. Hay profesores que te dirán que te hagas amigo de tu ego, o que hagas las paces con él. Así sólo conseguirás mantenerlo en su lugar. Además, si practicas el verdadero perdón, que es la única vía de salida, al ego ya no le interesa ser tu compañero. Como dice J: «Estás amenazando demasiado seriamente todo su sistema defensivo como para que él se moleste en seguir pretendiendo que es tu amigo.»²⁴ Tu trabajo es no mantener el ego en su lugar; tu trabajo es deshacerlo a través de la dinámica de la mentalidad correcta, de la que te hablaremos. Como dice el *Curso*: «La salvación es un deshacer.»²⁵ Ya es hora de que subas un poco el nivel de tu práctica, hermano. No sólo por ti, sino por todos aquellos que están dispuestos a escuchar. ¿Estás preparado?

GARY: Sí, maldita sea.

PURSAH: Una de las cosas más importantes es no dar realidad al universo de tiempo y espacio. Tú eres inocente porque no es real. No espiritualices el universo. No espiritualices la materia o la energía. A veces la energía te parece materia por cómo la

percibes y por cómo te percibes a ti mismo. Te percibes estando en un cuerpo, y entonces el cuerpo te dice qué sentir. Pero deberías ser tú quien dijera al cuerpo qué tiene que sentir. Tú no estás en el cuerpo; el cuerpo está en tu mente. Cuando pones la mente en la perspectiva adecuada, te estás encargando de la causa en lugar de estar a merced del efecto. Entonces puedes elegir el Espíritu Santo y Su respuesta en lugar de las preguntas del ego. Así volverás a la plenitud. Y debido a eso, tu manera de experimentar las cosas cambiará a este nivel, y el Espíritu Santo se encargará del trabajo a nivel metafísico.

No te equivoques: hay una diferencia de niveles entre esta enseñanza y las demás. El resto de ellas cambian las cosas de lugar en un universo que en realidad no está ahí. Eso es como cambiar los muebles de sitio en una casa en llamas. Sí, todo puede parecer más bello durante un tiempo, pero se está negando el verdadero problema. Por otra parte, *Un Curso de Milagros* lo deshace todo, y vuelve a lo único que es real. Recuerda lo que hemos dicho hasta ahora e intégralo. Habrá más. Usa tus charlas y tus viajes de la mejor manera posible como lecciones de perdón; volveremos en dos meses.

Entonces Arten y Pursah desaparecieron, y yo me quedé sentado allí, pensando en todo lo que habían dicho, y las muchas vueltas y giros que había dado mi vida a lo largo de los años. Ahora me daba cuenta para qué había sido todo. Había de ser usado para deshacer aquello que había hecho, y retornar al verdadero Creador. Por algún motivo, me acordé de cuando era un adolescente deprimido que sufría escoliosis y no esperaba nada de la vida. Entonces ciertamente habría podido usar este conocimiento de para qué sirve la vida. Pero había vivido lo suficiente para encontrar al Espíritu Santo, y convertir una existencia sin sentido en una vida con propósito... y, en último término, con el único propósito *real*.

3. LA VIDA DE GARY

«Nadie que aprenda por experiencia propia que cierta elección le brinda paz y alegría, mientras que otra le precipita al caos y al desastre tiene más necesidad de persuasión.»¹

A lo largo de las semanas siguientes, recordé ocasionalmente lo que Arten había dicho sobre el ego. ¿Realmente prefería matarme antes de que yo acabara con él? Sabía que el *Curso* mismo dice que el ego es «capaz de ser desconfiado en el mejor de los casos, y cruel en el peor. Ésa es la gama de sus posibilidades.»² Éste no era un pensamiento agradable. Pero también sabía que el *Curso* dice: «No tengas miedo del ego. Él depende de tu mente, y tal como lo inventaste creyendo en él, puedes asimismo desvanecerlo dejando de creer en él.»³ De modo que empecé a sentir que Arten no estaba intentando darme miedo, sino simplemente informarme de con qué me tenía que enfrentar. ¿Cómo puedo resolver un problema si no sé cuál es? También me pareció interesante que el *Curso* usara la palabra «desvanecerlo», porque me estaba dando cuenta de que el universo de tiempo y espacio es un hechizo, un encantamiento gigantesco bajo el que me había puesto a mí mismo. Ahora mi trabajo era disiparlo renunciando a mi creencia en el ego, un profesor al que había escuchado durante demasiado tiempo. Ahora yo creía en el Espíritu Santo, pero eso no significaba que el ego no me tentaría.

Había sido tentado toda mi vida. De hecho, según el *Curso*, el ego me tentaba a considerarme a mí mismo como un cuerpo.⁴ Con este fin, como todos los demás, yo había nacido siendo la víctima perfecta. Olvidé lo que hubo antes de mi nacimiento y creí sinceramente que éste era mi comienzo. Ahora yo era un efecto de todas mis circunstancias, y no su causa. Ahora era un cuerpo que había sido causado por otros cuerpos. De ese modo, no era culpa mía. Yo no había pedido nacer. Era culpa de mis padres. Ellos lo hicieron. Después venía toda aquella historia de por qué las cosas fueron como fueron. Pero, por supuesto, la verdad es que yo había pedido nacer, y el mundo que encontré era exactamente el mundo en el que había pedido hacerlo.

Nací en Salem, Massachusetts. No saques conclusiones de este hecho. No había brujas en Salem hace 300 años, todas se trasladaron allí en los años 70. Ahora lo de las brujas es una atracción turística que viene muy bien a la población. Mis profesores me habían dicho que los juicios de Salen fueron «un clásico ejemplo de la proyección de la culpa inconsciente». Había que encontrar a alguien que fuera la causa del problema, y cualquier excusa era válida, siempre que fueran ellos y no tú. Pero todo viene y va, y siempre acaba llegándote el turno.

Mi madre era virgen, simplemente no lo llevaba a rajatabla. De acuerdo, no era un virgen. Por supuesto, la madre de J tampoco era una virgen, pero es una bonita historia. Fui prematuro, naciendo dos meses antes de la fecha señalada. Pesaba menos de un kilo y medio, y los médicos no esperaban que sobreviviera. En aquel tiempo los bebés tan pequeños no solían hacerlo. Me pusieron en una incubadora y me dejaron en una esquina, como diciendo: «Buena suerte, niño», y así fueron las cosas durante un tiempo. Las madres no se vinculaban inmediatamente con el bebé como hacen actualmente. Fue perfecto. Tenía todas las excusas del mundo para estar jodido.

Nací con escoliosis, una curvatura muy notable en la columna, pero no lo averigüé hasta que tenía 31 años de edad. No teníamos dinero. En la década de los 50, la gente que no tenía dinero ni seguro de salud no recibía tratamientos médicos, y es agradable ver cómo algunas cosas no cambian.

Mirando atrás, puedo ver que la escoliosis me dejó sin energía. Cuando tienes la columna mal formada, como yo la tenía entonces, la energía no puede circular. Es como si el cerebro enviara una señal al cuerpo, pero la línea telefónica estuviera cortada y el mensaje no llegase. Entonces yo no sabía que es la mente, y no el cerebro, la que dice al cuerpo lo que tiene que hacer. Seguía estando a merced de los efectos en lugar de ser la causa.

Como resultado de esto, era un adolescente sin mucha energía. Sólo iba a la escuela porque tenía que hacerlo. Uno de los años falté a clase treinta días lectivos y me amenazaron con expulsarme. Después de la escuela solía sentarme delante del televisor y no quería hacer gran cosa. Mis padres empezaron a preocuparse: todos mis amigos estaban buscando trabajos, saliendo con chicas y pasándoselo bien, mientras yo me quedaba sentado allí, sin ningún deseo ni ambición. Esto hacía que me sintiera diferente, como si hubiera algo erróneo en mí. Éste es exactamente el camino del ego. ¿Qué es la culpa sino el sentimiento de que hay algo erróneo en ti? Estoy seguro de que me sentía deprimido, pero la gente no prestaba atención a la depresión en los años 60. Ahora todo el mundo está deprimido, y todo el país toma medicamentos para remediarlo. Pero entonces era como si me dijeran: «¿Deprimido? ¿Qué quieres decir con eso? Consigue un trabajo.»

Por fortuna para mí, vino a los Estados Unidos un grupo inglés llamado los Beatles. Recuerdo que un día iba caminando por Beverly, Massachussets (la ciudad donde viví la mayor parte de la primera mitad de mi vida), que está justo al norte de Salem, en la costa. Entré en una tienda llamada Hayes Music, donde ponían discos para que la gente pudiera escucharlos y decidir si comprarlos o no. Alguien pidió al dueño que pusiera un disco de aquel nuevo grupo que estaba teniendo tanta publicidad y que iba a salir en el programa televisivo *The Ed Sullivan Show*. La canción era «She Loves You». Después de escuchar aquella canción de dos minutos y medio, nunca volví a ser el mismo. El trabajo de George Harrison a la guitarra me hizo sentir escalofríos recorriendo mi columna, y eso fue genial porque yo nunca sentía nada en la columna. En ese momento supe exactamente lo que quería ser. Sería guitarrista.

Y me *convirtí*en guitarrista. No tuve que hacer un gran esfuerzo para encajar esa idea en mi vida. Mi padre, Rollie, tocaba la guitarra, y mi tío Doug era uno de los mejores profesores de guitarra de Nueva Inglaterra. Había tocado en la radio nacional (NBC) antes de la televisión, cuando la radio era el medio más importante. Si hubiera querido viajar, podría haber hecho una gran carrera como guitarrista. Y lo mismo era cierto para mi padre, que además cantaba muy bien. Ambos formaban parte de un grupo de los años 40, los Moonlight Serenaders, pero decidieron no viajar por motivos familiares. Acabaron ganándose la vida lo mejor que pudieron en la zona de Nueva Inglaterra, tocando juntos en varias bandas y también como solistas.

Mi futuro tío fue quien presentó a mis padres. Ambos eran almas amables, del signo de Piscis, y empezaron a salir inmediatamente. Yo también nací bajo el signo de Piscis. Mi madre, Louise, y mi abuelo también eran músicos, pero, hasta que escuché a los Beatles, yo no había sentido el deseo de serlo también. George Harrison, que Dios le bendiga, fue mi primer falso ídolo. Le tomé como modelo para tocar la guitarra, aunque aprendí las

bases con mi tío Doug. No llegué a ser un *gran* guitarrista. Hace falta mucha determinación, energía y ambición para ser grande en cualquier cosa, sea cual sea. El talento natural no es suficiente. Hace falta trabajo para desarrollarlo. Pero sí que llegué a ser un *buen* guitarrista. Tenía suficiente habilidad musical, que había heredado, y suficiente gusto para hacer que mi instrumento sonara bien. Finalmente conseguí el éxito en mi profesión.

Cuando me llegó el momento de graduarme en la escuela secundaria en 1969, me encontré en una situación difícil. No quería ir a la universidad. Detestaba la escuela. No podía entender cómo tomaban unos temas tan fascinantes y conseguían hacerlos tan aburridos, pero lo lograban. Tampoco podía soportar los clichés y las dinámicas de pertenecer a un grupo y no a otro. Quería estar fuera de todo aquello. Sólo quería tocar la guitarra. Pero había una guerra en Vietnam. Allí morían cientos de soldados americanos cada semana, sin contar la cantidad que eran heridos y quedaban lisiados.

No me gustaba la idea de tener que ir a la guerra, pero el reclutamiento era obligatorio. Tampoco quería ir a la universidad, pero si no iba, no me concederían la prórroga y sería clasificado 1A, lo que significaba que podía ser reclutado y enviado a Vietnam en cualquier momento. No tenía la suficiente convicción política como para estar dispuesto a huir a Canadá o evitar activamente el reclutamiento de algún otro modo. Mi escoliosis no me salvaría del servicio militar a menos que fuera rico y tuviera conexiones políticas e influencias. Después de todo, podía caminar. Fui clasificado 1A en marzo de 1970.

Por fortuna para mí, un hombre llamado Richard Nixon fue elegido presidente en 1968 y asumió el cargo en 1969. Yo le despreciaba y despreciaba su promesa electoral de que tenía un «plan secreto» para acabar con la guerra. Cuando asumió su cargo, sin duda supo guardar un secreto. Me preguntaba cómo la gente de mi país podía ser tan estúpida, pues hizo falta más tiempo para retirar al ejército de Vietnam del que se tardó en ganar la Segunda Guerra Mundial.

No obstante, después de jurar el cargo, Nixon me hizo uno de los favores más grandes que nadie me ha hecho nunca. Consiguió que el Congreso adoptara el «sistema de reclutamiento por lotería». La cosa funcionaba así: había unas bolitas con fechas escritas, como las bolas de una lotería. Introducían en el bombo los 365 días, o 366 si era un año bisiesto, y el orden en que salían las bolas determinaba el orden en que serían llamados a fila los reclutas que cumplieran los años ese día. El orden en el que sale la fecha de tu cumpleaños es tu número de reclutamiento. Si la fecha de tu cumpleaños sale dentro del primer tercio, digamos de la 1 a la 122 más o menos, es casi seguro que serás llamado a filas. Si estás en la parte media, desde el 122 hasta el 244 aproximadamente, la cosa está en el aire. Pero si la fecha de tu cumpleaños es extraída en el último tercio, entre la 244 y la 366, casi no tienes probabilidades de ser reclutado.

El 1 de julio de 1970 se realizó el sorteo para mi fecha de nacimiento. Me recuerdo rezando al estilo antiguo: «Por favor, Dios, haz que mi número salga hacia el 300 para que no tenga que preocuparme de esta porquería.» Cuando salió la fecha de mi cumpleaños, el 6 de marzo, fue la número 296. A la edad de 19 años era libre. Había obedecido todas las reglas y había tenido la suerte de quedar libre. No tenía que preocuparme por el reclutamiento. Era libre de tocar la guitarra y vivir feliz el resto de mis días, ¿cierto?

Pero las cosas no funcionan así en este mundo. Si resuelves un problema en el universo del tiempo y el espacio, surge el problema siguiente. Así es como está montada la cosa

para que sigas buscando las respuestas en el lugar equivocado, donde los problemas parecen estar, allí fuera en el mundo, en lugar de donde realmente están, que es en la mente que originalmente causó el verdadero problema. El siguiente que me creé, entonces, fue que empecé a beber. Y después bebí más. Seguidamente empecé a fumar mucha hierba, y eso resume casi todo lo que hice en la década de los 70.

Yo sabía que aquello no estaba bien y que estaba arruinando mi vida. No tocaba mucho la guitarra y estaba borracho en multitud de ocasiones. Era un mal hijo y sólo vivía para tener una oportunidad más de estar «colocado». Mis padres murieron en la década de los 70, y me sentí terriblemente culpable por cómo me había comportado y por algunas cosas que les había dicho.

Durante esta época deprimente de mi vida, intenté encontrar un modo de lidiar con mis hábitos de beber y fumar, aunque ciertamente no veía la hierba como mi principal problema. Nunca me metía en problemas si me limitaba a fumar hierba. Pero, cuando bebía, el lado oscuro se adueñaba de la situación. Por algún motivo, nunca me sentí cómodo en Alcohólicos Anónimos, aunque sabía que su terapia funcionaba para mucha gente. Yo era un juerguista que no bebía continuamente, y usé eso para justificar que no era un alcohólico. No obstante, reconocí que tenía un problema.

En uno de los intentos de superarlo, decidí que me iba a convertir en un cristiano renacido. Y lo hice, pero aquello se agotó al poco tiempo. Más adelante volví a intentarlo. Renací un par de veces en la década de los 70. Lo bueno de aquella época es que leí la Biblia, y resultó ser una experiencia muy interesante. Había muchas cosas en la Biblia con las que estaba de acuerdo; por ejemplo, la idea de que «Dios es amor». Eso tenía sentido para mí. En un momento dado, incluso decía: «Dios es perfecto amor». Eso tenía perfecto sentido para mí. El único problema era que si miraba en otras partes de las Escrituras, Dios aparecía como un asesino. Era iracundo y vengativo, y ajustaba cuentas con la gente. Eso no tenía sentido para mí. ¿Cómo podía ser ambas cosas?

La Biblia era demasiado conflictiva como para resultarme verdadera; no obstante, cuando leía las partes en las que hablaba Jesús, como el Sermón de la Montaña, que contenían tantos hermosos pasajes sobre el amor y el perdón, aquello sí me parecía verdad. Pero había algo más en la naturaleza de la voz de J que me resultaba familiar. Sentía que le conocía. No podía decirlo con precisión, pero, por algún motivo, sentía que era mi amigo y que podía hablar con él. No era algo religioso. Nunca he sido religioso. Me gusta bromear diciendo que en invierno soy budista y en verano nudista. Aunque no podía permanecer en el seno de la cristiandad, nunca renuncié a esta relación que sentía con J y que ha continuado hasta el día de hoy.

Incluso cuando Arten y Pursah empezaron a aparecer-se ante mí, yo seguía hablando con J entre sus visitas. Para mí, él es la manifestación del Espíritu Santo, aunque está claro que Arten y Pursah también lo son. No me di cuenta de por qué sentía una conexión tan cercana con J hasta que Arten y Pursah me lo explicaron al final de su primera serie de apariciones.

Después de mi incursión en la religión organizada, que incluyó dos bautismos, volví a la bebida. Y no sé si la habría dejado nunca de no haber tenido la oportunidad de participar en una experiencia de dos fines de semana de un entrenamiento llamado *Est* que venía a Nueva Inglaterra desde California. «El entrenamiento», como lo llamábamos, fue desarrollado por Werner Erhard, y tomaba material prestado de otras disciplinas, tales como el Zen y la Cienciología. Era una brillante fusión de ideas metafísicas avanzadas, un

conocimiento sofisticado de cómo funciona la mente, y una serie de ejercicios destinados a producir una *experiencia* en los participantes. Hice esta formación en el Ramada Inn, al este de Boston, en diciembre de 1978. Ése fue el punto de inflexión en mi camino espiritual durante esta vida. Durante las décadas de los 70 y los 80 yo no pensaba en términos espirituales, pero mirando atrás, puedo ver que el Espíritu Santo estaba trabajando en mi mente en todo momento. Finalmente la formación *Est* fue vendida y evolucionó, tomando otras formas.

Uno de los temas clave de este entrenamiento era hacerte responsable de tu vida. Se trataba de *no* ser una víctima. Contenía un par de ideas que posteriormente vería explicadas con más detalle en el *Curso*, como esa gran lección del *Libro de Ejercicios*, «No soy la víctima del mundo que veo.»⁵ El *Est* también explicaba qué es el ego desde el punto de vista budista, y que la mente es una máquina de supervivencia y la realidad no es lo que suponemos. De hecho, explicaba que lo que vemos con los ojos no es real, y que es más real lo que no vemos. Fue una introducción muy auspiciosa a los temas espirituales y metafísicos, y también supuso el principio de mis experiencias.

Durante el entrenamiento tuve lo que describiría como mi primera experiencia mística. A un grupo de unos veinte de nosotros se nos dijo que subiéramos al escenario, delante de doscientas personas; se nos dijo que nos mantuviéramos en silencio, inmóviles, y que simplemente miráramos a la multitud. Después de un par de minutos, yo recomencé el ejercicio y volví a mirar a la gente. Era como si todos los presentes en la sala estuvieran moviéndose en cámara lenta. He descubierto que en muchas de estas experiencias hay una intuición asociada que te dice, de manera poco estructurada, cuál es su significado. De algún modo, simplemente lo sabes.

En este caso, cuando vi a la gente moverse de manera surrealista, a cámara lenta, la experiencia asociada a ello, aunque no duró más de un minuto, fue que yo era quien estaba haciéndolo. Era yo quien se estaba encargando del tiempo y del espacio. Podía hacer que se acelerara o que se ralentizara. El tiempo no era algo que me estaba siendo hecho *amí*, sino algo que yo mismo estaba haciendo. No venía *haciamí*; venía *desdemí*. Esto suponía una inversión de causa y efecto, y sólo fue el principio de mi proceso de aprendizaje sobre el tema, pero un principio fascinante. También fue la primera de una serie de experiencias místicas, generalmente muy visuales, que aparentemente durarían el resto de mi vida.

Como consecuencia de realizar la formación *esty* de hacerme responsable de mi vida, algo cambió en mi mente inconsciente. La gente cree que lo que les dirige son las creencias que tienen en su mente consciente, y que pueden controlar su mente cambiando sus pensamientos negativos por otros positivos. Esto no es cierto cuando contemplas el gran cuadro, la imagen general. El impacto positivo de esa práctica sólo será temporal. Lo que *realmente* nos dirige son nuestras creencias inconscientes, las cosas que no podemos ver. *Un Curso de Milagros* nos ofrece un modo de sanar y retirar las cosas que están ocultas en los profundos valles de la mente inconsciente. Muy pocos profesores espirituales hacen algo a este nivel. La formación *est*, al reconocer la diferencia entre causa y efecto, tuvo un efecto en la mente inconsciente de muchos de los participantes, incluyéndome a mí. Y esto a pesar de que la formación, como casi todas las demás disciplinas, no comprendía el cuadro completo ni incluía el método relativamente rápido de deshacer el ego que aprendería a lo largo de los años con mis amigos ascendidos.

NOTA: El entrenamiento *est* fue desarrollado en 1974, y *Un Curso de Milagros* se publicó en 1976, once años después de que comenzara su transcripción. Nunca vi una copia de *Un Curso de Milagros* hasta la primera semana de 1993.

El simple hecho de saborear el verdadero poder generó una situación en la que tomé la decisión inconsciente de cambiar mi vida y ponerme bien. Aunque en ese momento esa decisión estaba fuera de mi conciencia, sus efectos se hicieron patentes en mis pensamientos conscientes y en mi comportamiento. A partir de ahí, en unos pocos años me convertí casi en el polo opuesto de mí mismo. Mi amigo Dan Stepenuck y yo pusimos en marcha una banda de música. Dan era un gran cantante, y ya habíamos trabajado juntos en otras bandas anteriormente, pero esta vez teníamos compromiso y disciplina. Fue Dan quien me introdujo al «entrenamiento». Nuestro grupo era excelente, y pasé de ser un guitarrista que no trabajaba mucho a trabajar cinco o seis días por semana, y a menudo dos veces al día los fines de semana. También organizaba las actuaciones de la banda, y en pocos años conseguí que tuviéramos cubierto el calendario para los dos años siguientes. Empezamos a ser conocidos en Nueva Inglaterra, y estábamos ganando un buen dinero. Era divertido tener éxito. La gente me reconocía por la calle porque me habían visto tocar, y mis parientes ya no pensaban que era un inútil.

Recuperé el tiempo perdido y en los años 80 viví el equivalente de dos décadas significativas para compensar los diez años que había tirado por la borda. Salía mucho y hacía todo aquello que mi tiempo libre me permitía: caminar sobre brasas ardientes, saltar en paracaídas, y divertirme todo lo que no me había divertido. Aún no sabía que era un sueño. Pensaba que era real, y estaba dispuesto a sacarle el máximo partido.

Cuando llevaba un par de años tocando en la banda conocí a una mujer llamada Karen. Ella era mi tipo de mujer, pero yo siempre me había mostrado muy tímido con las mujeres. Cuando tenía 14 años, un acné muy agudo destruyó mi confianza. A partir de entonces me resultaba casi imposible acercarme a una mujer y ponerme a hablar con ella. Por algún motivo, Karen y yo empezamos a salir. Nos sentíamos cómodos el uno con el otro, y en el plazo de un año y medio nos casamos. En muchas ocasiones el matrimonio resultaba difícil, y más adelante dije públicamente que cada uno de nosotros era la mejor lección de perdón para el otro.

Un año después, la decisión que había tomado de ponerme bien atrajo a mi «espacio» —como decimos en *est*— otra de sus manifestaciones. Oí hablar de un quiropráctico llamado Bruce Hedendal, que tenía consulta en Gloucester y también era el quiropráctico del ballet de Boston. Era un genio en su especialidad. Cuando fui a verle, aún no tenía mucha energía para hacer las cosas que quería en mi vida, y él me habló de la escoliosis. Sacó un espejo y me mostró la curvatura de mi columna, que yo nunca había visto. Bruce trabajó conmigo y en el plazo de dos meses la mayor parte de la escoliosis desapareció. No todos los quiroprácticos son iguales, pero yo encontré a uno genial. Dos años después, Bruce se trasladó a Florida, lo que me causó una gran desazón. Pero él ayudó a incrementar mis niveles de energía lo suficiente para que pudiera hacer lo que quería sin sufrir. Mi escoliosis no estaba completamente curada. Hasta el día de hoy sigo sin ser una persona muy energética, y probablemente nunca lo seré, pero para 1982 podía funcionar satisfactoriamente, y eso ya me parecía un milagro.

Durante la década de los 80 mi camino espiritual empezó a acelerarse. Para mostrarte lo nueva que era la espiritualidad para mí al principio de la década, recuerdo haber hecho

un seminario de *esten* el Hotel Bradford de Boston. Nos dividieron en pequeños grupos de cuatro personas para poder compartir nuestras experiencias. Yo estaba sentado frente a una mujer muy sofisticada e inteligente que era profesora de Harvard, y debo admitir que me sentía intimidado por su éxito y su nivel de educación. De repente empezó a hablar de una mujer llamada Jane Roberts que estaba «canalizando» a un antiguo ser llamado «Seth», que tenía miles de años. Seth hablaba y daba información iluminada a través de aquella mujer.

Recuerdo haber mirado a la profesora y haberme preguntando con incredulidad: *¿Lo dice en serio? ¿Se cree realmente eso? ¿Cree realmente que eso puede ocurrir?* Veintitrés años después yo me presentaba delante de grupos de gente y les contaba que dos maestros ascendidos se me habían aparecido en persona, en el sofá de mi sala de estar. No pude evitar sentir que probablemente habría alguien ahí fuera, entre el público, que estaría pensando: *¿Lo dice en serio? ¿Se lo cree realmente? ¿Cree realmente que eso puede ocurrir?*

A lo largo de los próximos años leí libros sobre espiritualidad. Yo no era un gran lector, pero disfruté de algunos de ellos. Cuando leía libros de budismo, hinduismo y taoísmo me daba cuenta de que ya sabía la mayoría de las cosas que enseñaban. El estudio de la reencarnación me hizo pensar que ya sabía todas esas cosas intuitivamente porque las había estudiado antes, en otras vidas. Mis recuerdos espirituales estaban volviendo a despertar en mi mente.

En 1983, cuatro años después del deceso de mi madre y siete del de mi padre, tuve un sueño que no se pareció en nada a los sueños normales. Fue real, o al menos tan real como cualquier otra experiencia que yo había tenido. Mis padres vinieron a mí. No hubo necesidad de decir nada. Ambos caminaron hasta mí, y los tres estuvimos estrechamente abrazados durante largo rato. Fue una experiencia de amor total. Yo los sentía allí conmigo; sus toques eran reales, y me estaban diciendo no con palabras, sino con su amor, que todo estaba bien. Me estaban absolviendo, perdonando y amando. Fue tan real que supe que estaban bien y que, por su parte, todo estaba perdonado. Eso no quiere decir que yo me hubiera perdonado completamente, pero esta experiencia fue al mismo tiempo un símbolo y un puente que cruzar: me di cuenta que no tenía que sentirme culpable el resto de mi vida. Entendí que lo único que mis padres habían querido para mí era felicidad y amor, y aquella hermosa y liberadora comprensión permanecería conmigo el resto de mi vida.

También experimenté con la meditación. En lugar de aprender lo que hacían otros, yo parecía saber lo que tenía que hacer y desarrollé mi propia técnica. No obstante, no me tomaba el tiempo suficiente para practicar y perfeccionarla. Eso vendría después.

A lo largo de los años siguientes mi habilidad visual mística se agudizó. Cuando me iba a la cama por la noche, cerraba los ojos y, mientras me mantenía tumbado y despierto, veía escenas, como una película que pasaba delante de mis ojos. Parecían ser imágenes de vidas pasadas, y a menudo tenían sonido. De vez en cuando establecía una conexión entre una persona que veía en mi «película del tercer ojo», que era como yo las llamaba, y una persona que conocía en esta vida. Las escenas a menudo eran sorprendentes. Una podía ser de indios americanos cazando, hablando en grupo, o caminando a lo largo de un río. Otras eran en un barco, o frente a la chimenea en una pequeña casa.

No siempre entendía lo que estaba viendo, o cuándo y dónde tenían lugar los acontecimientos. A pesar del mito popular, el Espíritu Santo no siempre descifra las

cosas. Es como si te guiara, y te diera pistas hasta que tú mismo estés preparado para reconocer adónde te está llevando. Se te muestran piezas del rompecabezas, las que sean mejores para ti en ese momento, y generalmente tú las ensamblas más adelante, cuando estás preparado, poniéndolas exactamente donde tienen que ir.

A veces estas experiencias eran emocionantes, y yo quería desarrollar mi vida espiritual. Después de haber estado siete años en la banda, que se llamaban «Hush» (y que no ha de ser confundida con otra banda del mismo nombre que existe actualmente), me di cuenta de que en realidad no era feliz, y esta comprensión tuvo un fuerte impacto en mí. En los últimos años había hecho prácticamente todo lo que quería hacer, pero no me sentía satisfecho. Faltaba algo. No sabía qué, pero sabía que tenía que averiguarlo. Esto me producía inquietud porque no hacer nada no me había hecho feliz, y ahora hacerlo todo tampoco me había dado la felicidad. ¿Llegaría a ser feliz *alguna vez*?

Durante la Convergencia Armónica, en agosto de 1987, tomé la decisión de cambiar mi vida. Cuando se produce un alineamiento interplanetario como la Convergencia Armónica, parece que está ocurriendo allí fuera, en el cielo, pero eso sólo es un símbolo. Donde realmente está ocurriendo es en tu mente inconsciente. Después se muestra en el cielo. En un momento así, la gente está tomando decisiones a nivel colectivo que cambiarán sus metas y actitudes, y en algunos casos sus lugares de residencia y sus profesiones. Me di cuenta de que quería dejar atrás mi vida acelerada y encontrar un lugar tranquilo donde poder pensar.

Como había firmado muchos contratos, tardé más de dos años en poder salir de la banda, pero a comienzos de 1990 me encontré conduciendo a Poland Springs, Maine, con Karen y nuestro perro Nupey. Esta población sólo estaba a ciento ochenta kilómetros de Beverly, Massachusetts, pero a todo un mundo de distancia. En cuanto viajas al norte de Portland, Maine, el estilo de vida no se parece en nada al de Massachusetts, que es un lugar acelerado y sofisticado. En el norte de Maine la vida es lenta y simple. Es el estado más boscoso de los Estados Unidos; el 90 % de su superficie está cubierta de árboles. Allí el aire es limpio, el agua clara, y tiene la tasa de delincuencia más baja del país.

Si quería paz y tranquilidad, había ido al lugar idóneo. Pero si quería dinero, no había dado con el sitio ideal. Tenía una vaga idea de comenzar un negocio y ganarme la vida. Cuando llegué a Poland Springs, había muy pocos habitantes y ni siquiera había aceras en las calles. Debería haber investigado más, pero mi vida en Massachusetts me mantenía muy ocupado. Intenté ser agente de cambio en el mercado financiero, pero, por más que aprendía, mi conocimiento de los mercados y su funcionamiento no me permitía ganar suficiente dinero como para pagar los gastos y además obtener un beneficio. Tenía muy poco capital, y toda la situación era muy frustrante.

La meditación me daba un respiro muy bien recibido. Llegué al estado de poder parar todos los pensamientos y alcanzar la quietud absoluta. Con la mente serena, a veces tenía la sensación de entrar en contacto con algo más profundo, ese gran inconsciente colectivo que está debajo de la superficie, tal como la mayor parte del iceberg está por debajo de la superficie del mar. La magnitud de estas experiencias era mucho mayor de lo que podía haber esperado. Era como si estuviera conectando con algo enorme y asombroso. No lo entendía completamente, pero lo experimentaba. Tenía algo entre manos y practicaba cada día.

La meditación siempre me permitía tomarme un bienvenido descanso del resto de mi vida, que era un torbellino. Después de algún tiempo, me di cuenta que en realidad no me

gustaba Maine con sus duros y fríos inviernos. Yo era un chico de ciudad. A veces me preguntaba: «¿Qué estoy haciendo aquí?» No sabía que Maine era el lugar ideal para facilitar lo que vendría a continuación. Durante aquellos primeros tres años hubo mucha tensión a nivel económico. Mi esposa y yo a veces discutíamos y nos chillábamos. Esto era el polo opuesto a la serenidad de la meditación. Nadie en el mundo podía irritarme tanto como ella. A veces estaba a punto de mandarlo todo al garete e irme a dormir a una playa en Hawaii. Mi vida no había sido tan difícil desde los 70, pero había un sentimiento subyacente que me mantenía en marcha. No podía confirmarlo con ninguna prueba, pero tenía un pensamiento recurrente en mi mente, el pensamiento de que había una buena razón para todo esto.

En otoño de 1992 todo el aprendizaje espiritual de los catorce años anteriores pasó por un momento de crisis. Llegué a la conclusión de que lo único que podía hacer era eliminar el conflicto de mi vida. Cualquier borracho que haya despertado con la cara contra la alcantarilla habiendo sobrevivido, se ha dicho a sí mismo que «tiene que haber una manera mejor de hacer las cosas».

A finales de 1992, después de tres años en Maine, Arten y Pursah se me aparecieron por primera vez. En un par de semanas empecé a darme cuenta de que, efectivamente, había venido a Maine por un motivo. A medida que transcurría el tiempo, comprendí que todo lo que estaba pasando no me podría haber acontecido en ninguna otra parte. Los accidentes no existen, y lo ocurrido durante el resto de la década y posteriormente me llevó a apreciar el hecho de que cuando las cosas no tienen el aspecto que yo espero, es hora de dejar de cuestionar y empezar a confiar.

En abril de 2004 hice mi segundo viaje del año a California. Visité San Francisco y la parte sur del estado. Uno de los días estuve alojado en el Hotel Hyatt de Sunset Strip, en Hollywood, a punto de montar en el ascensor para subir al tejado del edificio, donde se encontraba la piscina y desde donde podría apreciar la vista. De repente se me acercaron cuatro personas. Una de ellas, una mujer, se paró delante de mí y me dijo: «No te importa esperar hasta el siguiente ascensor, ¿verdad?» Aquello me sorprendió, pero entonces miré y me di cuenta de que uno de los individuos no era otro que Little Richard, la estrella de rock. En la década de los 80 había tocado la guitarra en más de tres mil conciertos, y sentía mucho respeto por los grandes músicos. Le dije a la mujer: «Claro, pasad delante». Entendí que su trabajo consistía en evitarle tener que lidiar con las fans y los fotógrafos, y me parecía bien dejarles usar el ascensor antes que yo.

Entonces ocurrió algo fantástico. Al ver que les dejaba pasar primero, Little Richard vino hasta mí y me dijo:

—¿Te parece bien?

—Sí, no hay problema. Me alegro de verte —le respondí.

Entonces Little Richard, una leyenda para cualquiera que conozca la historia del rock and roll, me miró directamente a los ojos y dijo:

—Yo también me alegro de verte.

Cuando montó en el ascensor, pensé: *¡Vaya! ¡Este es el hombre cuya voz imitó Paul McCartney en «Long Tall Sally» y me ha dicho que se alegraba de verme!* Fue un momento divertido para mí, y enseguida pensé que había sido un encuentro santo. Asimismo, cuando llegué a casa, me propuse alquilar una película que había visto una vez titulada *Un loco suelto en Hollywood*, en la que Little Richard hace un excelente papel

como vecino estrella de rock.

A finales de abril ya era tiempo de la siguiente visita que Arten y Pursah me habían prometido. Sabía que no se olvidarían de la cita.

PURSAH: ¡Hola, profesor de Dios! ¿Cómo lo llevas?

GARY: Bueno, ya sabes, lo normal: curar unos cuantos enfermos, resucitar algunos muertos.

PURSAH: ¿Qué te pareció California?

GARY: ¡Me encantó! Como estoy seguro de que sabéis, esta vez pude ver muchas más cosas. Fue genial.

PURSAH: Bien. Vas a ir allí muchas veces. Disfruta.

ARTEN: En esta visita nos vamos a ceñir a lo más básico, porque queremos que siempre tengas claro cuál debe ser tu actitud de partida. Por ejemplo, la Introducción a *Un Curso de Milagros* dice: «Nada real puede ser amenazado.»⁶ ¿Qué crees que significa eso?

GARY: Bueno, lo real es el espíritu. Y espíritu sería sinónimo de Dios y Cristo. En el Cielo, no hay diferencia entre Dios y tú. Sólo necesitamos las palabras mientras creemos estar aquí, y finalmente debemos ir más allá de ellas. Una vez entendido esto, el espíritu, como Dios, es inmortal, invulnerable, y algo que literalmente no puede ser tocado por nada de este mundo. Es eterno e inmutable, porque es perfecto. Ésa es nuestra realidad, que está más allá de cualquier cosa que pueda ser amenazada. Podemos experimentar esa realidad mientras aún parece que estamos aquí.

PURSAH: De acuerdo. Esa misma introducción dice: «Nada irreal existe.»⁷ ¿Qué dices?

GARY: Eso sería cualquier cosa que *no es* inmutable, perfecta, inmortal e invulnerable. Evidentemente, el cuerpo entra en esta categoría. Todos esos cuerpos que veo ahí fuera en realidad no existen. Eso es porque son un producto de mi mente. Sólo cuando tengo la actitud de que esos cuerpos no existen es cuando puedo experimentar que mi cuerpo tampoco existe, y que lo que realmente soy es eso que no puede ser amenazado de ningún modo.

ARTEN: Muy claro. A propósito, lo has estado haciendo muy bien en tus desplazamientos. Yo mismo no podría haberlo hecho mejor. Bueno, sí, sí que podría, pero estoy intentando que te sientas bien.

GARY: Es divertido viniendo de ti, el menos famoso de los discípulos. Pero me lo paso muy bien viajando. Me siento como Dan Aykroyd en la película *Blues Brothers*. Estoy en una misión divina.

ARTEN: Excelente, siempre que te acuerdes de no tomártelo demasiado en serio.

PURSAH: La siguiente línea de la Introducción al *Curso* es: «En esto radica la paz de Dios.⁸ Esto se explica por sí mismo. Estamos mencionando la introducción para resaltar el hecho de que cuando hablamos de perdón, estamos hablando de tener elección. La elección es: ¿Qué eres tú? ¿Eres algo separado de Dios? ¿Eres un individuo? ¿Estás viviendo realmente en este mundo? ¿Eres mortal? ¿Eres un cuerpo? ¿O eres espíritu, uno con tu Fuente, inmutable y eterno, inmortal y totalmente invulnerable? Si eres lo segundo, entonces no hay nada que perdonar. Sólo un cuerpo tiene resentimientos que perdonar. De modo que el perdón es una elección con respecto a lo que quieres creer que eres, al elegir lo que es la otra persona.

El *Curso* lo dice así: «Lo que se encuentra en él es inmutable, y cuando reconozcas esto, reconocerás también tu propia inmutabilidad. La santidad que mora en ti le

pertenece a tu hermano. Y al verla en él, regresa a ti.»⁹El ego, la parte de tu mente que quiere ser especial y tener una identidad individual, quiere que veas a los demás como cuerpos separados para que él pueda perpetuarse. Tu no eres el ego, pero mientras veas a tus hermanos y hermanas como cuerpos en lugar de cómo perfecto espíritu, estás siguiendo su deseo, que quiere que elijas su sistema de pensamiento. Como también dice el *Curso*: «Tú que crees que es más fácil ver el cuerpo de tu hermano que su santidad, asegúrate de que entiendes lo que dio lugar a ese juicio.»¹⁰El ego hizo ese juicio, y ahora el Espíritu Santo está intentando conseguir que la parte de tu mente que eligió el ego, vuelva a elegir. «Elige de nuevo lo que quieres que él sea, recordando que toda elección que hagas establecerá tu propia identidad tal como la has de ver y como creerás que es.»¹¹

GARY: Te oigo alto y claro, pero eso es más fácil de decir que de hacer.

ARTEN: Pocos han llegado al punto de hacerlo consistentemente por medio de la disciplina de una mente entrenada, llegando hasta perdonar la muerte de su cuerpo físico. Por eso Nietzsche dijo: «Sólo hubo un cristiano, y murió en la cruz.»

La clave es el entrenamiento mental. ¿Cuánta gente en el mundo tiene realmente una mente entrenada para pensar las ideas de la mente correcta? Tendrías que conocer a miles de personas para encontrar una. Gracias al budismo y a la difusión de *Un Curso de Milagros*, ahora hay más de ellas que en cualquier otro momento de la historia, pero también hay más gente en general.

Esto saca a la luz la importancia de hacer El *Libro de Ejercicios* del *Curso*. El propio *Cursodice* que hacer los ejercicios es lo que permite alcanzar su objetivo.¹²La mente está dispuesta a ir tan lejos para evitar lo que el *Cursodice* y retardar su clarificación que la gente suele leer el Texto e interpretarlo, generalmente de manera incorrecta. Ignoran las declaraciones definitivas del *Curso*, de las que hablaremos más adelante, y empiezan a fijarse en pequeñeces y a enfocarse en palabras o frases sueltas que, cuando se toman fuera de contexto, parecen sustentar su interpretación. Pero todo lo que el *Cursodice* debe ponerse en el contexto de su enseñanza general, que se muestra inequívocamente en esas declaraciones definitivas.

Hacer el *Libro de Ejercicios* ayuda a los estudiantes a enfocarse en la aplicación de la enseñanza principal del *Curso*, en lugar de ceder a la tentación de ver los árboles en lugar del bosque. Los ejercicios entrenan la mente a pensar siguiendo las líneas de la teoría que se expone en el Texto. Si la gente lee el Texto del *Cursosin* hacer el *Libro de Ejercicios*, entonces no han hecho el *Curso*. Es así de simple. El propio *Cursolo* dice. En el Manual para el Maestro, J habla de cuánto tiempo debería pasar el maestro con Dios en estado de serenidad, y después dice: «Eso depende del mismo maestro de Dios, quien no puede adjudicarse a sí mismo ese título hasta que haya completado el *Libro de Ejercicios*, ya que estamos aprendiendo dentro del marco de este curso.»¹³

GARY: Vaya, me había olvidado de eso. Yo hice el *Libro de Ejercicios*, pero sólo una vez. Eso es suficiente, ¿cierto?

PURSAH: Sí, absolutamente. Hiciste todas las lecciones y no hiciste más de una lección al día. Ésas son las únicas reglas. Casualmente, yo sé que harás El *Libro de Ejercicios* una segunda vez, pero, en general, lo único que tienes que hacer es leerlo de vez en cuando después de haberlo practicado. Siempre es bueno releer las diferentes partes del *Curso* para refrescar ideas. Eso impide que el ego recupere puestos, lo que sin duda hará si no te mantienes vigilante.

ARTEN: Recuerda que lo inmortal es permanente, y que lo mortal es impermanente. La

razón por la que hablamos de la desaparición del universo es que cuando despiertas de un sueño, el sueño desaparece. Eso sólo es posible porque, desde el principio, nunca fue real. Algunas personas pensarán que están renunciando a algo.

GARY:Sólo al universo.

ARTEN:No al universo real. Lo importante es aquello a lo que despiertas. El universo de tiempo y espacio es impermanente. Aquello a lo que despiertas es permanente. Tu realidad inmortal es algo constante. Nunca cambia ni vacila. Lo que la gente tiene que entender es que su vida real es mucho mejor que la vida que creía tener.

GARY:Bueno, de acuerdo con lo que has dicho, cada vez que elijo ver a la gente tal como el Espíritu Santo quiere que la vea en lugar de cómo quiere el ego, doy un paso en el camino de vuelta a casa.

ARTEN:Sí. Piensa en la analogía hindú de deshacer el ego. Es como pelar una cebolla. Adaptando esa analogía a nuestros propósitos, digamos que perdonas a alguien, en el sentido que el *Cursoda* a esa palabra. Es como pelar una capa de una cebolla, o en este caso, una capa del ego. Tal vez te parezca que no ha ocurrido nada. ¿Por qué? Cuando pelas una capa, el resto sigue teniendo el aspecto de una cebolla. Sigue teniendo el mismo aspecto. Pero en realidad no es igual, porque una de sus capas ha sido pelada.

Ahora bien, digamos que eres perseverante. Tal vez, ocasionalmente tienes experiencias de paz profunda que te animan. O tal vez ocurre algo que en el pasado habría hecho que te sintieras mal, y esta vez no hace que sea así. Te das cuenta de que eso se debe a que has estado practicando el perdón, y a que el Espíritu Santo está sanando tu mente a nivel inconsciente. De modo que sigues adelante y perdonas una y otra vez. Lo que ocurre es que se ha pelado otra capa de la cebolla. Es posible que aún conserve el mismo *aspecto*. De modo que vas al baño, te miras en el espejo y crees que sigues siendo el mismo, pero no es así.

Tal vez estás viendo la televisión y perdonas una noticia que ves. Otra capa de la cebolla ha sido pelada, pero tú crees que no ha pasado nada. Entre tanto, el Espíritu Santo está haciendo brillar tu perdón por doquier en la mente que está proyectando el universo y, por lo tanto, también a través de la proyección. Eso corta como un rayo láser la culpabilidad inconsciente y sus proyecciones de karma. El perdón atraviesa todas tus vidas pasadas, todas tus vidas futuras, y todas las dimensiones temporales, por todas partes en el universo de energía y forma, y a través de todos los universos paralelos que parecen existir. ¡Están ocurriendo cosas increíbles! El Espíritu Santo realmente está colapsando el tiempo mientras tú estás ahí sentado.

Debido a tu práctica del perdón, hay lecciones que ya no necesitas aprender, y el Espíritu Santo está borrando las cintas, llevándose dimensiones de tiempo que contenían lecciones que necesitarías haber aprendido si no hubieras practicado el perdón, y haciendo que dichas dimensiones desaparezcan. Y como tú no puedes ver todo lo que el Espíritu Santo ve, estás allí sentado, pensando: *Esto es aburrido. No está ocurriendo nada*. Pero *está* ocurriendo algo sorprendente. Muchas capas de la cebolla han sido peladas, y tu ego está desapareciendo.

Si perseveras y continúas practicando el perdón, en algún momento llegas a la última capa de la cebolla. Cuando pelas esa última capa ya no queda nada. La cebolla ha desaparecido. Y eso es lo que ocurre con el ego. Después de tu última lección de perdón, el ego se va; ha sido deshecho, y no queda nada que altere tu experiencia de lo que eres. Ya no tienes necesidad de reencarnar. Practicando el perdón de la manera que vamos a

enseñarte romperás el ciclo de nacimiento y muerte.

GARY:Lo cual nos remite a esa otra parte de la Introducción, donde habla de «despejar los obstáculos que impiden experimentar la presencia del amor.»¹⁴

PURSAH:Lo has entendido. Eso es exactamente lo que ocurre cuando eliges el Espíritu Santo en lugar del ego. Cada acto de perdón deshace el ego, y el Espíritu Santo retira los bloqueos que te impiden tener conciencia de Dios, o sentir la presencia del espíritu. Los bloqueos son esos muros de culpabilidad en la mente que te alejan de la conciencia de lo que realmente eres.

GARY:He estado usando la Introducción antes de salir a dar mis talleres. Me uno con J y digo: «Yo soy lo que tú eres. Nada real puede ser amenazado. Eso es espíritu, que es lo que realmente soy. Nada irreal existe. Y eso incluye a todos esos cuerpos, y por lo tanto también al mío. Y si no soy un cuerpo, entonces no tengo nada que defender ni nada de lo que preocuparme.» Practico esto constantemente.

PURSAH:Muy bien. También me gusta cuando usas esa sección de la primera parte del *Curso* sobre estar allí para ayudar. Eso invita al Espíritu Santo a encargarse del día, y funciona muy bien.

GARY:¡Oye, me has estado observando!

PURSAH:¿Por qué no lo recitas ahora? J se lo dio a Helen poco después de empezar a transcribir el *Curso*, pero en principio estaba pensado para Bill. Por supuesto, en último término es para todos. Bill tenía que dar una charla a un grupo de psiquiatras de Princeton, y él no era el tipo de persona que normalmente estaba muy dispuesto a dar una charla. Él se parecía mucho a ti; era muy introvertido, y eso es algo que les ocurre a muchos místicos. Están acostumbrados a entrar dentro de sí, no a estar fuera. De modo que cuando Bill pensó en las palabras de J, se relajó, porque sabía que el Espíritu Santo estaba allí mismo, encargándose de todo.

GARY:De acuerdo. Es algo así. En realidad, es exactamente así:

*«Estoy aquí únicamente para ser útil.
Estoy aquí en representación de Aquel que me envió.
No tengo que preocuparme por lo que debo decir ni por
Lo que debo hacer, pues Aquel que me envió me guiará.
Me siento satisfecho de estar dondequiera que Él desee,
Porque sé que Él estará allí conmigo.
Sanaré a medida que le permita enseñarme a sanar.»¹⁵*

ARTEN:De modo que añadamos el tercer modo de estar inspirado. Te unes con el Espíritu Santo. Es así de simple. Al dejarlo que se encargue, quedas absuelto de cualquier responsabilidad y de cualquier culpabilidad. Ahora es su responsabilidad, lo que cual también es cierto para tus libros. Por supuesto, cuando más hagas tu trabajo de perdón, más se liberará tu mente de los bloqueos que le impiden oírlo. Y cuanto más practiques uniéndote a Dios en el silencio de la verdadera oración de la que te hemos hablado, más claro estarás para escuchar al Espíritu Santo. Finalmente, hay un tercer método, que es el acto consciente de unirse al Espíritu Santo cuando sea apropiado para ayudarte a ti mismo o ayudar a otros en cualquier situación que lo requiera.

Recuerda también que el Espíritu Santo no siempre se te mostrará como una Voz. También puede presentarse en forma de una intuición, de una idea o de un sentimiento; y

puede hablar a través de otra persona a la que estás escuchando, y de repente te das cuenta de que lo que estás oyendo es una buena idea. El Espíritu puede enseñarte en tus sueños, y manifestarse ante ti de muchas maneras. Mantente siempre abierto a que sea así.

GARY: Sí, creo que estoy abierto a eso. ¿Me equivoco, o vosotros mismos habéis aparecido ante mí de la nada? ¿Os acordáis de la primera vez que aparecisteis ante mí? ¿No sabía que demonios pensar!

PURSAH: Sí, pero sabíamos que estabas preparado para ello.

GARY: Los dos parecíais tan pacíficos, y eso hacía que me sintiera seguro, y vuestra forma de hablar, bueno, digamos que me quedé prendado. Lo más extraño es lo normal que parecía. Me ponía a hablar con vosotros y me olvidaba de las circunstancias durante un minuto o dos, y después, de repente, pensaba: ¡Señor, esta gente se ha materializado de la nada! Entonces me parecía extraño. Después decíais algo, yo empezaba a hablar otra vez con vosotros, y todo volvía a parecer normal. Seguíamos así un rato y de repente volvía a pensar: ¡Señor, esta gente se ha materializado de la nada! Era una situación descabellada.

ARTEN: Tal vez, pero el hecho de que nos aparezcamos ante ti no es más extraño que el hecho de que tú pienses que estás apareciendo aquí ahora. La aparición de nuestros cuerpos no se produce de la manera a la que tú estás acostumbrado, pero aún así, no es más extraña que la aparición de los cuerpos de otras personas. La principal diferencia es que, a diferencia de otros cuerpos que son proyectados como resultado del pensamiento de separación, los nuestros son proyectados por la parte correcta de la mente, donde habita el Espíritu Santo. El propósito de nuestros cuerpos es enseñar, para que tú puedas entender que toda separación es irreal. Eso *no* significa que el Espíritu Santo esté proyectando estos cuerpos. El amor del Espíritu Santo es lo que está detrás de las apariciones. Y después la mente recta es la que da forma a ese amor. Eso también es cierto con respecto a la Voz del Espíritu Santo. Él puede sonarte como un tipo que habla inglés. Pero el Espíritu Santo no es un tipo que habla inglés. El amor que está detrás de la Voz es el Espíritu Santo, pero su forma surge de la parte recta de la mente dividida.

Y hablando de la mente recta, vamos a darte dos procesos de perdón que queremos que practiques. Queremos que te apliques uno de ellos a ti mismo, y deberías usar el otro para practicar con los cuerpos que ves como si estuvieran fuera de ti. En realidad todos los cuerpos son lo mismo, pero te vamos a dar esta idea para que tengas alguien con quien practicar cuando no haya nadie a tu alrededor. Puedes pensar en ti mismo mientras dices el primero, o tal vez puedes repetirlo mientras te miras al espejo. Ése sería un momento ideal para pronunciar estas palabras. Repite conmigo:

Soy espíritu inmortal.

Esto cuerpo sólo es una imagen.

No tiene nada que ver con lo que yo soy.

GARY: Soy espíritu inmortal. Este cuerpo sólo es una imagen. No tiene nada que ver con lo que yo soy. De acuerdo. Lo intentaré.

ARTEN: Bien. Eres una persona típica, en el sentido de que tienes tendencia a proyectar tu culpabilidad inconsciente en los demás y pensar que están equivocados. Pero hay ocasiones en las que todo el mundo se culpa a sí mismo. Esta declaración sirve para esas veces. Cuando te estés fustigando, recuerda este proceso mental de perdón. Será

especialmente útil para quienes tienen el hábito de culparse a sí mismos. Hay personas que proyectan su culpabilidad inconsciente en su propio cuerpo en lugar proyectarla en los demás. Esto pone sobre la mesa un tema inquietante.

El suicidio es el mayor problema del mundo, y el mundo lo niega completamente. Es el pequeño secreto sucio del ego. Sin duda la gente habla del suicidio, pero no tienen ni idea de lo extendido que está. *Hay más gente que se suicida de la que muere en todas las guerras y en todos los asesinatos del mundo juntos.* Para darte un ejemplo, son más los bomberos que se suicidan que los que mueren en los incendios. Nadie quiere hablar de ello. Nadie quiere examinarlo. Si alguien está deprimido, el sistema le suministra medicamentos y nunca examina los motivos. Eso es porque el ego no quiere mirar el tema de la culpabilidad inconsciente, que es la verdadera causa de los suicidios. El ego huye de mirarlo todo lo rápido que puede.

En Japón hay grupos de adolescentes que se conocen por Internet y salen en camionetas a matarse juntos. Esto también se ha extendido un poco en Europa. Supongo que puedes imaginar cómo reaccionarían los padres en América ante una situación así.

GARY: Sí. Primero alucinarían. Después le darían medicación a más gente. Es asombroso que los americanos no tengan ningún problema con los medicamentos siempre que las personas correctas ganen dinero con ellos. Las corporaciones y los gobiernos que ellas dirigen tienen lavado el cerebro a todo el mundo. Pero me estoy yendo por las ramas.

PURSAH: Recuerda, algunos de los medicamentos son necesarios como una medida temporal para la gente. No hay muchos que puedan soportar ser curados inmediatamente. Eso podría ser amenazador para el ego. Sintiendo amenazado, el ego podría volverse loco y encontrar otra manera de hacerles daño, y tal vez sería todavía peor. No olvides que la naturaleza de la dualidad es que tienes bueno y malo. Sí, las corporaciones tienen lavado el cerebro a la gente. En tu país, el pueblo vota en contra de sí mismo. Pero al mismo tiempo hay muchas nuevas medicinas que ayudan a la gente, especialmente a la gente mayor, a no sufrir tanto como antes. Tus padres podrían haber utilizado algunas de las medicinas que existen actualmente. Sus vidas habrían sido más cómodas y menos dolorosas. Ellos no estaban preparados para aceptar que la mente es la que lo hace todo. No busques únicamente lo malo. No quieras ser un cínico. Quiere ser amor.

GARY: De acuerdo, preciosa. Puedo entender una indirecta.

PURSAH: La cura a largo plazo de todo esto es el perdón. Como hemos indicado antes, y esto es muy importante, el *Cursodice*: «La Expiación no cura al enfermo, pues eso no es curación. Pero sí elimina la culpabilidad que hacía posible la enfermedad. Y eso es ciertamente curación.»¹⁶

GARY: Parece que se oye hablar de suicidios, pero eso es todo. No se habla más del tema.

PURSAH: Sí. Dado que el *Curso* es la única enseñanza que no sólo aborda, sino que además explica completamente el problema de la culpabilidad inconsciente, eso te indica lo importante que es poner esta enseñanza a disposición de la gente. Ahora mismo, la mayoría de los que la enseñan ni siquiera la comprenden. Y los que la citan sin enseñarla, ciertamente tampoco. Toman frases fuera de contexto para apoyar lo que ellos enseñan. Pero el *Curso* te enseña que puedes deshacer el ego que está en tu mente, hacer que el Espíritu Santo sane toda la culpabilidad inconsciente, y así ser libre. La manera más rápida de conseguirlo es cambiar tu manera de ver a los demás, a los eventos y a las

situaciones. También te enseña cómo hacerlo. Siéntete agradecido de ser una de las personas que están difundiendo este mensaje. Pero no te quedes ahí. Lo más importante del *Curso* no es lo que significa. La parte más importante de la práctica del *Curso* es aplicarlo a tu vida.

ARTEN: Esto saca a la luz el segundo proceso mental de perdón que queremos que practiques, y por supuesto, que compartas con los demás. Así es como deberías pensar siempre sobre los otros. Memorízalo y díselo mentalmente a los demás cuando sea apropiado. Obviamente, habrá ocasiones en las que estarás manteniendo una conversación con alguien. Entonces no te detengas a pensar en esto y decírselo mentalmente. Lleva una conversación normal. Haz siempre lo apropiado. No actúes de manera extraña. Cuando no tengas que hablar, y tengas la oportunidad de enviar estas palabras de tu mente a la otra mente, piensa lo siguiente. Repite después de mí:

Tú eres espíritu.
Completo e inocente.
Todo está perdonado y olvidado.

GARY: Tú eres espíritu. Completo e inocente. Todo está perdonado y olvidado. Es genial.

ARTEN: Sí, es genial. Yo solía decir algo parecido a mis pacientes en mi última vida. Decir estas palabras mentalmente a otra persona es un modo de hacer que sean verdad para ti en tu propia mente inconsciente, y permite al Espíritu Santo sanar y liberar la culpabilidad inconsciente que te vincula con el universo de la forma. El secreto de despertar a tu inmortalidad no reside en dominar las *cosas* del mundo, sino en tu modo de *mirar* el mundo.

Deja que te dé un ejemplo. Algunas personas que han estado estudiando *Un Curso de Milagros* durante mucho tiempo se consideran muy inteligentes. Piensan que conocen el significado del *Curso*. En algunos casos, tal vez lo conozcan, y en otros casos tal vez no. Sin embargo, lo importante es que tomes tu comprensión del *Curso*, *cualquiera que sea*, y la apliques. El erudito que emplea su comprensión del *Curso* para demostrar que es intelectualmente superior a los demás en realidad no está haciendo el *Curso*.

Incluso mantengo que una persona que para el mundo tiene limitaciones mentales, alguien con muy poca inteligencia pero que va por la vida mirando a la gente con amor y sin juzgarles, está progresando más espiritualmente en esta vida que el intelectual que va por la vida dándose la razón a sí mismo y quitándosela a otros con respecto al significado de *Un Curso de Milagros*.

Repito: no se trata de impresionar al mundo. Lo importante es cómo lo miras. Madre Teresa fue un excelente ejemplo. Miraba a todo el mundo con amor y perdón. En definitiva, su teología no tenía importancia. La mayoría de la gente a la que atendió a lo largo de su vida no eran miembros de su misma religión. Eso a ella no le importaba. Ella consideraba que todos eran merecedores del amor de Dios, sin excepción. No negaba a nadie su amor y su perdón. Eran completos y universales. No juzgaba ni condenaba a nadie. De modo que el Espíritu Santo curó su mente completamente. Se iluminó y rompió el ciclo de nacimiento y muerte.

GARY: Excelente. ¿De modo que ella ya no tiene que volver?

ARTEN: Correcto.

GARY: Eso confirma que no es la teología, sino lo que haces con ella. ¿Sabes? Hay una escuela de pensamiento que dice que J tuvo que expresar el *Curso* en los términos que está porque de otro modo los intelectuales no se lo habrían tomado en serio. Si les das algo simple, ¡no lo respetan! De modo que le dio esta presentación intelectual, bíblica y erudita para que fuera lo suficientemente impresionante como para que ellos quisieran escucharlo.

ARTEN: Hay cierta verdad en eso, pero no es tan simple. Eso se debe a que, como hemos dicho, el ego *no es simple*. De modo que sigue haciendo falta mucho trabajo para deshacer el ego. Otra razón por la que el *Curso* es tan extenso y tiene ese estilo es que ayuda a facilitar el proceso. Lo que *es simple* es que siempre sólo hay dos cosas entre las que elegir, y sólo una de ellas es verdad.

GARY: ¿Sabes? Alguna gente podría decir que no es muy amoroso que Dios nos deje soñar un sueño como éste, que siempre acaba convirtiéndose en pesadilla. ¿Qué dices a eso?

ARTEN: ¡Siempre es divertido que esa misma gente quiera darle la vuelta a las cosas y decir que Dios creó el mundo! Y dicen que Dios no es amoroso. En respuesta a tu pregunta, Dios no te está dejando soñar esto. Para *dejarte*, Él tendría que empezar por reconocer la idea de la separación. Y ya hemos dicho que no la reconoce. Y sólo porque Él no lo hace, sigue existiendo la perfecta Unidad a la que tú puedes despertar.

GARY: Bien, hay gente que piensa que Dios no se podía experimentar a Sí Mismo en la Unidad, y que el único modo de hacerlo fue crear este mundo y vivir en él. Mucha gente parece escuchar a autores y profesores que dicen esto, como los libros de *Conversaciones con Dios*.

PURSAH: Si miraran más a fondo, se darían cuenta de que están considerando que Dios es un demente. Tú tuviste la experiencia mística de ser uno con Dios en el Cielo, ¿cierto?

GARY: Sí.

PURSAH: ¿Y cómo compararías el Cielo con este mundo?

GARY: No hay comparación. En el Cielo, tú *eres* Dios.

PURSAH: Pero es una experiencia, como una conciencia, ¿no es así?

GARY: ¡Claro que sí! Es una experiencia mucho más grandiosa que cualquier cosa que este mundo pueda ofrecer.

PURSAH: De acuerdo. Entonces, la idea de que Dios tuvo que hacer este mundo para experimentar la dualidad y poder apreciarse y disfrutarse equivale a la idea de que para experimentar y disfrutar del sexo también tienes que experimentar que te metan un tiro en las tripas. No. El dolor es el resultado de la culpa que vino de pensar que estabas separado de Dios, y no tienes que experimentar dolor para experimentar el placer de la realidad. Pero tienes que perdonar el dolor y el sufrimiento, y renunciar a ellos, para retornar a la realidad. J no pudo ser más claro a este respecto en su *Curso*, y es a él a quien tú deberías escuchar:

«El pecado, la culpabilidad y la muerte se originaron en el ego, en clara oposición a la vida, a la inocencia y a la Voluntad de Dios Mismo. ¿Dónde puede hallarse semejante oposición sino en las mentes enfermizas de los desquiciados, que se han consagrado a la locura y se oponen firmemente a la paz del Cielo? Pero una cosa es segura: Dios, que no creó el pecado ni la muerte, no dispone que tú estés aprisionado por ellos. Pues Él no conoce ni el pecado ni sus resultados. Las figuras amortajadas que marchan en la procesión fúnebre no lo hacen en honor a su Creador, Cuya Voluntad es que vivan. No

están acatando Su Voluntad, sino oponiéndose a ella.»¹⁷

GARY: ¡Vaya, eso sí es una declaración contundente! De modo que alguna gente dice que Dios hizo los opuestos para poder experimentarse a Sí mismo, y entonces viene J y dice que lo que es omniabarcante no puede tener opuestos, y que sólo los locos pensarían que podría o que debería tenerlos. ¿Es esta declaración precisa?

PURSAH: Sí.

GARY: ¿Sabes? A veces la gente me pregunta por qué *Un Curso de Milagros* es más popular. Está claro que el *Curso* no es confuso, y que hay casi dos millones de copias circulando por ahí. Pero, aún así, no es tan popular comparado con algunas cosas.

PURSAH: En realidad tú estás empezando a cambiar eso, con nuestra ayuda, por supuesto. Una de las razones por las que el *Curso* era tan popular como otros métodos era que ningún profesor popular se lo había explicado nunca a la gente, de modo que empezaban a estudiar el *Curso*, y como no podían entenderlo, se sentían frustrados y renunciaban. Ahora, cuando leen tus libros y después leen el *Curso* por sí mismos, *pueden entenderlo*.

GARY: Genial, pero volviendo a lo que estaba diciendo, cuando la gente me pregunta por qué el *Curso* es más popular, yo digo que teniendo en cuenta lo que dice, ¡es un milagro lo popular que es!

PURSAH: Ése es un buen argumento. Recuerda, nosotros nunca dijimos que el *Curso* sea para todo el mundo; de hecho, *no* es para todo el mundo. Pero es para mucha más gente de la que lo está estudiando ahora, y cuanto mejor lo entienda la gente, más probable es que se mantengan interesados en él. Y tienes que recordar que esto sólo es el comienzo. Siempre es su aplicación lo que lleva a la experiencia hacia la que se dirige el *Curso*.

GARY: En eso radica la paz de Dios, ¿cierto?

PURSAH: Lo entiendes, y esa paz es una experiencia.

GARY: Precioso. ¿Y debo pensar que nuestra revisión ya ha acabado?

PURSAH: Sí, siempre es útil hacer una revisión. De hecho, en medio de las nuevas ideas que aporta, el *Cursomismo* es una revisión *constante*. Esa cita que he usado hace un par de minutos hace eco al principio que el *Curso* enseña en la Introducción y que tú has mencionado; la idea es que lo que es omniabarcante no puede tener opuestos. Pero lo dice de otra manera y a un nivel más profundo. Eso forma parte del método que usa J para deshacer el ego.

GARY: De acuerdo, tengo una pregunta. De vez en cuando leo algo sobre esos nazis que se escaparon a Sudamérica, y los informes dicen que cuando mueren, pueden tener 80 o 90 años. Ahora bien, a lo largo de los últimos veinticinco, siempre me han dicho que mi manera de pensar determina mi salud. ¿Cómo es que estos tipos llegan a vivir casi cien años? Es decir, ¿qué tipo de pensamientos deben haber tenido la mayor parte de sus vidas?

ARTEN: Entiende esto, Gary. Tus pensamientos determinan tu experiencia de la vida, no *lo que ocurre* en tu vida. Lo que ocurre al nivel de la forma —cuánto tiempo vives, lo rico o lo pobre que eres, si tienes que afrontar una enfermedad del corazón, un cáncer o cualquier otra cosa— ya fue determinado antes de que pareciera que nacías. En el instante en que elegiste el ego a nivel metafísico, todo lo demás fue un trato cerrado. Por eso la vida aquí no es justa. ¡Y ahora no preguntes por qué deberías siquiera molestarte! He dicho que determinas tu *experiencia* con tus pensamientos, y tu experiencia es lo importante.

El único verdadero poder que tienes aquí es el de elegir entre el ego y el Espíritu Santo. Durante el proceso, si ocurre que cambias de dimensión temporal por el colapso del tiempo que realiza el Espíritu Santo, y por tanto se despliega otro escenario dentro del guión fijo, debes considerar que eso es un beneficio adicional. No obstante, el *Curso* no trata de esto. Y en cuanto al colapso del tiempo, recuerda que únicamente el Espíritu Santo sabe lo que es mejor para todos. Ponle a cargo del espacio y el tiempo. Pon a cargo a aquel que lo sabe todo. Si estás enfermo y tus síntomas mejoran porque has elegido el perdón, considera que eso también es un beneficio adicional. El verdadero objetivo es el Cielo, pero el objetivo a corto plazo es la paz, y el final de todo el dolor y el sufrimiento. Está absolutamente dentro de tus medios aprender a acabar con toda la pena y el sufrimiento, a pesar de cualquier cosa que parezca estar pasando en el mundo e independientemente de los síntomas que parezcas tener. Ésa es la respuesta del Espíritu Santo al guión del ego, caracterizado por la culpabilidad, el dolor, el sufrimiento y la muerte.

GARY: De modo que ese nazi habría vivido hasta los 90 de cualquier modo, pero la calidad de su vida y el modo en que experimente esos noventa años está determinado por sus pensamientos, y eso también vale para su progreso espiritual y cuántas vidas tendrá que volver.

ARTEN: Exactamente. Excelente. Ya ha llegado el momento de irnos. Ten especial cuidado en este próximo viaje que hagas, querido hermano. Verás por qué te digo esto. ¡Pero pásatelo bien también!

GARY: ¡Gracias! Lo hago lo mejor que puedo.

PURSAH: Lo sabemos, y eso es todo lo que cualquiera puede pedir, maestro de Dios. ¡Recuerda los dos procesos de perdón que te hemos dado! Y alguna vez, cuando estés en un largo viaje en avión, y estés intentando hacer una siesta y no puedas dormir por las turbulencias o por alguna otra razón, piensa en estas palabras del *Curso*. En el momento en que te tomes un respiro de los caminos de la Tierra, se te recordará la imponente verdad que está dentro de ti: «Al Hijo de la Vida no se le puede destruir. Es inmortal como su Padre. Lo que él es, no puede ser alterado.»¹⁸

Unas tres semanas después volvía de un viaje al Medio Oeste volando hacia Portland, Maine. Oí un golpe muy fuerte en el lado derecho del avión y vi por la ventana lo que pareció ser una llamarada.

La azafata corrió pasillo abajo hacia la cabina del piloto. Los que estábamos en el avión, unas sesenta personas, nos quedamos muy silenciosos, preguntándonos si había ocurrido algo terrible que impidiera funcionar al avión. Yo estaba nervioso. Pensé: *¡Maldita sea!, justo cuando las cosas empezaban a ir tan bien.*

Después recordé lo que Pursah me dijo antes de que ella y Arten desaparecieran, y repetí las palabras del *Curso* que me había dado. Pensé en mi naturaleza inmortal, y pedí a J que estuviera conmigo y me ayudara a ver esta situación de otra manera. Me sentí mejor inmediatamente, aunque aún no supiera lo qué estaba ocurriendo.

No tardé mucho en averiguarlo. Después de un minuto, la azafata habló por el altavoz y dijo: «Todo está en orden, amigos. Ha caído un rayo en el avión, pero ya hemos comprobado los aparatos y todo está bien.»

Todo lo que dije fue «gracias», y después tomé una pequeña siesta mientras el piloto hacía la aproximación final a Portland.

4. ASESINATOS SIN CADÁVERES

«Cualquier forma de ataque es igualmente destructiva. Su propósito es siempre el mismo. Su única intención es asesinar, y ¿qué forma de asesinato puede encubrir la inmensa culpabilidad y el terrible temor a ser castigado que el asesino no puede menos que sentir? Puede que niegue ser un asesino y que justifique su infamia con sonrisas mientras la comete. Sin embargo, sufrirá y verá sus intenciones en pesadillas en las que las sonrisas habrán desaparecido, y que su propósito sale al encuentro de su horrorizada conciencia para seguir acosándolo. Pues nadie que piense en asesinar puede escaparse de la culpabilidad que dicho pensamiento conlleva. Si la intención del ataque es la muerte, ¿qué importa la forma que adopte?»¹

En el mismo viaje al Medio Oeste, fui a Winconsin Dells, donde mi amiga Linda había preparado un taller para mí. Estaba a un par de millas de una secta que usa *Un Curso de Milagros* para sus propios propósitos. De hecho, increíblemente, el líder de la secta se refiere a sí mismo como «El Profesor Magistral de *Un Curso de Milagros*.» Habiendo oído que yo iba a hacer un taller cerca de allí, uno de sus acólitos del profesor me invitó a ir de visita. Cuando Linda y yo entramos en «Endeavor Academy», no tuve dudas de que debía ser de ayuda para alguna de la gente que estaba allí. Si querían vivir o estudiar en alguna parte, debía haber una razón por la que creían que aquel lugar les servía. Lo que encontré fue un ambiente muy inusual, especialmente en comparación con lo que uno esperaría de los seguidores de un curso de auto estudio.

Había una sala a un lado donde alguien estaba leyendo la lección del *Libro de Ejercicios* para ese día. Estaban escuchando unas cuarenta personas que se reían en los momentos inapropiados. Sí, el *Curso* fomenta la risa, pero esta gente se estaba riendo de frases serias en las que deberían pensar y entender a un nivel más profundo. Era como si ellos supieran algún significado divertido de las palabras que sólo su sistema de pensamiento entendía. En realidad lo que estaban haciendo era ignorar el verdadero significado de las frases, y ésa era una manera de negar el mensaje del *Curso*. A continuación, el «Profesor Magistral» hizo su entrada bajando por una escalera, y la multitud se concentró a su alrededor. Ellos, al igual que yo, le siguieron hacia una sala más grande para celebrar lo que llamaban una «sesión».

El hombre habló durante aproximadamente una hora. A nadie se le permitía hablar o plantear preguntas. Como a lo largo del año anterior la lectura y el compartir de mi primer libro en la Academia aparentemente había contribuido a que mucha de la gente allí presente descubriera el verdadero significado del *Curso* o se fuera, el hombre vino hasta mí en varias ocasiones durante aquella hora y se enfrentó a mí, y en una de las ocasiones chocó conmigo y me dio un cachete en la cabeza. Cuando se alejaba de una de sus confrontaciones me llamó «tonto de mierda». Posteriormente intenté cotejar este particular estilo de enseñar en el Manual para el Maestro del *Curso*, pero no pude encontrarlo por ninguna parte.

A lo largo de este tiempo yo no reaccioné a él, practicando el tipo de perdón que se enseña en el *Curso*. Mis profesores me habían advertido que tendría que practicar el

perdón en estas situaciones. Pensé que este hombre era una proyección que yo había hecho para poder ver fuera de mí lo que secretamente creía que era cierto con respecto a mí en mi interior. Esto me recordó que él no estaba realmente ahí, y por lo tanto que no había nadie a quien reaccionar. Un elemento de esto es el conocimiento de que sólo Dios es real, y que cualquier cosa que no sea Dios no puede afectarme. Después le liberé en paz al Espíritu Santo. En un momento dado, el denominado «Profesor Magistral» pareció frustrado por mi negativa a dejarme afectar por él y exclamó: «Mírale, está sonriendo.»

Mientras estaba allí, vi que algunos miembros del grupo eran manipulados y confrontados contra otros. La gente era intimidada y se abusaba verbalmente de ellos. Aunque este hombre estaba enseñando literalmente un tipo de galimatías que no tenía nada que ver con el *Curso*, algunos de los participantes actuaban como si lo entendieran, convirtiéndole al mismo tiempo en un profesor especial, en lugar de escuchar lo que la Voz del *Curso* estaba realmente comunicando. Si no entendías lo que el «Profesor Magistral» estaba diciendo, y no hay ningún motivo por el que deberías hacerlo, se te etiquetaba como «uno de los muertos». Si le seguías la corriente, encajabas perfectamente. Era la típica atmósfera sectaria. ¿Quién no quiere encajar?

Este profesor también mencionaba partes de la Biblia que no decían lo mismo que el *Curso*. Él exhortó las virtudes de los «cuerpos de luz» y animó a sus seguidores a sentir la energía kundalini, aparentemente olvidando el hecho de que, según el *Curso*, la energía no es más que una ilusión y no ha de ser valorada. Por definición, cualquier cosa que puede cambiar o puede ser cambiada no es real.² En cualquier caso, el objetivo del *Curso* es la paz de Dios, y no «darse un colocón» con las erróneas creaciones del ego.

Me quedé una hora, escuché y perdoné. Después el profesor puso un vídeo de sí mismo, y Linda y yo nos fuimos. También visité el «Centro de Sanación», del que la secta tiene muchas sucursales. De hecho, ellos se presentan ante el mundo a través de sus centros de sanación, que tienen una apariencia más saludable, para inducir a que la gente se les una.

Al día siguiente hice mi taller en un gran hotel que estaba calle abajo. Vinieron muchos antiguos miembros de la secta que aún residían en la zona, así como algunos otros que vivían a bastante distancia y tuvieron que viajar para asistir. Además, veinte miembros de la Academia también vinieron sin permiso. Muchos de sus antiguos miembros que están diseminados por el país, mantienen vínculos y están en contacto. Fue un placer sentir amor en la sala y también compartir el mensaje con ellos. Una de las partes favoritas de cada taller es la sesión de preguntas y respuestas, donde interactúo con el público. Pero ésa no es la única vez que interactúo con ellos. Me gusta encontrarme con la gente e interactuar durante todo el día, desde que llego hasta que me voy, durante los descansos, la comida o cuando quiera que tenga la oportunidad. También me gusta firmar libros. Eso hace que me sienta como un autor.

Al día siguiente, me encontré en la pequeña ciudad de Kiel, Winconsin, no lejos de Green Bay, para hacer otro taller, esta vez en otra institución pedagógica de *Un Curso de Milagros* llamada «Caminos de Luz». En los dos días que pasé allí me sorprendió la similitud de los planteamientos de los directores de la organización, Robert y Mary Stoelting, con lo que yo había oído de la amanuense del *Curso*, Helen Schucman.

Cuando en los años 70 se corrió la bola de que Helen estaba oyendo la voz de Jesús, de vez en cuando la gente le pedía que planteara a Jesús alguna pregunta en su nombre. En lugar de eso, Helen se sentaba con ellos y les pedía que escucharan juntos. Como

alternativa a confiar en que ella oyera la Voz de Dios, la idea de Helen era capacitar a la gente para que la oyera por sí misma. Descubrí que éste también era el planteamiento que se fomentaba en «Caminos de Luz». En lugar de decir a la gente lo que tenía que hacer, se le enseñaba a oír la Voz del Espíritu Santo por sí mismos, para que pudieran ser guiados por el espíritu sin que otro ser humano mediara por ellos.

Por supuesto, el método mejor y más rápido para hacer que esto ocurra de manera permanente es el proceso del perdón, que deshace los bloqueos mentales de la gente para poder «oír» la Voz. También es sabio recordar que la «Voz» en realidad puede mostrarse de diferentes formas, no sólo como una Voz. Me gustaron mucho los Stoeltings, y me quedaron muchas ganas de volver a «Caminos de Luz».

En esa época estaba hablando en un lugar diferente del país casi cada semana, y un mes después, en mayo de 2004, hice mi primer viaje a Canadá para hacer una aparición en Halifax, Nueva Escocia. Para ilustrar lo poco que había viajado antes de la publicación del libro, había vivido en Nueva Inglaterra toda mi vida, y nunca había estado en Canadá. Me encantó la gente de Halifax. Después del taller hicieron una celebración con música, bebidas y baile. Me resultó refrescante que pensarán que ser espiritual y pasárselo bien no eran mutuamente excluyentes.

Mientras estaba en Halifax recibí la buena nueva de que Hay House, uno de los editores más importantes del mundo en el campo de la autoayuda y la espiritualidad, estaba interesado en asumir la publicación de *La Desaparición del Universo*. Aunque sabía que tenía que hablar de ello con mi editor, D. Patrick Miller, de Fearless Books, sentí que aquello tenía que suceder así, y no podía esperar a ofrecer mi reconocimiento a Arten y Pursah por su plan para el libro. De repente me vino que ellos habían sabido lo estaban haciendo en todo momento, y que el camino que habían seguido era hacer que el libro se probara a sí mismo primero a través de las ventas, y eso le permitiría abrirse camino a un editor más grande y a un público mundial sin tener que cambiar el mensaje.

Un par de semanas después, Patrick y yo estábamos en Chicago para encontrarnos con Hay House en Book Expo America. Fue un acontecimiento genial y Bill Clinton dio el discurso inaugural. Llegamos a un acuerdo con Hay House, y Patrick y yo salimos a cenar aquella noche para celebrarlo. Al día siguiente tenía que volar a Nueva Jersey para dar un taller.

Hacía un día precioso, sin nubes, cuando el avión despegó y dejando atrás las Torres Sears voló sobre el lago Michigan. La vista era asombrosa. Cuando llegamos a Newark, volamos más allá de la Estatua de la Libertad y pude ver claramente Manhattan, con el legendario edificio del Empire State dominando el perfil urbano. De repente pensé: *¡Dios mío, me están pagando por esto!* Entonces me di cuenta, de manera positiva, que mi vida nunca volvería a ser la misma. Me sentí abrumado por la gratitud.

A finales de junio tenía muchas cosas que comentar con mis mentores ascendidos. Arten y Pursah aparecieron y me miraron con sus expresiones bondadosas y sus ojos amorosos. Yo les esperaba porque sabía que venían cada dos meses, y cuando se acercaba el momento de su aparición, reorientaba mi silla, que normalmente apuntaba hacia la televisión, que veía cada vez menos a medida que viajaba, y la dirigía hacia el sofá donde ellos tenían que aparecer. Arten habló primero.

ARTEN: Hola, colega, ¿cómo ha ido el partido?

NOTA: Había ido a un partido de béisbol en Fenway Park la semana anterior, el 22 de

junio. Fui con un amigo mío de Naples, Maine, que me invitó a la mejor localidad en la que me había sentado jamás en un partido de los Red Sox, unas pocas filas por detrás del banquillo local.

GARY: ¡Fue genial! Debo haber estado en Fenway cien veces, pero esas localidades eran asombrosas. Curt Schilling fue el *pitcher*, ganaron el partido e incluso pude ver a Nomar conseguir un *grand slam*, cuatro carreras a la vez.

NOTA: Más adelante durante esa misma temporada, el jugador de los Red Sox Nomar Garciaparra fue transferido a los Chicago Cubs, y eso momentáneamente enfadó mucho a lo que la gente de Nueva Inglaterra llamamos la «nación Red Sox».

GARY: ¿Y sabes? No recuerdo haber visto antes a los Sox haciendo unos lanzamientos tan buenos. ¿Estoy borracho o este año podrían llegar a las finales?

ARTEN: Bueno, no estás borracho.

GARY: Muy bien. Supongo que tú no me dirías algo así, pero yo tengo un sentimiento al respecto. Quiero decir que si los Patriots pueden ganar la Super Bowl después de no haber conseguido nada en cuarenta años, cualquier cosa puede ocurrir, ¿No es cierto?

ARTEN: No puedo discutir con eso. ¿Has hecho cosas nuevas también fuera del ámbito deportivo?

GARY: Oh, sí. El libro se está vendiendo muy bien. Cada mes va mejor que el anterior. Y he estado en muchos sitios. Aparte de extender la palabra sobre el *Curso*, también estoy usando mis viajes y mis charlas para lo que vosotros dijisteis: perdonar... al menos cuando me acuerdo. California fue asombrosa, y esa visita a Wisconsin estuvo muy bien, aparte de la sesión con el profesor del que me habíais hablado, que fue un poco escabrosa. Pero yo hice mi trabajo. Lo de la asociación A.R.E también está saliendo muy bien. Eso es una gran innovación en muchos sentidos.

NOTA: en su momento, *Un Curso de Milagros* había sido bienvenido en el grupo de Edgar Cayce en Virginia Beach, la Asociación para la Investigación y la Iluminación (A.R.E.). La amistad de Hugh Lynn Cayce con Helen Schucman y Bill Thetford ayudó a que el *Curso* empezara allí con buen pie. Sin embargo, durante los años siguientes el *Curso* no había sido bien considerado, pues algunos de los estudiantes de las lecturas de Cayce interpretaron que el *Curso* no siempre decía las mismas cosas que Cayce. No querían el *Curso* en la A.R.E., y no había sido enseñado allí durante mucho tiempo. Cuando salió *La Desaparición del Universo*, la gente empezó a leerlo antes de que la organización se diera cuenta de que trataba sobre el *Curso*, en parte porque *La Desaparición* no menciona el *Curso* en la cubierta. En poco tiempo, empezó a ser el libro número uno en A.R.E., y la organización consideró que eso era una señal de que tal vez deberían estar más abiertos al *Curso*.

Me invitaron a dar un taller de todo el día. Fui por primera vez en marzo y me sentí muy bien recibido. Esto condujo a un nuevo comienzo del *Curso* en A.R.E., y a partir de ahí fue bien acogido y estudiado por muchos de sus miembros por primera vez en muchos años. La inclusión de *La Desaparición* en el catálogo de la organización, que se distribuye a doscientas mil personas, y una excelente reseña del libro en su revista, *Venture Inward*, tampoco hicieron ningún daño.

ARTEN: Excelente, y vimos tu proceso de perdón con ese profesor de Wisconsin. Sigue así donde quiera que vayas. En ocasiones, tal vez halles que te resulta más difícil perdonar en Internet que en persona. Eso es porque mucha gente tiende a hablar más libremente en la red, y a veces dirán allí cosas sobre ti que jamás te dirían en persona. Una vez que le das a ese botón de «enviar», ya no puedes cancelar el mensaje. Y no sólo será duro de perdonar que alguien te condene: tendrás que tener cuidado de no hacérselo tú a otros. Juzgar y condenar a otras personas en Internet, lo que por supuesto es la proyección de la culpabilidad inconsciente, actualmente es una tentación para todos.

GARY: Lo sé. Internet tiende a sacar lo peor de mí. No con demasiada frecuencia, pero sí de vez en cuando. No he apreciado mucho a esa mujer que nos jodió el libro.

NOTA: *La Desaparición* se estaba convirtiendo en el libro sobre el *Curso* del que más se hablaba, el más leído y el más aclamado por la crítica durante toda una década, y sin embargo la mayor organización dentro de la comunidad del *Curso*, llamada Centro de Distribución de los Milagros, que ofrecía los libros de otra gente, ¡se negaba incluso a venderlo! No podía creerlo. ¿Por qué no dejar al menos que los estudiantes decidan por sí mismos lo que quieren leer? La fundadora de esta organización decidió intentar impedir la distribución del libro dentro de la comunidad del *Curso*.

No se mencionó ningún motivo razonable, y teniendo en cuenta el éxito del libro, la razón tenía que ser las rencillas políticas en torno al *Curso*. El problema se complicó aún más porque la mujer que se negaba a vender el libro nos mintió a mi editor y a mí, diciendo que la razón por la que no lo hacían era que «el libro no nos dice nada a ninguno de nosotros».

Después me enteré de que la persona que revisa los libros para esa organización había hecho un comentario entusiasta de *La Desaparición*, y que su recomendación había sido anulada por esta mujer. También tenía pruebas de que estaba tratando de ayudar a otro autor relacionado con el *Curso* a mantener un punto de vista diferente del que se expresaba en mi libro, y que cualquier excusa para no vender *La Desaparición* era válida, incluyendo el hecho de que mucha de la información que contenía venía de unos «Maestros Ascendidos». Y esto lo decía una vendedora de libros sobre un *Curso* que había sido canalizado por Jesús a través de una mujer. *La Desaparición* era específicamente sobre J y su *Curso*, y un número creciente de estudiantes estaban diciendo que realmente clarifica *Un Curso de Milagros*, y para algunos de ellos hacía que tuviera sentido por primera vez en su vida. Además, muchos otros estaban siendo introducidos a él. La inyección de energía y nuevo entusiasmo con respecto al *Curso* eran innegables.

Esta mujer vendía cientos de libros de otros autores que no contenían citas de *Un Curso de Milagros*, y el mío contenía cientos de citas del *Curso*. Era la primera vez en años que un libro incluía citas con el permiso de quienes publicaban el *Curso*. Ella también se presentaba ante el público como una «distribuidora» de libros sobre el *Curso*, y recaudaba fondos de personas que pensaban que los estaban ofreciendo para apoyar al *Curso*. De hecho, ella les animaba abiertamente a dejar dinero a su organización en sus testamentos. Y allí estaba, excluyendo deliberadamente un libro con el que mucha gente estaba aprendiendo sobre el *Curso* por primera vez. Posteriormente, cuando algunos de esos mismos individuos se hacían inevitablemente clientes suyos, ella también intentaba sacarles dinero. Consideré que eso no era ético.

Ésta era una típica oportunidad de perdonar para mí, pero no la acepté fácilmente. No era que las acciones de esta mujer estuvieran dañando el éxito del libro. La gente, incluyendo su personal, simplemente lo compraba en otra parte. No dar apoyo a un libro es una cosa. Ella podría haberlo ofrecido sin darle apoyo ni anunciarlo. Pero intentar eliminarlo no vendiéndolo era otra cosa. Obviamente *La Desaparición* era el libro más visible sobre el *Curso* del mercado, y evidentemente ella era la vendedora más visible de estos libros. El hecho de ni siquiera lo ofreciera equivalía a darme públicamente un bofetón en la cara.

PURSAH: Gary, Gary, Gary. Suelas ser más consciente de lo que pasa que de lo que demuestras en esta situación. ¿No lo entiendes? Eres víctima de un montaje. Es el típico caso en el que el ego tiende su trampa. Por mucho que parezca que tienes razón, y al nivel de la forma ciertamente la tienes, eso no te dará paz. Por eso el *Curso* pregunta: «¿Preferirías tener razón o ser feliz?»³

¿Cuál es el pensamiento central que el *Curso* intenta enseñar?

GARY: «¡El mundo no existe!»⁴

PURSAH: Lo siento. No lo he oído bien.

GARY: ¡*El mundo no existe!*⁵

PURSAH: Así es. Y no dice: «El mundo no existe, sí, pero tal vez...». Dice: «¡El mundo no existe! Éste es el pensamiento básico que este *Curso* se propone enseñar.»⁶ Ésta es una declaración definitiva, Gary. Dentro de poco hablaremos de declaraciones definitivas, pero ahora mismo hazme un favor: lee esa parte del párrafo del *Libro de Ejercicios*. Está en la lección 132. Lee hasta la palabra «reconocer» del párrafo siguiente. Ya lo has oído antes, pero ahora te llegará a un nivel más profundo.

GARY: De acuerdo. Generalmente, cuando me pides que lea algo del *Curso*, acabó sintiéndome mejor con una situación.

«¡El mundo no existe! Éste es un pensamiento básico que este *Curso* se propone enseñar. No todo el mundo está listo para aceptar esto, y a lo largo del camino que conduce a la verdad, cada cual irá tan lejos como se permita a sí mismo ser guiado. Regresará e irá todavía más lejos, o tal vez retrocederá un poco para luego regresar de nuevo.

Mas la curación es el regalo que se le hace a aquellos que están listos para aprender que el mundo no existe, y que pueden aceptar esta lección ahora. El hecho de que estén listos hará que la lección les llegue en una forma que ellos puedan entender y reconocer.»

PURSAH: Gracias, Gary. Ahora debes recordar siempre que cualquier cosa que parezca ocurrir sólo es un sueño. La razón por la que el *Curso* dice que la reencarnación no es verdad⁷ es porque es una ilusión. Parece ocurrir, pero en realidad nunca entras en un cuerpo, sólo parece ser así. Es una ilusión óptica. ¿Por qué? Bueno, para empezar, ¡el *Curso* enseña que el cuerpo ni siquiera existe!⁸ Entonces, ¿cómo podrías entrar en uno de ellos? Como dice el *Curso*: «El cuerpo ni siquiera existe, excepto como un recurso de aprendizaje al servicio de la mente. Este recurso de aprendizaje, de por sí, no comete errores porque no puede crear. Es obvio, pues, que inducir a la mente a que renuncie a sus creaciones falsas es la única aplicación de la capacidad creativa que realmente tiene sentido.»⁹

GARY: ¡Genial! El cuerpo no existe y no puede crear, y lo único que la mente puede hacer es elegir el espíritu en lugar del ego y sus proyecciones, siendo una proyección

cualquier cosa que parece estar separada de cualquier otra, y eso incluye el cuerpo, excluyendo a la compañía actual, porque vosotros venís de la mente recta, lo que suele ser muy raro para los cuerpos. Y si estoy oyendo esa cita adecuadamente, está diciendo que no hay nada significativo en el concepto de ser un «co-creador» con Dios al nivel del mundo, porque J dice que la única cosa significativa que la mente puede hacer y que requiere algún tipo de habilidad creativa es renunciar a cualquier cosa que parezca estar separada. Eso no significa que renuncies a ello físicamente, lo que lo haría real para la mente; renuncias no creyendo en ello, y eligiendo al perfecto espíritu como tu identidad. ¿Estoy en lo cierto?

PURSAH:Lo estás.

GARY:Genial. ¿Tenéis algo más que nos ayude a vender un millón de copias?

PURSAH:Eso es divertido, pero en el aspecto práctico de las cosas, si quieres ganar un millón de dólares, es evidente que deberías escribir un libro sobre cómo ganar un millón de dólares. No importará que alguien gane un millón de dólares después de haberlo leído. Tú podrías decirles que no lo están haciendo bien. Pero eso no es asunto nuestro. Nuestro asunto es deshacer el ego y llevarte a casa. Si quieres deshacer el ego, pongámonos a trabajar.

Te he dicho que has caído en una trampa. Hemos dicho antes que te encuentras con gente en esta vida con quienes ya habías tenido tratos en otras vidas, bien de amor especial o de odio especial. Por supuesto, ésa es la perspectiva lineal. En realidad todo ocurrió a la vez, como un holograma, y después parece representarse de manera lineal. Cuando te encuentras con alguien en esta vida que has conocido antes, en otras vidas oníricas, es porque estáis orbitando uno alrededor del otro. Tal como los planetas orbitan alrededor del sol, se alejan unos de otros en sus órbitas y posteriormente, después de alcanzar el punto de máximo alejamiento, vuelven al punto de máxima cercanía, la gente orbita de manera similar unos alrededor de otros en el holograma de tiempo y espacio.

GARY:¿De modo que los opuestos realmente se atraen?

PURSAH:Sí, pero el resultado no siempre es bello, debido al montaje. Tal como en el caso del amor especial, las personas con las que en el pasado has mantenido intereses de odio especial volverán al punto de sus órbitas más cercano a ti, y como la mente inconsciente ha conservado el recuerdo de dichos intereses de odio, tendrás conflicto, a veces inmediatamente y a veces en una fase posterior de la relación. Eso se presenta como un problema, pero también es una maravillosa oportunidad, si tienes la disciplina mental necesaria para aprovecharla. J es muy elocuente al respecto cuando dice: «El más santo de todos los lugares de la tierra es aquel donde un viejo odio se ha convertido en un amor presente.»¹⁰

Ahora bien, nosotros nunca hemos dicho que el *Curso* sea el único camino a casa. Hemos dado a entender que es el más rápido, y J hace muchas afirmaciones con respecto a ahorrar tiempo con el *Curso*. Es posible que algunos se burlen de eso, pero, si lo hacen, es porque aún no entienden del todo lo que el *Curso* dice. No obstante, el *Curso* es el único camino, como J señala en esa cita que acabas de leer: El hecho de que estén listos hará que la lección les llegue en una forma que ellos puedan entender y reconocer.»¹¹ De modo que podría ser alguna otra cosa, como el budismo, pero nosotros nos ceñiremos al método que J usó en su última vida y que está enseñando con mayor detalle a través del *Curso*, porque ahora la gente está en posición de entenderlo mejor. Tal vez haya personas que piensen que actualmente hay otros profesores en el mundo que pueden llevarles a

casa más rápido que J. Se equivocan, pero como el *Curso* es para todos a la vez, eso no importa realmente.

GARY: Y ese comentario: «Regresará e irá todavía más lejos, o tal vez retrocederá un poco para luego regresar de nuevo.»¹² ¿Significa eso que puedes retrasar tu vuelta aquí entre encarnaciones y quedarte en los éteres leyendo los Registros Akáshicos y cosas así?

ARTEN: Algo así. Tal vez te demos un pequeño paseo alguna vez. ¿Pero Pursah estaba diciendo...?

PURSAH: Esa mujer que has mencionado, de quien decías que nos había jodido con el libro, es un buen ejemplo de alguien que vuelve a tu órbita. Habéis tenido vidas en las que os conocisteis. Incluso estuvisteis casados en una ocasión. Ella murió bastante joven, y tú te culpaste de su muerte.

GARY: ¿Por qué?

PURSAH: Tú la mataste.

GARY: Oh.

PURSAH: Es una larga historia, pero no hace falta añadir que aquí hay un pequeño conflicto sin resolver. Hoy tú tienes un libro que mucha gente está leyendo, pero en el instante en el que ella lo vio, su mente inconsciente le tuvo aversión. En la última ocasión ella fue la víctima y tú el verdugo, pero para que no te sientas mal, en otras ocasiones anteriores tú fuiste la víctima y ella el verdugo. Por supuesto, de vez en cuando habéis cambiado de género. Así va la cosa. En esta ocasión, en tu interacción con ella, tú eres la víctima. ¡Felicidades! La pregunta es, ¿para qué lo vas a usar esta vez, para liberarte o para encadenarte? ¿Vas a entender que no eres una víctima y asumir responsabilidad por soñar, o vas a hacerlo real y quedarte atascado aquí?

GARY: Pero es una putada. No me refiero a ella, sino a la situación.

PURSAH: Por supuesto que lo es ¡De otra manera no sería una trampa! ¡Un montaje! Se suponía que entraríais uno en la órbita del otro. Puedes usar la situación para los propósitos del ego o para los del Espíritu Santo. Como dice J, «Los que tienen que conocerse se conocerán, ya que juntos tienen el potencial para desarrollar una relación santa. Están listos el uno para el otro.»¹³

GARY: Bien, no podríamos haber estado muy preparados el uno para el otro esa vez que me la cargué.

PURSAH: En primer lugar, ella te había matado a ti antes de eso en otro sueño, de modo que las cosas no siempre son tan simples como parecen. Y lo que es más importante, lo relevante no es lo que os hagáis el uno al otro, sino lo que penséis uno del otro. Lo que parece hacer sólo es un efecto de lo que piensas. Y como lo que haces está teniendo lugar en un sueño, ése no es el punto de enfoque del *Curso*. Nosotros nos enfocamos en la *causa* del sueño y en el modo de deshacerlo. Y si, como enseña J, no hay grados, aspectos o intervalos en la realidad,¹⁴ y los niveles sólo existen en el sueño de separación, eso significa que sólo hay dos cosas que puedas hacer. Cada pensamiento de perdón es una expresión de amor; cada pensamiento que no perdona es un asesinato. No importa que no haya cadáver. Cada día que la tierra gira es un día lleno de asesinatos sin cadáveres... de personas pensando pensamientos de no perdonar a otros. Como dice J en término inequívocos: «Lo que no es amor es asesinato. Lo que no es amoroso no puede sino ser un ataque.»¹⁵

GARY: De modo que todo pensamiento no amoroso es lo mismo, y lo intenso que parezca ser es insignificante. Pero todo pensamiento de amor también es lo mismo. Por

eso se dice en ese primer principio de los milagros: «Todas las expresiones de amor son máximas.»¹⁶

PURSAH: Muy bello. *Sabes* que es verdad, Gary. Pero nosotros no podemos *hacer* que practiques. Practicar la mayor parte del tiempo no es suficiente. Está claro que en muchos sentidos estás mejor, pero el único billete para irse de aquí es la aplicación universal. Si recuerdas que sólo son las creencias secretas que tienes en tu mente inconsciente con respecto a ti mismo, y que eliges verlas en esa mujer para así poder escapar de ellas, entonces puedes entender que eres tú quien se libera con tu perdón. Como dice el *Curso*: «¿Estarían dispuestos a aceptar el hecho de que su brutal propósito va dirigido contra ellos mismos?»¹⁷

GARY: Te escucho. Daré lo mejor de mí. Entiendo lo que dices sobre por qué algunas lecciones son más duras que otras, e intentaré recordar que me he puesto una trampa a mí mismo desde un nivel ilusorio superior. Fabriqué a esa mujer por un motivo, y después hacemos cosas aquí para que parezca que mi falta de paz es culpa suya, cuando lo cierto es que mi falta de paz, tome la forma que tome, siempre es el resultado de mi propia decisión de no perdonar. Pero las decisiones pueden ser cambiadas. Puedo reconocer la verdad, que es que en realidad no está ocurriendo nada. Sólo es un sueño, y yo soy el *único* soñador. Es como dice el *Curso*: «Ser conscientes de que están soñando es la verdadera función de los maestros de Dios.»¹⁸

NOTA: Yo seguía sintiéndome un poco molesto, pero me daba cuenta de que lo que Pursah decía era verdad. Aunque había aprendido mucho y lo aplicaba con frecuencia, no lo hacía inmediatamente en toda situación que se me presentaba en mi vida diaria. Y si no lo hacía, entonces no podía completar mis lecciones. También sabía que si sólo perdonaba parcialmente, sólo sería parcialmente perdonado. Si perdonaba completamente, sería perdonado completamente. No importaba lo que estuviera siendo perdonado, y eso era cierto tanto para los «intereses políticos» en torno al *Curso* como para cualquier otra oportunidad de perdonar.

PURSAH: Excelente. Ya hemos estado demasiado tiempo serios. Di algo divertido.

GARY: De acuerdo. Adán y Eva están tumbados bajo un árbol en el Jardín del Edén. Adán mira a Eva y le dice: «Sabes, no puedo evitar sentir que de esta historia puede salir un libro.»

PURSAH: Divertido. Y has conseguido darle un toque erótico.

GARY: Bien, Pursah, hablando de toques eróticos, ¿cuándo vamos a enrollarnos tú y yo?

PURSAH: Hmm... déjame ver. ¿Qué te parece «nunca»?

GARY: Sigues haciéndote la dura, ¿eh?

ARTEN: ¿Sabes, compañero? Estás hablando a la imagen de mi esposa, aunque ella seas tú.

GARY: Lo siento, me había olvidado. Es difícil seguirle la pista a todo el mundo. Es bueno que sólo haya uno de nosotros, ¿eh? Oye, Pursah, ¿recuerdas que en la última serie de visitas hubo una en la que viniste sola? ¿Vas a volver a hacerlo?

PURSAH: ¿Estás listo para continuar?

GARY: Oh, sí, claro. Cuando dices que hay declaraciones definitivas en el *Curso*, ¿supongo que la idea de que *el mundo no existiese* sería una de ellas?

PURSAH: Sí. Una declaración definitiva es una idea del *Curso* que es tan clara que define lo que el *Curso* enseña, y resume lo que el *Curso* dice. Si no hay mundo, entonces no hay nada que perdonar, y reconocer este hecho en los eventos, situaciones y personas que ves *esperdón* avanzado, porque ahora no estás perdonando a la gente por cosas que han hecho realmente, estás reconociendo que en realidad no han hecho nada. De modo que te estás perdonando por soñarlos. Esta distinción es vital. Sin ella, estás practicando el antiguo tipo de perdón, que no puede deshacer el ego.

GARY: ¿Alguna otra idea definitiva?

ARTEN: Otra sería que la ira nunca está justificada.¹⁹ Si tú te lo has fabricado todo, entonces, ¿con quién podrías enfadarte? Y otra idea definitiva relacionada con la anterior sería: «El secreto de la salvación no es sino éste: que eres tú el que se está haciendo todo esto a sí mismo.»²⁰ Ambas ideas encajan como la mano en su guante, y cuando las *entiendes* realmente, no hay manera de escapar *de* ellas.

GARY: Genial. Dadme otra.

ARTEN: Claro. «El mundo que ves no es más que una ilusión de un mundo. Dios no lo creó, pues lo que Él crea debe ser tan eterno como Él.»²¹ Y algo que encaja perfectamente con lo anterior: «Todo lo que es verdadero es eterno, y no puede cambiar ni ser cambiado. El espíritu es, por lo tanto, inalterable porque ya es perfecto, pero la mente puede elegir a quién desea servir. El único límite en su elección es que no puede servir a dos amos.»²²

GARY: Sí, y aunque uno haya oído eso antes, va entendiéndolo cada vez con más profundidad si continúa practicando el perdón avanzado. Y si cualquier cosa que puede cambiar o ser cambiada no es verdad, ¡eso debe abarcar todas las cosas en el universo de tiempo y espacio!

ARTEN: Sí, y también incluye cualquier cosa que se use para medir, testar o calibrar cualquier otra cosa en el universo de tiempo y espacio. No es verdad, y hablaremos de esto más adelante.

PURSAH: Una declaración definitiva más antes del despegue.

GARY: Adelante.

PURSAH: «El perdón reconoce que lo que pensaste que tu hermano te había hecho en realidad nunca ocurrió. El perdón no perdona pecados, otorgándoles así realidad. Simplemente ve que no hubo pecado. Y de desde este punto de vista todos tus pecados quedan perdonados.»²³

Podría añadir que sólo desde ese punto de vista te son perdonados todos los pecados. Si el mundo es real, entonces los pecados son reales, y los demás son culpables, lo que significa que tú eres culpable, o al menos así es como se traducirá en tu inconsciente. ¿Lo entiendes? Si los demás son inocentes porque en realidad no hay hecho nada, entonces tú eres inocente porque en realidad no has hecho nada. Una vez más, éste es el tipo de idea que es definitiva. No puedes escapar de ella. Y hacer de ella parte de ti te hará completo.

GARY: Entonces, ¿qué es lo que hace el perdón?

PURSAH: J tiene la respuesta, hermano. «El milagro no hace nada. Lo único que hace es deshacer.»²⁴ Y cuando el ego esté deshecho, sólo quedará la verdad.

ARTEN: La próxima vez podremos hablar un poco sobre la película que querías comentar. También nos gustaría hablar de un par de recuerdos que has tenido de tus vidas pasadas desde la primera serie de visitas. Además, hablaremos del sufrimiento, el sacrificio, la crucifixión y la muerte.

GARY: ¡Vaya! Esos son temas populares. Especialmente la muerte. Oprah, ahí voy.

PURSAH:Contigo, Gary, todo acaba siendo entretenido. Te queremos por eso.

GARY:Yo también te quiero, Pursah. Oh, y a ti también, Arten. Gracias por hablarme a través del Espíritu Santo. Significa mucho para mí, incluyendo vuestra guía con respecto a qué hacer con el libro. Lo mantenéis todo en su debido curso, y el retruécano no es intencional.

ARTEN:No hay problema. Sigue practicando, hermano. Estaremos observando.

Con esto, pareció que se iban, y yo parecí prepararme para otro viaje a Canadá. El tiempo era cálido y me sentía agradecido por el verano, por mis dos amigos, y por todos los nuevos amigos que estaba haciendo gracias a ellos.

5. EL «HÉROE» DEL SUEÑO

«Ahora se está mostrando que sí puedes escapar. Lo único que tienes que hacer es ver el problema tal como es, y no de la manera que lo has urdido.»¹

Los dos meses siguientes fueron felices, pues visité lugares donde no había estado nunca, como Alberta, Canadá; Santa Fe, Nuevo México; y Lansing, Michigan. No obstante, viajar también tenía sus desventajas. Por los problemas meteorológicos y las cancelaciones, el viaje desde Portland, Maine, hasta Santa Fe me exigió tomar cuatro vuelos distintos el mismo día. Además, cuando cancelaron mi vuelo y tuve que volver a hacer la reserva en el aeropuerto, el ordenador mostraba que yo acababa de comprar mi billete. No tenía en consideración el hecho de que la aerolínea había cancelado el vuelo para el que yo había comprado un billete con mes y medio de antelación. Como había comprado el billete en las veinticuatro horas anteriores, eso hacía de mí un riesgo para la seguridad, y me etiquetaron de «seleccionado». A los seleccionados se les separa inmediatamente y se les cachea, y repasan detenidamente tu equipaje de mano, causándote más retrasos, vergüenza y frustración.

Era desconcertante pensar que aunque la mayoría de los secuestradores del 11 de septiembre de 2001 era de Arabia Saudí, aquí estaba mi gobierno, registrando a un viajero habitual como yo, además de a los niños y a las señoras mayores. Entre tanto, a toda la familia Bin Laden se le había permitido abandonar los Estados Unidos tan sólo una semana después del 11 de septiembre sin pedirles información, mientras que a todo el resto del país se le había prohibido volar.

Posteriormente, al visitar otros países, vi que los aeropuertos tenían máquinas para escanear más sofisticadas, y yo no tenía que sacar el ordenador de la maleta y de su funda para ser escaneado, como me veía obligado a hacer en los Estados Unidos. Incluso las cintas transportadoras del equipaje eran tecnológicamente más sofisticadas. Estaba empezando a pensar que los Estados Unidos se estaban quedando atrás por su incapacidad de generar políticas inteligentes, y que mi país estaba gobernado por las influencias corporativas y por la corrupción. Intenté ver todo como una oportunidad más de perdonar (o JAFO: Just Another Forgiveness Opportunity), como las llamábamos en nuestro grupo de Internet). Pero, ¿significa eso que no debía hacer nada con respecto a la ineptitud de mi país? Y si podía hacer algo, ¿qué era? ¿Qué otra cosa podía hacer la gente americana en una elección nacional más que responder al miedo? Bastaba con una mirada superficial a los noticiarios para ver que la mayoría de mis conciudadanos estaban siendo manipulados por expertos que intentaban hacer todo lo posible para capitalizar la tragedia del 11 de septiembre.

En general, no obstante, viajar era interesante para mí, y la energía que me llegaba de la gente que asistía a mis talleres a veces hacía que me sintiera mejor al final de un largo día de trabajo que al principio. Mi experiencia era que algo estaba siendo expresado a través de mí, y ocasionalmente la información se expresaba con tanta fluidez que era como si yo estuviera fuera de mi cuerpo, observándome dar el taller, y en realidad no fuera yo quien lo estaba dando.

La gente me informaba regularmente de que veía a mi alrededor luces de distintas

formas y colores, y ocasionalmente alguien decía que había visto mi cara cambiar, y que de repente parecía más joven. En algún momento del día me encontraba con la mayoría de la gente que había venido y habitualmente me daban las gracias por el evento del día y por el libro. Esto hacía que me sintiera muy feliz de que me hubieran guiado a viajar. De no haberlo hecho, nunca habría sabido cuánto significaban *Un Curso de Milagros* y *La Desaparición del Universo* para la gente. Incluso cuando a veces alguien te escribe un mail amistoso, no puedes ver la expresión de su cara ni oír el tono de su voz. En persona, en cambio, sus verdaderos sentimientos se muestran con gran claridad.

Tenía muchas ganas de que llegara la siguiente visita de Arten y Pursah, esperada para finales de agosto. Como siempre, cuando aparecieron, no perdieron el tiempo para empezar.

ARTEN: Nos dijiste que querías hablar de la película *La Pasión de Cristo*. Muchas veces, en las películas a Jesús, o J, como seguiremos llamándole...

GARY: Podrías llamarle «J perro».*

ARTEN: Muchas veces se ha presentado un retrato de J como una figura sufriente, llena de angustia. Él no era así en absoluto. Era una figura pacífica con una sonrisa amable. Sus ojos eran claros y amorosos. No había miedo en él, porque sabía que no había nada que temer. Nada que el mundo pudiera hacer le podía afectar. Él no era un cuerpo. Él no se creía especial. Él no era la pasión, sino un símbolo de compasión.

PURSAH: Tú viste la película. ¿Qué te pareció?

GARY: Bueno, llegué allí y la cola de gente daba la vuelta a la manzana. Todos estaban muy animados. Era como la segunda venida o algo así. La segunda venida de *qué...* no lo averigüé hasta que estuve dentro. Fue una película sangrienta y horrible. Estar allí sentado era como una tortura, además de ser aburrido. Mostraron cómo desgarraban el cuerpo de J. Incluso al principio de la película, J actúa como el típico hombre temeroso. Está enfadado. Pisa a una serpiente y la mata, porque supuestamente es Satán, y allí no hay nada que sugiera el tipo de hombre que Arten acaba de describir.

¿Y sabéis qué? Al principio de la película, Judas se presenta ante J en el jardín y le besa, y hacen que J pronuncie esa famosa frase de la Biblia: «¿Traicionas al Hijo del Hombre con un beso?» Recordé inmediatamente esa sección del *Curso* llamada «El Mensaje de la Crucifixión», donde J enseña cuál es el verdadero mensaje, a diferencia de lo que la religión organizada inventó después, y en un momento dado dice: (voy a leerlo para que no haya ninguna distorsión) «Yo no pude haber dicho: ‘¿Traicionas al Hijo del Hombre con un beso?’ a no ser que hubiese creído en la traición. El mensaje de la crucifixión fue precisamente que yo no creía en la traición. El ‘castigo’ que se dijo infligió a Judas fue un error similar. Judas era mi hermano y un Hijo de Dios, tan miembro de la Filiación como yo. ¿Cómo iba a condenarlo cuando estaba listo para probar que condenar es imposible?»²

A lo largo de la película, se hace que el cuerpo de J sea muy especial. Se presupone que tiene que ser sacrificado para expiar los pecados de la gente. Pero la cita que me disteis de Isaías demuestra que esa idea ya era tan vieja como las montañas, y que la religión que vino después simplemente la superposo sobre el mensaje de J. No se piensa en ningún momento en que toda esta premisa nos presenta a un Dios que es como la humanidad; en otras palabras, que está loco. La película, como la religión de la que trata, glorifica el sufrimiento y el sacrificio. Y la gente llevó a sus hijos de 9 y 10 años a ver aquella cosa, y

cuando salían del cine, podías ver la mirada de sus ojos, como si estuvieran diciendo a los niños: «¿Ves? ¿Ves lo que Jesús hizo por *ti*? ¿Ves como se sacrificó y sufrió por *ti*, pequeño bastardo culpable? Ahora, ¿qué vas a hacer tú por él? Vas a ser cristiano, ¿correcto?»

ARTEN: Sí, y ahí tienes el origen de una religión muy exitosa. Porque si quieres que la gente haga algo en este mundo, incluyendo a los niños impresionables, haz que se sientan culpables. Podrías hacerles creer en Santa Claus hasta los 30 años si encontraras el modo de usar la culpabilidad y nadie les dijera otra cosa. Y en este caso, nadie les está diciendo que las cosas son de otra manera. Y todo ello hace que el cuerpo sea muy real, y que su destrucción sea importante.

GARY: Pero si la mente que está libre de culpa no puede sufrir, ³ como dice el *Curso*, entonces no habría importando lo que hicieron a J. Él no habría reaccionado a lo que le hacían ni habría sentido todo ese dolor que se muestra en la película.

PURSAH: Sí, y eso es muy importante. Ésa es otra idea definitiva del *Curso*. La mente que está libre de culpa no puede sufrir. Anula completamente la idea de glorificar el sacrificio. Porque, como hemos dicho antes, el dolor no es un proceso físico, sino un proceso mental, y si sanaras toda la culpabilidad inconsciente de tu mente, no podrías sentir ningún dolor. Eso cambia el mensaje de la crucifixión, dejando atrás la idea de adorar el sufrimiento y el sacrificio, y haciendo que sea la demostración de que, si estuvieras curado, sería *imposible* que sintieras dolor o sufrieras. Pero el sufrimiento, como el que la gente cree que J padeció, es la marca distintiva de la religión con la que él no tuvo nada que ver, aunque fue fundada en su nombre.

GARY: Ellos tienen una cruce-fijación.

ARTEN: Sí, pero el verdadero mensaje de J es lo *opuesto* a hacer del cuerpo algo real. De hecho, si quieres ser como J, has de experimentar que el cuerpo no tiene ningún significado. En lugar de creer en el cuerpo, deberías llegar al punto de no poder creértelo.

GARY: Yo aún no puedo creer que los Sox vendieran a Nomar.

ARTEN: Un prerrequisito para no creer en el cuerpo es entender el sueño y el lugar que el cuerpo ocupa en él. Voy a darte un par de citas del *Curso*, y después quiero que leas algo. En primer lugar hemos dicho que la falsa creencia en el sufrimiento del cuerpo, una idea que tal como entiendes ahora está causada por la culpabilidad inconsciente, no podía tener nada que ver con J. Con relación a esto, escucha lo que dice en la sección del *Curso* llamada «El Puente al Mundo Real»:

«Alégrate de haber escapado de la parodia de salvación que el ego te ofrecía, y no mires atrás a la farsa que hacía de tus relaciones. Ahora nadie tiene que sufrir, pues has llegado demasiado lejos como para sucumbir a la ilusión de que la culpabilidad es algo bello y santo. Sólo los que son completamente dementes podrían contemplar la muerte y el sufrimiento, la enfermedad y la desesperanza, y considerarlos bellos y santos.»⁴

El Espíritu Santo hará un excelente intercambio contigo, si lo aceptas, como dice J en la sección «Los Obstáculos a la Paz»:

«Tu pequeño papel consiste únicamente en entregarle al Espíritu Santo la idea del sacrificio en su totalidad y aceptar la paz que Él te ofrece a cambio sin imponer ningún límite que impida su extensión, lo cual limitaría tu conciencia de ella.»⁵

Y continúa diciendo en la misma sección: «¿Por qué razón es el cuerpo tan importante para ti? Aquello de lo que se compone ciertamente no es valioso. Y es igualmente cierto que tú no puedes sentir nada. Te transmite las sensaciones que tú deseas. Pues el cuerpo,

al igual que cualquier otro medio de comunicación, recibe y transmite los mensajes que se le dan. Pero éstos le son completamente indiferentes. Todos los sentimientos con los que se revisten dichos mensajes los proporcionan el emisor y el receptor. Tanto el ego como el Espíritu Santo reconocen esto, y ambos reconocen también que aquí el emisor y el receptor son uno y lo mismo. El Espíritu Santo te dice esto con alegría. El ego te lo oculta, pues no quiere que seas consciente de ello. ¿Quién transmitiría mensajes de odio y de ataque sin entenderse que se los está enviando a sí mismo? ¿Quién se acusaría, se declararía culpable y se condenaría a sí mismo?»⁶

GARY:Creo que tener esa convicción, que estás haciéndotelo a ti mismo, es importante, porque cuando lo recuerdas, no quieres hacerte daño a ti mismo, y cuanto más te lo crees, más probable es que lo recuerdes en las situaciones cotidianas.

ARTEN:Exactamente. Y en cuanto empiezas a cuestionar tus antiguas creencias, pueden ocurrir algunas cosas interesantes, como has escuchado de algunos lectores del libro.

NOTA: Ocasionalmente oía decir a los lectores que experimentaban síntomas de vértigo durante o después de leer *La Desaparición*. Un amigo mío, el reverendo Doug Lee, dio una clase sobre el libro y dijo que varios de sus alumnos informaron que tenían estos mismos síntomas. Aquello me recordó una ocasión años antes, cuando yo estaba practicando los Ejercicios del *Curso*. Hubo varias veces en las que, al despertarme por la mañana, miraba hacia arriba y veía que el techo daba vueltas en círculo. No me sentí enfermo ni tuve náuseas, pero ver el techo girar así me dejó alucinado. Aquello no duró más de unas pocas semanas, y nunca me impedía funcionar normalmente en el mundo. Cuando más adelante escuché informes de que a la gente le estaban ocurriendo cosas parecidas al leer *La Desaparición*, pensé que era genial.

GARY:¡Sí, te refieres al vértigo! Al oír eso sentí que el libro realmente debía tener algo, si estaba causando en la gente reacciones similares a las que el *Curso* produjo en mí. ¿Supongo que los síntomas están relacionados con el cuestionamiento del sistema de pensamiento del ego en el que ha estado basada toda nuestra vida?

ARTEN:Sí. Curiosamente, hay otra cita en el *Curso* de la sección que acabo de recitar, «El Puente al Mundo Real», que aborda este mismo tema. No hiciste la conexión antes, pero ahora la harás. Aquí, J está hablando del proceso de cruzar el puente desde tu antigua experiencia de vida como ego hasta la vida del Espíritu Santo en el mundo real:

«El puente en sí no es más que una transición en la perspectiva que se tiene de la realidad. A este lado, ves todo sumamente distorsionado y desde una perspectiva errónea. Lo que es pequeño e insignificante se enaltece, y a lo que es fuerte y poderoso no se le concede ningún valor. Durante la transición hay un periodo de confusión, en el que es posible experimentar una sensación de desorientación. No tengas miedo de esto, pues lo único que significa es que has estado dispuesto a abandonar el marco de referencia distorsionado que parecía tener tu mundo intacto.»⁷

GARY:¿Es eso todo? ¿Sólo significa que estoy dispuesto a soltar lo que ha mantenido mi mundo de una pieza? ¡Qué leches, no necesito que nada mantenga mi mundo de una pieza!

ARTEN:Todo lo que necesitas es al Espíritu Santo. Entonces puedes soltar el mundo que *pensabas* que era tuyo e intercambiarlo por el mundo real.

GARY:Creo que sé lo que es el mundo real, pero, ¿podrías refrescarme las ideas?

ARTEN: Una cita sucinta, hermano, que es ésta: «El mundo real es el símbolo de que al sueño del pecado y la culpabilidad le ha llegado su fin, y de que el Hijo de Dios ha despertado. Y sus ojos, abiertos ahora, perciben el inequívoco reflejo del Amor de su Padre, la infalible promesa de que ha sido redimido. El mundo real representa el final del tiempo, pues cuando se percibe, el tiempo deja de tener objeto.»⁸

GARY: Ése debe haber sido el estado en el que estaba J hacia el final, ¿correcto?

ARTEN: Sí, y su mensaje era todo lo claro que podía ser. Él nunca hacía concesiones al respecto, y tú tampoco deberías hacerlas. Si das al ego un centímetro, se tomará un kilómetro. Por eso nos gusta ver que te ciñes al *Curso* y no cambias el mensaje. Sientes respeto por el material. Eso es excelente, porque una de las razones por las que nos aparecemos a ti es para ayudar a que el mensaje de J no se distorsione como ocurrió hace dos mil años. Si un número suficiente de gente alterara el significado de la enseñanza, o incluso las palabras mismas, en el plazo de un siglo o dos el *Curso* sería irreconocible.

GARY: Sí, pero vosotros ya debéis saber si el mensaje se vuelve a perder. ¿Se pierde?

ARTEN: Ya hemos dicho antes que no íbamos a decirte demasiadas cosas sobre el futuro por muchas razones. Has de hacerte cargo del ahora.

GARY: Bien, acerca del tema de que el mensaje se distorsione, al ver la *Pasión* recordé una serie de libros que ya llevan algún tiempo circulando, la serie *Abandonados*. Tenía un poco de tiempo extra en el aeropuerto, y me detuve en una de las tiendas de libros y ojeé uno de los últimos de esta serie. Se basa en el *Apocalipsis*. Tengo un amigo en Florida al que le *encantan* estos temas. Creo que la serie ha vendido unas sesenta millones de copias. En cualquier caso, el *Apocalipsis*, que parece haber sido escrito por alguien que estuviera en ácido lisérgico, hace que J vuelva y declare la guerra a los no creyentes. Y en la serie *Abandonados*, el narrador cuenta la historia de esa guerra, que enfrenta a las fuerzas del bien contra las del mal.

En el libro reciente que estaba leyendo, J levanta una de sus manos y se abre un gran abismo que se traga a los no-creyentes, y ellos caen dentro, muriendo y gritando. En otra parte, J se limita a hablar y los cuerpos de los enemigos quedan descuartizados. Los creyentes tienen que conducir con cuidado para evitar ser golpeados por los restos de hombres y mujeres, e incluso de caballos. Supongo que no eran caballos cristianos. Mientras los cristianos observan, la carne de los malos se disuelve, sus ojos se funden y sus lenguas se desintegran. Es toda una escena.

Me parece que lo que han hecho es tomar a Jesús, al Príncipe de la Paz, y convertirlo en su sicario personal. Ahora mata a sus enemigos. También hay un racismo sutil involucrado, porque a los no creyentes, a los que muy bien podrías llamar infieles, recientemente se les está poniendo en el contexto de la guerra contra el terror. Es la clásica proyección de la culpabilidad inconsciente. Nosotros tenemos a Dios, ellos no, y merecen morir.

Bien, lo siento, pero no veo ni la más mínima diferencia entre este tipo de fundamentalismo demente y el fundamentalismo que hizo chocar esos aviones contra el World Trade Center aquella mañana del 11 de septiembre de 2001. Es la misma cosa con un envoltorio diferente. Es el sistema de pensamientos del ego absolutamente descontrolado. Lo único que conseguirá será producir más tragedias, y es el opuesto exacto del mensaje y la actitud de J. Alguien tiene que estar dispuesto a alzarse y decir: «¡Ya basta!». No porque el mundo tenga que cambiar, sino para animar a la gente a cambiar de mentalidad y elegir el perdón.

ARTEN:Entonces, ¿por qué no eres tú quien se levanta y lo dice?

GARY:Ya sé. Me ha llevado algún tiempo entenderlo, pero una de las razones por las que me elegisteis a mí es que no tengo nada que perder. Yo puedo transmitir vuestro mensaje sin preocuparme de lo que piense la gente. Como no tengo nada que perder, ¿qué más da que alguien no me respete?

PURSAH:Muy bien, querido hermano. Sigue transmitiendo el mensaje. No te preocupes de lo que diga la gente. El doctor Georg (se escribe sin la «e» final) Groddeck dijo una vez: «Es tan difícil renunciar al respeto como a la vanidad». Simplemente sé tú mismo y divulga el mensaje.

En cuanto a los resultados, todas las cosas ocurren tal como han de ocurrir en cualquier caso. Si algo no debe ocurrir, nunca podrás hacer que ocurra. Y si algo debe ocurrir, no hay nada en el mundo que puedas hacer para impedirlo. Entonces, ¿por qué no te limitas a ser fiel a la verdad del Espíritu Santo y dejas que el resto se encargue de sí mismo?

En cuanto a las rencillas políticas, ahora ya sabes para qué sirve la política. Si practicas el perdón, tu progreso está asegurado.

GARY: Sí. A veces me despisto un poco, pero siempre recuerdo la verdad muy rápidamente. Es interesante observar a los activistas medioambientales y a los pacifistas. Conozco a algunos activistas por la paz que detestan a la gente. Están ahí fuera, protestando contra la guerra, lo cual es genial, pero en realidad lo que quieren es vencer a sus oponentes políticos, a quienes detestan, o a los avarientos cerdos corporativos que según ellos están explotando a todo el mundo. Pero esos líderes corporativos son simplemente personas, como todas las demás. Sí, tal vez tengan una adicción al dinero, pero casi todo el mundo va en pos de *algo*. Lo interesante para mí es que, si estás en contra de la guerra pero insistiendo en cuánto te opones a tus adversarios políticos, entonces estás haciéndolo guiado por el ego. Pero podrías hacer exactamente lo mismo eligiendo como guía al Espíritu Santo, y sería una experiencia totalmente distinta.

Desde esta perspectiva, no se trata de dominar a tus oponentes políticos o de expresar tu furia contra los poderes fácticos. Ahora estás protestando contra la guerra como una expresión de lo que eres, que es amor, porque quieres que el mundo sea un lugar más amoroso. Estás viniendo desde un lugar totalmente diferente. De modo que lo importante no es lo que haces. En ambos casos podrías estar ahí fuera, en la calle, protestando. Nadie externo podría decir lo que está sucediendo en tu mente, pero para ti ahora, lo importante es el amor. Lo que importa no es la forma, sino el contenido.

PURSAH:Oye, ¿quién es el profesor aquí? Es broma. Tienes razón. Lo importante no es lo que haces. Es con que guía lo haces, sí con el ego o sí con el Espíritu Santo. Cada elección lleva a una experiencia totalmente diferente. La gente cree que puede juzgar a los demás por lo que hacen, pero esto no siempre es así. Es posible que alguien tenga un trabajo en el que se vea obligado a hacer cosas que al mundo no le parezcan muy espirituales. Sin embargo, cualquier cosa puede ser espiritual si eliges la guía del Espíritu Santo. De modo que en realidad ningún trabajo es más espiritual que otro.

Ahora bien, aunque lo que haces no sea el lugar donde has de enfocarte, también hemos señalado que tus acciones son el resultado de lo que piensas. De modo que a veces se puede decir mucho de la gente por su forma de ser. Por ejemplo, si alguien acostumbra a estar enfadado y dice cosas rudas a la gente, ¿qué dice eso de él?

GARY:Bueno, probablemente se odia a sí mismo.

PURSAH: Sí. Tu manera de tratar a los demás es un buen indicador de cómo te sientes

contigo mismo. Si les miras con hostilidad, estás diciendo que tienes una mente en conflicto. Si les miras con bondad, eso es un síntoma de que tienes la mente en paz. No sólo eso, sino que tu manera de tratar a los demás determinará y reforzará cómo te sientes contigo mismo. Se trata de un ciclo, y puede ser un ciclo virtuoso o un ciclo vicioso. Ciertamente, hay personas que son muy amables con los demás y no necesariamente se sienten cómodas consigo mismas, pero suelen estar cerca de hacer un cambio. Si expresan amor, es un símbolo de que están en el buen camino, y sólo necesitan un poco de ayuda para entender la opción que está a su disposición. En cuanto lo hagan, es más probable que elijan su fuerza, el Espíritu Santo dentro de ellos, en lugar de su debilidad, que es el ego.

GARY: He oído a grandes personas, desde el Dalai Lama hasta Ken Wapnick, insistir en la importancia de ser bondadoso. Ahora entiendo lo que querían decir. Si tu manera de ver a los demás dice mucho de cómo te sientes ahora, y también determina cómo te sentirás contigo mismo en el futuro, en realidad te estás haciendo un favor siendo bondadoso y compasivo.

PURSAH: Muy cierto. A propósito, recibe nuestras alabanzas por cómo tratas a la gente cuando viajas. Muchos profesores, bajo la presión del viaje y los programas apretados, ceden a la tentación de descargar en los demás. Hasta el momento, consigues matrícula de honor en tus interacciones con toda la gente que conoces personalmente. Representas muy bien el *Curso*.

GARY: Gracias. Aprecio mucho lo que me dices. Me resulta fácil. Amo a esa gente. ¿Y sabes? Lo que has dicho de que ningún trabajo es más espiritual que otro, eso da justo en el clavo. Algunas personas han venido y me han dicho: «¿Cómo es que los Maestros Ascendidos se te han aparecido a ti?» Y yo les digo que, para empezar, ¿cómo saben que en otra vida ellos no fueron esos niños que vieron a la Virgen María en Lourdes? O tal vez hayan visto ángeles, u otras manifestaciones.

Creo que todos tenemos el mismo tipo de dones, pero no los tenemos todos a la vez en la ilusión. Por eso el Manual para el Maestro dice: «Y nadie tiene ningún poder que los demás no posean.»⁹ Antes pensaba que sería genial ser un sanador espiritual; sabes, ir por ahí imponiendo las manos a la gente y curándoles, y todo eso. Pensaba que eso sería lo máximo. Pero no tengo ese don en esta vida. Cuando trato de curar a alguien, puedo considerarme afortunado si no muere.

El punto es que no tengo ese don en este ciclo de vida, pero sé que he sido un gran sanador en otra vida. Todo el mundo lo es en algún momento. Y en cuanto a ver a Maestros Ascendidos, eso es lo que tengo que hacer esta vez, y otros lo harán en otro momento. Sería tonto tener millones de personas viendo Maestros Ascendidos a la vez, pues entonces nadie usaría los otros dones.

Algo que suelo contar a la gente y que les sorprende, y no quiero ofender a nadie con esto, es que veros a vosotros dos no ha sido la experiencia espiritual más elevada que he vivido. La mayor experiencia que he tenido nunca es lo que el *Curso* llama revelación, que es una comunicación directa o unión con Dios. Eso hace saltar por los aires cualquier cosa que venga del mundo de la percepción.

PURSAH: No nos sentimos ofendidos. J dice en el *Curso* que la reverencia es la respuesta adecuada a la revelación, porque tienes una experiencia directa de Dios, y también dice: «Los que son iguales no deben sentir reverencia los unos por los otros, pues la reverencia implica desigualdad. Por consiguiente, no es una reacción apropiada hacia mí.»¹⁰ De modo que no sólo no deberías tratarnos como si fuéramos especiales, tampoco

deberías pensar en J como en alguien especial.

GARY: Asombroso. Lo siento. Entonces le digo a la gente que la revelación —esa experiencia de unidad con Dios— es lo que *deberían* buscar, porque es una experiencia de la realidad, mientras que veros a vosotros es algo que ocurre en el reino de la percepción. Y después de la revelación, todas las cosas del mundo son como una especie de sueño que no está a la altura de la realidad. Pero eso no significa que no puedas divertirte mientras parece que estás aquí.

Cuando voy al cine, sé que no es real, pero eso no me impide disfrutarlo. Y así es como puede ser este mundo. De hecho, yo diría que si tienes menos culpabilidad inconsciente en tu mente porque practicas el perdón, puedes disfrutar *más* del mundo. Ahora me gusta más que nunca escuchar música. De modo que no se trata de renunciar a la belleza del arte y a los atardeceres románticos. Creo que si entras en contacto con tu inocencia, puedes disfrutar más de todo, porque lo estás experimentando con menos culpabilidad, y finalmente con ninguna. ¿Y qué hay del sexo? Si no tuvieras ninguna culpabilidad en tu mente, ¿disfrutarías más del sexo?

PURSAH: Lo tomaré como una pregunta retórica.

GARY: Lo es mientras Arten esté aquí. Curiosamente, la gente que viene a mis talleres se sorprende al descubrir que entre vuestras visitas, cuando hablo con el Espíritu Santo, en realidad pienso en J y no en vosotros. Él siempre ha sido la manifestación del Espíritu Santo para mí, y siempre he sentido que podía hablarle y que él me ayudaría. No os importa, ¿verdad? Sé que cuando oigo la Voz del Espíritu Santo también sois vosotros.

PURSAH: Como he dicho, nosotros no somos especiales. De modo que lo importante es lo que te sea más útil entre visitas. Sabemos que piensas en nosotros, y sabes que estamos siempre contigo, y también lo está J.

GARY: Bueno, ahora no te pongas sensiblera conmigo. Pero, si todos somos uno, en realidad no importa, ¿cierto? Oh, otra cosa. Estaba pensando en eso de que todos los trabajos son espirituales. Digamos, por ejemplo, que alguien es contable y no cree tener ningún don espiritual en esta vida; no es que los contables no tengan dones espirituales, pero digamos que en esta vida esa persona cree que no los tiene. Bueno, si entregara sus habilidades contables al Espíritu Santo y las usara bajo Su dirección, ¿no las *convertiría* eso en un don espiritual? De modo que un don espiritual es algo que le entregas al Espíritu Santo. No importa cuál sea el don. Entonces, por definición, si lo usas bajo Su Guía, es espiritual. Y quién sabe, además de conservar tu trabajo habitual, tal vez encuentres una organización o un individuo espiritual a quien puedas ofrecer tu ayuda. Entonces estás ayudando a la gente a extender la verdad. ¿Qué podría ser mejor que eso?

ARTEN: Muy hermoso, hermano. Puedes trasladar eso a cualquier trabajo. Tal vez, en algunos casos, el Espíritu Santo querrá que la persona use su trabajo para practicar el perdón. Si lo hace, entonces es un trabajo espiritual. No importa de qué se trate.

GARY: Me habíais dicho que esta vez hablaríamos de la muerte. Tengo muchas ganas de abordar el tema.

ARTEN: De acuerdo, sabio. Enseguida entraremos en él, pero es esencial que comprendas y que también experimentes, como resultado de tu práctica del perdón, la naturaleza onírica de este mundo. De modo que ha llegado el momento de que leas algo para nosotros, ve a la página 585 del Texto.

GARY: Déjame ver. ¿«El Héroe del Sueño»? No he leído esto desde hace algún tiempo.

ARTEN: Sí. Quiero que vuelvas a leerlo al menos cinco veces durante los próximos dos

meses.

GARY: ¿Cinco veces? Más vale que sea bueno.

ARTEN: Es mejor que bueno. Es la verdad. Ahora mismo sólo quiero que leas lo primeros cuatro párrafos. Después lee las cuatro páginas cada quince días más o menos, hasta un total de cinco veces. Piensa en las ideas y considera lo que significan con relación a lo que ves en tu vida cotidiana. Pero ahora lee esos primeros cuatro párrafos para nosotros.

GARY: De acuerdo. Ahí van:

«El cuerpo es el personaje central en el sueño del mundo. Sin él no hay sueño, ni él existe sin el sueño en el que actúa como si fuese una persona digna de ser vista y creída. Ocupa el lugar central de cada sueño en el que se narra la historia de cómo fue concebido por otros cuerpos, cómo vino al mundo externo al cuerpo, cómo vive por un corto tiempo hasta que muere, para luego convertirse en polvo junto con otros cuerpos que, al igual que él, también mueren. En el breve lapso de vida que se le ha concedido busca otros cuerpos para que sean sus amigos o sus enemigos. Su seguridad es su mayor preocupación; su comodidad, la ley por la que se rige. Trata de buscar el placer y de evitar todo lo que le pueda ocasionar dolor. Pero, por encima de todo, trata de enseñarse a sí mismo que sus dolores y placeres son dos cosas diferentes, y que es posible distinguir entre ellos.

El sueño del mundo adopta innumerables formas porque el cuerpo intenta probar de muchas maneras que es autónomo y real. Se engalana a sí mismo con objetos que ha comprado con discos de metal o con tiras de papel moneda que el mundo considera reales y de gran valor. Trabaja para adquirirlos, haciendo cosas que no tienen sentido, y luego los despilfarra intercambiándolos por cosas que ni necesita ni quiere. Contrata a otros cuerpos para que lo protejan y para que coleccionen más cosas sin sentido que él pueda llamar tuyas. Busca otros cuerpos especiales que puedan compartir su sueño. A veces sueña que es un conquistador de cuerpos más débiles que él. Pero, en algunas fases del sueño, él es el esclavo de otros cuerpos que quieren hacerle sufrir y torturarlo.

Las aventuras del cuerpo, desde que nace hasta que muere, son el tema de todo sueño que el mundo jamás haya tenido. El «héroe» de este sueño jamás cambiará, ni su propósito tampoco. Y aunque el sueño en sí adopta muchas formas y parece presentar una gran variedad de lugares y situaciones en los que su «héroe» cree encontrarse, el sueño no tiene más que un propósito, el cual se enseña de muchas maneras. Ésta es la lección que trata de enseñar una y otra vez: que el cuerpo es causa y no efecto. Y que tú que eres su efecto, no puedes ser su causa.

De esta manera, tú no eres el soñador, sino el sueño. Y, por lo tanto, deambulas futilmente entrando y saliendo de lugares y situaciones que él maquina. Que esto es todo lo que el cuerpo hace, es cierto, pues no es más que una figura en un sueño. Mas ¿quién reaccionaría ante las figuras de un sueño a no ser que las considerase reales? En el instante en que las reconoce como lo que verdaderamente son, éstas dejan de tener efectos sobre él porque entiende que fue él quien les dio los efectos que tienen, al causarlas y hacer que pareciesen reales.

¿Cuán dispuesto estás a escaparte de los efectos de todos los sueños que el mundo jamás haya tenido?»¹¹

Oh, espera, tengo que parar. Esto es tan profundo que quería seguir.

ARTEN: Y seguirás, pero eso es perfecto, hermano. J continúa y habla de cómo se hizo el sueño. Asegúrate de leer toda esa sección posteriormente cinco veces. Lo irás

entendiendo a un nivel cada vez más profundo, y nunca se te dará una descripción más asombrosa del camino para entrar en el sueño y para salir de él. Hacia el final de esa sección, él dice: «Cuando le perdones al mundo tu culpabilidad, te liberarás.»¹²

GARY: ¿Me liberaré de mi culpabilidad o del mundo?

ARTEN: Sin una, no tienes el otro. Tu culpabilidad, que ahora es inconsciente, es la razón de la existencia del mundo. Tu trabajo es deshacerlo. Así es como se rompe el ciclo de nacimiento y muerte.

PURSAH: Hablando de muerte...

GARY: Debería sonar un redoble de tambores antes de que digas eso.

PURSAH: Lo que iba a decir era que entraremos en el tema de la muerte dentro de un minuto. Pero primero, recuerda que cuanto más perdones, menos te dejarás engañar por los trucos del ego. Como dice J en el *Curso* sobre los maestros de Dios: «Quienes observan a los personajes del sueño ir y venir, variar y cambiar, sufrir y morir. Mas no se dejan engañar por lo que ven. Reconocen que considerar a una de las figuras del sueño como enferma y separada, no es más real que considerarla saludable y hermosa.»¹³

De modo que los cuerpos, enfermos o sanos, en realidad son todos lo mismo, porque ninguno de ellos es verdad. Y en realidad no hay ninguna diferencia entre la enfermedad y la muerte. Simplemente son diferentes niveles ilusorios del pensamiento de separación de Dios.

GARY: De modo que la única diferencia entre una ranura y un tumba es la profundidad.

PURSAH: Sí, hombre divertido. Y la profundidad también es una ilusión. Esa última cita era del *Manual para el Maestro*, y la siguiente es del *Texto*. Queremos mostrarte que el *Curso* está diciendo lo mismo en todo momento. Desde el *Texto* hasta el *Libro de Ejercicios* y el *Manual para el Maestro*, es una enseñanza puramente no dualista. Es consistente. Y si eso es cierto, y ciertamente lo es, significa que sólo hay una manera auténtica de interpretarlo.

En el *Texto*, J dice: «Lo único que las apariencias pueden hacer es engañar a la mente que desea ser engañada. Mas tú puedes tomar una decisión muy simple que te situará por siempre más allá del engaño.»¹⁴

Esa elección simple es el perdón, y se aplica del mismo modo a todas las cosas, incluyendo la muerte. Considera estas palabras del *Libro de Ejercicios*: «Tu crees que la muerte es algo que sólo tiene que ver con el cuerpo. Sin embargo, es sólo una idea, y no tiene nada que ver con lo que se considera físico. Los pensamientos están en la mente. Éstos pueden entonces aplicarse según lo dicte la mente. Y es en su punto de origen donde debe efectuarse el cambio si es que éste ha de tener lugar. Las ideas no abandonan su fuente. El énfasis que este *Curso* ha puesto en esta idea se debe al papel central que ocupa en nuestros intentos de que cambies de parecer con respecto a ti mismo. Es la razón de que puedas curar. Es la causa de la curación. Es la causa de que no puedas morir. Su veracidad se estableció como uno con Dios.»¹⁵ Y dice al comienzo del párrafo siguiente: «La muerte es el pensamiento de que estás separado de tu Creador.»¹⁶

Posteriormente, en la misma lección del *Libro de Ejercicios*, J dice: «Lo que parece morir no es sino la señal de que la mente está dormida.»¹⁷ Y un poco después: «Su forma puede cambiar, así como aparentar ser lo que no es. Mas la mente es mente, tanto si está despierta como dormida.»¹⁸ Y ésta es otra cita sobre la mente que viene en esa lección: «...simplemente parece que se va a dormir por un rato. Y sueña al tiempo: un intervalo en el que lo que parece ocurrir en realidad nunca ha sucedido, los cambios ocurridos carecen

de fundamento y los acontecimientos que parecen tener lugar no están en ninguna parte. Cuando la mente despierta, sencillamente continúa siendo como siempre fue.»¹⁹

GARY: De modo que en realidad todo sólo es un sueño, y supongo que cuando deshacemos el ego y despertamos, *experimentamos* que en realidad nunca nos fuimos de casa. Más adelante, cuando dejamos el cuerpo de lado por última vez y no tenemos necesidad de volver, la experiencia de ser uno con Dios se convierte en nuestra realidad permanente y nunca se detiene.

ARTEN: Así es, compañero. Y, recuerda, despertar es despertar completamente. Dormir es dormir. No importa si sueñas que estás vivo o si sueñas que estás muerto. Ninguno de ellos es verdad. Como dice el *Curso*: «Sin embargo, abandonarte a la muerte no pone fin al conflicto.»²⁰

GARY: De modo que no hay una vía de salida fácil. Tienes que hacer el trabajo de perdón, porque de otro modo seguirás soñando que vuelves hasta completar tus lecciones y despertar definitivamente.

ARTEN: Sí, estamos acercándonos al final de nuestra visita y queremos completar nuestros comentarios sobre la muerte. Debe quedar claro que la muerte no es más real que la vida en el cuerpo. Ninguna de ellas es verdad. La verdadera vida es total y permanente. Como dice el *Curso*: «La extraña creencia de que una parte de las cosas que mueren puede seguir existiendo separada de lo que muere, tampoco proclama a un Dios amoroso ni vuelve a sentar las bases para que se tenga confianza.»²¹

GARY: De modo que lo que algunas personas denominan su alma, que continúa después de la muerte, en realidad es una mente aparentemente separada.

ARTEN: Ésa es una observación brillante, y muy budista. El verdadero espíritu es completo y permanente. Ésa es tu realidad inmortal. De modo que, independientemente de lo que parezca estar ocurriendo, incluyendo la muerte y el periodo entre vidas, la verdad es que sólo hay dos cosas entre las que elegir, tu realidad con Dios, o cualquier otra cosa. Ahora todo lo que tienes que hacer es usar la mente para elegir entre Dios y cualquier otra cosa.

PURSAH: Has tenido la bondad de leer para nosotros, y ahora, antes de irnos, vamos a tener la bondad de recitar para ti algo que J dice sobre la muerte. Yo empezaré y Arten seguirá. Esto está pensado para fijar firmemente en tu mente cuál es la elección que has de hacer cuando el pensamiento de la muerte te muestre tu feo rostro.

El «héroe del sueño» siempre llegará al final de su historia, y eso es todo lo que es, una historia. Por supuesto, el héroe volverá con otra forma, hasta que dejes de creer en todas las formas. Perdona, querido hermano, y el sueño mortal del ego no tendrá relevancia para ti. Exponerlo, verlo tal como es y perdonarlo te liberará.

Escucha lo que J dice aquí:

«La muerte es el sueño central de donde emanan todas las ilusiones. ¿No es acaso una locura pensar que la vida no es otra cosa que nacer, envejecer, perder vitalidad y finalmente morir? Ya hemos planteado esta pregunta anteriormente, pero ahora debemos examinarla con mayor detenimiento. La creencia fija e inalterable del mundo es que todas las cosas nacen para morir. Se considera que así es como «opera la naturaleza», y ello no se debe poner en tela de juicio, sino que debe aceptarse como la ley «natural» de la vida. Lo cíclico, lo cambiante y lo incierto; lo inestable y lo inconstante; lo que de alguna manera crece y mengua siguiendo una trayectoria determinada es lo que se considera la Voluntad de Dios. Y nadie se pregunta si un Creador benigno hubiese podido disponer

algo así.»²²

ARTEN: «La ‘realidad’ de la muerte está firmemente arraigada en la creencia de que el Hijo de Dios es un cuerpo. Y si Dios hubiese creado cuerpos, la muerte sería ciertamente real. Pero en ese caso Dios no sería amoroso.»²³

PURSAH: «Si el universo que percibimos fuese tal como Dios lo creó, sería imposible pensar que Dios es amoroso. Pues aquel que ha decretado que todas las cosas mueran y acaben en polvo, desilusión y desesperanza, no puede sino inspirar temor. Tu insignificante vida está en sus manos, suspendida de un hilo que él está listo para cortar sin ningún remordimiento y sin que le importe, tal vez hoy mismo. Y aún si esperase, el fin es seguro de todas formas. El que ama a un dios así no conoce el amor, ya que ha negado que la vida sea real. La muerte se ha convertido en el símbolo de la vida. Su mundo es ahora un campo de batalla, en don-de reina la contradicción y los opuestos luchan en una guerra interminable. Allí donde hay muerte es imposible la paz.»²⁴

ARTEN: «La muerte es el símbolo del temor a Dios. La idea de la muerte oculta Su Amor y lo mantiene al margen de la conciencia cual un escudo puesto en alto para bloquear el sol. Lo siniestro de este símbolo basta para demostrar que la muerte no puede coexistir con Dios. La muerte presente una imagen del Hijo de Dios en la que éste acaba «descansando en paz» en los brazos de la devastación, donde los gusanos lo esperan para darle la bienvenida y así prolongar un poco más su propia existencia gracias a la muerte. En la naturaleza, el devorarse unos a otros es la «ley de la vida». Dios está loco y el miedo es real.»²⁵

Como ves, J no se contiene a la hora de exponer la verdadera naturaleza de este mundo, y lo que diría sobre Dios si Él fuera el responsable del mundo.

GARY: Bien. ¿Sabes? Probablemente podría escribir una canción con eso. Pero, ahora en serio, lo entiendo.

PURSAH: Ya veo. Es inquietante pero verdadero. Y esa cita de que «devorar es la ley de la vida en la naturaleza» me ha recordado algo. ¿Nunca fuiste vegetariano, verdad?

GARY: No, creo que hay un lugar para todas las criaturas de Dios, generalmente al lado del puré de patatas.

PURSAH: Eso está bien, hermano, siempre que no lo hagas real. Como todo lo demás, si ser vegetariano se hace desde un lugar de amor y como una expresión de amor, entonces es algo hermoso. Si se hace para decir que los demás están equivocados por no ser vegetarianos, entonces aprisionará la mente. Te digo esto porque ahora estás conociendo a muchos vegetarianos, y podría ser bueno para ti ayudarles a mantener las cosas en perspectiva.

ARTEN: Y siguiendo con esa nota, ya es hora de que te quedes solo para pensar un rato en todo esto. Tal vez también quieras empezar a pensar en un título para nuestro libro. Esta vez vamos a dejar que tú le pongas el nombre. La última vez fue Pursah quien dio el título en las primeras cuatro frases que te dijo en aquella primera visita, ¡pero tardaste años en entenderlo! Esta vez te dejaremos elegir.

GARY: Genial. ¡Gracias!

PURSAH: Vamos a darte un dicho del *Cursopara* que pienses en él justo antes de salir al escenario a hablar durante los próximos dos meses. Lo estás haciendo bien con tu práctica de perdón en esa área. Esto ayudará a acelerarte. A propósito, vas a tener una gran sorpresa antes de que volvamos. Disfrútala.

GARY: ¿Algo bueno? Me gustan las *buenas* sorpresas.

PURSAH: Ésta te gustará. Te darás cuenta de a qué me refiero cuando ocurra. Se desarrollará a lo largo de los próximos dos meses. Te veremos cuando hayas vuelto de Texas. Estate bien y piensa en estas palabras por un minuto o dos antes de salir a hablar a la multitud. Esto transformará tu experiencia.

(LE, 132-15, p. 260)

Yo que sigo siendo tal como Dios me creó quiero liberar al
Mundo de todo lo que jamás pensé que era. Pues yo soy real
Porque el mundo no lo es. Y quiero conocer mi propia realidad.

Entonces Arten y Pursah retornaron al espíritu, y yo me quedé pensando durante horas sobre todo lo que habíamos hablado. También tenía muchas ganas de averiguar cuál era la sorpresa a la que se había referido Pursah. Cuando llegó, el hecho de haber estado vagamente alertado no la echó a perder en absoluto, porque seguía sin poder creérmela.

6. ES EN ESTA VIDA, ESTÚPIDO

«Si estás dispuesto a renunciar al papel de guardián de tu sistema de pensamiento y ofrecérmelo a mí, yo lo corregiré con gran delicadeza y te conduciré de regreso a Dios.»¹

El 27 de octubre de 2004 ocurrió lo imposible. Aquella noche se dijo que se vieron cerdos volando sobre el cielo de Nueva Inglaterra, que el infierno se congeló y que Elvis, que había fallecido veintisiete años antes, pero que antes de morir había contratado un concierto en Maine para la noche después de su muerte, finalmente abandonó el edificio.

Mi padre había sido fan de los Red Sox toda su vida, pero cuando hizo su transición, nunca les había visto ganar las Series Mundiales (finales de la liga de béisbol profesional). Y yo tampoco. No obstante, a pesar de las estadísticas del equipo, tenía buenas sensaciones con respecto a sus posibilidades aquella noche de octubre por dos motivos: en primer lugar, durante el partido se iba a producir un eclipse total de luna, y si los Sox iban a ganar las series por primera vez en ochenta y seis años, tenía que ser en ese momento. En segundo lugar, el equipo estaba al rojo vivo. Después de haber perdido tres partidos seguidos contra sus rivales de toda la vida, los yanquis de Nueva York, los Red Sox habían conseguido la mayor racha de victorias en la historia del equipo, batiendo a los yanquis cuatro veces seguidas para ganar la Liga Americana. Era una recuperación que nadie podía esperar porque parecía absolutamente imposible.

Siendo un grupo de «idiotas» autoproclamados, a los Red Sox no les importaba la denominada «maldición del Bambino», que supuestamente había afectado al equipo desde que Babe Ruth fue vendido a los yanquis en 1919. Jugaban como si nadie estuviera viéndoles. Les encantaba jugar y se gustaban unos a otros. Contemplantos era un auténtico placer.

No sólo quería que los Sox ganaran, sino que esperaba que ganaran esa noche porque por la mañana tenía programado volar a Austin, Texas, para hacer un taller de tres días en «The Crossings» y no sabía cómo funcionaría la logística en cuanto a la posibilidad de ver el resto de los partidos una vez allí, de modo que pensé que sería genial que la serie acabara aquella noche. Los Red Sox habían ganado tres partidos seguidos a los cardenales de St. Louis, probablemente el mejor equipo de ese año. Cuando los Sox ganaron el primer partido, que fue muy disputado y podría haberse decantado por cualquiera de los dos bandos, sus primeros lanzadores se encargaron de lanzar y lo hicieron con brillantez. Eso era exactamente lo que al equipo le había faltado todos aquellos años. Siempre eran muy buenos bateando, y este año no fue una excepción.

Pero tener a más de un buen lanzador era una rareza en la historia del equipo. En el 2004 tuvieron varios, y cuando llegaron las series, cumplieron. Siempre se ha dicho que los buenos lanzadores derrotan a los buenos bateadores, y viceversa. Pero lo cierto es que los lanzadores ganan en béisbol tal como los defensas ganan en fútbol americano, como los patriotas de Nueva Inglaterra habían vuelto a demostrar aquel año en la Super Bowl (finales del fútbol americano). Los aficionados al deporte de Nueva Inglaterra estábamos de enhorabuena. A pesar de todo lo que sabía sobre que el mundo es una ilusión, yo era uno de ellos. Estaba siendo normal.

Cuando el último lanzamiento fue devuelto al montículo del lanzador y la bola fue enviada a primera base, acabó algo más que un partido. Era el final de una era, o como podría haber dicho burlescamente a Arten y Pursah, el final de un error. Nunca hubo una maldición. Perdían porque perdían, y ganaban porque ganaban.

Aquella noche el partido se celebró en St. Louis. Yo lo estaba viendo en casa, en Maine, mientras hacía el equipaje para ir a Texas. Cuando llegó el momento histórico para la Nación Red Sox, salté en el aire y grité: «¡Sí! ¡Sí!» Me sentí emocionado al observar la alegría de los jugadores, y también a los aficionados celebrando en los bares y en las calles de Boston, que estaban saliendo por la televisión nacional. Entonces mis pensamientos se dirigieron hacia mi padre.

Pensé en cuando tenía seis años y mi padre nos llevó a mi hermano Paul y a mí a Fenway por primera vez. No hay nada como los primeros recuerdos de «El Monstruo Verde» en el campo izquierdo y el sonido de un bate al golpear una pelota. Acudir a Fenway es un rito de tránsito regional que ha sido transmitido de generación en generación. Es el material del que están hechos los sueños infantiles. Ahora, en una noche que Nueva Inglaterra nunca olvidaría, me uní con mi padre al nivel de la mente y le dije: «Esto es para ti, papa. Sé que has estado viendo el partido conmigo.»

Era el 2 de noviembre, la noche de la elección presidencial, cuando Arten y Pursah volvieron a aparecerse ante mí. Yo fui el primero en hablar.

GARY: Me has pillado, Pursah. Estaba esperando una buena sorpresa, pero no eso.

PURSAH: Ésta es una de las razones por las que no te contamos muchas cosas de tu futuro, Gary. No sólo no queremos privarte de oportunidades de perdonar, sino que también puede haber sorpresas agradables. Eso es dualidad. Te pasan cosas buenas y cosas malas.

GARY: Bueno, me emocioné. Tuve una sonrisa permanente en mi cara durante seis días. Cuando llegué a Texas, algunos lectores del libro me invitaron a comer. Sentía que quería hacer algo para celebrarlo. Nunca antes había visto serpiente de cascabel frita en el menú, de modo que la pedí y la comí. Y sí, sabe como el pollo.

En cualquier caso, esta semana me lo he pasado muy bien. Un aficionado al béisbol y lector de *La Desaparición* me envió un email y me dio las gracias por perdonar a los Red Sox en el libro, para que finalmente pudieran ganar. ¿Recordáis cuando os dije: «Cualquier equipo puede tener un mal siglo»? Ahora lo único que tenemos que hacer es conseguir que los White Sox y los Cubs ganen, y podemos retirar ese dicho.

ARTEN: Cosas más extrañas han llegado a ocurrir.

PURSAH: Disfruta, hermano. ¿De modo que llegaste ayer y has votado hoy?

GARY: Sí. ¿Supongo que no me vais a decir el resultado?

PURSAH: Bueno, tal vez sí y tal vez no.

GARY: De acuerdo, morderé el anzuelo. ¿Va a ganar Kerry?

PURSAH: Bueno, sí y no.

GARY: ¡Venga ya! ¿Qué significa eso?

PURSAH: No digo esto para ser cínica, simplemente quiero darte algunos datos del sueño para que los perdones. Desde los años 80, si un demócrata quiere ser elegido presidente de los Estados Unidos, tiene que ganar por una diferencia de *al menos* dos millones de votos. Esto se debe a que en todo el país al candidato demócrata se le roban al

menos un millón de votos, y a veces dos, en todas las elecciones nacionales. Esta vez no es diferente. Si alguien gana por un margen cómodo, como hizo Bill Clinton, un demócrata puede ser elegido presidente. Pero en este día y era, puedes olvidarte de que un demócrata gane las elecciones más reñidas. Si gana una elección reñida es porque ha ganado por muchos más votos de lo que indica el recuento.

GARY: ¿Estás diciéndome que Bush va a ganar esta noche, pero, que si se computasen de manera justa todos los votos emitidos en los Estados Unidos, no ganaría?

PURSAH: Sí. Lo siento. Por supuesto, en buena parte de esto hay un elemento de racismo. En Estados Unidos se descartan un millón de votos negros en cada elección nacional. Y se usan muchos trucos, demasiado numerosos como para describirlos ahora mismo. Mientras la gente esté dispuesta a permitirlo, el único recurso que le queda a tu partido político favorito es ganar las elecciones por un margen de unos pocos millones de votos. Es posible que aún parezca que las elecciones han sido reñidas, pero al menos ganarán.

Notarás que en Ohio las encuestas realizadas a pie de urna darán como ganador a Kerry, porque la gente que salga de los colegios electorales asumirá inocentemente que sus votos serán computados. Pero a Kerry le robarán el 3 % de los votos allí, y Bush ganará entre los votos que *sean* contados.

GARY: ¿Me estás diciendo que nuestras elecciones están amañadas? Eso es *vomitivo*. ¡Y me sentía tan feliz por el triunfo de los Red Sox!

ARTEN: Conserva el ánimo, hermano. El mundo no existe, ¿recuerdas?

GARY: ¿Sabes? En realidad me siento así buena parte del tiempo cuando tengo algo que perdonar. Es como si todo lo que tuviera que hacer fuera recordar eso. «El mundo no existe». Entonces toda la verdad vuelve a mí, pero no tiene que ver con las palabras; el pensamiento provoca una experiencia.

PURSAH: Como dijiste cuando ganaron los Sox: «¡Sí, sí!» Eso *es*. Eso es lo que ocurre cuando progresas en el camino. Te haces tan bueno en el perdón que todo empieza a ser más fácil. Los pensamientos de la mente correcta activan la experiencia de la verdad en ti. Esta noche no habría mencionado el tema de las elecciones si no hubiera sabido que estabas dispuesto a perdonar. Estás dispuesto, ¿cierto?

GARY: Sí, lo estoy. Es decir, en cualquier caso, ¿cómo podría tomarme en serio a George Bush? Mírale. Él no es real. Es como el títere de cartón que facilita la corrupción corporativa. En la historia onírica, envían a Martha Stewart a la cárcel por menos que el chanchullo que él hizo con las acciones cuando su padre era presidente. Y en lugar de hablar de «los que tienen» y de «los que no tienen», hizo un chiste en público diciendo que su base electoral está compuesta por «los que tienen» y «los que tienen más». No es más que un chiste que ese tipo sea presidente. Hasta hace poco me había olvidado de reír. Pensaba que era real. Pero no lo es. Me he tendido una trampa para odiarle, y ahora puedo ver que ni siquiera está ahí. Todo era un truco. Yo me lo inventé para que él pudiera ser el culpable en mi lugar. Él es el chivo expiatorio. Pero si le libero, entonces soy libre.

ARTEN: No está mal para un comedor de serpiente de cascabel, y muy en armonía con lo que J dice en su *Curso*: «Todavía hay una pregunta por contestar, la cual es muy simple. ¿Te gusta lo que ha fabricado? Un mundo de asesinatos y de ataque por el que te abres paso tímidamente en medio de constantes peligros, sólo y temeroso, esperando a lo sumo a que la muerte se demore un poco antes de que se abalance sobre ti y desaparezcas. *Todo eso son tus fabricaciones*. Es un cuadro de lo que tú crees ser: de cómo te ves a ti

mismo.»²

Sólo cuando el ego está lo suficientemente deshecho, puedes mirar atrás y ver lo loco que era su sistema de pensamiento. Por eso J también dice esto: «No puedes evaluar un sistema de pensamiento demente desde su interior. Su campo de acción impide esa posibilidad. Lo único que puedes hacer es salirte de él, examinarlo desde una perspectiva de cordura y *notar la diferencia*. Sólo mediante este contraste puede la demencia ser juzgada como demente.»³

GARY: Sí. He estado pensando en toda esa información sobre el cuerpo. He hecho mis tareas de lectura, ¿sabéis? Y después he observado muchas de las cosas que pasan. Es como que todo en la vida, o en lo que llamamos vida, tuviera que ver con el cuerpo y estuviera conectado con él. Si ganas un partido, o si lo pierdes, si tienes éxito en tu profesión o si fracasas —y yo he estado en ambas posiciones—, si consigues a la chica o si eres rechazado, si eres famoso o si se burlan de ti, si tienes hambre de alimento, del tipo que sea, si quieres un nuevo lugar donde vivir o un nuevo coche, o si sólo quieres descansar... ¿Qué es lo que quiere y lo que consigue todas estas cosas? ¿Qué sería cualquiera de ellas sin un cuerpo? Y cuando nos horrorizan las tragedias, ¿qué es lo que vemos morir? ¿Por qué nos sentimos mal? Y cuando muere alguien a quien amamos, ¿qué pensamos que ha muerto? Siempre se trata del cuerpo. Sin el cuerpo nada de lo anterior tendría significado. Lo que se dice en «el héroe del sueño» es muy cierto. Y cuanto más perdono, más tengo la sensación de que el cuerpo sólo es una figura onírica. Lo siento más ligero. Es como si no fuera yo.

Empecé a asistir a un grupo de estudio en Leeds a los pocos meses de que apareciérais vosotros. La última vez que fui, llevaba asistiendo once años, y uno de los habituales me dijo que parecía más joven que cuando empecé. Es divertido. No estoy diciendo que los beneficios se vayan a mostrar de igual manera para todos. Pero si todo pensamiento produce forma a algún nivel, sabemos que el perdón está haciendo su trabajo en alguna parte.

ARTEN: Excelente. No puedes despertar de un sueño mientras estás atrapado en él. La conciencia de estar soñando es lo que rompe la atadura. Y cuanto más perdonas, te haces más consciente de que sólo estás soñando.

PURSAH: Vamos a hacer un ejercicio de viajar en el tiempo que te ayudará a entender la naturaleza no lineal de las cosas y a comprender todavía más que todo esto te lo estás fabricando tú. ¿Quieres jugar?

GARY: ¡Absolutamente!

ARTEN: Tienes por delante un montón de viajes interesantes. Sabemos que te gusta la idea de ir a Australia, y nos hemos dado cuenta de que acabas de programar un taller en Hawaii en el camino de vuelta. Podríamos empezar a llamarte hermano en todo momento, hermano. Irás allí tres veces en el plazo aproximado de un año y tres meses.

GARY: ¡Tres veces! ¡Sólo he estado allí dos veces en mi vida!

ARTEN: Pásatelo bien. Allí vas a conocer a una gente estupenda. En la salvación no hay accidentes. Siempre parece que se trata de otra cosa, y siempre acaba volviendo a las relaciones. Pero, para mantenernos centrados en el tema de nuestro viaje en el tiempo, otro lugar al que viajarás dentro de los próximos seis meses es St. Louis.

GARY: Genial. ¡Oye! ¡Cahokia! ¡Debería ir allí!

ARTEN: Como el tiempo es holográfico y no lineal, ya has hecho tu viaje. Vamos a transportarnos seis meses hacia el futuro. No nos verás hasta que estés cerca de la colina

de Gran Sol. Estarás allí con dos personas que ya habrás conocido cuando vayas a Cahokia con ellas dentro de seis meses, pero como estás siendo llevado allí desde este lugar y hora, con tu conciencia actual, esta vez no los conocerás. Eso no importa. En este viaje no hablarás mucho porque los tres sentís mucho respeto por ese lugar. Te pensaremos dentro del holograma en el momento de llegar a Cahokia.

En ciertos momentos notarás que Pursah y yo caminaremos a cierta distancia de vosotros tres. Por supuesto, no dirás nada a tus amigos sobre nosotros. Ellos han leído el libro, pero no nos asociarán con él porque estaremos suficientemente lejos como para que no piensen en nosotros. Sin darte cuenta de ello, lo harás todo exactamente igual que dentro de seis meses. Simplemente, dentro de seis meses lo harás por segunda vez. Cuando te transportemos de vuelta aquí, será como si tuvieras un recuerdo de algo que en realidad aún no ha ocurrido en tu marco de referencia lineal, pero que ya ha ocurrido en el tiempo holográfico. Dentro de seis meses, cuando vayas a Cahokia, queremos que observes cómo son las cosas y que nos cuentes tu experiencia. ¿Estás preparado?

GARY: ¿Estás de broma? ¡Vámonos!

NOTA: Me quedé asombrado al encontrarme inmediatamente en un coche que aparcaba en un estacionamiento. La persona que iba sentada en el asiento del conductor cerró el coche, salió, y yo también salí. Al salir del aparcamiento, pasamos junto a un edificio de aspecto moderno. Fuimos avanzando por una carretera estrecha hacia lo que parecía ser la carretera principal y luego la cruzamos. Había dos hombres conmigo a los que no reconocí. El segundo había estado sentado en el asiento de atrás. No dijimos gran cosa, pero hicimos comentarios generales, casi susurrando, sobre Cahokia. Yo tenía una curiosa sensación de *déjà vu* cuando crucé la carretera y entré en un campo. Pude ver un gran montículo de tierra y lo reconocí inmediatamente como la casa de Gran Sol, el maestro espiritual indio americano que vivó allí hace mil años. La gente había construido una casa para él en lo alto del montículo, y yo había soñado, había tenido visiones, y había pensado frecuentemente en la vida que pasé allí cuando gobernaba Gran Sol.

Caminamos hacia el montículo. Era un día cálido y soleado, pero daba más la sensación de primavera que de verano. Cuando llegamos allí, vi que tenía que subir dos tramos de escaleras para llegar a la cima. Había carteles que describían el lugar como un enclave histórico y explicaban detalles de lo que estaba contemplando, pero me sentía demasiado asombrado por lo que estaba ocurriendo como para leerlos. Entonces me di cuenta de que Arten y Pursah estaban a unos treinta metros de distancia, vestidos con vaqueros y hablando uno con el otro. Pasaban desapercibidos, y los dos hombres con los que estaba no parecieron prestarles atención. Yo me di cuenta de su presencia porque Pursah tenía la camisa atada y el ombligo al aire. ¡Qué provocación!, pensé, porque ella sabía que me gustan los ombligos de las mujeres, pero no estaba lo suficientemente cerca para poder ver el suyo.

Me sorprendí cuando los dos hombres con los que estaba se detuvieron y me hicieron un gesto para que siguiera adelante por mi cuenta. Era como si mostrasen respeto por mi intimidad, y sólo entonces me di cuenta de que deseaba trepar hasta lo más alto del montículo en solitario y experimentar el estar allí. Consideré un signo de respeto que los dos hombres hicieran aquello por mí, y tuve otro sentimiento de familiaridad, esta vez con los hombres mismos; me di cuenta de que ellos también habían estado allí hacía mil años, aunque actualmente su aspecto era completamente diferente. Había más gente por allí, pero nadie más subió a lo alto del montículo durante ese rato.

Comencé el ascenso subiendo lentamente por las escaleras y mirando a mi alrededor. Cuando estaba a unos siete metros de la parte más alta del primer nivel, pude ver los edificios de una ciudad no muy lejos de donde me encontraba. Me di cuenta de que debía ser St. Louis, aunque no sabía exactamente a qué distancia estaba. Calculé que entre ocho y doce kilómetros. Los alrededores eran muy llanos y verdes, pero también había muchos árboles y una sensación muy pacífica.

Después de contemplar el paisaje, subí el siguiente tramo de escaleras hasta el segundo nivel, que era la cima del montículo. La cima era plana, pero la casa donde Gran Sol vivió había desaparecido. Cuando años antes Arten y Pursah me visitaron en mi casa de Maine y me hablaron por primera vez de mi relación con Gran Sol, empecé a tener muchos recuerdos fascinantes de él y de cómo era la vida en Cahokia. Recordaba haberle visitado aquí, en su casa de la cima del montículo. Aunque éramos amigos, entre los indios se consideraba un honor ser invitado a subir allí y entrar en su hogar.

Mientras supervisaba el área, me di cuenta de que faltaba algo más. ¡El río! ¿Dónde estaba el río? Después recordé que hace unos trescientos años hubo un terremoto en esta zona que alteró todo el continente, haciendo que el río Mississippi fluyera a varios kilómetros de distancia. Sabía por mis recuerdos que el río era importante para Cahokia hace mil años, porque era donde se celebraban grandes reuniones y se comerciaba. También sabía que si aquel gran terremoto ocurriera hoy en la misma zona, el precio en vidas humanas, daños y sufrimiento estaría más allá de lo que la mayoría de la gente podía imaginar.

Fui a las cuatro esquinas de la cima del montículo, mirando fijamente en las cuatro direcciones e integrando la experiencia de estar allí. Podía ver a los dos hombres que habían venido conmigo, a los que aún no había sido presentado, hablando un poco entre ellos y a cierta distancia por debajo de mí. Arten y Pursah se mantenían suficientemente alejados como para no ser notados por los dos hombres, y me parecía divertido ser el único que sabía que estaban allí. También tomé nota mentalmente para recriminar a Pursah por su elección del vestuario.

Entonces, mientras estaba en lo alto del enorme montículo y contemplaba los tranquilos alrededores, tuve una visión. Como la mayoría de las visiones, sólo duró unos pocos segundos. De repente vi a *miles* de personas. Había una gran plaza comunitaria donde la gente caminaba y se saludaba. También había mesas en un gran mercado, y un gran pueblo sostenido sobre pilares con muchas casas. El ambiente era festivo y ajetreado. Los hombres estaban jugando a algo, pero yo no podía ver exactamente a qué porque estaban rodeados. Entonces, tal como había empezado, la visión concluyó. Sentí que la casa situada en lo alto del montículo había estado junto a mí, pero no tuve tiempo de mirar hacia ella. No obstante, me asombró lo real que me había parecido todo. No fue sólo una visión; yo estaba *allí*, en la Cahokia que es legendaria y sagrada para los indios americanos. Volvía a estar en casa, aunque sólo fuera por unos pocos segundos.

A lo largo de los años hubo más líderes en Cahokia que «Gran Sol», pero éste, que había vivido allí hacía mil años, fue distinto de todos los demás. No sólo era un genio a la hora de gobernar a la gente, sino que también era el equivalente espiritual de Buda y J. Cuando gobernó, Cahokia fue uno de los lugares más pacíficos de la historia, aunque esa fase particular sólo durase un par de décadas. Yo tenía muchos recuerdos melancólicos del lugar y de mi vida como indio que viajaba por los ríos para comerciar con pieles. Pero siempre volvía a casa para ver a mi familia, mis amigos, y una ciudad de paz que no podía

durar indefinidamente, porque era parte de un mundo basado en la separación.

Cuando bajé del montículo, les conté a los dos hombres mi visión. Ellos me comprendieron totalmente y no parecían sorprendidos en absoluto. Después volvimos al aparcamiento y nos dirigimos a un edificio llamado el Centro de Interpretación. Cruzamos la puerta del centro, pero al hacerlo, volví a quedarme anonadado, esta vez porque me encontré instantáneamente sentado en mi silla y mirando a Arten y Pursah, tal como estaba antes de empezar la visita a Cahokia.

ARTEN:Bueno, ¿qué te ha parecido?

GARY:Increíble, en muchos sentidos. El lugar mismo era asombroso, pero la visión: ha sido una de las experiencias más impresionantes que he tenido nunca. Parecía tan real, del mismo modo que estar en Cahokia esta vez parecía real. Pero no podía ser real. Vosotros me transportasteis allí. Es un suceso que aún no ha tenido lugar. Y en lo alto del montículo tuve una visión de hace mil años. Ahora parece que estoy aquí, y esto parece real. Dios mío, no estoy realmente aquí, ¿o sí? No me habéis enviado allí para que pensase que es real, ¿me habéis enviado para que me dé cuenta de que *nada* de esto es real!

ARTEN:Sí, y ahora lo experimentarás a un nivel más profundo. Deja que se despliegue en tu conciencia. Tú no eres un cuerpo, y ningún cuerpo que hayas visto nunca fue real. Nada pasajero puede ser verdad. Como dice J en el *Curso*: «¿Puedes acaso darle vida a un esqueleto pintando sus labios de color rosado, vistiéndolo de punta en blanco, acariciándolo y mimándolo? ¿Y puede acaso satisfacerte la ilusión de que estás vivo?»⁴

PURSAH:La próxima vez que te sientas molesto con la conducta de alguien, piensa que su cuerpo es un juguete al que se le puede dar cuerda. Si realmente *supieras* que el cuerpo sólo es un juguete, no podrías alterarte, independientemente de *lo* quedijera o hiciera. Si realmente entendieras que lo que estás viendo no es verdad, no te molestaría en absoluto. Así es como deberías comportarte con la gente que te hace pasar un mal rato.

GARY:¡Vaya! Puedo ver eso. Lo intentaré. Bueno, pero, ¿qué pasa con ese atuendo que llevabas en Cahokia? ¿Estabas intentando darme ideas?

PURSAH:Ha sido mi pequeña broma, Gary. Perdóname. Recuerda, todo el mundo tiene preferencias. No se trata de renunciar a ellas, porque el *Curso* no se centra en el comportamiento. Al mismo tiempo, resulta útil recordar, cuando puedas, que nada de lo que ves con los ojos del cuerpo en esta vida es verdadero, y que *todo* ello es para perdonar. Muchos de los deseos de la gente, así como de las complicaciones de las relaciones, tanto buenas como malas, son la continuación de temas que vienen de otras vidas oníricas anteriores.

Por ejemplo, viviste una vida en lo que ahora es Siria en la que tuviste un puesto de mucho poder. En esa vida desarrollaste una fijación con los ombligos de las mujeres, que has traído contigo a esta vida. En esa otra vida te aseguraste de tener abundante entretenimiento con la danza del vientre. No deberías sentirte culpable por eso. La danza del vientre es un arte exquisito y precioso. Por supuesto, también es inevitablemente sexy. En esa vida también fuiste muy espiritual, y hablabas con elegancia. El sirio es el idioma actual que más se parece al arameo. Durante la historia reciente, Siria ha sufrido una guerra civil que casi le ha llevado al suicidio, pero se recuperará.

Lo que quiero decirte es que puedes elegir perdonar cualquier cosa en cualquier vida porque, tal como te hemos demostrado, el tiempo no es lineal, sino holográfico. Por esa

razón, *no* hay diferencia entre elegir el Espíritu Santo ahora mismo y elegir el Espíritu Santo en el momento exacto de la separación. La gente no se da cuenta de que la historia está ocurriendo ahora mismo, y lo mismo pasa con el futuro, y lo *único* que importa es elegir el perdón ahora. Cuando tuviste esa visión en Cahokia, estabas abriéndote paso entre algunos de tus bloqueos mentales. Pero en realidad siempre se trata del ahora. De modo que no te preocupes de si tienes que volver otra vida más. No te preocupes por tus vidas pasadas. *Siempre* se trata del ahora, y *siempre* se trata de perdonar. Esta vida es la que importa, siempre, y después aprendes que, de todos modos, cada instante es este mismo instante.

¿Recuerdas aquella campaña política en la que estuviste cuando la economía iba mal, y el candidato ganador insistía en recordar a la gente en su campaña, «Es la economía, estúpido»? Ese candidato se mantuvo enfocado en lo que importaba y ganó. ¿Y adivina qué? Cuando se trata de la espiritualidad, es esta vida, estúpido. Si te centras en perdonarla y en perdonar todo lo que ocurre en ella, entonces puedes ganar a lo grande, no sólo en la ilusión. De modo que usamos el cuerpo y las vidas pasadas para ilustrar que sólo hay un propósito para todas las cosas, y que si te mantienes enfocado en lo que realmente importa, *ganarás*.

GARY: ¿Y habéis vuelto para ayudarme y ayudar a otra gente a mantenernos enfocados?

PURSAH: Sí. Se trata de practicar el verdadero perdón y de mantenerse enfocados en él en esta vida. Lo que en realidad estás perdonando siempre es el instante en que se produjo la separación de Dios, independientemente de la apariencia que tenga la oportunidad de perdonar. Y el propósito siempre es liberarse del falso universo y volver al Universo real, al Cielo, perdonando lo que tienes justo delante de la nariz. No se trata de si vas a tener que volver o no en otra vida futura, y no se trata de la historia.

GARY: Me gusta la historia, pero no siento mucha empatía hacia las figuras históricas. Quiero decir que eran una serie de personajes que estuvieron en el lugar justo en el momento adecuado, entonces hicieron lo que había que hacer, y ahora se les atribuyen demasiados méritos. Espera un momento... esto me suena a mí mismo.

PURSAH: Ayudar a la gente a mantenerse enfocada no es tan fácil como podrías pensar. Por ejemplo, la profesora más popular de *Un Curso de Milagros*, al menos hasta que tú llegaste, ha dirigido repetidamente a la gente a arreglar el sueño en lugar de a despertar de él.

GARY: Sí, le oí hablar con alguien que había visto una aparición de una mente dividida que había pasado al otro lado, y ella dijo a esa persona: «Eso es la realidad». Bueno, según el *Curso*, eso *no* es la realidad. Ella está confundiendo a la gente. Obscurece la decisión que hay que tomar. La realidad es perfecta unidad con Dios, y no existe nada más: nada de lo que cambia, nada de lo que parece estar separado. *Nada*. He recibido emails suyos en los que intenta hacer que la gente emprenda ciertas acciones en el mundo, como detener el genocidio, e incluye una cita de Dante, que dice: «Hay un lugar especial en el infierno reservado para aquellos que, en tiempos de crisis moral, se mantienen neutrales.» ¡Hablando de intentar que la gente haga algo en la ilusión culpabilizándoles! ¿Qué tiene eso que ver con *Un Curso de Milagros*?

El *Curso* dice con respecto al cuerpo: «De por sí, el cuerpo es neutro, como lo es todo en el mundo de la percepción.»⁵ Sí, el *Curso* enseña que no hay *pensamientos* neutros,⁶ porque el *Curso* trata de la causa, que es la mente, y no del efecto, que es el mundo. Y

ella dice cosas como que tienes que arreglar el mundo, y que eso es lo que hace que sea un «sueño feliz». El sentido que da el *Curso* a esas palabras es completamente distinto, pero ella pone el énfasis en arreglar primero el mundo para después poder liberarte de él. Bueno, pues *no*. El sueño feliz no tiene *nada* que ver con lo que ocurra en el mundo. Cuando alcanzas un estado como el de J o el de Buda, y estás teniendo un sueño feliz, entonces estás completamente en paz, *independientemente* de lo que parezca estar ocurriendo en el mundo. Ella está distraendo a la gente de la verdad poniendo el énfasis en el lugar equivocado, la ilusión, en vez de ponerlo en el lugar correcto, que es la decisión mental de perdonar lo que no está realmente allí. Como dice el *Curso*, nuestra tarea *no* es dar verdad a las ilusiones, sino llevar las ilusiones ante la verdad.

PURSAH: La cita exacta es: «Cuando tratas de llevar la verdad ante las ilusiones, estás tratando de hacer que las ilusiones sean reales, y de conservarlas justificando tu creencia en ellas. Llevar las fantasías ante la verdad, no obstante, es permitir que la verdad te muestre que las fantasías son irreales, lo cual te permite entonces liberarte de ellas. No mantengas ni una sola idea excluida de la verdad, pues si lo haces, estarás estableciendo diferentes grados de realidad que no podrán sino aprisionarte. No hay grados de realidad porque en ella todo es verdad.»⁷

¿Te gustaría añadir algo más?

GARY: Podría, pero estoy siendo educado. Quiero decir que, evidentemente, no hay nada *mal* en tratar de detener el genocidio. Pero si quieres cambiar de lugar los muebles en una casa en llamas en lugar de enfocarte en el verdadero problema, ¿entonces por qué confundir a la gente contándoles que estás enseñando *Un Curso de Milagros*? ¿Por qué no admitir simplemente que estás haciendo tu propia cosa? Si vas a enseñar el *Curso*, entonces enseña el *Curso*. Si vas a enseñar otra cosa, entonces enseña otra cosa, pero no le llames el *Curso*.

PURSAH: La razón por la que la he mencionado es que ella tampoco está realmente ahí. De modo que recuerda algo. No se trata de tener razón con respecto al significado del *Curso*. Si quieres la experiencia hacia la que se dirige el *Curso*, has de *usarlo* que sabes para perdonar. ¿Te queda claro?

GARY: Sí. Tienes razón. A veces me dejo pillar mucho en las cosas, y eso también es hacerlas reales.

PURSAH: Como te das cuenta de ello, te dejaremos que practiques el perdón. Eso es bueno. Tus lecciones de perdón son cualquier cosa que esté ocurriendo en tu vida. Por eso hablamos de estas cosas. Ya dijimos que íbamos a enfocarnos más en tus lecciones profesionales de perdón que en las personales, y lo hemos hecho.

Evidentemente, en realidad no importa si son personales o profesionales. En los últimos dos años has cambiado tu estilo de vida completamente. Bien sea profesional o personal, te daré la definición de una relación exitosa. Escucha con cuidado. No importa con quién sea ni de qué tipo de relación se trate. ¿Entiendes eso? Aunque la relación parezca ser mala y las cosas sean terribles al nivel de la forma, no importa. *Una relación exitosa es aquella en la que estás perdonando, o has perdonado, a la otra persona.* Eso es todo lo que hace falta para transformarla en una relación santa.

Como dice el *Curso*: «Curar es, por consiguiente, corregir la percepción de tu hermano y la tuya compartiendo con él el Espíritu Santo. Esto os sitúa a ambos dentro del Reino y reinstaura la plenitud del mismo en vuestras mentes. Es también un reflejo de la creación, porque unifica al aumentar e integra al extender.»⁸

ARTEN: J también dice: «La extensión de la verdad —que es la ley del Reino— radica únicamente en el conocimiento de lo que es la verdad. Ésta es tu herencia y no tiene que aprenderse en absoluto, pero cuando te desheredaste a ti mismo te convertiste por necesidad en un alumno.»⁹

GARY: Está muy claro. Leo citas como éstas del *Curso* y me pregunto cómo alguien puede hacer una interpretación diferente de ellas de la que me habéis enseñado vosotros.

ARTEN: La gente sólo puede aceptar aquello para lo que está preparada. De modo que alguna gente aprenderá mucho de nuestros libros y los usará, y otros creerán que estás loco, y alguna gente dirá que mentiste con respecto a nosotros y que estabas tratando de ganar dinero.

GARY: Eso es ridículo. Lo que me gusta no es el dinero, sino que el sexo que puedo comprar con él.

ARTEN: En realidad, la gente con la que te has encontrado no te lo ha hecho pasar mal, ¿verdad? No ha habido confrontaciones fuertes ni la gente tampoco se ha puesto de pie y te ha dicho que estabas loco. No es que no te topes con alguien que te abuchee de vez en cuando, eso es inevitable. Pero, en general, te está yendo muy bien.

GARY: Sí, eso es verdad. Probablemente ya sabéis esto, pero se me ha permitido echar una ojeada a un artículo que un psiquiatra de New Hampshire, el doctor William Evans, escribió sobre mí. Se titula «Experiencias místicas: ¿Son reales Gary Renard y *La Desaparición del Universo*?» Dejadme que os lea un extracto muy interesante. La cosa empezó con una especie de entrevista que me hizo Bill, pero acabamos haciéndonos amigos, tal como muestra el artículo. Además de ser psiquiatra, él también tiene mucha experiencia con la espiritualidad y el misticismo. Me ha dado permiso para usar su artículo como desee. Disfrutad de esto:

«Gary y yo desarrollamos una extensa relación por email y pasé el día siguiente al Día de Acción de Gracias de 2003 comiendo agradablemente con él en Maine. Posteriormente, él me pidió que volara a Virginia Beach, Virginia, para asistir a una conferencia que dio en la Asociación para la Investigación y la Iluminación, la organización de Edgar Cayce, el pasado mes de marzo; después nos fuimos a cenar. Desde entonces he asistido a más sesiones de Gary, y también he compartido cenas con él en privado en un par de ocasiones más.

Recientemente empecé a intuir que esto no era accidental, y ciertamente podría ser parte de mi propósito en la vida, puesto que estoy en la posición de ser un psiquiatra que conoce la documentación de Yogananda sobre experiencias místicas similares a las de Gary, y soy amigo personal de Gary. Ciertamente, siendo psiquiatra con un interés especial en diagnosticar desórdenes clínicos caracterizados por el delirio y distinguirlos de otros desórdenes psicóticos, soy un experto y puedo asegurar que Gary no delira cuando cuenta la historia de las manifestaciones físicas de los maestros ascendidos Arten y Pursah (que no son sus nombres reales, como muchos de los que habéis leído el libro sabéis.)»

Está muy bien, ¿cierto? No estoy delirando.

ARTEN: ¿Y él qué sabe? Es broma. De modo que sólo quedan dos posibilidades: o bien estás diciendo la verdad con respecto a tu experiencia o bien estás mintiendo. No lo digo para ofenderte, pero no eres lo suficientemente listo como para haber escrito *La Desaparición* en solitario. No eres un tonto de mierda, como te dijo el Profesor Magistral, pero tampoco serías capaz de escribir un libro que consiga hacer lo que otros han estado

intentando conseguir durante treinta años: hacer que *Un Curso de Milagros* sea comprensible para la persona de la calle.

GARY:Un amigo mío que es profesor de inglés en Nueva Jersey me dijo que yo había ha vertido *Un Curso de Milagros* la lengua vernácula. Voy a mirar qué quiere decir eso.

ARTEN:Buen chico. Vamos a irnos pronto, de modo que no te olvides de tu primera prioridad, que es el perdón. Hiciste un buen trabajo la semana pasada cuando ese coche invadió tu carril y después se alejó a toda velocidad. Sentiste ganas de gritar al conductor y de mandarle a tomar viento. No lo hiciste, a pesar de que su acción te dejó anonadado.

GARY:Sí. Esos polis creen que son los dueños de la autopista.

PURSAH:Sigue perdonando también en Internet. A veces la gente parece atacar, y tú tienes que recordar cuál es tu trabajo.

GARY:Sí, algunas de esas personas pueden ser muy alevosas.

PURSAH:Cuando la estupidez basta para explicar algo, no asumas que hay malicia.

ARTEN:Esta vez te vamos a dejar con dos citas, una del *Cursoy* otra de Shakespeare.

GARY:Nunca os lo pregunté, ¿estaba Shakespeare iluminado?

ARTEN:Sí, lo estaba.

GARY:Genial. Lo sabía.

PURSAH:Recuerda, tu mente recuperará la paz mediante tu elección del Espíritu Santo y su sistema de pensamiento, en lugar del sistema del ego. Eso es lo primero que tiene que ocurrir para que puedas volver a casa. No puedes pasar por alto tu trabajo de perdón. Todo el mundo quiere saltar al final y estar iluminado ya, pero la cosa no funciona así. Si la paz es la condición del Reino, la mente debe estar en paz para encajar. Y para que la mente *estéen* paz, tienes que perdonar. Es así de simple.

Teniendo esto en cuenta, piensa en esta cita del *Curso* a la luz de todo lo que hemos dicho. Llévala contigo en tu corazón dondequiera que vayas, y recuerda que te queremos:

«Tener fe en lo eterno siempre está justificado, pues lo eterno es siempre benévolo, infinitamente paciente y totalmente amoroso. Te aceptará totalmente y te colmará de paz. Pero sólo se puede unir a lo que ya está en paz dentro de ti, lo cual es tan inmortal como lo eterno.»¹⁰

ARTEN:A medida que continúas experimentando la falta de significado del cuerpo, mirando más allá de él y pensando en la gente tal como realmente es, o sea perfecto espíritu, tal vez desees considerar esta cita de *La Tempestad*. Hay una sorprendente similitud entre lo que hemos dicho, las citas que hemos usado de *Un Curso de Milagros*, y estas líneas. La verdad es la verdad, y nadie tiene su monopolio. Después de que pronuncie estas palabras, simplemente quédate ahí sentado en silencio durante un rato. Sabemos que Australia y Hawaii te gustarán. Pásalo bien, hermano.

Nuestra fiesta ha terminado. Éstos nuestros actores,
como ya te lo he dicho, eran espíritus todos y
se han disuelto en el aire, en el aire sutil.

Y, como el inconsistente material de esta visión,
las torres coronadas de nubes, los espléndidos palacios,
los solemnes templos, el inmenso mundo mismo,
Sí, todo lo que éste hereda, se disolverá
Y, así como se desvaneció este insustancial espectáculo,
no dejará ruinas por detrás.

Somos de la misma sustancia que los sueños, y nuestra breve vida culmina en un dormir...

7. EL EVANGELIO DE TOMÁS SEGÚN PURSAH

«Se me percibe constantemente como un maestro al que hay que exaltar o rechazar, pero yo no acepto ninguna de esas dos percepciones de mí mismo.»¹

Posteriormente ese mes emprendí un viaje de más de treinta mil kilómetros. Volé durante cinco horas hasta California, y desde allí tomé otro vuelo directo de trece horas y media hasta Australia, donde di charlas en cuatro estados diferentes e hice un programa para la radio nacional. Todo aquello se parecía mucho a un sueño, no sólo porque no podía creer que estaba allí, sino por todo lo que mis profesores y yo habíamos estado comentando. Australia me gustó mucho, y pude visitar Sydney, Melbourne, Tasmania, la Costa Dorada, Brisbane y un lugar precioso en la punta oriental del continente llamado Byron Bay. En general, los australianos parecen más relajados que los americanos, y no son tan materialistas. Me deleité con las pequeñas cosas, como ver el cielo estrellado con una configuración completamente diferente que incluye la Cruz del Sur, a la que había deseado contemplar desde que era niño, y pude comprobar también que el agua gira en el sentido contrario al bajar por el desagüe debido al cambio de magnetismo que se produce en el Hemisferio Sur. Mis anfitriones, Raj y Suzanne, me dijeron que no soy difícil de agradar.

Después hice otro largo viaje hasta Hawaii. Cuando llegué allí tenía sueño, y al mirar el espejo del servicio de caballeros, no puede evitar advertir que tenía una sonrisa en el rostro. Estaba en Hawaii, o al menos eso era lo que parecía, y me sentía muy feliz. Arten tenía razón, allí conocí gente estupenda. Y estaba seguro de que conocería a muchos más. Me encantaba el espíritu Aloha de Hawaii, lo amistosa que es la gente, la belleza de las islas y lo benigno del clima. No tenía ninguna ilusión de que Hawaii fuera perfecto, porque ningún lugar lo es. Pero había tardado treinta y cinco años en llegar allí por primera vez, y apreciaba enormemente cualquier oportunidad de estar en aquel lugar maravilloso. Con todos los viajes que estaba haciendo, aún no me parecía práctico vivir allí, puesto que eso añadiría cinco horas a cualquier trayecto para dar talleres en los Estados Unidos. No obstante, tenía la idea de trasladarme a las islas cuando llegara el momento.

En general, mi vida había adquirido una cualidad surreal. Era apresurada, pero siempre parecía tener suficiente tiempo y energía para hacer lo que hubiera que hacer. Teniendo en cuenta que era una persona con poca energía que ni siquiera tenía un asistente personal, sólo podía atribuir mi éxito logístico a la guía del Espíritu Santo.

El día 21 de diciembre ya estaba de vuelta en casa, y tenía muchas ganas de que se produjera la próxima visita de Arten y Pursah. Aunque no habían dicho de manera específica que se presentarían ese día o esa noche, habían elegido esa fecha en muchas ocasiones a lo largo de los doce últimos años. Por la tarde fui al cine y vi una película emocionante y bastante sexy. Cuando salí del cine, hacía mucho frío, incluso para Maine, y me di cuenta de que no me hacía ninguna ilusión la llegada del invierno. Por suerte tenía programado volver a Hawaii (esta vez a Kauai, el día de mi cumpleaños, en marzo), para ofrecer otro taller tropical. Eso hacía que el invierno pareciera más tolerable. Asimismo, bromeé con J sobre el frío, y él me recordó cuál era su verdadera utilidad.

Cuando Arten y Pursah se me aparecieron aquella noche, sentí inmediatamente una conexión de amor. Las palabras que ambos habían dicho justo antes de irse la vez anterior me habían tocado profundamente. Me sentía muy agradecido. Pursah habló primero.

PURSAH:Heee, colega. ¿Cómo ha ido la película?

GARY:Ha sido vibrante.

PURSAH:Bien. Ya vimos que te lo pasaste muy bien en Australia y Hawaii. Felicidades. Te lo mereces.

ARTEN:Absolutamente, y Mele Kalimimaka.

GARY:¡Gracias! Feliz Navidad para vosotros también. Esperad, ¿es esto políticamente correcto?

ARTEN:¿A quién le importa?

GARY:Tienes razón. Pero, por si acaso, feliz Hanukah, Kwanzaa, Ramadan, Festival Wiccano de Yule, Gita Jayanthi, Fiesta del Día de Santo Tomás, y Día Nacional de Canadá. Esto último es broma.

¡Es estupendo volver a veros! Y sí, me ha encantado todo el viaje. Sabéis lo que fue extraño... Cuando estaba volando de costa a costa en Estados Unidos, en el primer tramo del viaje, todo el mundo parecía tan tenso: los protocolos de seguridad son ilógicos e invaden a la gente. Quiero decir que el lugar donde más probablemente iría una bomba, que es en el equipaje principal, ni siquiera se revisa, porque eso podría costar unos cuantos dólares a la compañía, y tampoco se hace nada por detener un posible ataque con misiles tierra-aire. Entre tanto, la mayoría de la gente tiene un sentimiento deprimente, porque son tratados como criminales o algo parecido.

No se trata de que la TSA [Administración para la Seguridad en el Transporte] haga algo que realmente funcione; se trata de que usen el miedo para adquirir poder político y controlar el país, lo cual, por supuesto, tiene que ver con intereses económicos. Posteriormente, cuando llegué a California y cambié al avión de las aerolíneas australianas, Qantas, fue como recibir un soplo de aire fresco. Los empleados se mostraban amables y divertidos con los pasajeros y entre ellos. Estaban pasándoselo bien, había un ambiente festivo y la seguridad era menos invasora y más sofisticada. Era como si volviera a estar permitido que la vida sea divertida. Los Estados Unidos se han convertido en un lugar triste, y he estado pensando que eso es producto de las intenciones ocultas de querer adueñarse del mundo y dirigirlo, y el resentimiento que vuelve a nosotros como consecuencia de ello. Lo siento. No quería volver a hablar de política. Hablemos de otra cosa.

ARTEN:Lo que dices sobre la diferencia de actitud entre los dos países es muy cierto. En los Estados Unidos parece que lo que importa es el dinero. Hay dichos que los diferentes países usan para describirse unos a otros, y en el caso de Estados Unidos es verdad. Se podría decir que en Estados Unidos la gente vive para trabajar, y en la mayoría de los países la gente trabaja para vivir. Vivir para trabajar es exactamente lo que quieren las corporaciones, porque eso es lo mejor para los beneficios. Pero cuando el dinero es lo más importante, el estilo de vida que se lleva es diferente. Cierto. Todo es una ilusión, pero, en esa ilusión, siempre deberías preguntar al Espíritu Santo qué es lo mejor para *ti*.

GARY:Gracias. Valoro lo que dices. Tengo otra pregunta.

ARTEN:Nosotros tenemos respuestas. ¿Qué te viene?

GARY:En primer lugar, he notado que aún hay un poco de controversia con respecto al

hecho de que la versión final publicada de *Un Curso de Milagros* está ligeramente resumida, principalmente en los primeros cinco capítulos, en comparación con las dos primeras versiones, a las que se les llama el Urtext, refiriéndose al texto original, y a la llamada «Versión Hugh Lynn Cayce» del *Curso*, que es la copia que Helen y Bill entregaron al hijo de Edgar Cayce, Hugh Lynn, durante una visita a Virginia Beach. Estas dos primeras versiones no fueron publicadas, y la versión Hugh Lynn Cayce fue obtenida ilegalmente, lo que creo que significa que fue robada por alguien que después la colgó en Internet. Por eso está disponible. En cualquier caso, quiero poder confiar en que las palabras que estoy leyendo en el *Cursoson* las que J *quiso* que yo estudiara.

Por ejemplo, una minoría de estudiantes acusan a Ken Wapnick de haber revisado el *Curso* de haberlo cambiado a su gusto después de que fuera transcrito. Cuando estuve en Fairfax, Virginia, uno de ellos me mostró la versión de Hugh Lynn Cayce y dijo: «Aquí, ¿ves el aspecto que tenía el *Curso* antes de que Ken Wapnick pusiera sus manos en él y lo alterara?» Ellos dicen que en la versión publicada falta aproximadamente el 25 % de los primeros cinco capítulos según la versión Hugh Lynn Cayce. También dicen que J dijo a Helen en el Urtext que Bill debería encargarse de lo que se debía incluir en el *Curso*, y que la opinión de Bill se refleja en la versión Hugh Lynn Cayce, pero que él no fue consultado para la versión final. Dicen que por eso su significado es diferente. Y añaden que se usa mucho el término *Hijos de Dios*, y ellos *saben* que eso significa que Dios *creó* individuos separados. También argumentan que el *Curso* dice que deberías hacer ciertas cosas en el mundo. Hay una antigua cita que dice: «Escucha mi voz, aprende a deshacer el error, y haz algo para corregirlo.» ¿Podéis arrojar algo de luz sobre estas cuestiones para mí y para otros estudiantes? No estoy diciendo que no tenga mi propia opinión sobre todo esto. La tengo. Pero me gustaría oír lo que vosotros tenéis que decir sobre ello para que conste en acta.

ARTEN: Pursah va a tener mucho que decir en esta visita sobre las palabras de J, de modo que le dejaré responder.

PURSAH: Claro. ¿Puedes repetir tu pregunta? Es broma. Puedo afirmar sin ambigüedad que las palabras de J que estás estudiando en la versión publicada y auténtica de *Un Curso de Milagros* son exactamente sus palabras correctas, las que se supone que has de estudiar. Ese libro azul que tienes ahí es el correcto. En breve abordaré lo que acabas de comentar para que sepas que estás apostando por un caballo ganador.

En primer lugar, antes de que empiece a corregir la información errónea, dejemos clara una cosa: desde el comienzo de la transcripción de *Un Curso de Milagros* en 1965, hasta su publicación en 1976, sólo hubo una correctora del *Curso*, y ésa fue Helen Schucman. Bill Thetford nunca fue corrector del *Curso*. Según todos los relatos, incluyendo el de Bill, Helen protegía mucho el material y lo consideraba «el trabajo de su vida», comprendiendo que era la amanuense y no la autora. Helen nunca habría dejado a *nadie* alterar el *Curso*, a menos que sugirieran algo con lo que ella estuviera totalmente de acuerdo y se sintiera inspirada por Jesús para hacerlo. Espero que en esto no haya nada que no comprendas.

Sí, J dijo a Helen muy al principio que si alguna vez había algún desacuerdo, Bill debía ser quien decidiera lo que iba en el *Curso*. Bill nunca vio razón alguna para ejercer esa opción. En el tiempo en que J dijo eso, hacia el principio, Helen tenía mucho miedo. Por eso fue dicho. Pero, conforme pasaba el tiempo, Helen se acostumbró más al proceso y se sintió más cómoda con él. Puedes ver que, conforme pasan los años, el *Curso* fluye cada

vez más, y cada vez se dicta más en verso yámbico pentamétrico, culminando en los dos últimos capítulos, dados completamente en verso blanco shakespeariano (verso libre).

En cuanto a Bill, ya hemos señalado antes que él entendía el significado del *Curso*. Por eso le llamaba el «Vedanta Cristiano». Él entendía que era una enseñanza puramente no dualista. Hablaremos más sobre Bill en breve.

Ken Wapnick entró en escena, junto a Helen y Bill, cuando el *Curso* ya había sido transcrito. La primera versión del *Curso* que vio fue la versión Hugh Lynn Cayce. Ken no podría haber sido responsable de ninguno de los cambios que se hicieron del Urtext o de la versión Hugh Lynn Cayce. Él sugirió a Helen que el *Curso* podía ser más profesional, tener mejores títulos de capítulos, subsecciones, mayúsculas, y puntuación más consistente, y cosas parecidas. Helen, entre tanto, quería omitir ciertas cosas de las que Jesús le había dicho porque eran más personales, y estaban claramente dirigidas a ella y a Bill, o eran más profesionales, y sólo serían comprendidas adecuadamente por entendidos en su campo. Incluso hace referencia a esas omisiones en el Prefacio del *Curso*. Nunca hubo ningún intento de ocultarlo. Siempre fue algo completamente inocente, y nada de ello tuvo ningún efecto en el significado del *Curso*. Durante la corrección, Helen fue inspirada por Jesús. J no dictó la corrección, pero ciertamente Helen estaba en espíritu con él.

GARY: Hay un erudito llamado Richard Smoley, que no estaba conectado con esta controversia, de modo que no tenía intereses personales en el asunto, y escribió un informe sobre las diferencias entre las tres versiones del *Curso*, llegando a la conclusión de que las diferencias eran, y la cita es textual: «Muy menores». ¿Es esto una manera de decir que son lo mismo?

PURSAH: Eso es correcto. Estas diferencias menores no cambiaron ni un ápice el significado general del *Curso*. De modo que continuemos mirando un minuto más algunas de las cosas que dice la gente que quiere dedicar su tiempo a convencer a los demás de que hay algo equivocado en la versión publicada del *Curso*, en lugar de dedicar su tiempo a aprenderlo. Por ejemplo, has dicho que falta un 25 % de los cinco primeros capítulos. Bueno, un 25 % parece mucho, ¿cierto? Pero, ¿una declaración así es honesta o es intencionalmente engañosa? En el Texto no hay cinco capítulos, hay 31. Poniendo esas omisiones en el contexto de la totalidad del Texto, Helen no omitió el 25 % de él, sino sólo el 3 %. Ella tenía el equivalente a un texto de 692 páginas que, cuando se publicó, aún conservó 669 páginas,* o el 97 %. ¡Y el Texto sólo es una parte del *Curso*!

Hay 1.248 páginas en la versión inglesa, incluyendo el *Libro de Ejercicios* y el Manual para el Maestro. De modo que si examinamos la situación honestamente, descubrimos que lo que Helen omitió de la totalidad del *Curso* no fue el 25 %, sino el 1.7 %. Y la mayor parte de ello es de los primeros cinco capítulos, transcritos durante los primeros meses, que fueron especialmente difíciles, de un proceso que duró siete años. ¿Por qué esa gente se centra tanto en esos pocos cambios introducidos en los primeros cinco capítulos? ¿Tal vez porque de ese modo no tienen que aprender el *Curso* y simplemente pueden fabricarse el suyo? Esto no es más que una distracción del ego destinada a mantener a la gente alejada de la verdad.

Mencionas que el término *Hijos de Dios* se usa mucho, y que alguna gente lo nota cuando leen los primeros cinco capítulos y «saben» que esto significa que Dios *creó* individuos. Pero lo que en realidad «saben» es una interpretación totalmente mal informada del *Curso*, que es propia de principiantes. El hecho de que el *Curso* emplee el

término *Hijos de Dios* no puede considerarse ninguna revelación. Se usa a lo largo de todo el *Curso* para referirse a las partes aparentemente separadas de la Filiación, a quienes *piensan* que están separados. El *Curso* también usa el término *Hijo de Dios*, en singular, para describir a Cristo, que es perfecta unidad con Dios, y que es lo que ellos *realmente* son. El *Curso* es tan consistente en este aspecto a largo de los tres libros que asignar otro significado a los términos es, en una palabra, inepto.

También has mencionado a quienes argumentan que el *Curso* dice que deberías hacer ciertas cosas en el mundo. Hay una cita del principio que dice: «Escucha mi voz, aprende a deshacer el error, y haz algo para corregirlo.» Bien, lo que *haces* es entregárselo al Espíritu Santo, que está en la mente. *Nunca* se trata de hacer algo en el mundo. ¡Nunca! Si te sientes inspirado a hacer algo después de haber perdonado, eso está bien. Pero el *Curso* nunca se *enfoca* en eso. Enseñar a la gente otra cosa es completamente inexacto.

Ken Wapnick, un gran erudito y ahora el más insigne profesor del *Curso*, entró en escena en 1972, cuando Helen y Bill ya llevaban siete años trabajando con el *Curso*. Ken no había trabajado con él en absoluto durante todo ese tiempo. Él era mucho más joven que Helen y Bill, cuyos puestos laborales eran de más categoría. De modo que tengo una pregunta para ti: ¿tiene algún sentido pensar que Helen y Bill dejaran a Ken cambiar el *Curso*? ¿Por qué habrían de hacerlo? Probablemente podrás pensar en una docena de razones por las que no le dejarían hacer eso, pero: ¿puedes pensar en una por la que le dejarían hacerlo? Ken leyó el *Curso* en 1973, y ayudó a Helen a editarlo durante los dos años siguientes. Helen misma repasó cada palabra de la versión publicada para asegurarse de que todo era correcto. Ella era la editora y tomaba las decisiones.

Ahora hablemos de Bill Thetford. Los críticos de la versión publicada siempre parecen invocar su nombre, como si él nunca hubiera sido consultado en la revisión final. Seamos generosos y digamos que esa posición está causada por la ignorancia y no por la deshonestidad. Fue Bill quien insistió en que había 50 principios de los milagros al principio del *Texto*, no 43 ni 53, como constaba en distintas copias pasadas a máquina por Helen. Así, hubo 50 en la versión final debido a la insistencia de Bill. No se añadió ni se borró ningún material del *Texto* para conseguirlo, simplemente se reordenó. Bill también tenía muy claro que el último párrafo del *Texto* debía aparecer completo en una página, y no partido. Así es como aparece.

¿Suena eso como un hombre que quedó fuera del circuito, que no sabía qué estaba pasando y que no fue consultado ni se le permitió expresar su opinión? No. Lo cierto es que Bill no era el tipo de hombre al que le gustara prestar atención a los detalles, que es lo que se necesita para editar un texto. Pero se le consultaba cualquier corrección que se realizara, como cuando se cambiaba de lugar un párrafo. Y cuando él creía que algo era importante, lo decía. *Así es* como realmente fue. De modo que ahora planteemos nuestras propias preguntas a quienes intentan encontrar algo siniestro en las decisiones normales que se han de tomar al editar, en lugar de practicar el *Curso*.

¿No estaban Helen y Bill lo suficientemente satisfechos con la versión final de *Un Curso de Milagros* para publicarlo (junto con Ken Wapnick, Judy Skutch y Bob Skutch) bajo el nombre de una organización sin fines de lucro, la Fundación para la Paz Interna? ¿No fueron ellos los cinco miembros originales? ¿No apareció Helen en persona en California, junto a Bill, Ken, y Judy compartiendo el *Curso* recientemente publicado con la gente? ¿No apareció Bill ante las cámaras en más de una ocasión citando la versión publicada, y usándola también en los encuentros del grupo de estudio al que asistió

después de haberse retirado en el área de San Diego? Y en los cinco años que Helen vivió después de publicado el *Curso*, o en los diez años que vivió Bill después de publicado el *Curso*, ¿dijeron o hicieron alguna vez algo que sugiriera que la versión final que se publicó del *Curso* era la correcta y la que la gente debía estudiar?

Es impreciso en el mejor de los casos, y deshonesto en el peor, insinuar que Bill no respaldara completamente la versión final publicada del *Curso*. Y creo que no es ir demasiado lejos decir que tanto Helen como Bill la apoyarían completamente si estuvieran hoy entre nosotros. Entonces, ¿a quién vas a creer? ¿A la gente que estuvo allí, o a la gente que vino después y quieren el *Curso* para sí mismos, aparentemente para hacer que signifique lo que ellos quieren, en lugar de tener que practicarlo?

GARY: Me encantan tus preguntas retóricas. Gracias, Pursah. Esto me ayuda mucho. En cuanto a los demás, que cada cual decida por sí mismo. Pero ¿sabes? Los argumentos de la gente que extendió la controversia nunca me sonaron ciertos. Quiero decir que, si el Espíritu Santo puede ver toda la extensión del tiempo, ¿esperan que me crea que J no sabía lo que estaba haciendo cuando dictó su *Curso* Helen y Bill? ¿Y todos esos críticos que dicen que J no sabían que Ken y Judy entrarían en escena? ¿Están diciendo que J hizo todo el trabajo de transcripción con Helen, y le hizo pasar por todo lo que ella tuvo que pasar durante esos siete años, sabiendo que su mensaje no llegaría al público como él quería? Eso no tiene ningún sentido. De hecho, suena a un montón de porquería maloliente.

PURSAH: No te excedas. Lo importante es que cuentas con la versión correcta del *Curso*. Y ciertamente J sabía todo lo que iba a ocurrir cuando eligió trabajar con Helen y Bill. Si hubiera sabido que el *Curso* no iba a salir como quería, ¿para qué hacerlo? Él puede ver todo lo que ha ocurrido y ocurrirá desde el final del tiempo, tal como enseña el *Curso*.² Y también dice: «Los canales que he elegido no pueden fallar porque les prestaré mi fortaleza mientras la suya sea insuficiente.»³

Quienes sugieren que se necesita otra versión del *Curso*, en lugar de la auténtica, están cayendo en una trampa. Como dice J en el *Curso*: «Quienes buscan controversia la encontrarán. Mas quienes buscan clarificación también la encontrarán. Deben estar dispuestos, no obstante, a ignorar la controversia, reconociendo que es una defensa contra la verdad que se muestra en forma de maniobras dilatorias.»⁴

Los que buscan controversia, y quienes les defienden, consiguen una cosa y sólo una: distraer a estudiantes potencialmente buenos, que de otro modo se dedicarían a practicar el *Curso*, haciendo que se centren en los árboles en lugar de ver el bosque, y retrasando así su experiencia de la verdad. Si ésta es la vocación que esa gente elige, que la desarrollen. Pero la verdad sigue estando ahí, y puede ser hallada por cualquiera que busque clarificación y que esté dispuesto a usar la tecnología del perdón. También encontrarán la experiencia que le acompaña, que es el objetivo del *Curso*.

ARTEN: Ahora, una palabra sobre divisiones. Lo que el ego hace es dividir. Todas las cosas del mundo separan, aunque sólo sea por medio de la muerte, porque aquí todo es un símbolo del pensamiento de separación. No tengas miedo de eso. Siempre ocurrirá mientras parezca haber cualquier tipo de forma. Nunca ha habido ninguna iglesia u organización espiritual que no haya pasado por algún tipo de escisión, generalmente al poco tiempo. Tu trabajo es perdonarlo. Practica el *Curso*. Si parece que hay divisiones en el nivel de la forma dentro de la comunidad del *Curso*, entiende que el camino de salida no está en el nivel de la forma, sino en el perdón del nivel de la forma. Y eso se hace en el

nivel de la mente, que no tiene *nada* que ver con el de la forma.

Estoy seguro que recuerdas esa anécdota sobre Carl Jung, que repasando todas las variantes de su trabajo que sus alumnos estaban practicando hacia el final de su carrera profesional, comentó: «Gracias a Dios que soy Jung y no un jungiano.» Bueno, si todo cambia y se divide, tanto las iglesias como las filosofías, las psicologías, la espiritualidad o las organizaciones, ¿qué tipo de aproximación tiene más probabilidades de ser la más precisa?

GARY:No sé. ¿Cuál?

ARTEN: Piensa, Gary. Si algo sufre una escisión, ¿qué planteamiento tiene probabilidades de ser el más preciso?

GARY: ¡Lo sé! El planteamiento más preciso sería *¡el que existía antes de que se produjera la primera escisión!*

ARTEN: Muy bien. Recuerda este hecho si alguna vez te entran dudas sobre a quién deberías creer en cuanto al mensaje del *Curso*. Tienes a los miembros originales de la Fundación para la Paz Interior: Helen, Bill, Ken, Judy y Bob. Ellos estaban allí antes de que se produjera la primera escisión, y eso significa, por definición, que su opinión tiene que ser la más precisa.

A propósito, tal vez quieras reparar en que Ken, Judy y Bob siguen siendo amigos; y si Helen y Bill estuvieran aquí, ellos también seguirían siendo amigos de los miembros originales de la Fundación. Eso es mucho más de lo que se puede decir de los primeros miembros de muchas organizaciones espirituales. De hecho, si quieres oportunidades de perdonar, te recomiendo que te mantengas cerca de personas espirituales. Sin duda las tendrás en abundancia.

PURSAH: Esto tiene un corolario. Tal como los que dividen el *Curso* probablemente nunca reconocerán que la versión usada por Helen y Bill es la correcta, la iglesia nunca admitirá que el *Evangelio de Tomás* existió antes que los demás. Pero así fue, y esto es otro excelente ejemplo de que el planteamiento que existía antes de la primera escisión siempre es el más preciso.

Después de la crucifixión, algunos discípulos se sintieron inspirados por el hecho de que Jesús no sufrió. Otros se sintieron desmoralizados porque el Maestro se había ido. Tadeo y yo pusimos en marcha una secta basada en las enseñanzas de J, y finalmente hicimos varios pergaminos de lo que se convertiría en el *Evangelio de Tomás*, aunque en aquel tiempo simplemente le llamábamos «Los Dichos». Al menos ésa es la palabra en tu idioma. Había otro evangelio basado en las palabras de J que era preciso. Se llamaba «Palabras del Maestro». Ya te dije antes que éste es el famoso evangelio «Q», la fuente de la que los tres evangelios denominados sinópticos: Marcos, Mateo y Lucas, tomaron material prestado. Ellos dejaron fuera las partes con las que no estaban de acuerdo, las que no concordaban con la teología posterior de Pablo.

Finalmente, la iglesia hizo desaparecer tanto «Tomás» como «Palabras», y nunca se volvió a ver, excepto por la versión con fallos de Tomás que tenemos hoy, que fue excavada en 1945 en Nag Hammadi. Ya he dicho que un tercio de esos dichos fueron añadidos durante los trescientos años que transcurrieron entre la crucifixión y el momento en que el evangelio fue enterrado, en el siglo IV. El *Evangelio de Judas* es un documento gnóstico posterior que no revela gran cosa, y hace que J diga muchas cosas que nunca dijo.

La iglesia no sólo destruyó esos evangelios y muchos otros, sino que también trató de

eliminar de la historia a algunos de los primeros profesores del mensaje de J. Por esta razón, actualmente el mejor de esos profesores no es bien conocido por los cristianos ni por el resto del mundo. Sí, yo soy conocido, y al decir «yo», en este caso me refiero a Tomás (aunque tú, Gary, eres Tomás en la misma medida que yo), pero soy conocido como el «Tomás que duda». La manera de contar esa historia en el Nuevo Testamento fue un intento de hacerme parecer malo, porque la iglesia se sentía amenazada por el *Evangelio de Tomás*. Yo era demasiado famoso como para ser erradicado, de modo que se necesitaba una revisión de la historia. Las historias de otros casi desaparecieron. Voy a mencionar a dos de ellos porque estaban entre los mejores profesores del mensaje de J.

El primero era Esteban. Fue un líder de la primera iglesia y uno de los escribas de «Palabras del Maestro». Mientras que las personas más conservadoras gravitaban hacia el hermano de J, Jaime el Justo, los seguidores más místicos —y sin duda J era un místico— tendían a querer estar con uno de tres profesores. Yo era uno de ellos.

Esteban era mi igual como profesor, y tenía un buen evangelio, aunque en aquellos días no les llamábamos así. Él era muy conocido porque había acumulado seguidores en muchos de los lugares que J había visitado. Daba interpretaciones correctas de J, y fue una gran influencia durante los años que siguieron a la crucifixión. Pero, para cuando la iglesia escribió y revisó el Nuevo Testamento a lo largo de los siglos posteriores, el lugar de Esteban en el esquema general de las cosas quedó muy reducido. Sí, se escribe sobre él en el Nuevo Testamento. Se señala lo buen profesor que fue en los «Hechos de los Apóstoles», Capítulos 6 y 7. Pero la cantidad de espacio que se le dedica no hace justicia al papel que desempeñó. No obstante, te daré una breve nota de los «Hechos», que constituye una descripción bastante precisa de la muerte de Esteban:

«Y Esteban, lleno de gracia y poder, obró grandes maravillas y signos entre la gente. Entonces, algunos de los que pertenecían a la sinagoga de los Hombres Liberados [tal como se le llamaba], y de los cirenenses y alejandrinos, y de los de Cilicia y de Asia, se levantaron a disputar con Esteban. Pero ellos no podían soportar la sabiduría y el espíritu con los que él hablaba.»

Continúa diciendo cómo le mataron por sus «palabras blasfemas».

Increíblemente, Saulo, que después sería llamado San Pablo, estaba allí, y como describe el propio libro de los Hechos: «Saulo consintió su muerte». Recuerda, Saulo persiguió a los cristianos hasta que su culpabilidad le dominó. Así mismo, el hecho que se describe ocurrió cuando ya habían transcurrido al menos veinte años desde la crucifixión, y Saúl aún no había tomado la causa de J, que acabó convirtiéndose en una teología. Esteban tenía mucha capacidad de comunicar a la gente el mensaje de J. Pero, cuando el cristianismo se estableció como religión organizada, ya se había convertido en un conjunto de creencias más que en una nueva manera de mirar el mundo y todo lo que contiene. Y cuando digo «mirar» el mundo me refiero a la visión espiritual. La enseñanza de J sobre la visión es que has de mirar más allá del mundo a la realidad. Ése también era el mensaje de Esteban, y la iglesia no podía darle ningún uso.

De todos los buenos profesores que fueron descartados o reinterpretados por la historia, no hubo otro más grande que María Magdalena. Durante la primera serie de visitas dejamos claro que María no era la prostituta que J salvó de ser lapidada hasta la muerte, y lo hemos repetido durante esta serie porque es evidente que alguna gente sigue sin enterarse. María era la esposa de J. Los rabinos judíos no eran solteros. Pero J trataba a María como una igual, y nosotros nunca tuvimos razón alguna para pensar de otra

manera. Debido a esto, había ciertos celos. Así es como ocurren las cosas en el mundo, y los discípulos eran humanos, aunque María *estabailuminada*.

Como «Tomás», el evangelio de María no es perfecto. Ha sido cambiado a lo largo de los siglos. Pero aún te permite tener un vislumbre de J y María. María Magdalena fue probablemente la más esclarecida de los profesores del mensaje de J, posiblemente porque ella le entendía tan bien a nivel personal. Era como si ella se hubiera hecho uno con él. Es interesante indicar que muchos de los seguidores de J eran mujeres. A las mujeres no se les permitía expresarse espiritualmente tanto como a los hombres en la cultura judía de hace dos mil años. Pero J trataba a todos de igual manera; a las mujeres les quedó claro que eran bien recibidas en su presencia, y la palabra se propagó. Las mujeres llegaron a ser una parte muy importante del ministerio. Ellas iban por delante, y preparaban comida y abrigo en casas de otras mujeres. Los hombres se dedicaban a ir de un lugar a otro, y generalmente sus necesidades estaban atendidas.

Después de la crucifixión, María supo que J estaba bien. Ella fue la primera en verle aparecer como cuerpo. Por supuesto, el objetivo de las apariciones era enseñar la irrealdad del cuerpo. María lo entendió. Esteban, Tadeo y yo lo entendimos hasta cierto punto, pero no tan bien como María. Los demás discípulos no entendieron muy bien esa lección, y algunos de ellos la usaron como una razón para glorificar personalmente a J, como cuerpo resucitado.

María era una profesora gloriosa del mensaje de J. A veces la gente se sentaba allí a escucharle, y se quedaban con la boca abierta. Un alto porcentaje de la gente que acudía a sus reuniones eran mujeres. En general, las mujeres siempre han estado más avanzadas espiritualmente que los hombres, porque tienden a ser más maduras. Eso no significa que no haya hombres que estén igual de avanzados o más; simplemente que no hay tantos. En la cultura de aquel tiempo, las mujeres se sentían contentas de escuchar a María en lugar de oír las mismas ideas que se les habían repetido desde siempre.

No voy a entrar en las enseñanzas de María, que eran las de J, ni en su evangelio. Quiero ceñirme al *Evangelio de Tomás*, que está relacionado con mi experiencia personal. Hay y habrá mucha gente hablando de María. Sin embargo, me gustaría corregir una percepción errónea. J y María no tuvieron hijos. Y aunque los hubieran tenido, el concepto de línea de sangre sería totalmente insignificante para J. Está completamente fuera de lugar. Si encontraras a una persona que hubiera heredado la genética de Jesús, ¿qué más da? Todo su empeño era enseñar la insignificancia del cuerpo, no glorificarlo. E incluso si alguien fuera un descendiente suyo, eso no le daría ninguna capacidad espiritual especial, como tampoco la mayoría de los niños tienen todas las capacidades de sus padres.

Uno siempre debería enfocarse en practicar sus lecciones de perdón y en volver a casa, no en el nivel de la forma y el cuerpo, que *no pueden* ser espiritualizados. La gente siempre está buscando sustitutos de la salvación. Quieren iluminarse siguiendo a un ser iluminado que les conceda la iluminación. La cosa no funciona así. Además, hay tanta gente ahí fuera presentándose como maestros y diciendo que te van a enseñar la «maestría», que resulta cómico. Si traspasaras la muñeca de esa gente con un clavo, les dolería a más no poder. J era realmente un maestro, y él no podía sufrir ningún dolor porque la mente libre de culpa no puede sufrir. En cuanto a la línea de sangre, no hay línea de sangre. Y si la hubiera, simplemente pondría la atención de la gente exactamente donde no debe estar.

GARY: Genial. De modo que María, Esteban y un Tomás muy humilde... suena como

un buen grupo. ¿Os llevabais bien entre vosotros? Sólo es una broma.

PURSAH: En realidad nos llevábamos bien. Ya sé que lo dices en broma, porque desde la última visita de la primera serie has tenido unos cuantos recuerdos de ser Tomás y de tu vida con J, ¿correcto?

GARY: Ya lo sabes, pariente mía.

PURSAH: Tal vez podamos hablar un poco sobre eso en algún momento. Pero sé que hay alguna otra cosa que te gustaría hacer ahora mismo.

GARY: Sí, no hay manera de ocultarte nada. Me gustaría probar un pequeño experimento, porque tengo algo que me gustaría leer. Está conectado con el *Curso* y el *Evangelio de Tomás*. ¿Os parece bien?

PURSAH: Estás jugando conmigo, Gary. Es broma. Pero antes cuenta un chiste. No deberíamos pasar demasiado tiempo sin diversión. Haces que la gente se ría en tus talleres, y eso es perfecto. Además, cuando enseñas personalmente, tu claridad es impresionante.

GARY: Tengo algunos buenos profesores y mucha ayuda. Pero gracias. Siempre me va bien que me animen un poco. Aquí va mi chiste. Jesús va caminando por la calle hace dos mil años. Por supuesto, su nombre no era Jesús, pero le llamaremos así en este chiste. De repente se encuentra con un grupo de gente que está a punto de matar a una prostituta a pedradas. Así era la ley en aquellos tiempos. Si pillas a una prostituta, la matas a pedradas, aunque fueras tú quien estaba con ella hace una hora. Esta gente ve llegar a Jesús y se les ocurre una idea. Jesús no les gustaba; él era una especie de rabino renegado y no se sometía a sus preciosas reglas. De modo que se proponen tenderle una trampa. Van a tratar de hacerle decir que ellos no deberían apedrear a la prostituta hasta matarla. En aquellos días, no era suficiente con cumplir la ley; tenías que estar de acuerdo con ella. Si hablabas en contra de una de las leyes de Dios, era blasfemia. Y eso era tan malo como desobedecer la propia ley. De modo que cuando Jesús llega hasta ellos, uno le dice: «Rabino, tenemos aquí a una prostituta y vamos a apedrearla hasta morir. Eso es lo que tenemos que hacer, ¿correcto?»

Bueno, tienes que ser muy espabilado para colarle una al bueno de Jesús. Él mira al grupo y les dice: «Aquel de vosotros que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.» Y todos dejan caer las piedras, uno tras otro, porque no se consideran libres de pecado. Jesús salva la vida de la prostituta, enseña una lección, y él mismo se libra de la lapidación. Decir «aquel de vosotros que esté libre de pecado que tire la primera piedra» fue la solución perfecta.

Pero, entonces, de repente, llega una mujer caminando. La mujer trae una gran piedra en las manos. Llega hasta donde está la prostituta y deja caer la piedra sobre su cabeza. La prostituta cae al suelo. Jesús mira a la mujer que acaba de hacer ese acto y dice: «¡Vamos, Mamá. ¿Puedes darme un poco más de espacio?»

ARTEN: Es muy bueno. Y es apropiado no tomarse siempre la espiritualidad tan en serio. Actualmente mucha gente se sorprendería del humor irreverente que J desplegaba en ocasiones. ¿Y ese experimento que comentabas?

GARY: Sí. Me gustaría leer una pregunta que fue planteada en el grupo de discusión de *La Desaparición*, y también cómo fue respondida por uno de nuestros miembros, no sólo porque estoy de acuerdo con lo que dice la persona que responde, sino también porque creo que es una buena demostración de un cambio de orientación, de una nueva manera de mirar a J. Después de todo, él es un ser iluminado del que la gente ha estado recibiendo

nueva información a través del *Curso* y de Evangelios como el de Tomás, que estuvo perdido para el mundo durante mil seiscientos años. Pienso que lo que se ha dicho aquí trata de una nueva manera de mirar al mundo, que es la contraparte moderna de muchas de las ideas que se expresaron en aquellos primeros evangelios que la iglesia hizo desaparecer. ¿Qué pensáis?

ARTEN: Adelante.

GARY: De acuerdo. En primer lugar, ésta es la declaración de un cristiano tradicional anónimo en el grupo de discusión de *La Desaparición del Universo*. Él escribió:

La verdad está en el evangelio de Jesucristo. El evangelio dice que Cristo vino al mundo a salvarlo mediante su muerte en la cruz y su resurrección.

Cristo no vino a compartir verdades o secretos divinos con nosotros. Él vino a morir por nuestros pecados, para que pudiéramos ser salvados y compartir la eternidad con Dios.

No estoy declarando esto para debatir, ni nada parecido. Tengo un pariente que me ha introducido a este libro, *La Desaparición del Universo*, y quería que lo leyera. Así es como me encontré con este mensaje.

Eso es el final del mensaje.

De modo que ésta es la típica visión cristiana de J. Incluso el autor incluye parte del Credo de los Apóstoles en su declaración. Ahora voy a ofrecer la respuesta dada por Rogier F. van Vliissingen de Nueva York, autor de *The Gospel as a Spiritual Path* y traductor y editor de la obra de un autor holandés llamado Jan Willem Kaiser que escribe sobre espiritualidad. Su libro está publicado en inglés bajo el sello Open Field Books. Rogier, a quién conocí cuando di mi primer taller en Manhattan, está trabajando en una nueva traducción del griego del *Evangelio según Marcos*, así como en una nueva introducción al mismo. A propósito, voy a sustituir Jesús por la letra «J». Tengo el permiso de Rogier para usar aquí lo que él escribió. Creo que describe algo fascinante que está ocurriendo desde que se publicó nuestro libro. Ésta es la respuesta de Rogier:

Hola. Simplemente considera que diferentes personas experimentan a J de maneras diferentes. La cristiandad explica a J de cierta manera, y si eso funciona para ti, deberías seguir con ello. No obstante, esas explicaciones no funcionan bien para mucha gente, y tampoco funcionaron para mis padres, que abandonaron la iglesia cuando yo tenía dos años y medio. Una de las comprensiones que tuvieron, que ha prevalecido en la teología protestante desde mediados del siglo XIX, es que el cristianismo fue una creación de San Pablo, y no representa las enseñanzas de J. Consecuentemente, yo me crié sintiendo la presencia viviente de J en mi vida, en forma de nuestra capacidad de invocarle como la «Ayuda de Dios». De modo que, para mí, la idea de que J murió por nuestros pecados siempre ha sido falsa: es la teología sobre J, en oposición a las enseñanzas de J.

Después, cuando descubrí *Un Curso de Milagros*, donde J explica con detalle por qué el significado de la crucifixión NO es el sacrificio del hijo de Dios por nuestros pecados, sino más bien una enseñanza de amor infinito, supe que éste era el J que había estado buscando toda mi vida. Hubo un reconocimiento profundo. Toda mi vida había estudiado las escrituras intensamente, incluso llegué a estudiar el Antiguo Testamento en hebreo y el Nuevo Testamento en griego para no tener que depender de traducciones en las que no confiaba. Además, francamente, siempre me he enfocado en las palabras de

J y no en las interpretaciones de otros, incluyendo a Pablo y a los apóstoles. Por las historias del Nuevo Testamento parecía claro que los apóstoles se estaban esforzando por comprender la enseñanza, y no tenían muy claro su significado. Siempre me pareció que la aparente certeza y claridad de Pablo encubría una profunda incertidumbre relacionada con su experiencia en el camino de Damasco. De modo que, para mí, Pablo siempre era muy poco fiable. Escribe párrafos preciosos, pero enmarcados en mucho material odioso, relacionado con el pecado y la culpa, por no mencionar lo más importante, su interpretación de la crucifixión como que J muere por nuestros pecados.

En resumen, para mí J funciona, Pablo no funciona, y en *Un Curso de Milagros* y más adelante en *La Desaparición del Universo* encontré la voz de J libre de las teologías posteriores sobre él. Asimismo, conocía desde hacía tiempo el Evangelio según Tomás, en el que J nos habla en términos claramente no dualistas, y eso entraña una gran dificultad para armonizarlos con la teología de Pablo, aunque potencialmente hay menos problemas con los otros textos evangélicos, dependiendo de cómo se lean. Originalmente la iglesia descartó el *Evangelio de Tomás* por considerarlo posterior, pero las pruebas internas han conducido a muchos eruditos a creer que fue escrito mucho antes; de hecho, probablemente se escribió en torno al año 50 d.C., antes que las cartas de Pablo y los otros evangelios. En este caso, ofrece interesantes pruebas adicionales de las enseñanzas de J, libres de la influencia posterior de la teología de Pablo.

Así, hablando estrictamente en mi propio nombre, esto tiene sentido para mí, y puede ser comprendido completamente dentro de una revisión ordenada de la historia del primer cristianismo. En este contexto, debería quedar claro que J no tuvo ninguna intención de fundar una religión, y más bien era un profesor espiritual universal, aunque apareció en el mundo judío. Visto bajo esta luz, el cristianismo fue simplemente un intento (independientemente de que luego haya dominado históricamente durante los últimos dos mil años), de encuadrar esas enseñanzas en una religión organizada. Mirándolo así, hay espacio para entender a J de otra manera. Todas las formas de cristianismo que han acabado siendo suprimidas, destruidas y olvidadas representaban esta otra manera de entender a J, y actualmente está representada por la tradición viva de *Un Curso de Milagros* y *La Desaparición del Universo*. Y también hay otras muchas escuelas de pensamiento.

Generalmente, la mejor idea es quedarte con lo que funciona para ti. El modelo de *Un Curso de Milagros* funciona para mí, y éste es el tema de *La Desaparición del Universo*. Es lo que estamos comentando en este foro. De modo que si te interesa, quédate con nosotros, pero si no, eso también está bien. Aquí a nadie le interesa repetir los dos mil años de luchas intestinas y escisiones que constituyen la historia de la iglesia cristiana. Simplemente nos enfocamos en una visión alternativa del asunto, que, una vez más, está representada en *Un Curso de Milagros*.

La Desaparición del Universo añade a lo anterior al proveer el puente entre las formulaciones modernas de las enseñanzas de J tal como las presenta *Un Curso de Milagros* y su conexión con las enseñanzas centrales del *Evangelio de Tomás*. Esto es intrigante, puesto que está claro que Tomás no encaja cómodamente dentro de la tradición de Pablo, y presenta grandes retos a su teología. De modo que, como mínimo, tendríamos que concluir que representa una comprensión diferente de J que la

desarrollada por la cristiandad ortodoxa.

GARY: Eso tiene sentido para mí.

PURSAH: El tipo da en le clavo. Y en realidad constituye una buena introducción a una sorpresa que tengo para *ti*. He dicho que dos tercios de los dichos de Tomás son auténticos, y que un tercio fueron añadidos posteriormente. En total, hay ciento catorce dichos en la versión del *Evangelio de Tomás* que posees hoy. Cuarenta y cuatro de ellos fueron añadidos durante los trescientos años que se extendieron entre mi ejecución en India y el tiempo en que la copia que hoy posees fue enterrada en Egipto. Esta vez no voy a explicar los diferentes dichos. Voy a recitar setenta dichos auténticos del *Evangelio de Tomás* como deben sonar en inglés, y simplemente dejará fuera los cuarenta y cuatro que fueron añadidos posteriormente. La gente puede usar el sistema de pensamiento del Espíritu Santo para interpretar por sí mismos su significado. También tienen las explicaciones que di sobre veintidós de los dichos en diferentes momentos durante la primera serie de visitas para ayudar a mantenerles en la pista adecuada.

Como hice anteriormente con esos veintidós dichos, que también se incluyen aquí pero sin las explicaciones, usaré mi propia manera estándar revisada de expresar las cosas para decir un equivalente muy próximo a lo que J dijo en aquel tiempo. Pero recuerda, no obstante, que esos veintidós dichos son los más relevantes para tu cultura. Algunos de los otros son muy orientales, y pueden parecer un poco extraños a los occidentales. No obstante, independientemente de la escritura que lean, las personas deberían acabar convirtiéndose en sus propios ministros e intérpretes, usando como guía al Espíritu Santo. Esto forma parte del proceso de retornar al espíritu —o de volver a convertirse en espíritu—, que es lo que en realidad somos.

No es necesario entender todos los dichos inmediatamente. Y, por supuesto, nuevas lecturas de los tres libros de *Un Curso de Milagros*, así como los libros de *La Desaparición* siempre están muy recomendadas. Así es como J está dando su mensaje actualmente. Recuerda, él tiene que hablar a la gente con las palabras y los símbolos que ellos puedan entender y aceptar en este momento. Él habló tal como lo hizo en Tomás por ciertas razones. Él habla actualmente como lo hace en el *Curso*, y nosotros le ayudamos en los libros de *La Desaparición*, por otras razones. Como dice el propio J en el *Curso*, «La tarea del Espíritu Santo es deshacer lo que el ego ha hecho. Lo deshace en el mismo nivel en que el ego opera, pues, de otro modo, la mente sería incapaz de comprender el cambio.»⁵ Así, aunque el contenido del mensaje, el amor del Espíritu Santo, *no* cambia, la forma *sí lo hace*. Así mismo, los mensajes tanto de Tomás como del *Cursos* son puramente no dualistas, y siempre deben verse bajo esa luz, aún cuando se usen metáforas para describir el mundo separado y a aquellos que creen en él.

Estos son los setenta dichos correctos, o logia, del actual Evangelio que yo personalmente avalo. Si lo deseas, podrías incluso llamarlo el *Evangelio de Tomás* según Pursah», para distinguirlo de la versión de Nag Hammadi. Son las palabras de Y'shua hace dos mil años. Como los dichos están en otra lengua, no son citas textuales de las palabras de J, pero son las más cercanas posible en inglés. Pásatelo bien con ellas.

Es un placer ver que estas palabras de J están siendo examinadas actualmente por aquellos que tienen dos buenos oídos para oír. No fue fácil compartir estos dichos hace dos mil años. Pero, como el tiempo no es real, eso no importa.

Aunque en la versión original no había números, usaré los números que corresponden

al actual Evangelio numerado para ayudar a la gente si es que eligen comparar esta versión corregida con otras versiones y traducciones. Simplemente me saltaré los números de los dichos antes mencionados que fueron añadidos por otras personas y que aquí se omiten. Quienes quieran re-numerar el Evangelio posteriormente hasta el número 70, pueden hacerlo con mi bendición.

He combinado los números del 6 y 14 de la versión en lengua copta de Nag Hammadi porque se han mezclado a lo largo de los años, pero partes de ellos contienen un dicho verdadero. En el dicho 13, no hablé en primera persona porque J estaba hablando con otra gente al principio del mismo, y no solo a mí. Asimismo, con relación al último dicho de la versión de Nag Hammadi, el número 114, que dice que tienes que hacer de la mujer un hombre antes de que ella pueda entrar en el Reino, me gustaría observar que está tan claro que fue añadido posteriormente, y que contradice tan obviamente otros dichos del Evangelio, que es absolutamente increíble que alguien se lo haya tomado en serio.

Casualmente, una buena traducción al arameo de las palabras que te diré esta noche te dará el único Evangelio completo que existe que sólo contiene las palabras originales de J en su propio lenguaje. Éstas no son sus *únicas* palabras de ese periodo, pero son las auténticas de mi Evangelio. Harían falta muchas más palabras para captar todas las cosas útiles que J dijo durante los últimos años que pareció estar en un cuerpo.

Considero un acto de compleción tener las palabras de J registradas con precisión en el *Evangelio de Tomás* por una encarnación posterior de mí mismo. Yo registré las palabras de J hace dos mil años, y ahora tú las registrarás otra vez. Así, el *Evangelio de Tomás* será corregido y transmitido en su forma original.

NOTA: yo inserté el título siguiente. Pursah dijo los 70 dichos. Fueron grabados para mantener su precisión.

El Evangelio de Tomás según Pursah

Estos son los dichos ocultos que pronunció J el Viviente y Dídimo Judas Tomás registró:

1. Y él dijo: «Quién descubra la interpretación de estos dichos no gustará la muerte.»
2. J dijo: «Quienes buscan no deben dejar de buscar hasta que encuentren. Cuando encuentren, se sentirán turbados. Cuando estén turbados, se maravillarán, y ellos reinarán sobre todo.»
3. J dijo: «Si tus maestros te dicen, ‘Mira, la Divina Ley de Dios está en el Cielo’, entonces los pájaros te precederán. Si te dicen, ‘Está en el mar’, entonces los peces te precederán. Más bien, la Divina Ley de Dios está dentro de ti y tú estás en todas partes. Cuando te conozcas a ti mismo, serás conocido, y entenderás que nosotros somos uno. Pero si no te conoces a ti mismo, vives en la pobreza, y tú eres la pobreza.»
4. J dijo: «La persona mayor en días no debería dudar de preguntar a un niño pequeño por el significado de la vida, y esa persona vivirá. Porque muchos de los primeros serán los últimos, y ellos se convertirán en uno solo.»
5. Conoce lo que está delante de tu cara, y lo que está escondido de ti te será revelado. Porque no hay nada oculto que no será revelado.
6. Los discípulos le preguntaron: «¿Quieres que ayunemos? ¿Cómo deberíamos orar? ¿Deberíamos hacer actos de caridad? ¿Qué dieta deberíamos observar?» J dijo:

- «Cuando vayáis a cualquier región y caminéis por las zonas rurales, y la gente os acoja, comed lo que os sirvan. Después de todo, lo que entra por tu boca no te mancillará; más bien, será lo que salga de tu boca lo que te revelará.»
8. J dijo: «Un pescador sabio lanzó su red al mar. Cuando la sacó, estaba llena de peces pequeños. Entre ellos descubrió un pez grande y hermoso. Devolvió todos los peces pequeños al mar y eligió el pez grande. Cualquiera de los presentes que tenga dos buenos oídos debería oír.»
9. J dijo: «Mirad, el sembrador salió, tomó un puñado de semillas y las esparció. Algunas cayeron en el camino, y los pájaros vinieron y se las comieron. Otras cayeron en las rocas, y no enraizaron ni produjeron grano. Otras cayeron entre los pinchos, y éstos ahogaron las semillas y los gusanos se las comieron. Y otras cayeron en suelo fértil, y produjeron una buena cosecha; produjeron sesenta por medida y ciento veinte por medida.»
11. Los muertos no están vivos y los vivos no morirán.
13. J dijo a los discípulos: «Comparadme con algo y decidme cómo soy.» Simón Pedro le dijo: «Eres como un ángel justo.» Mateo le dijo: «Eres como un profesor de sabiduría.» Tomás le dijo: «Maestro, mi boca es totalmente incapaz de decir cómo eres.» Y él le llevó aparte, y se retiraron, y le dijo tres dichos. Cuando Tomás volvió, sus amigos le preguntaron: «¿Qué te ha dicho?» Tomás les dijo: «Si os digo uno de los dichos que me ha confiado, tomaréis piedras y me lapidaréis, y saldrá fuego de las rocas y os consumirá.»
17. J dijo: «Yo os daré lo que ningún ojo ha visto, lo que ningún oído ha oído, lo que ninguna mano ha tocado, y lo que no ha surgido en el corazón humano.»
18. Los seguidores dijeron a J: «Dinos cómo será nuestro final». Él dijo: «¿Habéis descubierto el principio para estar, por tanto, buscando el final? Porque donde el principio está, estará el final. Afortunado es el que está en el principio: Ése conocerá el final y no saboreará la muerte.»
20. Los discípulos dijeron a J: «Dinos cómo es la Ley de Dios». Él les dijo: «Es como una semilla de mostaza. Es la más pequeña de las semillas, pero cuando cae en terreno preparado, produce una gran planta y se convierte en cobijo para los pájaros del cielo.»
22. Cuando hagáis de los dos uno, y cuando hagáis lo interno como lo externo y lo externo como lo interno, y lo superior como lo inferior, y cuando hagáis del hombre y la mujer uno solo, de modo que el hombre no sea masculino y la mujer no sea femenina... entonces entrareis en el Reino.
23. Yo os elegiré, uno de un millar y dos de diez mil, y se alzarán como uno solo.
24. Los discípulos dijeron: «Muéstranos el lugar donde estás, porque debemos buscarlo.» Él les dijo: «¿Cualquiera de los presente que tenga dos oídos, que oiga: Hay luz dentro de una persona de luz, y brilla sobre todo el mundo. Si no brilla, hay oscuridad.»
26. Tú ves la mota en el ojo de tu hermano, pero no ves la viga en tu propio ojo. Cuando saques la viga de tu propio ojo, entonces verás con suficiente claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.
28. Yo estuve en el mundo y los encontré a todos ebrios, y no encontré a ninguno de ellos sediento.
29. Vinieron vacíos al mundo e intentan abandonarlo vacíos. Pero, entre tanto, están ebrios. Cuando hayan expulsado el vino, abrirán los ojos.

31. Un profeta no es aceptable en su propia ciudad. Un médico no cura a aquellos que le conocen.
32. J dijo: «Una ciudad construida sobre una alta colina y fortificada no puede caer, ni puede estar escondida.»
34. J dijo: «Si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el agujero.»
36. No os preocupéis, desde la mañana hasta la noche y desde la noche hasta la mañana, por lo que vestiréis. Los lirios no se afanan ni hilan.
37. Cuando te quites la ropa sin culpabilidad, y la pongas bajo tus pies como los niños pequeños y la pises, entonces verás al hijo del viviente y no tendrás miedo.
40. Una viña ha sido plantada fuera del Padre, pero, como no era fuerte, será erradicada y se marchitará.
41. J dijo: «A quien quiera que tenga algo en mano se le dará más, y a quien no tenga nada se le privará incluso de lo poco que tenga.»
42. Sed transeúntes.
45. Las uvas no se cosechan de los espinos ni los higos salen de los cardos.
47. Una persona no puede montar dos caballos ni doblar dos arcos. Y un sirviente no puede servir a dos amos, pues honrará a uno y ofenderá al otro.
- Nadie bebe vino viejo e inmediatamente quiere beber vino nuevo. El vino nuevo no se vierte en los odres viejos, porque se podrían romper, y el vino viejo no se vierte en odres nuevos, porque se echaría a perder. No se cose un remiendo en un atuendo nuevo, porque podría crearse una rasgadura.
48. J dijo: «Si dos hacen las paces entre sí en una sola casa, dirán a la montaña: ‘¡Muévete allí! Y se moverá.»
49. Afortunados los que estáis solos y elegidos, porque encontraréis el Reino; porque habéis venido de él, y volveréis allí de nuevo.
51. Los discípulos le dijeron: «¿Cuándo se producirá el reposo de los difuntos y cuándo vendrá el nuevo mundo?» Él les dijo: «Aquello que estáis esperando ya ha llegado, pero vosotros no lo sabéis.»
52. Los discípulos le dijeron: «Veinticuatro profetas han hablado en Israel, y todos ellos hablaron de ti.» Él les dijo: «Habéis descartado al viviente que está en vuestra presencia, y habéis hablado de los muertos.»
54. Afortunados son los pobres, porque suyo es el Reino del Padre.
56. Quien ha llegado a entender este mundo sólo ha encontrado un cadáver, y quien ha descubierto el cadáver, de ese el mundo ya no es digno.
57. La Divina Ley de Dios es como una persona que tenía buenas semillas. Su rival vino durante la noche y sembró malas hierbas entre las buenas semillas. La persona no dejó que los trabajadores arrancaran las malas hierbas, sino que les dijo: «No, porque podrías arrancar las malas hierbas y el trigo junto con ellas.» Porque el día de la cosecha, las malas hierbas estarán a la vista, y serás separadas y quemadas.
58. J dijo: «Felicidades a la persona que ha perdonado y encontrado la vida.»
59. Mira al Viviente mientras vivas. De otro modo, cuando mueras y trates de ver al Viviente, serás incapaz de ver.
61. Yo soy el que viene de lo que es total. A mí se me han dado de las cosas de mi Padre. Por lo tanto, yo digo que si uno es total, estará lleno de luz, pero si uno está dividido, estará lleno de oscuridad.
62. J dijo: «Yo desvelo mis misterios a los que están preparados para mis misterios. No

- dejes que tu mano izquierda sepa lo que está haciendo la derecha.»
63. Había un rico que tenía mucho dinero. Él dijo: «Invertiré mi dinero para poder sembrar, cosechar, plantar y llenar mis almacenes con productos del campo, para que no me falte nada.» Esas eran las cosas que pensaba en su corazón, pero esa noche murió.
66. J dijo: «Muéstrame la piedra rechazada por los constructores. Ésa es la piedra angular.»
67. J dijo: «Aquellos que lo saben todo, pero son carentes en sí mismos, son completamente carentes.»
70. J dijo: «Si manifestáis lo que está dentro de vosotros, lo que tenéis os salvará. Si no tenéis eso dentro de vosotros, lo que no tenéis dentro de vosotros os matará.»
72. Una persona le dijo: «Di a mis hermanos que dividan las posesiones de mi padre conmigo.» Él dijo a la persona: «Hermano, ¿quién me hizo dado a dividir?» Él se giró hacia sus discípulos y les dijo: «Yo no soy dado a dividir, ¿cierto?»
75. J dijo: «Hay muchos que esperan en la puerta, pero los que están solos entrarán en la cámara nupcial.»
76. J dijo: «La Ley Divina de Dios es como un mercader que tenía una remesa de mercancías y después halló una perla. El mercader era prudente; vendió la mercancía y compró la perla para sí mismo. Lo mismo es válido para vosotros, buscad el tesoro que no falla, que es constante, que la polilla no consume ni el gusano destruye.»
79. Una mujer de la multitud le dijo: «Afortunado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron.» Él le dijo: «Afortunados son los que han escuchado la palabra del Padre y la conservan. Porque habrá días en los que dirás: «Afortunado el vientre que no ha concebido y los pechos que no han dado leche.»
80. J dijo: «Quién ha venido a conocer el cuerpo ha descubierto el cuerpo, y quien ha descubierto el cuerpo, de ese no es digno el mundo.»
85. J dijo: «Adán procedía de gran poder y gran riqueza, pero él no era digno de vosotros. Porque, si hubiera sido digno, no habría saboreado la muerte.»
86. J dijo: «Los zorros tienen sus guaridas y los pájaros sus nidos, pero los seres humanos no tienen donde tumbarse y descansar.»
87. J dijo: «Qué miserable es el cuerpo que depende de un cuerpo, y qué miserable es el alma que depende de estos dos.»
88. J dijo: «Los mensajeros y los profetas vendrán a vosotros y os darán lo que os pertenece. Vosotros, a vuestra vez, dadles lo que tenéis, y deciros a vosotros mismos: ‘¿Cuándo vendrán y tomarán lo que es suyo?’»
89. J dijo: «¿Por qué laváis el exterior de la taza? ¿No entendéis que quien hizo el interior también hizo el exterior?»
90. J dijo: «Venid a mí, porque mi yugo es cómodo y mi dominio es suave, y encontraréis descanso para vosotros mismos.»
91. Ellos le dijeron: «Dinos quién eres para que podamos creerte.» Él les dijo: «Examináis el rostro del Cielo y la tierra, pero no habéis llegado a conocer a quien está en vuestra presencia, y no sabéis examinar el momento presente.»
92. J dijo: «Buscad y hallaréis. En el pasado, no obstante, no os conté las cosas por las que me preguntasteis entonces. Ahora estoy dispuesto a decirlas, pero vosotros no las buscáis.»
94. J dijo: «El que busque encontrará. Y al que llame, se le abrirá.»

95. J dijo: «Si tienes dinero, no lo prestes a interés. Más bien, dáselo a alguien que no te lo vaya a devolver.»
96. J dijo: «La Divina Ley de Dios es como una mujer. Ella tomó un poco de levadura, la escondió en la masa y la convirtió en grandes hogazas de pan. ¡Quien tenga dos oídos aquí, que oiga!»
97. J dijo: «La Divina Ley de Dios es como una mujer que llevaba un recipiente lleno de harina. Mientras caminaba por un camino lejano, el asa del recipiente se rompió, y la harina se derramó detrás de ella a lo largo del camino. Ella no lo sabía; no se dio cuenta del problema. Cuando llegó a casa, dejó el recipiente en el suelo y descubrió que estaba vacío.»
99. Los discípulos le dijeron: «Tus hermanos y tu madre están esperando fuera.» Él les dijo: «Aquellos de los que están aquí que quieren lo que quiere mi Padre son mis hermanos y mi madre. Ellos son los que entrarán en el Reino del Padre.»
100. J dijo: «Felicidades a aquellos que saben dónde van a atacar los rebeldes. Pueden ponerse en marcha, reunir sus recursos divinos y estar preparados antes de que lleguen los rebeldes.»
106. J dijo: «Cuando hagáis de los dos uno, os convertiréis en hijos de Adán, y cuando digáis: ‘¡Montaña, vete de aquí!’, se moverá.»
107. J dijo: «La Divina Ley de Dios es como un pastor que tenía cien ovejas. Una de ellas, la más grande, se extravió. Él dejó las noventa y nueve y buscó a esa una hasta que la encontró. Después de la fatiga, dijo a la oveja: ‘Te quiero más que a las noventa y nueve.’»
108. J dijo: «Quien beba de mi boca se hará como yo. Yo mismo me convertiré en esa persona, y las cosas ocultas le serán reveladas.»
109. J dijo: «La Divina Ley de Dios es como una persona que tenía un tesoro escondido en su campo pero no lo sabía. Y cuando murió se lo dejó a su hijo. El hijo tampoco sabía del tesoro. Él tomó el campo y lo vendió. El comprador empezó a arar, descubrió el tesoro, y empezó a prestar dinero a interés a quien quiso.»
110. J dijo: «Quien haya encontrado el mundo, y se haya hecho rico, que renuncie al mundo.»
111. J dijo: «Los Cielos y la tierra se enrollarán en vuestra presencia, y quien viva con el viviente no verá la muerte. ¿Acaso no dije: ‘Los que se han encontrado a sí mismos, de ellos el mundo no es digno’?»
113. Los discípulos le dijeron: «¿Cuándo vendrá el Reino? Él dijo: «No vendrá por estar esperándolo. No se dirá: ¡Helo aquí! o ¡Helo allá! Más bien, el Reino del Padre está extendido sobre la tierra y la gente no lo ve.»

NOTA: Nos quedamos sentados allí unos minutos sin decir nada. Tenía una sensación trascendente a partir de esa experiencia. Finalmente, planteé lo siguiente:

GARY: Vaya, Pursah. Eso ha sido increíble. Me ha sonado muy verdadero. Y ahora todo el conjunto fluye mucho mejor. Podía imaginar a J diciendo las palabras. De hecho, la primera vez que escuché su Voz, me dijo unas pocas palabras que tú has repetido hacia el final, en el número 110. Después me di cuenta de que había más de una razón para haber hecho eso. Él estaba volviendo a presentarse a mí a un nivel mucho más profundo.

Una pregunta: yo mismo he revisado un poco el Evangelio y he notado algo con

respecto a tus correcciones. Me parece que algunos de los dichos son más cortos.

PURSAH: Tal como hay dichos que fueron añadidos después, también hay *partes* de los dichos que fueron añadidas después. Yo las he retirado. Asimismo, un par de los dichos que te di la otra vez han sido más largos esta vez, porque, con esas excepciones, *siempre* te di todo el dicho.

GARY: ¿Por qué no lo hiciste la última vez?

PURSAH: Habitualmente lo hago. Pero el propósito era darte una sensación general del Evangelio, mientras que esta vez el propósito es darte todo el Evangelio tal como ha de ser.

GARY: Gracias. Lo aprecio.

PURSAH: De modo que ahora puedes dar *otra vez* la versión correcta del *Evangelio de Tomás*. Aprecio eso.

GARY: Es un placer para mí.

ARTEN: Ahora es un buen momento para que desapa-rezcamos durante un rato. Estoy seguro que no te costará encontrar cosas que hacer mientras parece que estamos ausentes.

GARY: Sí, tengo mi lista de bailes llena.

ARTEN: Dentro de cinco días, el día después de Navidad, ocurrirá un desastre natural terrible, y empleo la palabra *natural* de manera aproximada. Ni siquiera el ego es tan depravado como para hacer que esto ocurra el día de Navidad, de modo que ocurrirá al día siguiente. La mayoría de los afectados no serán cristianos, pero el mundo cristiano estará observando, y es por eso que menciono la fiesta. Usa esta calamidad para enseñar que Dios no tiene nada que ver con este mundo, y que el verdadero Dios no es un Dios de miedo sino de Amor.

Volveremos en dos meses. Sabemos que practicarás el perdón.

GARY: Os quiero.

PURSAH: Y nosotros te queremos.

NOTA: Y entonces mi sofá se quedó vacío. Cinco días después, uno de los terremotos más fuertes de la historia impactó en el Océano Índico, produciendo un tsunami que mató a entre doscientas mil y trescientas mil personas. Al principio, como en muchos desastres naturales, no estaba claro el nivel de gravedad. Pero a medida que pasaba el tiempo, el coste en vidas llegó a ser conocido. Me resultó interesante que en cuanto Arten dijo que la mayoría de los afectados no iban a ser cristianos, no me sentí tan preocupado por aquel desastre inminente. En Estados Unidos nos parece que las vidas de los estadounidenses son muy importantes. Esta sensación de que ciertos cuerpos son más «especiales» que otros desempeña su papel en todo tipo de eventos, situaciones y relaciones.

Esto no quiere decir que no me importara lo ocurrido. Me preocupó, pero me di cuenta de que, debido a la enseñanza, mi experiencia del tsunami fue diferente de la experiencia de la mayoría de la gente. No es que yo hiciera nada diferente de los demás. Me pareció bien dar dinero e intentar ayudar. Pero, al hacerlo, la parte dominante de mí sabía que lo que estaba viendo era un sueño que yo estaba proyectando. No había mundo, sino sólo el sueño de un mundo, y pude relacionarme con la gente atrapada en el tsunami como lo que realmente son, puro espíritu, más que como cuerpos. Lo que los ojos del cuerpo parecían enseñarme era un sueño de separación, y yo era el ego concreto que creía estar aquí. Era *mi* sueño, y su propósito era hacerme pensar que soy un cuerpo, porque si las víctimas del tsunami también eran cuerpos, yo también lo era.

Empecé el Año Nuevo sabiendo que estaría aún más ocupado que el anterior. De algún modo, no me importaba. Mirando atrás, los años que habían sido diferentes ahora eran iguales. Todos eran irreales, y debajo de esa toma de conciencia estaba la libertad.

8. MIRANDO HACIA EL FUTURO, SEGUNDA PARTE

«Tu ego nunca está en entredicho porque Dios no lo creó. Tu espíritu nunca está en entredicho porque Él lo creó.»¹

Dos meses después, *La Desaparición* ya era mucho más conocido, y mis días estaban repletos de actividades desde que me despertaba por la mañana hasta que me iba a la cama por la noche. Me resultaba interesante comprobar que la gente nunca ve la mayoría de las cosas que hace un autor conocido. Escribir (en mi caso los libros, diversos artículos y otros proyectos); los mails y las llamadas telefónicas; la programación, los viajes, hablar en público, la publicidad; las entrevistas para las revistas y la radio (que suelen ser grabadas); conocer a gente; preparar charlas y talleres; y media docenas de otras cosas que ocurren detrás del escenario. El público sólo te ve en charlas, talleres y firmas de libros, y durante cierto tipo de participación en los medios.

La mayor parte del tiempo mi trabajo era divertido, pero siempre había oportunidades de perdonar relacionadas con las cosas que me ocurrían cuando viajaba y algunos ataques ocasionales de personas que, en su mayoría, estaban mal informadas en sus comentarios sobre el libro. Yo no me quejaba, porque pensaba que aquello formaba parte del paquete, y si el libro no hubiera tenido éxito, nadie habría hablado de él, ni a favor ni en contra. En cualquier caso, era difícil no responder del mismo modo, especialmente cuando alguien decía cosas que simplemente no eran ciertas. ¿Se les debería permitir desinformar al público sin presentar paralelamente la información precisa? Esto era un problema, especialmente en Internet, donde la facilidad de acceso hacía posible que cualquiera con un interés personal en el asunto contara con un foro donde presentar la falsa información.

Era un tema difícil con el que lidiar. Arten ya me había dicho que perdonara en Internet, pero me resultaba muy duro quedarme sin hacer nada, viendo que a la gente se le mentía sobre nuestro trabajo. También había un par de cosas de las que Arten y Pursah habían dicho en la primera serie de visitas que me inquietaban, y además, personalmente quería saber más sobre el futuro del planeta, fuera ilusión o no. La siguiente vez que aparecieron mis profesores, me sentí inspirado a preguntarles sobre estos temas.

PURSAH: ¿Cómo te va, hermano?

GARY: De maravilla. Bienvenidos a mi humilde morada.

PURSAH: Es agradable estar aquí.

ARTEN: Sí, lo es. Entonces, ¿has pensado ya un título para nuestro libro?

GARY: Sí.

ARTEN: De acuerdo, morderé el anzuelo. ¿Cuál es?

GARY: Voy a llamarle, *Los Mensajes Ocultos en la Cerveza*.

ARTEN: No está mal, pero creo que no has dado en el clavo. Sigue uniéndote con Dios. Ya te vendrá.

GARY: Entonces, primera pregunta: Si alguien está diciendo algo específicamente impreciso sobre mí o sobre nuestro libro, o cualquier cosa conectada con ambos, en Internet, ¿se supone que tengo que cruzarme de brazos y permitirselo?

ARTEN: Te dije que perdonaras, pero es hora de añadir algo. Sí, *siempre* has de

perdonar. Si después de perdonar sientes que necesitas hacer algo, pregunta siempre al Espíritu Santo si hay algo que deberías hacer. Recuerda, el Espíritu Santo no hace nada en el mundo, *nunca*. Pero Él *puede* inspirarte en tu acción.

GARY: Una buena regla orientativa sería decir que el Espíritu Santo no crea una plaza de parking para ti, pero *puede* inspirarte a encontrar una.

ARTEN: Sí, eso me gusta. Es correcto y exacto. Y lo importante es que, al dejar que Él se encargue, estás deshaciendo la idea de separación en lugar de reforzarla.

GARY: De modo que perdono y después pregunto.

PURSAH: Sí, si hay tiempo. A veces, en una emergencia, no hay tiempo de preguntar. Por ejemplo, si alguien está intentando violar a una mujer, ella no tiene que unirse al Espíritu Santo y pedirle guía. En ese caso, ella debe hacer lo apropiado. Ése no es el momento de aplicar la lección del *Libro de Ejercicios*: «Si me defiende he sido atacado».² Recuerda, el *Curso* se hace al nivel de la mente. Si eres una mujer, y un hombre está intentando violarte, dale una patada en los huevos.

ARTEN: Gracias, Pursah, la voz de la experiencia. De modo que si alguien te ataca y hay tiempo, perdona. Después de perdonar, si no sientes ninguna necesidad de responder, no lo hagas. Si sientes la necesidad de responder, pon a cargo de la respuesta al Espíritu Santo. La guía podría decirte: «Olvídalo. No hagas nada.» O podría decirte que hicieras algo. Pero en el segundo caso, no hagas nada hasta que sientas que se te ha dicho lo que debes hacer, o se te ha inspirado. ¿Lo entiendes?

GARY: Lo entiendo. Ahora quiero preguntarte por un par de cosas que dijiste en las primeras visitas. Alguien de Inglaterra señaló que si Shakespeare era un conde, eso haría de él un noble, pero no un miembro de la realeza; tú te referiste a él como un miembro de la realeza. ¿La pringaste?

ARTEN: No. Lo siento, compañero, pero fuiste tú quien se equivocó. Hablamos de la reina y dijimos que en aquel tiempo escribir obras de teatro, y especialmente comedias, estaría por debajo de la dignidad de la nobleza, y después tú dijiste equivocadamente realeza. Por supuesto, también estaría por debajo de la dignidad de la realeza. Esa parte de la cinta no estaba clara y pusiste una palabra equivocada. No te sientas mal. En general has hecho un trabajo estupendo. Pero como dices en la nota del autor, no eres perfecto.

GARY: De acuerdo. Puedo vivir con eso. ¿Y qué hay de la Biblia de Jefferson? Dijiste que pronto estaría a disposición de la gente que quisiera verla. Es cierto que la verdadera Biblia de Jefferson estuvo expuesta en Monticello algún tiempo después de que dijeras eso, pero el Texto de la Biblia de Jefferson ya era conocido y se había publicado antes que eso. ¿Qué dices?

ARTEN: ¿Sobre qué?

GARY: ¿No te equivocaste?

ARTEN: No. De hecho, la Biblia de Jefferson era difícil de conseguir cuando hicimos esa declaración. Después de nuestra declaración la Biblia de Jefferson se ha hecho más asequible.

GARY: De acuerdo. Sólo era una pregunta. Estas no eran las preguntas más importantes. Lo que realmente hizo que alguna gente se echara las manos a la cabeza es la idea de que los seres humanos emigraron hacia aquí desde Marte, y no evolucionaron en la Tierra. Te lo garantizo, la mayoría de la gente que ha leído el libro no parece tener un problema con eso, ¡pero las dos personas que te comenté estaban muy indignadas! Dijeron que nuestro ADN es igual al de los simios en un 97 %, y que los registros fósiles muestran que hemos

evolucionado de ellos. ¿Qué dices?

ARTEN: Nosotros nos mantenemos en lo que dijimos. La vida humana emigró desde un planeta lejano a Marte y posteriormente también emigró desde Marte a la Tierra. Vuestros registros fósiles son evidencias, no pruebas. Son incompletos, y en realidad no prueban nada. Simplemente son evidencias a favor de una posibilidad, que en realidad es incorrecta. Y en cuanto a que el ADN humano es igual al de los simios en un 97 %, ¿qué significa eso? ¿No prueba que hayamos evolucionado de los simios! Hay varios tipos de alienígenas que, si chocaran aquí en el Tierra como los que chocaron en Roswell, y si estudiaras su ADN y el público supiera de su existencia, se vería que tienen un ADN muy similar al vuestro. ¿Qué cabría esperar de las formas de vida humanoides? Una de vuestras teorías científicas explica las razones de esto. La evolución no es la única teoría científica que cuenta para explicar como parece que habéis llegado aquí, al nivel ilusorio de la forma.

En el universo de la forma, las semillas de la vida viajan grandes distancias. El ARN y el ADN en realidad fueron trasplantados, o importados, de más allá de nuestro sistema solar. Existían en otros lugares al mismo tiempo. La teoría científica que lo explica se llama *panspermia*. Pero no uses ésta ni ninguna otra teoría para desviar tu ojo de la pelota. En lugar de mirar hacia fuera, hacia el universo, deberías recordar de dónde viene este universo.

GARY: Sí, mucha gente es fiel a la idea de la evolución. Nuestros sistemas educativos la transmiten y la gente la acepta completamente.

ARTEN: El mono hace lo que ve.

PURSAH: No te olvides de algo. Prácticamente todo lo que ha sido aceptado como cierto, más adelante ha demostrado ser falso. Lo que este año es un hecho científico dentro de un siglo será una teoría desbancada. Cada teoría forma parte del síndrome del palo y la zanahoria. Su propósito es mantener a la gente mirando a los efectos en lugar de mirar la causa. No te lo tomes en serio. Sí, la ciencia puede ser de ayuda, especialmente cuando la física demuestra que no puedes separar una cosa de las demás. Las personas tienen que tomar estas ideas y aplicarlas por sí mismas, porque son muy pocos los científicos que están dispuestos a tomar estas ideas y llevarlas a su conclusión lógica. Ellos saben que el universo es una ilusión, ¡pero no están dispuestos a decirle a nadie que lo es! Eso es lo que ocurre cuando tienes que ganarte la vida como científico. Y como no es tu caso, di las cosas tal como son.

ARTEN: Tú tienes una gran enseñanza que compartir. Muchas personas están desanimadas y apáticas. Un mensaje como el de *Un Curso de Milagros* es una cura para la apatía.

GARY: Sí, pero, ¿qué pasa si tienes una cura para la apatía y a nadie le importa?

ARTEN: A suficientes de ellos les importará. No necesitas el acuerdo del mundo. El mundo no existe. Simplemente comparte el mensaje con esos aspectos aparentemente separados de tu propia mente que están preparados para ello.

GARY: Eso es lo que hago, tío. Pero, si no te importa, tengo unas cuantas preguntas sobre el futuro. Ya sé que en realidad no está ocurriendo, de modo que no es importante, pero vosotros hablasteis de él la última vez, y me preguntaba si podríais volver a hacerlo.

PURSAH: Siempre hablamos contigo de las cosas que te interesan, Gary. Éste es uno de los modos en que hacemos que el perdón sea relevante en tu vida. Esto no son teorías. Se supone que las has de aplicar a cualquier cosa que te interese, y a cualquier cosa que esté

ocurriendo en tu sueño. Así es como funciona el verdadero perdón. Es como lo que dice el *Curso* sobre aplicar las ideas del *Libro de Ejercicios*: «Es usándolas como cobrarán sentido para ti, y lo que te demostrará que son verdad.»³

ARTEN: Teniendo esto en cuenta, empieza a preguntar.

GARY: De acuerdo. Mucha gente está señalando que el calendario maya acaba en el 2012 y, según dicen, eso significa que el fin del mundo se producirá en esa fecha. No mencionasteis nada sobre esto en vuestra primera serie de visitas. De modo que me preguntaba si al hablar del siglo siguiente se os había olvidado mencionar el fin del mundo.

ARTEN: No. Lo siento, pero no tenemos un fin del mundo programado para esa fecha. El año 2012 es el final de un ciclo, no el final de la raza humana. Lo que ocurre al principio de un ciclo es que comienza una nueva fase. La razón por la que no lo mencionamos es que, como es un ciclo, eso significa que es cíclico, es decir que se repite. Eso es lo que hacen los ciclos. De modo que tienes lo mismo que ha ocurrido antes, pero de otra forma. Y entonces la gente le da mucha importancia, cuando lo que en realidad demuestra es que, cuanto más cambian las cosas, más se quedan igual. Lo que ocurre siempre es una forma nueva y aparentemente diferente de la misma vieja ocurrencia. De ahí la sabiduría del dicho: «No hay nada nuevo bajo el sol». Es cierto.

GARY: De modo que no hay Apocalipsis; el eje de la tierra no va a girar repentinamente y congelar a la gente, y este tipo de cosas.

ARTEN: No. Lo que ocurrirá en el nuevo ciclo es muchas cosas buenas combinadas con muchas cosas malas. Eso es dualidad. En el lado bueno, empezarás a ver más cooperación de los Estados Unidos para intentar acabar con el calentamiento global. En este tema, tu país se ha puesto en una posición inexplicable para el resto del mundo. Entre tanto, el clima ya está exhibiendo síntomas de los efectos del calentamiento de las aguas del mar. Este año tendréis una cifra récord de huracanes tropicales procedente del Atlántico, 27. Cada vez que el agua se calienta una décima de grado, tienes más tormentas, y en general también son más intensas. Esta tendencia continuará, y tu país acabará recibiendo el mensaje... cuando cambien vuestros líderes.

Los científicos también se darán cuenta de que hay más agua dulce en los mares porque se están fundiendo los glaciares y porque hay más agua de lluvia. Eso también tendrá su efecto. En pocos años, habrá tanta preocupación con el medio ambiente, y tantas advertencias de los científicos convencionales, que tu país emprenderá acciones en colaboración con otros países por el bien de muchos, en oposición a vuestra actual política de «al infierno con el bien del mundo por el bien de unos pocos y sus beneficios.» En lugar de vender el futuro de sus hijos, a nivel gubernamental se pondrá de moda transmitirles un planeta decente.

Cuando entre los científicos haya una concentración tan alta de opiniones acerca de que los gases que provocan el efecto invernadero están produciendo un aumento de las temperaturas que, si no se detiene, fundirá los casquetes polares, elevará el nivel de los mares un metro para finales de siglo, inundará las comunidades costeras y producirá otras inundaciones, sequías y tormentas... hasta el gobierno tendrá que acabar prestando oídos. Recuerda que llevará tiempo dar la vuelta a la situación, y que la gente seguirá teniendo miedo de las condiciones climáticas extremas, tanto del calor como del frío. El calentamiento global producirá un tiempo extremo. No obstante, finalmente se le dará la vuelta, y la cooperación global hará que la gente se sienta optimista con respecto al

futuro.

Éste puede ser un buen momento para señalar que, a pesar de todas las cosas terribles que oyes cada día en las noticias, la gente vive hoy mejor que nunca. Hace cien años, el promedio de vida era de 49 años. Ahora es de 75. Para finales de este siglo, la duración media de la vida humana habrá aumentado hasta 100 años. Y no será raro que algunos vivan hasta los 130 años. Es posible que la gente no lo sienta, pero está más segura de lo que nunca ha estado. Si eso no fuera así, ¿por qué viviría más tiempo?

GARY: Estoy seguro de que es verdad, pero, evidentemente, el método preferido de adquirir poder es jugar con los miedos de la gente. Ellos querrán contar con la protección del gobierno, aunque el gobierno no sea lógico en sus políticas. Eso me recuerda una historia que me encantaba. Hace unos cien años hubo un senador republicano por el estado de Massachusetts, llamado Henry Cabot Lodge. Su nieto también era senador, y se presentó al cargo de vicepresidente con Richard Nixon en las elecciones de 1960. Hace un siglo, el primer Lodge estaba en el senado estadounidense durante una gran crisis económica, y dijo a sus colegas: «¿Podemos aparentar que hacemos algo?» Siempre pensé que eso era muy divertido.

PURSAH: Sí, lo es. Por supuesto, en la era de la televisión, el senador Lodge habría sido un poco más cuidadoso con sus declaraciones públicas. Pero volviendo al tema, no olvides que ya te dijimos que el mundo está preparado para la mayor expansión económica de la historia humana. No hemos cambiado de opinión.

GARY: De modo que estáis diciendo que la gente vivirá todavía más, las cosas estarán mejor en general y sí, estamos jodiendo el medio ambiente, pero eso cambiará en torno a 2012 con el comienzo de un nuevo ciclo. Eso suena como muchas buenas nuevas. Entonces, ¿cuáles son las malas nuevas?

ARTEN: Bueno, para empezar, este año empezarás a oír hablar más del nuevo líder de Irán. Al nivel de la forma, estas son malas noticias. En *realidad*, Nostradamus hablaba de él cuando describió a un hombre que sería la mayor amenaza para las ciudades occidentales. Es un extremista con el que no se debe jugar y al que no se debe descartar a la ligera. El hombre está loco.

GARY: Antes dijisteis que los terroristas conseguirían hacer estallar un arma nuclear en una gran ciudad. ¿Es él el responsable?

ARTEN: Sí, en el sentido de que tendrá un papel importante en ello. Pero él no será el único. No obstante, no podría haber ocurrido sin él, lo cual le convierte en responsable.

GARY: Me he dado cuenta al leer la transcripción de las conversaciones anteriores que cuando planteé esa pregunta, usé la frase «ciudad importante» y no «ciudad americana». De modo que no tiene que ser una ciudad americana la que sea golpeada. ¿Correcto?

ARTEN: No vamos a ser específicos con respecto a la ciudad o ciudades, aunque diremos que Tel Aviv o Londres tienen tantas probabilidades como Nueva York o Los Ángeles. Todos estos lugares y muchos otros deberían tomar precauciones ante la mayor amenaza contra la civilización en el siglo que viene, el terrorismo nuclear, que será sancionado por ciertos gobiernos, especialmente el de Irán.

GARY: Espera un minuto. De tus palabras se deduce que podrían atacar más de una ciudad.

ARTEN: Cuando nos planteaste esa pregunta antes, fuiste tú quién preguntó si sería alcanzada una ciudad importante. Nosotros dijimos que sí, y es una respuesta precisa. Recuerda también que no queríamos darte detalles. Lo que sí queríamos decirte hacia el

final de la conversación es cuál es el verdadero propósito de la situación, que es el mismo que el de todo lo demás: perdonar.

GARY: Ya recuerdo. Pero también predijisteis que el índice Dow Jones llegaría a 100.000 hacia mediados de siglo. ¿Cómo puedo ocurrir eso al mismo tiempo que tienes esa amenaza de terrorismo nuclear cerniéndose sobre la gente?

ARTEN: La clave está en como se resuelva la crisis, o al menos como parezca resolverse. Os disteis cuenta de que el mercado de valores se hundió después del 11-S, pero fue algo temporal. Después de algún tiempo, la gente se dio cuenta de que las compañías seguían haciendo negocio y compraron acciones. Tras la resolución de la amenaza terrorista-nuclear, cuya respuesta incluirá la destrucción en represalia de la capital de uno de los países involucrados en la realización del acto terrorista, la gente tomará un respiro de alivio y los negocios crecerán más que nunca. Eso no ocurrirá de un día para el siguiente, pero ocurrirá. Va a haber una expansión tan grande del comercio que la gente se peleará por comprar acciones a lo largo de los próximos cincuenta años. Y, además, cuando la gente se sienta aliviada porque la situación parezca estar resuelta, realmente abrirán sus carteras.

GARY: Sí, el último año noté que en los aviones prácticamente no había niños, y eso era dos años y medio o tres años después del 11-S. Pero, de repente, tres años y medio después del 11-S estoy empezando a ver más niños en esos aviones. Las familias están volviendo a volar juntas. Eso es un buen indicador de que la gente ya no tiene tanto miedo a los secuestros como antes. Y tú pareces decir que el peligro real está en otras áreas. ¿Es eso cierto?

ARTEN: Yo no usaría la palabra *real*. Recuerda que nada de lo que ves es real. Lo que verdaderamente eres es real, y nada real puede *ser* amenazado. Asimismo, no estoy diciendo que esté garantizado que todos los aviones sean seguros; estoy diciendo que están surgiendo cosas más grandes en los manuales de los terroristas.

GARY: Bien, también parece estar diciendo que los aliados bombardearán Teherán con armamento nuclear en represalia.

ARTEN: Tal como con los objetivos en Occidente, no voy a ser específico en cuanto a contra qué ciudad se tomarán represalias.

GARY: Es triste. Quiero decir que, cuando piensas en ello, el mundo ha conseguido no usar armas nucleares durante los últimos sesenta años. Tenía la esperanza de que siguiera así.

ARTEN: ¿Se ha fabricado alguna vez un arma que no haya sido usada? Si no quieres usarla, no la fabriques. Sí, desde Hiroshima y Nagasaki ha habido una tregua de sesenta años en el uso de armas nucleares, pero para que sea permanente, tienes que acabar con el conflicto donde verdaderamente está, que es en la mente.

PURSAH: Te dije que la gente del mundo nunca vivirá en paz hasta que disfruten de paz interna. El problema debe resolverse a nivel de la causa, no a nivel del efecto. Muchos profesores famosos enseñan que la gente nace inocente, con el contador a cero, y que después el mundo les echa a perder. *Eso no es verdad*. La gente nace con el ego intacto. Y después se despliega. Si el ego no estuviera ya allí, ¡la gente no vendría aquí originalmente! No obstante, cada ciclo de vida es una oportunidad de deshacer el ego y romper el ciclo de nacimiento y muerte. Y, entre tanto, si quieres tener paz en el mundo, el único modo de hacerlo de manera significativa y duradera es generar un estado de paz interna dentro de la gente que parece estar aquí. Como J dice en su *Curso*, lo que ves es

«la imagen externa de una condición interna.»⁴

Últimamente se ha hablado mucho de crear un «Departamento de Paz» en el gobierno norteamericano. Es un bello pensamiento. Pero la diplomacia se ha intentado usar desde siempre. Claro, es una idea estupenda tener una Liga de Naciones y es un pensamiento maravilloso tener unas Naciones Unidas, y es una buena idea tener un Departamento de Paz. No hay nada malo en ello. Simplemente no esperes que funcione. Cualquier intento de llevar paz al mundo *en el mundo*, en el mejor de los casos sólo tendrá un impacto positivo temporal, porque estás intentando resolver el problema donde no está, en lugar de hacerlo donde está.

Recuerda esta cita punzante de *Un Curso de Milagros* a la hora de intentar que haya paz en el mundo, porque no se trata de detener las guerras, sino de detener su causa: «No confundas una tregua con la paz ni la transigencia con el escape del conflicto. Haber sido liberado del conflicto significa que éste ha cesado. La puerta está abierta; te has retirado del campo de batalla. No te has quedado allí con la esperanza cobarde de que el conflicto no se reanude sólo porque los cañonazos se han acallado por un momento y el miedo que asuela el lugar de la muerte no es evidente. En un campo de batalla no hay seguridad. Lo puedes contemplar a salvo desde lo alto sin que te afecte. Pero dentro de él no puedes encontrar ninguna seguridad.»⁵

De modo que enseña a la gente a hacerse invulnerable a cualquier cosa que el mundo parezca hacer, y el resto se encargará de sí mismo.

GARY: Genial. Sería negligente si no os hiciera más preguntas sobre lo que vendrá. Por ejemplo, dijisteis que los motores de hidrógeno son la energía del futuro. ¿Sigue siendo así?

ARTEN: Sí, pero habrá un cisma entre Europa y Estados Unidos. Durante las dos próximas décadas América tenderá hacia los híbridos. La gente se sentirá bien conduciendo coches que consuman menos gasolina. En Europa, habrá un esfuerzo más concentrado por desarrollar los motores de hidrógeno. Consecuentemente, a la larga, Europa se pondrá por delante de Estados Unidos en esta área. Esto pone sobre la mesa un asunto que jugará su papel en la distribución del poder en el mundo a lo largo del próximo siglo. América no está produciendo la cantidad de ingenieros que antes producía. La Unión Europea y China reconocen la importancia de las matemáticas y las ciencias, y de planificar para el futuro. En Estados Unidos, lo único que se reconoce es la importancia del dinero. Eso puede funcionar muy bien a corto plazo, pero no a largo plazo.

Si no se hacen grandes inversiones en el tipo de educación y planificación apropiada, Estados Unidos empezará lentamente a quedarse atrás con respecto a la Unión Europea, que será la central generadora de la economía del futuro. China también avanzará, pero allí la mayoría de la gente siente una falta de incentivos que no les ayudará. Y ahí ves una gran ventaja que disfruta la Unión Europea. En Europa hay suficiente capitalismo para que las personas tengan iniciativa. Y también hay suficiente socialismo para que se cuide de la gente en áreas importantes, como la atención sanitaria.

En Estados Unidos, la razón número uno de las bancarrotas son las facturas médicas. Y ahora los congresistas están emprendiendo acciones para castigar todavía más a la gente con problemas de salud y hacerles rehenes de los bancos, de los hospitales y de las compañías de tarjetas de crédito, para las que trabajan los propios congresistas. También continúan sancionando las tendencias de las corporaciones, que estafan las pensiones de

los empleados más antiguos.

En Europa, Canadá y otros lugares con políticas más saludables, la gente no tiene que preocuparse de perder todo lo que tiene por una enfermedad. Esto les da más incentivos, no menos. En Estados Unidos, la falta de inteligencia, compasión, pensamiento de futuro, inversiones en educación relacionadas con las matemáticas y las ciencias, y la simple avaricia hará que en unas pocas décadas tu país quede por detrás de la Unión Europea como líder económico. Qué paradójico que el país que conquistó su independencia de Inglaterra como una fuerza revolucionaria en un mundo conservador se haya convertido en la fuerza conservadora que queda por detrás de su tiempo y empieza a perder puestos frente al mismo país contra el que se rebeló, y otros países que considera sus aliados.

GARY: ¿Y aún así ves el Dow Jones en 100.000 puntos?

ARTEN: Sí, será producto del crecimiento económico mundial. El primer signo de que los tiempos han cambiado será que Europa se beneficiará todavía más.

GARY: ¿Podrías hablarme de algunas otras tendencias del futuro?

ARTEN: Ordenadores cuánticos que te dejarían anonadado, ascensores espaciales que elevan pesadas cargas por el aire y las ponen en órbita, viajes turísticos a la luna, teletransportación... todas estas cosas ocurrirán en un futuro no muy lejano.

GARY: ¿Teletransportación? ¿Quieres decir como hacían en *Star Trek*?

ARTEN: Muchas de las cosas que se convierten en hechos científicos eran ciencia ficción hace no mucho tiempo. Tal vez recuerdes que en la versión original de la serie usaban unas herramientas llamadas «comunicadores» para hablar unos con otros. Entonces parecían de ciencia ficción. Actualmente, un alto porcentaje de la población usa teléfonos móviles para hablar con sus congéneres, muy parecidos a los comunicadores que se usaban en la serie.

GARY: Sí. ¿Sabes una de las cosas buenas de los teléfonos móviles? Recuerdo que hace quince o veinte años mucha gente iba por la calle hablando consigo mismos. Ahora ya no tienen que hacerlo. Pueden ir por la calle hablando a sus móviles. Por supuesto, ya se sabe que en algunos casos no hay nadie escuchando en el otro extremo.

ARTEN: Los viajes espaciales del futuro no siempre se harán en naves espaciales. A veces se viajará a lugares distantes enviando a la gente allí por medio de un rayo. Hacen falta días para volar a la luna, pero algún día se podrá enviar a alguien allí en tres segundos. Evidentemente, si miras más allá del próximo siglo, ésa es la forma de viaje espacial que prevalecerá. Tal como los investigadores ya han conseguido transportar rayos de luz de un punto del laboratorio a otro, esa tecnología se implementará a nivel biológico macroscópico, y la gente será enviada de un lugar a otro. Esto tiene todo tipo de ventajas sobre otras modalidades de viaje espacial.

PURSAH: Y eso es todo, compañero. No queremos ampliar *demasiado* esa imaginación tuya. Tienes mucho trabajo que hacer. Simplemente recuerda para qué sirve todo. Mientras caminas por tu película onírica, que escribiste, dirigiste y después te olvidaste de ella para que pareciera real, perdona lo que hiciste y retorna a Dios. Demuestra que tienes verdadera sabiduría viendo la inocencia en todos, y de esa manera hazla tuya. Y pasa un par de meses geniales.

ARTEN: Sí, ¡y diviértete!

GARY: Gracias, amigos. Y no dudéis en dejaros caer por uno de los talleres si os apetece.

Cuando se fueron, me quedé allí sentado en contemplación silenciosa, pensando en todo lo que habían dicho, y me di cuenta de que, teniendo en cuenta todo lo que me habían enseñado, la única manera viable de funcionar en el mundo era estar preparado para perdonar, independientemente de lo que ocurriera, y entonces los sucesos concretos no *importarían*. Me sentí como un observador, viendo pasar los días con J, preparándome en forma lenta pero constante para graduarme y acceder a una forma de vida superior. Y sin embargo, disfrutando también sin culpabilidad de los placeres que ésta tiene para ofrecer.

9. ¿QUIÉN ES ARTEN?

«(5-II-7, p. 84) La Voz del Espíritu Santo no da órdenes porque es incapaz de ser arrogante. No exige nada porque su deseo no es controlar. No vence porque no ataca. Su Voz es simplemente un recordatorio. Es apremiante únicamente por razón de lo que te recuerda.»¹

Los dos meses siguientes fueron desenfrenados. Viajé a Las Vegas para asistir a una gran conferencia patrocinada por mi nuevo editor, Hay House. Las Vegas es la ilusión definitiva. De hecho, el hotel que teníamos al otro lado de la calle se llamaba «El Espejismo». La legendaria Louise Hay dio una de las charlas de presentación, y mientras yo estaba sentado entre el público, me sorprendió diciendo enfrente de una multitud inmensa que yo era uno de sus nuevos «mentores», y que *La Desaparición del Universo* le hacía desear practicar el perdón en todo momento. Me sentí muy honrado.

También di el discurso principal en la Conferencia Internacional de *Un Curso de Milagros* celebrada en Salt Lake City, Utah. Hablé durante dos horas y la gente se puso en pie para ovacionarme. Sentí que estaba mejorando en la práctica del perdón antes de salir a hablar a la multitud. Los consejos que mis profesores me habían dado me estaban ayudando y, conforme pasaba el tiempo, me fui dando cuenta que el verdadero perdón, a diferencia de la antigua versión del mismo, tenía aplicaciones muy prácticas.

Siendo un sueño de dualidad, la excitación del éxito también conllevaba decepciones. Por ejemplo, *La Desaparición* vendía suficientes copias para llegar al número cuatro de la lista de superventas del *New York Times*, pero después el periódico decidió no incluirlo en su lista porque, según ellos, se producían demasiadas ventas por Internet en relación a las librerías. Fue una píldora amarga de tragar, porque hizo que el libro no se diera a conocer tanto como si hubiera entrado en la lista. También impidió que yo pudiera ser presentado como «autor de un superventas del *New York Times*». Un ejecutivo de la industria editorial me dijo: «Te han jodido». Aunque hubiera deseado hacerme la víctima, estaba demasiado ocupado, y decidí perdonar y pasar a otra cosa. Además, seguía siendo el «autor de un éxito de ventas» porque el libro estaba presente en otras listas.

También se produjo un incidente en un programa de la radio nacional que se emite de costa a costa y tiene una audiencia de más de cinco millones de personas. Fue una experiencia difícil, pero el resultado fue un milagro. Yo estaba siendo entrevistado por el presentador del programa, un hombre que aparentemente quería hablar de los aspectos sensacionales del libro más que de su mensaje espiritual, ¡cuando de repente empezó a gritarme! Yo estaba hablando de la unidad y él gritó: «Si usas la palabra *unidad* una vez más, ¡voy a subirme por las paredes!» Su actitud atacante y poco respetuosa era muy evidente, y tuvo que ser notada por los millones de oyentes. Pensé: *Señor, los oyentes de este hombre me van a odiar porque él me odia*. Entonces, por hábito, dirigí mi mente hacia J y pregunté: «¿Qué debo hacer?» Inmediatamente escuché el pensamiento: *¿Tú qué crees?*

Con eso, la respuesta era evidente. Perdoné al presentador, y después me sentí en paz. Me mantuve sereno y no respondí en el mismo tono. Seguí hablando y respondiendo a su pregunta con calma, y finalmente él también se calmó, aunque me sacó del programa

después de dos horas en lugar de estar las tres horas que habíamos acordado originalmente. Pensé que había corrido un riesgo y había perdido. Lo había hecho lo mejor posible, pero las cosas no salieron bien. Siendo nuevo en el tema de la publicidad nacional, pensé que probablemente había fracasado, y que estaba acabado como autor.

Me equivocaba. Se produjo un gran incremento en las ventas del libro, y lo que es más importante, cada semana se me acercaba gente para decirme cosas muy similares: «Oye, te oí en el programa de radio, ¡y fue genial!» Tú estabas allí, hablando del perdón, y aquel tipo te estaba atacando, e hiciste realmente lo que decías que hay que hacer. Pude ver que no sólo hablas de estas cosas, ¡realmente las vives!» Mucha gente oyó hablar por primera vez de mí, de *La Desaparición* y de *Un Curso de Milagros* en aquel programa de radio, y fue un ejemplo de aplicación del perdón en la vida real que les introdujo a las enseñanzas. Me di cuenta de que el perdón puede tener muchos beneficios adicionales, y me sentí muy agradecido por el resultado feliz e inesperado.

La primavera había llegado y ya era tiempo de que mis sabios ascendidos me hicieran otra visita. Tenía una pregunta que me había estado carcomiendo durante años, y decidí plantearla antes de verme envuelto en alguna otra cosa. Había quedado establecido que Pursah fue Tomás hace dos mil años y que era Pursah en el futuro. También sabía que yo era la reencarnación de Tomás en esta vida y sería Pursah en la siguiente. Había quedado establecido que Arten fue Tadeo hace dos mil años y que era Arten en el futuro. Pero nunca me habían dicho, y yo tampoco había sido capaz de descifrar, quién era Arten en esta vida.

GARY: De acuerdo, amigos. Tengo una pregunta que me ha estado carcomiendo y también ha sido el tema de gran cantidad de especulaciones.

PURSAH: Ya lo sabemos, pero te dejaremos preguntar de todos modos.

GARY: Arten, ¿te importaría si te pregunto quién eres en esta vida?

ARTEN: No me importa que preguntes, si a ti no te importa que no responda.

GARY: Oh, vaya. No he podido descifrarlo. Cuando Pursah dijo que también te conozco en esta vida, no me quedó claro si te conozco muy bien o si apenas te conozco, si ya te conocía o, como a veces ella habla holográficamente, si aún tengo que conocerte. ¡Al menos dame una pista!

ARTEN: De acuerdo, amigo mío, reduciré las posibilidades. En la vida que parece ocurrir en este hilo de tiempo, soy una mujer.

GARY: Muy bien. Eso ayuda. De modo que eres una nena, ¿eh?

ARTEN: Parece más que razonable que sea una mujer. Los simples porcentajes lo sugieren. Fui un hombre hace dos mil años y vuelvo a ser un hombre en la segunda mitad de este siglo y comienzos del siguiente, en nuestra última vida. ¿Esperas que sea hombre siempre? Soy una mujer ahora mismo, mientras estamos hablando, y podría añadir que soy atractiva.

GARY: Mi perro Nupey también solía ir a buscar las cosas.*

ARTEN: ¿Sabes? Podríamos hacer una excepción con esa idea de que nadie va a ir al infierno.

GARY: ¿Y también dijiste que nuestra última vida tiene lugar a finales de este siglo?

PURSAH: Es difícil colarte una, compañero. Digamos que comienza en la primera parte de la segunda mitad de este siglo y continúa hasta el siguiente, y que nuestras mayores lecciones de perdón se producen a comienzos del siglo siguiente.

ARTEN: Ahora bien, me gustaría ayudarte a descubrir quién soy en tu vida actual, pero

estoy seguro de que te das cuenta que, como ha ocurrido ya, no sería justo que te diéramos información que te hiciera buscar a alguien antes de que sea el momento de conocerlo.

GARY:Creo que ahí acabas de dar un poco más de información. ¿Estás diciendo que aún no he conocido a esa mujer... es decir, a ti, todavía?

ARTEN:No estoy diciendo nada que no deba decir. Pue-des extraer tus propias conclusiones de lo que te he dicho, pero he descartado posibilidades. Ahora no le des más vueltas. De hecho, lo mejor que puedes hacer es olvidarte de ello. Simplemente deja que las cosas ocurran tal como tienen que ocurrir.

GARY:Bien, me siento mejor sabiendo un poco más, de modo que supongo que es así como ha de ser por el momento. Entonces, cuando dices que eres atractiva, ¿quieres decir que estás muy buena?

PURSAH:Creo que ya es hora de pasar a otra cosa.

ARTEN:Sí, y lo que vamos a decir sólo está pensado pa-ra ayudar. Lo decimos entendiendo que todo el mundo es completamente inocente, y que están intentando practicar lo mejor que saben aquella filosofía o método en el que creen. Dicho esto, hay muchos profesores espirituales que están diluyendo el mensaje de *Un Curso de Milagros* enseñando métodos que, según ellos, están de acuerdo con el *Curso*, cuando en realidad no lo están. Eso confunde a los estudiantes, desviando la atención de lo que el *Curso* enseña hacia otras cosas diferentes, y, según parece, los profesores no entienden que son diferentes, porque de otro modo no las presentarían como si fueran lo mismo, citando el *Curso* fuera de contexto para apoyar sus enseñanzas.

GARY:Ahí has dicho muchas cosas, pero sé de qué estás hablando. Lo veo continuamente. En lugar de enseñar el *Curso*, hay estudiantes de él, algunos muy famosos, que crean sus propias cosas y después citan el *Curso* como si dijera lo mismo, cuando en realidad no es así.

ARTEN:Exactamente. Un buen ejemplo es la enseñanza de que uno debería estar *en el ahora*. Recuérdese que no estamos diciendo que haya nada equivocado en la idea que se puede derivar algún bien del hecho de enfocarse en el ahora en lugar de en el pasado o el futuro. La calidad de vida mejorará. El problema es que hacer eso no retira la culpabilidad inconsciente por la separación original de Dios que sigue estando escondida en los recesos ocultos de la mente. Por ello, cada experiencia de estar en el presente es, por definición, temporal, porque no consigue retirar los bloqueos que impiden que esa experiencia sea permanente. Todo lo cual implica que no sólo hay una diferencia menor entre el método de *El Poder del Ahora* y el poder real de *Un Curso de Milagros*. Es la diferencia entre estar temporalmente en el ahora de una ilusión y estar permanentemente en *presencia* de la realidad.

Es absolutamente esencial recordar que a menos que toda la culpabilidad inconsciente haya sido retirada de la mente, no puedes permanecer en el presente sin fin de manera permanente. Es imposible. Cualquier intento de permanecer en el ahora está condenado al fracaso si no se hace el trabajo del verdadero perdón. Hasta que no hayas perdonado completamente lo que hiciste y proyectaste fuera de ti, no eres perdonado en tu propia mente inconsciente, y mientras que no lo seas, no es posible romper el ciclo de nacimiento y muerte. Estar en el ahora no cura tu culpabilidad inconsciente ni deshace el ego. El verdadero perdón, por otra parte, retira los bloqueos a la conciencia de la presencia del amor, que es tu estado de ser natural, deshaciendo el ego completamente y

haciendo posible permanecer en el eterno «siempre», simplemente porque eso es lo único que queda. Esto es algo de lo que J dice sobre este importante asunto en el *Curso*: «Eres invulnerable porque estás libre de toda culpa. Sólo mediante la culpabilidad puedes aferrarte al pasado. Pues la culpabilidad determina que serás castigado por lo que has hecho, y, por lo tanto, depende del tiempo unidimensional, que comienza en el pasado y se extiende hasta el futuro. Nadie que crea esto puede entender lo que significa «siempre», y de este modo la culpabilidad le impide apreciar la eternidad. Eres inmortal porque eres eterno, y «siempre» no puede sino ser ahora. La culpabilidad, pues, es una forma de conservar el pasado y el futuro en tu mente para asegurar de este modo la continuidad del ego. Pues si se castiga el pasado, la continuidad del ego queda garantizada. La garantía de tu continuidad, no obstante, emana de Dios, no del ego. Y la inmortalidad es lo opuesto al tiempo, pues el tiempo pasa, mientras que la inmortalidad es constante.»²

Antes de que continúe, recuerda que cualquier intento de llegar a la eternidad no sirve de nada mientras haya culpabilidad inconsciente en la mente, punto. Esa culpabilidad debe ser sanada antes de que puedas estar permanentemente libre del pasado o del futuro. Y el modo de deshacerla no es ignorarla, que es exactamente lo que ocurre cuando te cierras y niegas el pasado o el futuro. Es cuando perdonas el pasado y tus preocupaciones de futuro cuando se deshacen, y el presente sin fin está realmente disponible para ti. Ese perdón siempre tiene lugar ahora. Recuerda, hemos dicho que no hay diferencia entre perdonar la separación original en el momento en que pareció ocurrir y perdonarla ahora mismo, porque son una y la misma cosa. Ahora seguiré con esa cita de J. A propósito, Gary, para tu beneficio, la palabra del *Curso* que estoy a punto de usar, expiación, significa «apaciguamiento».

GARY:Lo sabía.

ARTEN:«Aceptar la Expiación te enseña lo que es la inmortalidad, pues al aceptar que estás libre de culpa, te das cuenta de que el pasado nunca existió, y, por lo tanto, de que el futuro es innecesario y de que nunca tendrá lugar. En el tiempo, el futuro siempre se asocia con expiar, y sólo la culpabilidad podría producir la sensación de que expiar es necesario. Aceptar como tuya la inocencia del Hijo de Dios es, por lo tanto, la forma en que Dios te recuerda a Su Hijo, y lo que éste es en verdad. Pues Dios nunca ha condenado a Su Hijo, que al ser inocente también es eterno.»³

GARY:De modo que no hay manera de alejarse del hecho de que siempre se trata de librarnos de la culpabilidad inconsciente, que nos libera de *todo*. Y antes o después, para hacer eso, la cosa siempre vuelve al perdón de las relaciones.

ARTEN:Soberbio. Como dice el *Curso*: «El Espíritu Santo te enseña que siempre te encuentras contigo mismo, y el encuentro es santo porque tú lo eres. El ego te enseña que siempre te encuentras con tu pasado, y que debido a que tus sueños no fueron santos, el futuro tampoco puede serlo y el presente no tiene ningún significado.»⁴

El ahora no tiene significado mientras haya culpabilidad en la mente. Pero cuando eres libre, te abres al presente interminable y a tu unidad con Dios. Y para añadir un punto, con el debido respeto, no deshaces la desaparición de Dios ignorándole. ¿Cómo puedes deshacer la sensación de separación de tu Fuente sin reconocer tu Fuente? Cualquiera que sea la razón que inventes para no hacerlo, la verdadera razón es la culpa, y el resultante miedo de Él.

GARY:Te oigo. Yo no Le ignoro. Si no fuera por Dios, no tendría a nadie por encima

de mí.

ARTEN: Aparte de los chistes, entiendes lo que digo.

GARY: Sí. Tiene que ver con el perdón. No se trata de observar tus pensamientos y tus juicios, lo que en realidad no es perdonarlos. No se trata de aplacar tu ego haciéndote amigo suyo y manteniéndolo intacto; se trata de deshacerlo y de volver a estar completo, que es de lo J habla en todo momento, incluyendo el *Evangelio de Tomás*. Pero tengo una pregunta: ¿Qué pasa con el simple ‘no juzgar’? ¿No es lo mismo que perdonar?

PURSAH: Ésa es una pregunta excelente. Es cierto que el ego no puede sobrevivir sin juicios, de modo que si alguien consiguiera practicar el no-juzgar hasta el final, acabaría deshaciendo el ego, como hizo Buda. Sólo que él tenía un poco más que hacer, de modo que hasta él vino una vez más. El problema es que lleva más tiempo hacerlo así, y en realidad es más difícil. Es más fácil si cuentas con el sistema de pensamiento del Espíritu Santo para reemplazar lo que hace el ego. J no sólo practicaba el ‘no-juicio’, también empleó una forma proactiva de perdón para cambiar su manera de mirar todas las cosas, acelerando así enormemente el proceso. Por eso pone énfasis en que el *Curso* ahorra tiempo. Sus conocimientos tanto del misticismo judío como de budismo le llevaron a una versión más rápida de la salvación, en la que no sólo se deshace el ego, sino que se reemplaza por el sistema de pensamiento del Espíritu Santo.

ARTEN: Lo que nos lleva a otro tema y, una vez más, sólo decimos esto para ayudar. No sentimos otra cosa que respeto por la persona de la que vamos a hablar. Se trata de un antiguo alumno del *Curso* que es médico, y por eso tiende a expresar las cosas en términos científicos. Esto puede parecer muy impresionante para los no iniciados. Una de las cosas que hace es usar la kinesiología, que son tests musculares, para verificar la veracidad de las declaraciones. Por sus investigaciones médicas, algunas personas piensan equivocadamente que ha perfeccionado este método. No obstante, como en realidad lo único que está haciendo es usar ilusiones para medir ilusiones, por definición sus pruebas tienen fallos. ¡Está usando el cuerpo para probar que algo es verdad! Como el *Curso* enseña con claridad, cualquier cosa que puede cambiar o ser cambiada no es real. Entonces, ¿cómo pueden poner su fe en él los estudiantes del *Curso*?

GARY: Sí, conozco al médico del que hablas. Pero mi quiropráctico usaba esos tests musculares conmigo hace veintidós años. Él era genial, y la mayor parte de las veces sus conclusiones eran correctas, pero no siempre. Nada es perfecto. Y, además, algunas personas son mejores que otras en la aplicación de este tipo de cosas, como en cualquier arte.

ARTEN: Sí, y el médico del que estamos hablando ahora lo ha desarrollado, haciendo de ello un método para testear la veracidad de las declaraciones y convirtiéndolo en una especie de detector de mentiras. En esto hay un problema mayor que el simple hecho de que nada en el nivel de la forma puede ser nunca totalmente fiable, y cosas que son ciertas pueden considerarse no ciertas equivocadamente. El enganche oculto del ego es que ahora la atención del estudiante se dirige al lugar equivocado, enfocándose en la prueba ilusoria de una cosa ilusoria en un mundo ilusorio, en lugar de donde la atención debería estar, que es en la decisión de la mente de perdonar el mundo y dejar *todo* el sistema atrás. Ése es el enfoque de *Un Curso de Milagros*.

GARY: Sé que ese tipo calibra diferentes enseñanzas a diversos niveles, puntuándolas de 1 a 1.000. A la gente le *encanta*. Pero si él es un antiguo estudiante del *Curso*, me pregunto por qué no prestó más atención a lo que dice el *Curso*.

ARTEN:Creo que te refieres a enseñanzas como la cita que hemos mencionado antes: «Antes de que la separación introdujera las nociones de grados, aspectos e intervalos, la percepción no existía. El espíritu no tiene niveles, y todo conflicto surge como consecuencia del concepto de niveles.»⁵

GARY:Sí. Y el *Curso* intenta enfocar la atención del estudiante hacia el hecho de que, en *realidad*, sólo hay dos cosas entre las que elegir. Y sólo *una* de ellas es real, que es el espíritu, y hacer la opción por la totalidad.

ARTEN:Eso es correcto. La iluminación no *tiene* niveles; o bien estás completo o no lo estás. De modo que cosas como tests y calibraciones no sólo distraen al estudiante, haciendo que lleve las ilusiones ante la verdad en lugar de llevar la verdad a sus ilusiones, sino que además este tipo de pruebas pueden alejar al estudiante de algo que podría ayudarle si él lo testea y le sale el resultado equivocado.

GARY:Sí, este médico siempre parece calibrar que los republicanos tienen integridad. También calibró que Wal-Mart es una compañía iluminada. Lo siento, pero esa es una compañía que acaba de ser condenada en California por no dar a sus empleados su hora para comer. Si éste es el tipo de conclusiones a las que llega el *propio* doctor, ¿a qué conclusiones van a llegar sus estudiantes, asumiendo que ellos no son tan buenos como él? Y si él está dejando que se muestre su sesgo personal, entonces, ¿cómo van a evitarlo los demás?

ARTEN: Simplemente recuerda que la ilusión quiere mantenerte atascado aquí. Y, en algunos casos, por fomentar las comparaciones, por categorizar las enseñanzas en números, y por hacer que todo ello sea real, se pone el enfoque en la ilusión, que es un *efecto*, en lugar de en la mente, que es la *causa*. Entonces, antes de que te des cuenta, algunas personas están testeando las declaraciones de otras, llamando a la gente mentirosa... de una manera amable, educada e iluminada, por supuesto, y a lo único que conduce esto es a perder mucho tiempo que se podría dedicar a deshacer el ego, en lugar de glorificarlo inadvertidamente.

GARY: Sí, y lo que impresiona a la gente no es únicamente el trabajo científico detallado que hacen algunos profesores espirituales. En algunos casos, los estudiantes se sienten impresionados por la voz de cierto profesor, por su personalidad, o por su aspecto externo, que en realidad no es nada, pero lo confunden con la iluminación. Es increíble la cantidad de profesores que hay ahí fuera que, o bien dicen abiertamente que están iluminados, o al menos no desaniman a los que lo dicen. ¿Pero son realmente lo mismo que J? ¿Pueden sanar a los enfermos y resucitar a los muertos? ¿Pueden dejarse clavar un clavo en la muñeca sin que les duela porque la mente libre de culpa no puede sufrir? Yo no veo que esta gente alcance el nivel de J.

ARTEN: Otro problema de las calibraciones es que si dices una afirmación metafísica simple y verdadera, como «Dios es amor», calibrará cerca de 1.000. No llevará a nadie a casa, pero calibrará cerca de 1.000. Si *realmente* quieres llevar a la gente a casa mucho más rápidamente, entonces tienes que hablar del ego y describirlo, informar a la gente de con qué tiene que enfrentarse y enseñarle a deshacerlo. ¡Pero por el simple hecho de hablar del ego, la enseñanza obtendrá una puntuación menor!

GARY: De modo que si te limitas a hablar de la dulzura y de la luz, tu puntuación estará cerca de 1.000, y te quedarás atascado aquí para muchas, muchas más vidas que si expones al ego, lo entiendes, lo perdonas y lo deshaces. Pero, evidentemente, para hacer eso, tienes que aprender sobre el ego, y cualquier enseñanza que te haga el servicio de

mostrarte lo que te llevará a casa mucho más rápidamente obtendrá una puntuación más baja, y el profesor más general, que no te llevará a casa con tanta rapidez, obtendrá una puntuación mayor.

ARTEN: Creo que lo tienes. Añade a esta mezcla un detector de mentiras y ya tienes distracciones para toda una vida. O, en lugar de eso, puedes entrenar la mente para ir a casa.

GARY: Bien, creo que es más fácil hacer el test de kinesiología que hacer el trabajo de perdón, pero no me importa. Yo quiero ir a casa.

ARTEN: Y lo conseguirás, campeón. No te dejes desanimar por aquellos que toman cosas prestadas del *Curso* en lugar de enseñarlo. También hay gente que enseña exclusivamente el *Curso* sin entenderlo. Piensan que el *Curso* está abierto a su interpretación. Pero, si lo estuviera, sería inútil. Lo que hace que el *Curso* sea único es que lo que dice *no* está abierto a interpretaciones. Dice que el mundo no existe y sólo Dios es real. La manera de despertar del sueño de la muerte es mediante el perdón total y sin concesiones de la gente, porque en realidad no han hecho nada, y ésa es la manera de perdonarte a ti mismo. Cualquier otra interpretación es una locura. Sin embargo, tienes profesores del *Curso* que están ahí mismo, haciendo que el Espíritu Santo sea como una persona real, actuando en tu nombre ahí fuera, en un mundo que, según el *Curso*, ni siquiera existe, y alejando rápidamente la atención del estudiante de donde debería estar, en la causa en lugar del efecto, y retrasando su progreso. Y además de todo lo anterior, uno puede deslizarse, pasando de hacer que el mundo sea real a acabar como Pat Robertson, y decir a todo el mundo exactamente cómo deberían comportarse en ese mundo ilusorio.

No caigas nunca en esa trampa. Respeta lo que dice el *Curso*. Honra la memoria de Helen y Bill diciendo a la gente la verdad con respecto a su procedencia y a lo que dice. No hagas concesiones, no te vendas, y no te preocupes por lo que pueda pensar la gente. Si fueran tan listos, no pensarían que están aquí.

GARY: Consultaré a mi psíquico a ese respecto. Sólo es una broma. Más ilusiones. El camino de salida, según el *Curso*, está claro.

ARTEN: Eso es, y nosotros *no* estamos diciendo que el *Curso* sea el único camino. Lo que decimos es que si vas a hacer el *Curso*, entonces hazlo. No hagas otra cosa y le llames el *Curso*. *Un Curso de Milagros* fue dado para ahorrar tiempo a la gente si así lo elige. Si no lo hace, tampoco importa, porque el tiempo no es real. Pero de ti depende cuánto quieras permanecer atrapado en el ciclo de nacimiento y muerte.

PURSAH: Y, en esa nota, antes de irnos, me gustaría ofrecer una cita del *Curso* que seguirá clarificándote las cosas. Cuando los sucesos se complican, cuando tus vuelos son cancelados, cuando alguien se comporta con rudeza, cuando llegas tarde y hay una multitud esperándote, cuando sientes que ya no quieres perdonar nada más, y *realmente* quieres testear para determinar qué es real y qué es falso, recuerda estas palabras de J: «Tal como Dios te creó, tú no puedes sino seguir siendo inmutable; y los estados transitorios son, por definición, falsos. Eso incluye cualquier cambio en tus sentimientos, cualquier alteración de las condiciones de tu cuerpo o de tu mente; así como cualquier cambio de conciencia o de tus reacciones. Esta condición de abarcamiento total es lo que distingue a la verdad de la mentira, y lo que mantiene a lo falso separado de la verdad, y como lo que es.»⁶

Mientras estaba sentado allí, en soledad, sentí más que nunca la determinación de mantenerte fiel a las enseñanzas que mis amigos me habían dado. Sentí que no sería fácil, pero, si quería que todo fuera fácil, probablemente no estaría en este camino espiritual concreto para empezar.

10. LOS ANDRAJOSOS JUGUETES TERRENALES

«Llegado a este punto, el sueño de separación empieza a desvanecerse y desaparecer. Pues aquí la brecha inexistente empieza a percibirse libre de los juguetes de terror que tú inventaste. Esto es lo único que se te pide. Alégrate en verdad de que la salvación no pida mucho, sino de que pida tan poco. En realidad no pide nada. Y aún en las ilusiones sólo pide que el perdón sea el sustituto del miedo. Ésa es la única regla para tener sueños felices.»¹

Era paradójico para mí que la salvación fuera tan simple y sin embargo tan dura. Evidentemente, la verdad es simple, pero no fácil. Aunque la entendía, había una gran diferencia entre entenderla y tener la disciplina mental de aplicarla consistentemente. Sabía que estaba mejorando en su aplicación. Eso era el resultado de la práctica. Cuanto más practicaba, más natural me parecía el perdón y menos natural el mundo. Éste no era mi hogar, pero podía pasármelo bien aquí cuando fuera posible, y al mismo tiempo volver a casa viendo el mundo de manera diferente.

Leer el *Curso* me dio muchos ánimos. Mirara donde mirara, descubría que las cosas que Arten y Pursah me habían dicho con respecto a él eran verdad. Las ideas se reforzaban repetidamente, y el ego se iba deshaciendo. Por ejemplo, hacia el final del Texto, J dice:

«No es necesario que los sueños de perdón sean de larga duración. No se concibieron para separar a la mente de sus pensamientos, ni intentan probar que el sueño lo está soñando otro.»²

Y poco antes: «No estás sino soñando, y los ídolos son los juguetes con los que sueñas que juegas. ¿Quiénes, sino los niños, tienen necesidad de juguetes? Los niños juegan a gobernar el mundo, y le otorgan a sus juguetes el poder de moverse, hablar, pensar, sentir y comunicarse por ellos. Sin embargo, todo lo que los juguetes parecen hacer sólo tiene lugar en las mentes de aquellos que juegan con ellos. No obstante, ansían olvidarse de que ellos mismos son los autores del sueño en el que los juguetes son reales, y no quieren reconocer que los deseos de éstos son en realidad los suyos propios.

Las pesadillas son sueños pueriles. En ellas los juguetes se han vuelto contra el niño que pensó haberles otorgado realidad. Más ¿tiene acaso un sueño el poder de atacar? ¿O podría un juguete volverse enorme y peligroso, feroz y salvaje? Esto es lo que el niño cree, pues tiene miedo de sus pensamientos y se los atribuye a los juguetes. Y la realidad de estos se convierte en la suya propia porque los juguetes parecen salvarlo de sus propios pensamientos. Sin embargo, los juguetes mantienen sus pensamientos vivos y reales, pero él los ve fuera de sí mismo, desde donde pueden volverse contra él puesto que los traicionó. El niño cree que necesita los juguetes para poder escapar de sus pensamientos porque cree que sus pensamientos son reales. Y así, convierte todo en un juguete para hacer que su mundo siga siendo algo externo a él, y pretender que él no es más que una parte de ese mundo.

Llega un momento en que la infancia debería dejarse atrás para siempre. No sigas aferrándote a los juguetes de la infancia. Deséchalos, pues ya no tienes necesidad de ellos.»³

La belleza, la simplicidad que se ramificaba en complejidad para volver de nuevo a la simplicidad, hacía que disfrutara más y más del *Curso* a medida que mi camino progresaba con él. No pensaba en mí mismo como un «profesor» del *Curso*, tan sólo un estudiante. Sentía que había estado en el lugar adecuado en el momento adecuado, literalmente, y que tenía la suerte de poder transmitir mis experiencias. Tampoco me sentía como un escritor. Mis dos velocidades a la hora de escribir eran «lento» y «más lento». Cuando me levantaba por la mañana, si tuviera que hacer una lista de las diez cosas que más me gustaría hacer a lo largo del día, escribir ni siquiera saldría en la lista. Afortunadamente, yo sólo era responsable de escribir mi narración y de insertar mis notas en las que compartía algunas de mis experiencias y que convertían estos libros en una historia personal. Ésa era mi contribución. Las conversaciones con Arten y Pusah me eran ofrecidas en bandeja de plata. Mi parte en ellas era divertida, y lo único que tenía que hacer era transcribirlas, aunque hasta eso lo hacía con lentitud.

En mayo, un par de semanas antes de la siguiente visita programada de mis amigos, fui a St. Louis por primera vez para dar un taller. Me divertí mucho subiendo al famoso Arco St. Louis y también viendo por primera vez un partido de béisbol de la Liga Nacional. Tenía una intención oculta. Éste era el estadio en el que los Red Sox habían ganado las Series Mundiales, y yo quería verlo antes de que fuera demolido y reemplazado por otro estadio al final de la temporada. Hacía un día precioso, y la multitud estaba encantada con la victoria de los «cardenales», que habían conseguido once carreras en la primera entrada. Me alegré de que no hubieran hecho eso ante los Red Sox.

Un hombre llamado Pierce, que era amigo de la gente que organizaba el taller y también había leído *La Desaparición*, se ofreció voluntario para llevarme a Cahokia, a fin de que pudiera ver el lugar donde había vivido cuando era un indio en tiempos del Gran Sol. Pierce se convirtió en mi guía y amigo durante los días que estuve en St. Louis, y otro hombre llamado Carl vino con nosotros a Cahokia. Cuando me presentaron a Carl, sentí familiaridad, como si fuéramos un par de hermanos que no se habían visto en mucho tiempo. Al acercarnos al aparcamiento tuve una sensación extraña. Y después, cuando entramos en él para dejar el coche, me di cuenta de que todo estaba ocurriendo exactamente tal como ocurrió cuando Arten y Pusah usaron su método de transporte mental para mostrarme mi futura visita a este lugar. No es que fuera similar; era una copia exacta. Cada pequeño movimiento de mi cuerpo era exactamente igual. Las palabras que se dijeron, la caminata hasta el montículo, y mi ascensión hasta él fueron idénticas a la primera vez. La experiencia me dejó alucinado. Estaba muy claro que esto estaba ocurriendo *ahora*, y sin embargo ya había ocurrido *antes*. La única diferencia era que esta vez Arten y Pusah no estaban por allí.

En lo alto del montículo, tuve exactamente la misma visión de Cahokia que experimenté durante la visita en que fui transportado mentalmente. E incluso, durante los pocos segundos que duró la visión, miré exactamente en la misma dirección, sintiendo que la casa de Gran Sol estaba allí, en el montículo, aunque yo no estaba mirando en esa dirección. Por mi mente pasaron exactamente las mismas imágenes que durante la misma experiencia de varios segundos que había vivido antes.

Tuve una sensación abrumadora de que, de algún modo, esto estaba «escrito» y *tenía* que ocurrir como ocurría. No había nada que yo pudiera hacer al respecto. Si yo tenía que estar en alguna parte, estaría allí. No podía detenerlo aunque quisiera. Si se suponía que yo no tenía que estar en alguna parte, no podría llegar allí por más que lo intentara. Estaba

predestinado, era un trato cerrado antes de que ocurriera. Cada movimiento, cada palabra, cada amigo, cada enemigo... era un guión en el que yo estaba de acuerdo en participar, y ahí estaba, pareciendo que pasaba por él por primera vez, cuando en realidad la película ya estaba filmada y yo era un observador. Parecía estar en la película como si representara un papel en un juego de realidad virtual del tamaño del universo, y sin embargo no había estado allí en absoluto. Y me di cuenta de que eso era lo que mi vida había sido, y nunca había habido razón alguna para sentirme preocupado o molesto con lo que estaba viendo, porque yo era quien había fabricado todo aquello originalmente, y nada de ello era verdad.

Lo interesante es que esta experiencia no llevaba emparejado un sentimiento de pérdida en absoluto. De hecho, sentí una sensación de profunda libertad, porque ahora podía dejar que las cosas ocurrieran en lugar de hacer que ocurrieran. Podía perdonar en lugar de juzgar, sabiendo que yo era responsable del mundo que estaba viendo, porque lo había fabricado para ver mis pensamientos fuera de mí en lugar de dentro. Quería que estuvieran allí fuera porque les tenía miedo, pero el miedo estaba basado en ideas falsas. Ahora no había necesidad de temerlas, sino sólo de perdonarlas y dejarlas ir, y de liberarme en el proceso. Me rendí a mi propio guión, y vi su propósito de otra manera. Lo que antes me había mantenido prisionero ahora era mi billete para volver a casa. El resto de la visita a Cahokia y St. Louis fue exactamente como se suponía que tenía que ser, y mi experiencia era que no podría haber sido de otra manera.

A finales de junio, acababa de volver de un viaje a Toronto cuando Arten y Pursah se aparecieron ante mí por décima vez en esta serie de visitas.

PURSAH: ¿Te ha gustado la segunda visita a Cahokia?

GARY: Pienso que ha tenido exactamente el efecto que sabías que tendría, aunque te eché de menos y también eche de menos ese hermoso atuendo que llevabas.

PURSAH: Nada en el mundo es perfecto, Gary.

ARTEN: Nuestras dos últimas visitas serán breves, hermano. Estamos aquí para resumir, animarte y responder a las últimas preguntas que puedas tener.

GARY: ¿Últimas? No sé si me gusta cómo suena eso.

ARTEN: En el Cielo no hay finales. Por lo tanto, no te preocupes por los principios y los finales de aquí. Ellos desaparecerán, y lo único que quedará será tu realidad. Entre tanto, comparte el mensaje con otros. Éste es el mejor trabajo que podrías esperar, y sabemos que te das cuenta de la suerte que tienes.

GARY: Claro que me doy cuenta.

PURSAH: No nos has contado un chiste desde hace tiempo. Cuéntanos uno rápido.

GARY: De acuerdo. Estos tres tipos están en el infierno, ¿vale? Llevan ya algún tiempo allí, quemándose, y después de un rato uno de ellos piensa que, ya que van a estar allí durante toda la eternidad, tal vez deberían presentarse. De modo que el tipo dice: «Hola, me llamo Arik, y soy rabino. Estoy aquí en el infierno por haber engañado a mi esposa.» Entonces el segundo dice: «Hola, me llamo John, y soy sacerdote católico. Estoy aquí en el infierno porque *tengo* una esposa.» Entonces, finalmente, el tercero dice: «Hola, me llamo Alex, soy estudiante de *Un Curso de Milagros* y no estoy aquí.»

PURSAH: Lindo. Y recuerda que no estás aquí. Sólo pensabas que estabas. Y tienes la suerte de tener a J para guiarte en tu camino de salida. Tal como él te recuerda en su *Curso*: «Cuando dije: ‘Estoy siempre con vosotros’, lo dije en un sentido muy literal.

Jamás me aparto de nadie en ninguna situación. Y puesto que estoy siempre contigo, tú eres el camino, la verdad y la vida.»⁴

Él también tiene mucha claridad con respecto a su método para llevarte a casa si estás dispuesto a hacer tu parte. «La vida no tiene opuesto, pues es Dios. La vida parece ser lo opuesto a la muerte porque tú has decidido que la muerte acaba con la vida. Perdona al mundo y comprenderás que nada que Dios haya creado puede tener fin, y que nada que Él no haya creado es real. Con esta frase se resume nuestro *Curso*. Con esta frase se les da a nuestras prácticas el único sentido que tienen. Con esta frase se describe el programa de estudios del Espíritu Santo exactamente como es.»⁵

Perdonando el mundo es como despertarás, y te darás cuenta de que nunca saliste del Cielo, y que has permanecido exactamente tal como Dios te creó, perfecto espíritu. Como dice J, recordándonos una vez más que sus temas en el *Cursos* son simples y consistentes: «Eres tal como Dios te creó. Creer cualquier otra cosa es absurdo. Con este solo pensamiento todo el mundo se libera. Con esta sola verdad desaparecen todas las ilusiones. Con este solo hecho se proclama que la impecabilidad es eternamente parte integral de todo, el núcleo central de su existencia y la garantía de su inmortalidad.»⁶

Pero recuerda siempre que el perdón que conduce a esta experiencia debe hacerse al nivel de la causa y no del efecto, tal como J señala muy al comienzo del Texto, en esos cinco primeros capítulos. «Tienes que cambiar de mentalidad, no de comportamiento, y eso es cuestión de que estés dispuesto a hacerlo. No necesitas orientación alguna excepto a nivel mental. La corrección debe llevarse a cabo únicamente en el nivel en que es posible el cambio. El cambio no tiene ningún sentido en el nivel de los síntomas donde no puede producir resultados.»⁷

GARY: Afilado como un rayo láser, Pursah. Y quiero que sepas que me siento muy afortunado de poder participar en todo esto.

ARTEN: Recuerda algo con respecto a la suerte. Si todo ya está determinado, como has experimentado tan dramáticamente, entonces la suerte no existe. Sí, en el mundo habrá momentos en los que *parecerá* que tienes suerte o que no la tienes, pero eso sólo es dualidad. Eso *no* significa que no hagas cosas y desempeñes tu papel. Recuerda todo lo que hemos dicho con respecto a ser normal y bondadoso. Y mientras lo estás haciendo, lo importante es que ahora te enfoques en la causa y no en el efecto. Ése es un cambio que nadie puede ver, pero es el mayor cambio del universo, y el único que importa.

PURSAH: Y hablando de hacer cosas y de desempeñar tu parte, he notado que hay un alto porcentaje de hombres entre los asistentes a tus talleres.

NOTA: En Toronto, el organizador del evento me dijo que generalmente a los eventos solían acudir un 85 % de mujeres, lo cual ha sido lo normal en la comunidad espiritual durante años. En mi evento, había como un 55 % de mujeres y un 45 % de hombres, y el organizador dijo que esto no ocurre *nunca*.

GARY: Sí, me he dado cuenta de que nuestro libro habla tanto a los hombres como a las mujeres, lo cual es genial. También he notado que viene gente más joven, hombres y mujeres de veintitantos y poco más de treinta, lo que cual es diferente de lo que ocurre con el *Curso*, y en los eventos espirituales en general. Muchos de ellos compran el libro en las grandes cadenas comerciales, y ni siquiera saben de qué va, pero el título y la descripción les dice algo. Les sirve como introducción a todos estos temas. Sabíais muy

bien lo que estabais haciendo, ¿cierto?

PURSAH: El Espíritu Santo tenía una ventaja cuando decidió corregir el guión del ego, Gary. Él miraba hacia atrás desde el final del tiempo, de modo que no podía fallar.

GARY: También me he dado cuenta, consultando las encuestas de opinión, de que la mayoría de la gente se describe a sí misma como espiritual más que como religiosa. Éste es un desarrollo interesante.

PURSAH: Sí, y eso continuará. El mundo tiene sed de este mensaje. Sigue difundiéndolo por ahí. La gente está preparada para mucho más de lo que la religión tradicional está dispuesta a darle, y, en tu caso, también parecen estar preparados para mucho más de lo que la mayoría de las formas de espiritualidad alternativa están dispuestas a darles.

ARTEN: También queremos que sigas divirtiéndote. Disfruta de tus viajes. Te gusta subir a lo más alto de los lugares. Mientras perdones y no lo uses como una manera simbólica de desbancar a Dios, ¿por qué no disfrutar de ello y ofrecérselo a Dios como *regalo*?

GARY: Creo que eso es lo que haré. Dejarme ver, es posible que no me acuerde de todos, pero he estado en lo alto del monte Washington en New Hampshire; del monte Mansfield en Vermont; del Prudential Center y de la torre Hancock en Boston; del edificio Empire State en Nueva York; del Arco de St. Louis; del Montículo del Monje en Cahokia; del monte San Jacinto en Palm Springs; del hotel Hyatt Regency en Sunset Boulevard, que tiene una gran vista de Los Ángeles; en las colinas de Berkeley, que tienen una vista asombrosa de San Francisco, cortesía de mi primer editor, D. Patrick Miller; de la Aguja Espacial de Seattle; de la Cabeza Diamante en Oahu; del monte Haleakala en Maui; de la torre CN en Toronto; del hotel Stratosphere en Las Vegas; de la torre del observatorio en el Centro Espacial Kennedy; y en el sexto piso del Texas School Book Depository en Dallas, Texas (que ahora es un museo); y estoy seguro de que me dejo alguno.

ARTEN: Y sé que subirás a lo alto del Ojo de Londres cuando vayas allí este otoño, que tiene una vista estelar, y también de la Torre Sears de Chicago.

GARY: Excelente. Y me gustaría subir a lo alto de ese puente en Sydney al que te dejan ascender. He volado sobre él y he navegado por debajo de él para ir al Teatro de la Opera, pero estaría muy bien subir a su parte más alta. Navegar por debajo de los puentes también está muy bien. Navegué por debajo del Golden Gate y fue genial. De acuerdo, ya veo lo que estás haciendo. Quieres asegurarte de que nunca me sienta culpable de tener todas estas experiencias, ¿correcto? Quiero decir que, si nada de ello es verdad, no hay necesidad de sentirse culpable.

ARTEN: Exactamente. Disfruta de tu éxito. Queremos que seas feliz. Perdona cuando sea apropiado y estarás bien.

GARY: Gracias. Además, ya me he dado cuenta de que en la cima no hay nada. No sólo en la cima de los lugares elevados, sino la cima del éxito. La gente se pasa la vida intentando llegar a lo más alto, y después llegan allí y descubren que no es todo lo prometía. Esa experiencia va acompañada de toda una nueva serie de dolores de cabeza, y quien llega allí se siente un poco tonto, de modo que no se lo dice a nadie y aparenta que es genial, cuando en realidad sólo es otro problema más.

ARTEN: Muy observador, hermano. Por supuesto, si dices eso a la gente, ¡seguirán queriendo descubrirlo por sí mismos! Es como decir que el dinero no da la felicidad. Aún así, la gente quiere tenerlo y asegurarse. Es decir, hasta que estén dispuestos a dejar atrás

todo el sistema.

GARY: Yo sé que el dinero no compra la felicidad, pero me comprará un gran barco, y así podré flotar hasta ella. Es broma. Además, después de haber visto por lo que pasaron mis padres, si pudiera elegir el regalo más práctico e importante en la ilusión, sería la salud, no el dinero.

PURSAH: Sí, y tú has sido muy afortunado en ese sentido. Disfrutas de una salud excelente y pareces muy joven. Siguiendo en esta línea, recuerda que todo lo que brilla en el sueño es temporal. Por más que te atraiga algo, su naturaleza transitoria es tristemente pálida en comparación con la gloriosa permanencia del Cielo. Ve a por lo real en lugar de quedarte con el mundo falso, y estarás tomando la más sabia de las decisiones.

ARTEN: Helen Schucman escribió algunas poesías preciosas, que finalmente fueron publicadas por la Fundación para la Paz Interior como tributo a ella después de su transición. Helen decía que esta poesía había sido inspirada por J, pero que no era una canalización suya como el *Curso*. Su libro de poemas, publicado por la Fundación, lleva por título *Los Regalos de Dios*. Recuerda este pasaje mientras repasas mentalmente el guión, y cobra ánimo al darte cuenta de que algo mucho mejor está reservado para ti; algo maravilloso, algo permanente, y algo que hace que cualquier cosa que hayas imaginado en esta vida parezca que no es nada, porque así es como se compara con la realidad:

En mis manos está todo lo que querías, y necesitabas y esperabas
Encontrar entre los andrajosos juguetes de la tierra.
Yo tomo todos ellos de ti y desaparecen.
Y brillando en el lugar donde una vez estuvieron
Está la puerta a otro mundo
Que atravesamos en el Nombre de Dios.⁸

11. TU REALIDAD INMORTAL

«No obstante, el tiempo aún nos tiene reservado un regalo, en el que el verdadero conocimiento se refleja de manera tan precisa que su imagen comparte su invisible santidad y su semejanza resplandece con su amor inmortal. Nuestra práctica de hoy consiste en ver todo con los ojos de Cristo. Y mediante los santos regalos que damos, la visión de Cristo nos contempla a nosotros también.»¹

A medida que continuaba viajando, me sorprendía la dualidad del mundo, desde la alegría de dar una vuelta en helicóptero en Kauai hasta la tristeza de visitar el monumento que conmemora a los fallecidos en el atentado de Oklahoma City. Pero cuanto más viajaba por los Estados Unidos, más me impresionaba su diversidad. Tal vez ésa fuera su verdadera fuerza, y el as debajo de la manga que haría que nuestro país siguiera siendo grande.

Mis diálogos con Arten y Pursah me habían llevado a darme cuenta del lugar central que ocupaba el cuerpo en todos mis sueños. Todo estaba conectado con él. Como el propio *Curso* decía: «Mientras percibas el cuerpo como lo que constituye tu realidad, te percibirás a ti mismo como un ser solitario y desposeído. Y te percibirás también como una víctima del sacrificio, y creerás que está justificado sacrificar a otros. Pues, ¿quién podría rechazar el Cielo y a su Creador sin experimentar una sensación de sacrificio y pérdida? ¿Y quién podría ser objeto de sacrificios y pérdidas sin tratar de rehacerse a sí mismo? No obstante, ¿cómo ibas a poder hacer esto por tu cuenta, cuando la base de tus intentos es que crees en la realidad de la privación? Sentirse privado de algo engendra ataque, al ser la creencia de que el ataque está justificado. Y mientras prefieras conservar la privación, el ataque se vuelve salvación y el sacrificio amor.»²

Sin embargo, el cuerpo no era mi realidad, y había un camino de salida. Como el *Curso* me aconsejaba con toda claridad: «Procura estar dispuesto a perdonar al Hijo de Dios por lo que él no hizo.»³

La clave estaba en recordar. Yo estaba mejorando mi capacidad de recordar este hecho cuando alguien me ponía de los nervios. El propósito de esto era ver la estupidez en la que creía caer cuando tiraba todo por la borda, es decir, el Cielo, a cambio de ver la nada, o la muerte, en esa persona en lugar de en mí. Cuanto más rápidamente dejara de reaccionar y perdonara a mi hermano o hermana por lo que en realidad no estaba haciendo, más rápidamente cesaría mi sufrimiento. Eso, por sí sólo, ya habría hecho que el perdón mereciera la pena, y me di cuenta de lo importante que era para mí seguir practicando el recuerdo de la verdad en cualquier situación, por más repentinamente que se presentase, porque era mi vida la que se transformaba.

Los momentos de paz interna y profunda claridad se hicieron más frecuentes, y el conocimiento de que estaba despertando en Dios se hizo más real. Quería volver a casa, a la realidad, y quedarme allí todo el tiempo. No importaba que antes tuviera que volver otra vida más o no. Sabía que mi práctica del perdón me estaba produciendo un sueño más feliz. A veces tenía que limpiarme de los ojos una lágrima de gratitud porque me sentía abrumado por la dirección que había tomado mi vida desde que me había embarcado en este fascinante camino espiritual trece años atrás.

Tenía sensaciones mezcladas con respecto a la siguiente visita de Arten y Pursah. Sabía que iba a ser la última de la serie, y no sabía si habría *otraserie*. Había oído que las cosas buenas vienen por tríos, pero al mismo tiempo, sabía que no podía dar nada por hecho, y mi actitud era la de aprovecharlo al máximo ahora y no preocuparme por el futuro.

Dos meses pasaron muy rápidamente, y mis queridos Arten y Pursah volvían a estar en mi sala de estar.

PURSAH: Hola hermano. He oído que vas a hacer otra taller en Hawaii este invierno. ¡Felicidades!

GARY: ¡Oye! Que sólo voy allí por las nueces de Macadamia cubiertas de chocolate. ¡Son fantásticas! Pero sí, me encanta ese lugar. Algún día voy a quedarme allí para no irme más. Tendrán que sacarme.

ARTEN: Eso no será necesario, hermano. Cuando llegue el momento, puedes limitarte a desaparecer.

GARY: Tengo una pregunta difícil. No es mía, sino de otra gente.

ARTEN: El sistema de pensamiento del Espíritu Santo no te deja con preguntas sin responder. Pregunta.

GARY: Hay un par de personas que han sugerido que la idea de que Dios permite a Su hijo seguir soñando una pesadilla no es muy amorosa, y también que debería despertar a Su hijo inmediatamente. Asimismo, el hecho de que permitiera que hubiera una «pequeña idea loca» tampoco es particularmente amoroso. ¿Qué pensáis?

ARTEN: La pregunta pasa por alto lo que el *Curso* enseña y quiere afirmar que Dios conoce la pequeña idea loca y sabe que Su hijo está soñando, lo cual no es así. Si Él lo supiera, eso lo haría real. El principal punto que afirma el *Curso* es que no es real. De modo que, para hacerlo breve y dulce, te quedaste dormido y empezaste a soñar, y cuando estés dispuesto a despertar escuchando a tu recuerdo de Dios, el Espíritu Santo, en lugar de escuchar al ego, entonces despertarás. Es *tu* sueño, de modo que sólo *tú* puedes despertarte a ti mismo. En realidad el Espíritu Santo es tu propio Yo Superior. Pero, recuerda, Dios no envió al Espíritu Santo. Él estuvo siempre contigo, porque, aunque pudiste negar la verdad, nunca pudiste perderla. Una vez más, si el sueño hubiera sido creado por Dios y Él pudiera despertarte de él, sería real. Sería una realidad impuesta sobre ti por una fuerza externa. Pero no lo es. Dios sigue siendo perfecto amor, y tu trabajo es despertar y retornar tu conciencia adonde verdaderamente estás.

GARY: Tiene sentido para mí, pero me siguen planteando preguntas como: ¿Cómo pudo haber una pequeña idea loca en la perfección? ¿No significa eso que hubo un fallo en la perfección?

ARTEN: Un sueño de imperfección no es una verdadera imperfección. Un sueño es un sueño, no una parte defectuosa de la realidad. Dios no creó el sueño; tú te creaste a ti mismo dentro de tu propio sueño. Después, como te parece real, preguntas: «¿Por qué Dios hizo real este sueño?», o «¿Por qué Dios me dejó soñar?» La respuesta es que Él no hizo ni lo uno ni lo otro, y que en realidad no está ocurriendo, de modo que no tiene sentido preguntarse cómo podría haber ocurrido, ¡porque no ha ocurrido! Simplemente no es. Cuando despiertas de una ilusión, simplemente desaparece, y tú puedes seguir adelante con tu vida, en este caso con tu verdadera vida. Tal como dice J: «Desde el mundo perdonado el Hijo de Dios es elevado fácilmente hasta su hogar. Y una vez en él sabrá que siempre había descansado allí en paz.»⁴

GARY: Eso ayuda. Gracias. También quiero daros las gracias por otra cosa. El mes pasado hice un taller de una semana de duración, y asistió un tipo que era un veterano de Vietnam. Dijo que durante treinta cinco años no había sido capaz de perdonar algunas de las cosas que había visto en Vietnam, hasta que leyó nuestro libro. Ahora dice que ha podido perdonar esas experiencias. También está compartiendo el libro con otros veteranos de Vietnam. De modo que muchas gracias, esto realmente significa mucho para alguna gente.

ARTEN: Es un placer para nosotros. Y a propósito, si tú no estuvieras ahí fuera compartiendo el mensaje, mucha gente no se enteraría de él, de modo que estás teniendo un papel importante. No estás obligado a hacerlo, pero mientras disfrutes, sigue con ello.

PURSAH: Como dice el *Curso*: «Has encontrado a tu hermano, y cada uno de vosotros alumbrará el camino del otro. Y partiendo de esa luz, los Grandes Rayos se extenderán hacia atrás hasta la oscuridad y hacia delante hasta Dios, para desvanecer con su resplandor el pasado y así dar lugar a Su eterna Presencia, en la que todo resplandece en la luz.»⁵

GARY: Eso es precioso, Pursah. Sabes, tengo muchas ganas de preguntarte...¿Volveré a veros después de esta noche?

PURSAH: ¿Sabes qué? Queremos que seas *tú* quien decida eso, con el Espíritu Santo, por supuesto. Pero no lo hagas ahora. Espera un tiempo. Tienes mucho trabajo por delante. Dentro de un año, piensa si el tipo de vida que estás llevando es la que realmente deseas. ¿Quieres seguir siendo un autor? ¿Quieres seguir viajando tanto? Mira cómo te sientes con respecto a todo esto dentro de un año. Si realmente deseas que volvamos, lo sabremos. Si no, no nos presentaremos.

GARY: Sí, pero, ¡vosotros ya sabéis lo que va a ocurrir! Y yo no.

ARTEN: En cualquier caso, es mejor que sea tu decisión. Has renunciado a tu intimidad y has sido objeto de muchas proyecciones. El año que viene vuelve a mirar las cosas con frescura, y pregunta al Espíritu Santo qué deberías hacer. Entonces lo sabrás seguro.

Entre tanto, ¡sigue perdonando! J está contento contigo. Como él dice, sigue dándole los pequeños regalos que pide: «No quedará entonces ninguna nube tenebrosa que pueda interponerse entre ti y el recuerdo de tu Padre, pues recordarás a Su inocente Hijo, que no murió porque es inmortal.»⁶

PURSAH: Cuando tus lecciones de perdón se hayan completado, entonces no quedará ni un rastro de culpabilidad en tu mente inconsciente. En ese punto romperás el ciclo de nacimiento y muerte, y nunca volverás a soñar que entras en un cuerpo. Ése es el fin de la reencarnación. En tu caso, ya sabes cuándo va a ocurrir, pero no importa. Sigues teniendo que perdonar cualquier cosa que se presente delante de tu cara. Ése es el trabajo de la salvación, y es la cosa más importante que cualquiera puede hacer para sí mismo.

Diviértete con tu ministerio. Y no te preocupes por encajar con los demás profesores o con los tipos espirituales convencionales que creen ser tan progresistas que en realidad son muy conservadores. ¿Recuerdas el más breve de los dichos de Jesús?

GARY: ¡Sí! Sed transeúntes. Estad de paso.

PURSAH: De acuerdo, entonces. Estate de paso, Gary. La gente te preguntará dónde encajas en la comunidad espiritual. Diles la verdad. Teniendo en cuenta lo que enseñas, tú *no* encajas. No estás diciendo lo mismo que los demás, de modo que ni siquiera te molestes en intentar encajar; simplemente sé tú mismo.

ARTEN: Es divertido conocer la verdad y compartirla. Sigue enseñando a la gente a

perdonar, y así vivirán, «pues lo que tiene vida es inmortal.»⁷

PURSAH: Queremos que te unas con nosotros durante un rato como espíritu. Te va a encantar. Volverás a tu cuerpo después de unos minutos, pero harán falta horas para que se disipe tu sentimiento de sobrecogimiento. Ven y sé amor con nosotros.

De repente, me sentí ingrávido y mi cuerpo desapareció. No había nada que ver, sólo una experiencia de conciencia total. El éxtasis que estaba experimentando estaba más allá de las palabras. Era la experiencia de la revelación, y yo había estado dentro de ella antes, pero esta vez la conciencia de mi cuerpo no retornaba, y no sabía si podría soportar la alegría. En la plenitud de esta experiencia, todo el mundo que he amado alguna vez estaba allí, no como cuerpos, no como cosas separadas, sino en mi conciencia de la perfecta unidad. Nada ni nadie quedaba fuera. Mis padres; todos los amigos, parientes y amantes; todos los animales a los que había cuidado, todos estaban allí, porque éramos uno. Yo amaba a Arten y Pursah, pero no los echaría de menos después de esta experiencia, porque comprendí totalmente que no podemos estar separados. Nuestro amor se extendía a través de la eternidad; era totalmente ilimitado, y la alegría de ser la realidad excedía verdaderamente toda expectativa. En la omniabarcante maravilla de Dios, no hay necesidad de pensar, sólo de amar, sólo de ser lo que realmente soy.

Después de esta experiencia intemporal, volví a estar sentado en mi silla, aparentemente en un cuerpo. Entonces oí la Voz del Espíritu Santo, plena y total, y supe que era mi propia voz, la voz de Arten y Pursah, y la voz de J y de Buda, la Voz de Todos en Uno. Al escuchar el mensaje, cerré los ojos, no sentía ninguna necesidad de ver la habitación que me rodeaba. No estaba cansado, simplemente no era un cuerpo, y las palabras del Espíritu Santo eran las mías:

Cada día que perdonas, los efectos de todos los errores del mundo se funden como la nieve en un fuego ardiente. No más culpa, no más karma, no más miedo de lo que pueda ocurrir. Porque te has encontrado contigo mismo y has declarado tu inocencia, y todo lo que sigue es tan natural como Dios.

No más nacimiento, no más de la vieja muerte; eso sólo eran ideas. Si debes volver para ayudar a algunos más a encontrar el camino, que así sea; pero tú no eres un cuerpo, tú eres amor, y no importa donde el amor parezca estar. Porque, siendo amor, no puede equivocarse.

Llegará el día en el que el dolor será imposible, el amor esté por doquier y sólo quede la verdad. Has anhelado esto desde siempre, a menudo en silencio y sin saberlo. El conocimiento de lo que eres es más cierto ahora, y el amor no ha olvidado a nadie.

Llegará el día en el que el mundo cantará la canción del espíritu en lugar de los tonos llorosos que ocultan la Voz de la verdad. Llegará el día en el que no quedará nada que perdonar, y podrás celebrar con tus hermanos y hermanas.

Y después llegará el día en que no habrá más necesidad de días. Y viviréis como uno por siempre en la santidad de vuestra realidad inmortal.

REFERENCIA DE LAS CITAS

La referencia de las citas aparece en este listado. Cuando no se especifica el libro al que corresponden, corresponden al Texto. En los demás casos se especifica el libro.

En las citas del Texto principal, las notaciones corresponden al capítulo, subcapítulo, párrafo y página de la edición española de la Fundación para la Paz Interior. En los demás casos se especifica el libro, subcapítulo, párrafo y página de la edición española de la Fundación para la Paz Interior.

1. (4-2-11 p.66)

1. ¡Arten y Pursah!

2. (7-2-4, p. 127)

3. (Manual para el Maestro, 21-1, p. 58)

4. (Clarificación de Términos, introducción, 4, p. 84)

5. (Libro de Ejercicios, p. 1)

6. (Libro de Ejercicios, Lección 5, p. 8)

7. (Introducción, 2, p. 83)

8. (27-8-6-2, p. 660)

* Nota del T.: En inglés, holy (santo), viene de whole (total o completo).

9. (18-II-5. p. 419)

10. (10-I-2. p.202)

11. (M-12-3. p.35)

2. El verdadero poder

1. (12-VII-9, p. 256)

2. (Libro de Ejercicios. Lección 68. p.123)

3. (8-III-4, p. 158)

4. (Libro de Ejercicios. Lección 68. p.123)

5. (Libro de Ejercicios, Lección 158, 4, p. 319)

6. (Libro de Ejercicios, lección 135, p. 268)

7. (21-VII-7, p. 518)

8. (1-VI-2, p.15)

9. (3-IV-2, p. 45)

10. (Introducción)

11. (M, 19, p. 56)

12. (2-II-1, p. 20)

13. (24-VII-5, p. 579)

14. (18-I-5, p. 415)

15. (5-V-3, p. 92)

16. (Libro de Ejercicios, lección 156-1, p. 315)

17. (21-I-1, p. 497)

18. (21-I-1, p. 497)

19. (19-I-7, p. 445)

20. (26-V-13, p. 621)
21. (31-VIII-9, p. 753)
22. (18-I-6, p. 415)
23. (18-I-7, p.415)
24. (21-IV-3, p.508)
25. (31-VI-2, p. 745)

3. La vida de Gary

1. (4-VI-3, p. 74)
2. (9-VII-3, p. 195)
3. (7-VIII-5, p.145)
4. (31-VIII-1, p.751)
5. (Libro de Ejercicios, lección 31, p. 53)
6. (Introducción)
7. (Introducción)
8. (Introducción)
9. (24-VII-2, p. 578)
10. (24-VI-13, p. 577)
11. (31-VIII-6, p. 753)
12. (Libro de Ejercicios, p. 1)
13. (M-16-3, p. 45)
14. (Introducción).
15. (2-V-18, p. 31)
16. (Libro de Ejercicios, lección 140, 4, p. 288)
17. (19-4-Ci, p. 465)
18. (29-VI-2, p. 694)

4. Asesinatos sin cadáveres

1. (23-III-1, p. 553)
2. (1-V-5, p. 14)
3. (29-VII-1, p. 695)
4. (Libro de Ejercicios 132-6, p. 258)
5. (Libro de Ejercicios 132-6, p. 258)
6. (Libro de Ejercicios 132-6, p. 258)
7. (M-24-1, p. 66)
8. (2-V-1, p. 24)
9. (2-V-1, p. 24)
10. (26-IX-6, p. 632)
11. (Libro de Ejercicios, 132-7, p.258)
12. (Libro de Ejercicios, 132-7, p.258)
13. «(Manual para el Maestro, 3-1, p. 7)
14. (3-IV-1, p. 45)
15. (23-IV-1, p. 555)
16. (1-I-1, p. 3)
17. (23-III-5, p. 554.)
18. (Manual para el Maestro 12-6, p. 36)

19. (30-VI-1, p. 719).
20. (27-VIII-10, p. 661)
21. (CT-4-1, p. 92)
22. (1-V-5, p. 14)
23. (Libro de Ejercicios, II Parte, 1. p. 434)
24. (28-I-1, p. 663)

5. El «Héroe» del sueño

1. (27-VII-2, p. 654)
- * Integrante del grupo musical «Hollywood Ondead».
2. (6-I-15, p. 104)
3. (5-V-5, p. 93)
4. (16-VI-10, p.385)
5. (19-IV-B-9, p.461)
6. (19-IV-B-14, p. 463)
7. (16-VI-7, p. 384)
8. (Libro de Ejercicios, parte II, 8-4, p. 476)
9. (Manual para el Maestro 25-3, p. 68)
10. (1-II-3, p. 8)
11. (27-VIII-1-4, p. 659)
12. (27-VIII-13, p. 662)
13. (Manual para el Maestro 12-6, p. 36)
14. (30-IV-6, p. 715)
15. (Libro de Ejercicios, 167-3, p. 340)
16. (Libro de Ejercicios, 167-4, p. 340)
17. (Libro de Ejercicios, 167-5, p. 341)
18. (Libro de Ejercicios, 167-7, p. 341)
19. (Libro de Ejercicios, 167-5, p. 341)
20. (19-IV-Ci-7, p. 466)
21. (Manual para el Maestro-27-4, p. 72)
22. (Manual para el Maestro, 27, p. 72)
23. (Manual para el Maestro, 27, p. 73)
24. (Manual para el Maestro, 27, p. 72)
25. (Manual para el Maestro, 27, p. 72)

6. Es en esta vida, estúpido

1. (4-I-4, p. 59)
2. (20-III-4, p. 479)
3. (9-VII-6, p. 196)
4. (23-II-18, p. 552)
5. (Prefacio xv)
6. (Libro de Ejercicios, 1.16, p. 28)
7. (17-I-5, p. 391)
8. (7-II-2, p. 126)
9. (7-II-5, p. 127)
10. (19-IV-Bi-10, p. 462)

7. El Evangelio de Tomás según Pursah

1. (4-I-6, p. 59)

* En la versión inglesa.

2. (Libro de Ejercicios, l. 169-8, p. 346)

3. (4-VI-6, p. 75)

4. (CT, introducción, p. 83)

5. (5-III-5, p. 87)

8. Mirando hacia el futuro, segunda parte

1. (4-I-7, p. 60)

2. (Libro de Ejercicios. Lección 135, p. 268)

3. (Libro de Ejercicios, Introducción, p. 2)

4. (21-Introducción-1, p. 497)

5. (23-III-6, p. 555)

9. ¿Quién es Arten?

1. (5-II-7, p. 84)

* Arten emplea el adjetivo inglés «fetching», atractiva, que, como verbo, también significa «ir a buscar».

3. (13-I-8, p. 264)

4. (13-IV-6, p. 272)

5. (3-IV-1, p. 45)

6. (Libro de Ejercicios, 152-5, p. 301)

10. Los andrajosos juguetes terrenales

1. (30-IV-8, p. 715)

2. (29-IX-8, p.703)

3. (29-IX-4, p. 702)

4. (7-III-1, p.128)

5. (Manual para el Maestro, 20-5, p. 58)

6. (Libro de Ejercicios, l. 191-4, p.391)

7. (2-VI-3, p.31)

8 The Gifts of God, de Helen Schucman, p. 119.

11. Tu realidad inmortal

1. (Libro de Ejercicios, l.158-11, p. 321)

2. (15-XI-5, p.363)

3. (17-III-1, p. 394)

4. (17-II-7, p. 393)

5. (18-III-8, p. 423)

6. (13-II-9, p. 267)

7. (Libro de Ejercicios, 13-5, p. 507)